

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMENTOS FIRMES

**Autor:
Trevor McIlwain**

**Enseñanza para nuevos creyentes:
2 Corintios, Filipenses,
Filemón y 2 Timoteo**

Tomo #9

Edición 1999

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMIENTOS FIRMES

Enseñanza para nuevos creyentes: 2 Corintios, Filipenses, Filemón y 2 Timoteo

Derechos de autor 1989

New Tribes Mission

1000 E. First St.

Sanford, FL 32771

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro en cualquier forma sin permiso escrito de los publicadores, salvo breves citas en revistas o artículos.

Traductores: Stephen Gustafson, Salvador Tarín Moure, Lic. Claudia Isela Gutiérrez Quesada, Stephen y Eida Irwin

Índice

Sección 1

Capítulo 1	La enseñanza de los libros de 2 Corintios, Filipenses, Filemón, y 2 Timoteo.....	7
-------------------	--	---

Sección 2

Lecciones sobre 2 Corintios

Lección 1	Pablo alabó a Dios, quien le consoló en todas sus dificultades y lo libró de la muerte.	13
Lección 2	Pablo se defendió por no haber cumplido su promesa de visitar a los corintios.	21
Lección 3	Pablo testificó acerca de la suficiencia de Dios y la aprobación de su ministerio..	29
Lección 4	Pablo comparó su ministerio del nuevo pacto en Cristo con el ministerio del antiguo pacto de la Ley.	35
Lección 5	La fidelidad, sinceridad y perseverancia de Pablo y sus colegas como siervos de Cristo.	41
Lección 6	La meta de Pablo era vivir sólo para agradar al Señor.	49
Lección 7	Pablo continuó exhortando a los corintios para que lo aceptaran a él, a sus colegas y su mensaje.	57
Lección 8	Pablo defendió su apostolado.	65

Sección 3

Lecciones sobre Filipenses

Lección 1	Saludos de Pablo y su oración por la iglesia de Filipos	75
Lección 2	Pablo relató las bendiciones que resultaron de su encarcelamiento y habló de su futuro.	85
Lección 3	Pablo llamó a la unidad con base en las bendiciones en Cristo y Su ejemplo de humildad y autosacrificio.	91

Lección 4	Pablo siguió exhortando a los filipenses a que anduvieran en unidad y santidad y prometió enviarles a Timoteo y a Epafrodito.	99
Lección 5	Pablo hizo a un lado toda la confianza que tenía en sus propios logros, deseando conocer únicamente a Cristo y su justicia, y apropiarse al máximo de Su muerte y del poder de Su resurrección.	107
Lección 6	Pablo exhortó a los filipenses a que siguieran su ejemplo y vivieran como personas cuya ciudadanía está en el cielo.	117
Lección 7	Las exhortaciones y agradecimientos de Pablo por todo lo que la iglesia de Filipos había hecho a su favor	127

Sección 4

Lecciones sobre Filemón

Lección 1	La súplica que Pablo hizo a Filemón a favor de Onésimo	135
------------------	---	------------

Sección 5

Lecciones sobre 2 Timoteo

Lección 1	La salutación y las amonestaciones introductorias de Pablo a Timoteo	143
Lección 2	El desafío de Pablo a Timoteo de perseverar en el sufrimiento para el bien del ministerio.	151
Lección 3	Pablo exhortó a Timoteo a enseñar y vivir para agradar a Dios.	159
Lección 4	Pablo describió el aumento de la maldad que precede a la venida de Cristo y exhortó a Timoteo a permanecer fiel.	167
Lección 5	La exhortación final y más fuerte de Pablo a Timoteo a enseñar fielmente la Palabra de Dios	177

Apéndice

Sección 1



Capítulo 1

La enseñanza de los libros de 2 Corintios, Filipenses, Filemón y 2 Timoteo

No se presentan nuevas doctrinas

Las lecciones de los tomos anteriores de "Edifiquemos sobre cimientos firmes" ya presentaron todas las doctrinas principales del Nuevo Testamento. Si usted ha seguido el plan de enseñanza establecido en los tomos anteriores, estas lecciones sobre 2 Corintios, Filipenses, Filemón y 2 Timoteo volverán a enfatizar las verdades doctrinales en vez de presentar otras.

En el tomo 8, recalcamos las verdades básicas de Romanos y Efesios. Aquí, en el tomo 9, volveremos a hacer énfasis en lo que ya se enseñó en 1 Corintios, 1 Timoteo y Tito.

Doctrinas:	Introducidas en:	Enfatizadas de nuevo en:
La justificación	Romanos	Gálatas
La posición y el andar "en Cristo" del creyente	Efesios	Colosenses
La unidad de los creyentes	1 Corintios	2 Corintios y Filipenses
Los líderes de la iglesia	1 Timoteo y Tito	Filemón y 2 Timoteo

2 Corintios es la continuación de 1 Corintios y es el próximo libro que enseñaremos. Seguirá la enseñanza de Filipenses, que enfatiza uno de los principales asuntos que Pablo trató en 1 Corintios: la importancia de la unidad en la iglesia.

Después de la enseñanza de 2 Corintios y Filipenses, enseñaremos Filemón y 2 Timoteo. Estos libros recalcan lo que enseñamos en 1 Timoteo y Tito cuando expusimos las cualidades y el ministerio de los ancianos y los diáconos. En Filemón, vemos el verdadero corazón de un pastor que cariñosamente cuida a los nuevos miembros del rebaño. Y en 2 Timoteo, la última epístola que escribió Pablo, hallamos las instrucciones finales del apóstol a un pastor y maestro de pastores.

Aunque no estaremos viendo cosas nuevas, no debemos considerar que la enseñanza de estos libros tenga menos valor que la de los otros libros a través de los cuales fueron presentadas las doctrinas principales. Nuestra responsabilidad como maestros de la Biblia y plantadores de iglesias no es sólo presentar nuevas verdades, sino también establecer a los creyentes en la fe recordándoles continuamente lo que con anterioridad les fue enseñado.

El hecho de que el Espíritu Santo con tanta frecuencia haya repetido las verdades a través de las Epístolas, nos muestra cuán importante es recordar al pueblo de Dios las cosas que ya ha escuchado. Con esto en mente, el apóstol Pedro escribió: **“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en la verdad presente. Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo, el despertaros con amonestación”**. 2 Pedro 1:12,13.

Siga enseñando a hombres fieles que sean aptos para enseñar a otros.

Si hemos seguido el programa para capacitar a los ancianos y a los maestros de la Biblia como se explica en este curso, es probable que hayamos reconocido a los líderes en la iglesia o iglesias fundadas a través de nuestro ministerio. Si aún no hay hombres calificados para ser ancianos, es posible que haya hombres fieles que bajo nuestra supervisión o con la ayuda de otros maestros, podrán impartir estas lecciones sobre 2 Corintios, Filipenses, Filemón y 2 Timoteo.

Debemos instruir a los maestros más aptos y ponerlos a ayudar a los demás en su preparación. Estudiemos, junto con los maestros, cada lección punto por punto, por lo menos una semana antes de que ellos la enseñen. Esto les dará suficiente tiempo para hacernos preguntas, y para discutir o platicar en grupo sobre las porciones que ellos consideren difíciles, orar juntos, practicar enseñando a otros maestros y, lo más importante, meditar sobre la porción de las Escrituras del estudio y aplicarla a sus propias vidas. Si las Escrituras no tienen significado para ellos de manera personal, no podrán enseñarlas a otros con convicción y con el poder del Espíritu Santo. Además, si ellos tienen suficiente tiempo para preparar su enseñanza, estarán mejor preparados para contestar cualquier pregunta que los de la iglesia pudieran hacerles.

Cuidado con la apatía creciente y la pérdida del primer amor en la iglesia.

Al seguir el orden establecido en este programa, ya habremos terminado de estudiar diez Epístolas. Esto implica que nuestros oyentes ya habrán conocido muchas verdades; verdades que, según el Señor Jesús, tienen como propósito librarnos de la esclavitud al pecado y de las cuales pidió a Su Padre que las usara en la santificación de Su pueblo (Juan 8:32, 17:17).

Sin embargo, siempre existirá un peligro. Aunque los hijos de Dios sigan escuchando la Palabra, puede que cada vez tenga menos impacto en sus mentes, corazones y vidas. De manera imperceptible, pueden manifestarse una apatía mortal y una declinación. La Palabra ya no aviva en sus corazones la llama del amor y el deseo de obedecer al Señor (Santiago 1:22-24).

A través del engaño que encierran el pecado y la atracción del mundo, algunas iglesias que por un tiempo estaban llenas del amor y del gozo del Señor, rápidamente pueden estancarse y estar satisfechas con una adoración y un servicio superficial y rutinario tal como sucedió con la iglesia de Éfeso. A cada iglesia y persona que esté en las garras de la declinación, el Señor Jesús dice: **“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”** (Apocalipsis 3:15,16, 20).

Como maestros, debemos tener cuidado de no caer en la trampa de pensar que al aumentar el conocimiento de los creyentes, automáticamente surgirán maestros y crecerá la iglesia, perseverando en amor para con el Señor Jesús y celo por Dios. Nuestra responsabilidad es prevenir la apatía espiritual o, si ya ha comenzado, combatir la apatía que con tanta facilidad puede entrar en las vidas de los hijos de Dios.

¿Cómo llevamos a cabo esta responsabilidad? Primero, asegurándonos de ser solícitos en nuestro propio amor por Cristo y estar seguros de que ministremos en total dependencia del poder del Espíritu Santo en todo momento. Si nosotros mismos no estamos viviendo y obrando con base en un conocimiento renovado de nuestra dependencia total de Cristo como la fuente

divina de nuestra vida y suficiencia en todo lo que hagamos, es seguro que las demás personas no serán guiadas hacia una relación de amor por Él y una dependencia de Él por medio de nuestro ministerio (Colosenses 3:1-4).

Además, para evitar la apatía espiritual, debemos continuamente recordar a los creyentes las verdades básicas que les fueron presentadas en la enseñanza sobre Romanos 6. Sin estos principios, por naturaleza tenderán a depender de sí mismos, abandonando la gracia para seguir la ley e inevitablemente, experimentarán los miserables fracasos de la carne. Aunque sean desafiados e inspirados por las enseñanzas que les impartamos para vivir en obediencia al Señor, tratarán de hacerlo por el poder de la carne, en vez de considerarse continuamente uno con Cristo en Su muerte al pecado y unidos con Él en el poder de Su vida de resurrección. Por tanto, no dejemos de exhortar cada día a los oyentes a apropiarse de su “posición de muerte y resurrección” en Cristo (Romanos 6:1-14). Solamente al poner por práctica esta verdad serán protegidos del esfuerzo propio y crecerán en total dependencia del Espíritu Santo, el único que puede manifestar la vida de Cristo en sus vidas y por medio de ellos (Gálatas 5:16-25).

Sección 2



Lecciones sobre 2 Corintios

2 Corintios – Lección 1

Texto: 2 Corintios 1:1-11

Tema principal: Pablo alabó a Dios, quien le consoló en todas sus dificultades y lo libró de la muerte.

Bosquejo de la lección:

A. Introducción

1. Repaso
2. Dónde estaba Pablo cuando escribió 2 Corintios
3. La razón por la que Pablo escribió 2 Corintios

B. Las saluciones de Pablo (1:1,2)

C. El consuelo que Dios dio a Pablo y a sus compañeros los preparó para confortar a otros creyentes. (1:3-11)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

1. Repaso

El libro que vamos a estudiar ahora es 2 Corintios. Fue escrito por el apóstol Pablo a la iglesia de Corinto.

Maestro: Pida que alguien muestre en el mapa dónde está Corinto.

¿Cuándo predicó Pablo el Evangelio por primera vez en Corinto y estableció ahí la iglesia? Fue durante su segundo viaje misionero.

Maestro: Trace en el mapa el segundo viaje misionero de Pablo hasta Corinto.

¿Cuándo escribió Pablo la carta que llamamos 1 Corintios? Fue durante su tercer viaje misionero mientras estaba en Éfeso.

Maestro: Trace en el mapa el tercer viaje misionero de Pablo hasta Éfeso.

Pablo escribió 1 Corintios para contestar las preguntas que la iglesia de Corinto le había hecho por carta. Otra razón fue tratar con los problemas de los cuales se enteró cuando algunos miembros de la iglesia le visitaron en Éfeso. Le dijeron que aunque un miembro de la iglesia estaba viviendo con la esposa de su padre, la iglesia no había hecho nada al respecto. Además, algunos creyentes estaban viviendo en pecado y otros más estaban enseñando cosas contrarias a lo que Pablo les había enseñado anteriormente.

2. Dónde estaba Pablo cuando escribió 2 Corintios

Pablo escribió 2 Corintios en algún lugar de Macedonia. Así sucedió: Cuando escribió 1 Corintios, la envió a la iglesia por mano de Tito, uno de sus ayudantes de confianza. Después

de que éste hubiera pasado un tiempo con los corintios, debió ir a Troas para reunirse con Pablo, informándole de la reacción de los corintios ante su carta.

Maestro: Trace la ruta que Tito habría tomado desde Corinto, pasando por Macedonia y hasta Troas.

Al llegar el momento de encontrarse con Tito, Pablo salió de Éfeso y viajó a Troas.

Maestro: Muestre la ruta de Éfeso a Troas.

Aunque Pablo esperaba en Troas, Tito no llegó como habían acordado, por tanto Pablo salió de Troas y se fue por barco a Macedonia.

Maestro: Señale Macedonia.

Fue en Macedonia donde Pablo por fin se reunió con Tito y allí escribió Pablo esta carta que ahora llamamos 2 Corintios.

3. La razón por la que Pablo escribió 2 Corintios

Tito llevó a Pablo tanto buenas como malas noticias acerca de la iglesia de Corinto. Aunque 1 Corintios fue bien recibida y la iglesia había disciplinado al hombre que estaba viviendo en adulterio, todavía existían algunos problemas. Los más graves eran las inquietudes que surgieron sobre la veracidad y la confiabilidad de Pablo, así como su posición como representante especial de Jesucristo. Los falsos maestros que decían ser apóstoles, hacían todo lo posible para poner en duda el carácter de Pablo y desacreditar su autoridad. Lo hicieron para que los corintios aceptaran la enseñanza y liderazgo de ellos, en vez de prestar atención a Pablo. Después de escuchar que esos problemas aún existían, Pablo escribió la segunda carta a los Corintios. Con esta carta esperaba preparar a los creyentes para su próxima visita por medio de:

- alabarlos por su reacción ante su carta anterior.
- hablarles de sus sufrimientos y aflicciones por causa de ellos.
- reiterarles su gran amor y preocupación por ellos.
- defenderse contra las falsas acusaciones de falta de veracidad y confiabilidad.
- exhortarles a obedecer sus mandamientos como representante especial de Dios.
- acusar a los falsos maestros de mentir y tratar de exaltarse a sí mismos en lugar de al Señor.

B. Las saluciones de Pablo (1:1,2)

Lea 1:1. Como era su costumbre, Pablo se presentó como apóstol de Cristo; lo hizo así en la mayoría de sus cartas. Sin embargo, en este caso, era de mucha importancia que Pablo recordara a los corintios que él era un representante especial de Jesucristo. ¿Por qué? Porque los falsos maestros de Corinto estaban tratando de menoscabar su autoridad. Por eso, Pablo les recordó a los corintios que no escogió por sí mismo su posición ni le fue dada por hombre alguno, sino que fue completamente **“por la voluntad de Dios”**.

Pablo afirmó que Timoteo era su compañero y ayudante en la obra que llevaba a cabo en Éfeso. Aunque Pablo era un mensajero especial de Jesucristo, apreciaba sobremanera a sus

compañeros en la obra del Señor. Todos nosotros debemos aprender del ejemplo de Pablo a apreciar a nuestros hermanos cristianos que trabajan con nosotros en el servicio al Señor. Siempre debemos recordar que el Señor los utiliza tanto a ellos como a nosotros. Si pensamos que somos los únicos que Dios puede usar, entonces, por causa de nuestro orgullo, Dios ya no podrá utilizarnos.

A pesar de los muchos problemas que había en Corinto, Pablo sabía que era todavía **“la iglesia de Dios”**. Aprendamos de esto a no desechar a la gente ni a las iglesias, aunque por un tiempo no estén viviendo en obediencia al Señor. Cuando Dios use esta iglesia para fundar otras, ustedes tendrán que ser pacientes, cariñosos y bondadosos aunque haya fracasos en las vidas de los creyentes. Tenemos que recordar que Dios nunca dejará de obrar en la vida de Su pueblo.

Además de dirigir esta carta a la iglesia de Corinto, Pablo también incluyó a **“todos los santos que están en toda Acaya”**. Acaya era la parte sur de Grecia. Al estudiar esta carta, debemos tener presente que las cosas que Pablo escribió no eran su mensaje únicamente a los cristianos de Corinto y Acaya que vivieron hace mucho tiempo. Este libro también es la voz de Dios dirigida a cada uno de nosotros que vive hoy en día.

Maestro: Señale Acaya.

Lea 1:2. **“Gracia y paz a vosotros”** era un saludo habitual de Pablo. Para él esto tenía mucho significado, ya que sabía que todos los cristianos dependen totalmente de Dios para obrar en sus vidas por Su gracia, Su favor inmerecido. Y si recibimos la obra de Dios en nuestras vidas, nuestros corazones estarán llenos de Su paz. Tendremos la certeza de que Dios es por nosotros y que Él sólo permite en nuestras vidas las cosas que sean para nuestro bien. **Lea Romanos 8:35-39.**

C. El consuelo que Dios dio a Pablo y a sus compañeros los preparó para confortar a otros creyentes. (1:3-11)

Lea 1:3. Pablo alabó a Dios porque Él es un Dios compasivo que consuela a Su pueblo cuando está pasando por dificultades.

¿Cómo nos habla el Señor para consolarnos y animarnos en los momentos difíciles? Por medio de las enseñanzas y las promesas que están en Su Palabra.

Cuando nuestros hijos pequeños se lastiman, los tomamos en nuestro regazo, los abrazamos y les damos consuelo. Les decimos que no se preocupen, porque nosotros estamos con ellos y los vamos a cuidar. Aún cuando ya son mayores y se meten en problemas, seguimos asegurándoles que les apoyaremos y les aconsejamos en cuanto a qué hacer para salir de las dificultades a las que se enfrentan. Si nosotros, como padres humanos, hacemos esto para nuestros hijos, ¡cuánto más nos cuidará, consolará, animará y aconsejará nuestro Padre celestial, cuando enfrentemos problemas! Al depender de Él por medio de la oración y la lectura de Su Palabra, Él nos recuerda Su amor y poder para librarnos, y nos guía, mostrándonos lo que debemos hacer para enfrentar los problemas. Desafortunadamente, muchas veces al pasar por dificultades, no le hacemos caso cuando nos habla a través de Su Palabra y no aprovechamos el ánimo y el consejo sabio que Él desea darnos.

Lea 1:3, 4. El consuelo y ánimo que recibimos del Señor a veces viene por medio de leer la Palabra de Dios. Otras veces recibimos consuelo por medio de los hijos de Dios al compartir ellos con nosotros las cosas que el Señor les enseñó cuando estaban pasando por dificultades.

Por tanto, debemos comprender que no es sólo para nuestro bien que el Señor nos anima cuando estamos pasando por problemas. También es la manera que Dios tiene de prepararnos para ser usados como medios de ayuda y bendición para otros creyentes. Nuestra responsabilidad es usar el consuelo que el Señor nos da, mediante Su Palabra, para fortalecer y reanimar a nuestros hermanos en el Señor.

No se olviden de que todos podemos ser usados por el Señor como instrumentos para consolar a otros. Una manera en que podemos ayudarles es por recordar las promesas y las enseñanzas de la Palabra de Dios, en especial los pasajes que el Señor ha usado en nuestras propias vidas para animarnos cuando hemos pasado por dificultades.

Lea 1:5. “Las aflicciones de Cristo” se refieren a las adversidades que Pablo y sus compañeros sufrieron por proclamar el Evangelio y vivir como servidores del Señor Jesús. Pablo sufrió muchas penalidades mientras viajaba predicando el Evangelio, tales como el naufragio y el robo, pero las más difíciles de todas fueron las persecuciones que sufrió de parte de los enemigos de Cristo.

Maestro: *Vea 2 Corintios 11:23-27.*

Mientras más sufrían Pablo y sus compañeros, más eran confortados y animados por el Señor. Ellos sabían que el Señor tenía una buena razón para permitir que experimentaran semejantes dificultades. **Lea 1:6.** Dios permitió que ellos pasaran por estas pruebas para que fueran instrumentos más efectivos en las manos de Él, confortando a otros creyentes. Además, al ver y escuchar cómo Pablo y sus compañeros fueron librados por Dios, la iglesia de Corinto y las de otros lugares serían fortalecidas en su fe en el Señor y dependerían de Él para recibir consuelo, ánimo y ayuda mientras pasaban por aflicciones.

¿No es verdad que el Señor todavía usa el relato bíblico de los sufrimientos de Pablo y de cómo el Señor lo libró para consolarnos en tiempos de problemas? Al leer cómo el Señor capacitó a Pablo para estar firme a pesar de todos sus sufrimientos y al ver la gracia del Señor y la manera en que libró la vida de Pablo, nosotros también nos sentimos animados a confiar en el Señor y a depender de Su consuelo y ayuda.

Lea 1:7. Pablo confiaba en que el Señor consolaría y animaría fielmente a los creyentes corintios en sus sufrimientos por causa del testimonio del Señor.

Nosotros también debemos tener la certeza de que si Dios nos permite sufrir por Él, también nos va a consolar y animar por medio de Su Palabra y a través de la ayuda de Sus hijos, nuestros hermanos en el Señor.

Lea 1:8. No estamos seguros a qué problema se refería Pablo, pero sabemos que hablaba de algunas grandes dificultades y persecuciones que él sufrió de parte de los enemigos de Cristo mientras estaba en Éfeso.

Maestro: *“Asia” se refiere a la provincia occidental de Asia menor. Mire las pruebas a las que Pablo se enfrentó estando en Éfeso. Vea Hechos 19:23-30 y 1 Corintios 15:31,32.*

Lea 1:9,10. El Señor permitió que Pablo estuviera en circunstancias de las cuales no podía salvarse por sus propias fuerzas. Se enfrentó a situaciones en las que, al parecer, su muerte parecía inevitable. ¿Por qué permitió Dios que esto sucediera? Fue para que Pablo no confiara en su propia sabiduría o fuerza para salvarse, sino que dependiera por completo del Señor. Pablo sabía que, aunque sus enemigos lo mataran, Dios tenía el poder para resucitarlo de la muerte.

Con frecuencia Dios permite que Su pueblo se vea en circunstancias de las cuales parece no haber salida, para que ellos confíen únicamente en Él. ¿No fue así con Isaac? Dios pidió a Abraham que ofreciera a Isaac como sacrificio. No fue sino hasta que perdió toda esperanza de salvar a Isaac (él ya estaba atado sobre el altar y su padre tenía el cuchillo listo para matarlo) que el Señor detuvo a Abraham y le mostró el carnero trabado en el zarzal. Fue como si Dios hubiera resucitado a Isaac de la muerte. Lo mismo ocurrió con los israelitas frente al Mar Rojo. ¡Cuán imposible parecía que fueran librados del ejército del Faraón! Pero cuando había desaparecido toda esperanza de liberación, Dios abrió un camino a través del mar. La experiencia de Jonás fue algo semejante. Debido a su desobediencia, Dios permitió que un gran pez lo tragara. En el estómago del pez, él clamó al Señor diciendo, “**la salvación es del Señor**”. Jonás reconoció que ni él mismo, ni ningún otro hombre, podía salvarlo de la muerte. Sólo el Señor podía rescatarlo. Jonás también fue como uno que hubiera muerto y fuera resucitado de la muerte por el poder infinito de Dios.

Ustedes también experimentarán momentos en sus vidas en los que al parecer no haya esperanza alguna y que no exista manera de salir de sus problemas. Al llegar estos tiempos difíciles, recordemos que el Señor permite que esto suceda para que confiemos únicamente en Él como el Dios Todopoderoso, capaz de resucitar hasta a los muertos.

Lea 1:11. Pablo tenía la confianza de que si los corintios continuaban orando por él y sus compañeros, Dios los libraría igual como lo había hecho en el pasado. El resultado sería que muchas personas darían gracias y alabarían al Señor por Su bondad para con Pablo y sus compañeros.

Tenemos que recordar que Dios requiere que le pidamos Su ayuda en momentos de problemas, aunque Él es capaz de hacer cualquier cosa que desee a favor de Sus hijos. Así que, es nuestra responsabilidad orar para que el Señor supla las necesidades de nuestros hermanos. Al contestar el Señor nuestras oraciones por ellos, la gloria y la alabanza serán para Él. **Lea Efesios 6:18.**

Preguntas

1. ¿Dónde fue que Pablo al fin se reunió con Tito y escribió 2 Corintios?
En Macedonia.

Maestro: Pida que alguien señale Macedonia en el mapa.

2. ¿Qué noticias llevó Tito a Pablo en cuanto a la iglesia de Corinto?
Aunque la carta de Pablo fue bien recibida y la iglesia había disciplinado al hombre que vivía en adulterio, aún existían algunos problemas.

3. ¿Cuáles eran las dudas más graves que algunos tenían en cuanto a Pablo?
Tenían dudas en cuanto a su veracidad y confiabilidad, y sobre su posición como representante especial de Jesucristo.
4. **Lea 1:1,2** ¿Por qué era importante que Pablo les recordara a los corintios que su posición como representante especial de Jesucristo no era por su propia elección ni por elección de ningún hombre, sino que fue completamente **“por la voluntad de Dios”**?
Porque los falsos maestros de Corinto estaban tratando de desacreditar su autoridad.
5. ¿Qué debemos aprender a través del reconocimiento que Pablo dio a Timoteo como su compañero y ayudante?
Debemos aprender a apreciar a nuestros hermanos que trabajan con nosotros en el servicio al Señor y recordar que Dios usa a otros al igual que a nosotros.
6. A pesar de los muchos problemas que había en Corinto, Pablo sabía que todavía era **“la iglesia de Dios”**. ¿Qué debemos aprender de esto?
No desechar a la gente ni a la iglesia aun cuando por un tiempo ellas no vivan en obediencia al Señor.
7. **Lea 1:3.** ¿Cómo nos consuela y nos anima el Señor en los momentos difíciles?
Por medio de las enseñanzas y promesas que hay en Su Palabra.
8. ¿Es únicamente para nuestro bien que el Señor nos anima cuando tenemos problemas?
*No. Es la manera que usa Dios para prepararnos para ser usados como canales de ayuda y bendición para otros creyentes. **Lea 1:3,4.***
9. ¿Qué consuelo debemos ofrecer para fortalecer y animar a nuestros hermanos en el Señor que están enfrentándose a dificultades?
El consuelo que el Señor nos da a nosotros cuando experimentamos aflicciones.
10. **Lea 1:5.** ¿A cuáles aflicciones de Cristo se refería Pablo en este versículo?
Las adversidades que él y sus compañeros experimentaron por proclamar el Evangelio y vivir como servidores del Señor Jesús.
11. ¿Por qué permitió el Señor que Pablo y sus compañeros pasaran por dificultades?
 - a. *Para que pudieran ser instrumentos más efectivos en las manos de Dios para consolar a otros creyentes.*
 - b. *Para que por medio de su testimonio, la iglesia de Corinto y las otras fueran fortalecidas en su fe en el Señor y dependieran de Su consuelo, ánimo y ayuda mientras pasaban por pruebas.*
12. Pablo tenía la certeza que el Señor haría algo por los creyentes de Corinto si ellos vivían por Él. ¿Qué es lo que haría?
*Él fielmente los consolaría y animaría. **Lea 1:7.***

13. **Lea 1:8,9.** ¿Por qué permitió Dios que Pablo y sus colegas se vieran en circunstancias de las cuales no pudieran salvarse por sí mismos?
Para que no confiaran en su propia sabiduría o fuerza para salvarse, sino que dependieran por completo del Señor.
14. Citen algunos ejemplos del Antiguo Testamento de personas que el Señor permitió estar en situaciones de las cuales al parecer no había manera de escapar.

Maestro: *Vea los ejemplos que hay en la lección: Isaac, los israelitas frente al Mar Rojo, Jonás.*

15. **Lea 1:11.** Aunque Dios es capaz de hacer todo lo que Él desee para Sus hijos que se encuentren en problemas, ¿qué exige que nosotros hagamos?
Orar para que el Señor supla las necesidades de nuestros hermanos. Lea Efesios 6:18.

2 Corintios – Lección 2

Texto: 2 Corintios 1:12-24, 2:1-11

Tema principal: Pablo se defendió por no haber cumplido su promesa de visitar a los corintios.

Bosquejo de la lección:

- A. Pablo tenía la conciencia limpia en cuanto a la manera en que él se había conducido durante su vida y ministerio. (1:12-14)
- B. El cambio de los planes de Pablo no demostró que él fuera poco confiable. (1:15-17)
- C. Las palabras de Pablo eran dignas de confianza y su enseñanza también, ya que las dos se basaban en la fidelidad de Dios y en Sus promesas fieles en Cristo. (1:18-22)
- D. La razón por la que Pablo no visitó Corinto como lo había prometido (1:23,24, 2:1-4)
- E. Pablo exhortó a la iglesia a perdonar y restaurar al creyente arrepentido. (2:5-11)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. Pablo tenía la conciencia limpia en cuanto a la manera en que él se había conducido durante su vida y ministerio. (1:12-14)

En la primera lección vimos que los falsos maestros de la iglesia de Corinto estaban desacreditando el carácter de Pablo. Dijeron que él no era sincero y que por ello su palabra y su enseñanza no eran de confianza. En los versículos que leeremos hoy, Pablo comenzó a responder a estas acusaciones.

Lea 1:12. A pesar de lo que decían sus enemigos, Pablo sabía que tenía la conciencia limpia delante de Dios, ya que en todo su trato con las personas, incluyendo a los corintios, él siempre se había conducido de manera genuina, sincera y pura. Sus acciones hacia los demás no fueron guiadas por “**sabiduría humana**”, es decir, el entendimiento del mundo o la comprensión humana que se exalta y protege a sí mismo. Más bien, Pablo estaba guiado por “**la gracia de Dios**”. La gracia de Dios lo controlaba de tal manera que él amaba a los demás y vivía una vida de sacrificio para la gloria de Dios.

En dado momento de la vida, cualquiera de nosotros puede ser malentendido o juzgado de manera errónea por los demás. Si, al igual que Pablo, hemos permitido que la gracia de Dios guíe nuestras vidas en obediencia a la Palabra de Dios y no nos hemos dejado guiar por los caminos perversos y egoístas de este mundo, nosotros también tendremos la conciencia limpia delante de Dios.

Maestro: *Vea 1 Corintios 4:3-5.*

Lea 1:13. Contrario a lo que decían los falsos maestros a los corintios, Pablo no les había escrito una cosa a los corintios para posteriormente pensar y decir algo diferente a sus espaldas. Tampoco hubo ningún significado oculto en lo que escribió; lo que dijo fue sencillo y claro. Por

tanto, en vez de dudar de la integridad y sinceridad de Pablo, ellos debían haberlo aceptado de todo corazón.

Lea 1:13, 14. Algunos dudaban de que Pablo fuera tan honesto y genuino como lo sugerían sus cartas. Pablo les aseguró que al volver el Señor y al comparecer ante Él, ellos verían su verdadero valor y estarían orgullosos de Pablo como la persona que Dios usó para llevarles el Evangelio. Además, él estaría orgulloso de ellos, como las personas que se convirtieron a través de su ministerio. Pablo esperaba que dejaran sus dudas a un lado y lo aceptaran de nuevo con plena confianza.

B. El cambio de los planes de Pablo no demostró que él fuera poco confiable. (1:15-17)

Lea 1:15,16. En estos versículos Pablo se refirió a la promesa que había hecho de visitar a Corinto en su viaje a Macedonia y también a su regreso. Sin embargo, debido a los problemas que seguían existiendo en la iglesia en Corinto, decidió que sería mejor ir directamente a Macedonia. Los motivos para esta decisión podrán verse más adelante en este capítulo. Mientras tanto, en lugar de una visita personal, Pablo escribió 1 Corintios, diciéndoles que no los vería sino hasta después de ir a Macedonia. **Lea 1 Corintios 16:5-7.**

***Maestro:** Puede ser que Pablo haya hecho la promesa de visitarles en su viaje a Macedonia y también al regreso, en la carta mencionada en 1 Corintios 5:9. Esta carta se ha extraviado. Obviamente el Señor no quería que fuera incluida en las Escrituras.*

Debido a que Pablo alteró sus planes de viaje, algunos de los corintios acusaron a Pablo de inconstancia. Dijeron que aunque él les había prometido venir, no cumplió su palabra; así que, su palabra no era digna de confianza. Dijeron que él decía “sí” y “no” al mismo tiempo. Los falsos maestros usaban este argumento para poner en duda la enseñanza y la autoridad de Pablo. Insinuaban que los corintios eran unos necios por creer en la enseñanza de un hombre cuyas palabras no eran dignas de confianza. **Lea 1:17.**

C. Las palabras de Pablo eran dignas de confianza y su enseñanza también, ya que las dos se basaban en la fidelidad de Dios y en Sus promesas fieles en Cristo. (1:18-22)

Pablo dio respuestas directas a las acusaciones:

Lea 1:18. Al igual que el Dios que Pablo y sus compañeros servían era fiel, también la predicación de sus servidores era digna de confianza. Insinuar que sus mensajes no eran confiables equivalía a decir que Dios no era confiable, ya que Él los escogió y los mandó como Sus mensajeros.

Lea 1:19,20. Pablo dio otra razón por la que su predicación y la de sus compañeros, Silvano y Timoteo, eran completamente confiables. Sus vidas y su mensaje giraban en torno a Jesucristo, el Hijo de Dios, por medio del cual Dios cumplió con fidelidad todas Sus promesas.

Dios fue glorificado por medio de la predicación de Pablo y de sus compañeros, ya que a través de ellos los corintios creyeron en el Señor Jesús, recibiendo lo que Dios decía, diciendo así “Amén” al Evangelio.

De una manera similar, nosotros vinimos a ustedes y les dijimos que todas las promesas de Dios en cuanto a la salvación se habían cumplido por medio del Señor Jesús. Así como los corintios, ustedes también creyeron. Dijeron, “Amén,” a todo lo que Dios dice en Su Palabra. ¿Cuál fue el resultado? Que todas las bendiciones de Dios en Cristo llegaron a ser suyas. **Lea Efesios 1:3.**

Dios ha cumplido todas Sus promesas en Cristo y, como resultado, hemos recibido todo lo que necesitamos en Él. Pero sólo disfrutaremos lo nuestro en Cristo si, por fe:

- creemos que Dios nos ha dado todo lo que necesitamos en Cristo.
- vivimos en dependencia total del Espíritu Santo, quien mora en nosotros para hacernos semejantes al Señor Jesús. **Lea Gálatas 5:16.**

Pongamos un ejemplo: Ustedes tienen la costumbre de recibir en sus hogares a los familiares menores de edad que se quedan huérfanos. Ellos entonces tienen el derecho, como lo tienen sus propios hijos, a todo lo que es suyo. ¿Qué pasaría si un huérfano de la familia se negara a creer que de verdad usted le ha dado una posición de igualdad en la familia? ¿No le asegurarían que por ser parientes de él y por haberlo aceptado como miembro de la familia, él ahora tiene derechos iguales a los de sus hijos? Yo sé que lo harían. Aunque ustedes hayan hecho todo lo posible para hacer que este joven se sintiera en casa, quedaría a criterio de él creerles o no y aceptar con gratitud todo lo que ustedes cariñosamente le hayan provisto.

Lo mismo sucede con la posición que Dios nos ha dado con Su Hijo en Su familia y las maravillosas cosas que Él nos ha dado en Cristo. Todas las promesas de Dios son “sí” para nosotros en Cristo, todas son legítimamente nuestras. Sin embargo, recuerden que aún somos responsables de creer que Dios nos ha dado todas las cosas en Cristo y de vivir cada día en dependencia total del Espíritu Santo, para que experimentemos las bendiciones de Cristo en nuestras vidas. **Lea 1:20 otra vez.**

Lea 1:21. Es Dios, por medio de Su Espíritu Santo, quien obra continuamente en nuestras vidas para llevarnos a una dependencia total de Cristo y a aprovechar todas las bendiciones que tenemos en Él. También fue Dios quien nos ungió con el Espíritu Santo cuando creímos en Cristo.

El hecho de que Dios nos haya ungió con el Espíritu Santo me recuerda una costumbre del Antiguo Testamento: Cuando los hombres llegaban a ser sacerdotes de Dios en el tabernáculo o en el templo, eran ungió con aceite para indicar que habían sido apartados de cualquier otro oficio para servir a Dios. De la misma manera, cuando creímos, Dios nos ungió con Su Espíritu, apartándonos del pecado y del mundo para que viviéramos como Sus servidores.

Lea 1:22. El Espíritu Santo también es el sello de propiedad en las vidas de todos Sus hijos. La marca que ustedes ponen en su vaca, su toro, o su búfalo o las iniciales que ponen en el mango de su machete, constituyen una señal que aquellas cosas les pertenecen. De igual manera, el Espíritu Santo es la señal de Dios de que somos de Su propiedad.

El Espíritu Santo, viviendo en nosotros, también constituye las arras de Dios, Su garantía o prueba de que terminará la obra que comenzó en nosotros el día que nos salvó. Dios nos salvó para transformarnos y hacernos como el Señor Jesús. Dios cumplirá Su obra en nosotros cuando el Señor Jesús vuelva y nos lleve al cielo. **Lea Efesios 1:13,14; 4:30.**

Maestro: *Vea Filipenses 3:20,21.*

Podríamos explicarlo con esta ilustración: Supongamos que usted estuviera buscando una buena canoa y por casualidad se encontrara con un hombre que acababa de hacer una exactamente al estilo que usted estaba buscando, pero usted no tiene suficiente dinero para comprarla. ¿Qué haría en este caso? ¿No daría un anticipo al hombre como garantía de que usted regresaría para pagar el resto?

No quiero decir con esto que Dios no ha pagado todo el precio necesario para salvarnos y hacernos Suyos. Como bien sabemos, el Señor Jesús ha pagado el precio completo para que vivamos en el cielo con Él. Pero, aunque pertenecemos a Dios, todavía estamos en este mundo y nuestros cuerpos aún luchan con el pecado, las enfermedades y la muerte. Por tanto, Dios puso Su Espíritu Santo en nosotros como garantía de que el Señor Jesús volverá para librar nuestros cuerpos del pecado, las enfermedades y la muerte, haciéndolos semejantes a Su propio cuerpo maravilloso.

D. La razón por la que Pablo no visitó Corinto como lo había prometido (1:23,24, 2:1-4)

Si Pablo era tan confiable como él decía, ¿por qué no visitó a los corintios como lo había prometido?

***Maestro:** Observe que después de hablar sobre otras cosas, Pablo volvió al tema que había presentado en 1:15.*

Lea 1:23. La razón por la que Pablo no visitó a los corintios en su viaje a Macedonia fue por consideración a ellos. No quería apenar a los que aún vivían en pecado, reprendiéndolos cara a cara.

Lea 1:24. Como representante especial del Señor Jesús, Pablo tenía el derecho a decir a los corintios lo que debían y no debían hacer. Además, siendo que por medio de él fue que ellos escucharon el Evangelio y se convirtieron, Pablo era responsable del crecimiento espiritual de ellos. Sin embargo, él sabía que no tenía derecho a controlar sus vidas como si fuera su amo. Su trabajo era ayudarles a andar por fe en alegre obediencia a su único amo, el Señor Jesús.

Todos los ancianos y maestros de la Palabra de Dios deben andar con cuidado para que no traten de controlar al pueblo de Dios como si fueran sus siervos. Los creyentes tienen un solo amo y Señor, el Señor Jesús. La responsabilidad de los líderes cristianos es poner un buen ejemplo y enseñar con claridad lo que el Señor de la Iglesia ha mandado, pero nunca deben controlar ni dominar a los que pertenecen a Dios. **Lea 1 Timoteo 4:12.**

***Maestro:** Vea 1 Pedro 5:1-6; Mateo 20:25-28.*

¿Quiere decir esto que la iglesia no tiene que hacer caso a los líderes espirituales que la guían según la Palabra de Dios? No. Dios ordena a Sus hijos que reconozcan, respeten, aprecien y obedezcan a los líderes piadosos que enseñan las Escrituras y dan buen ejemplo al pueblo de Dios. **Lea 1 Tesalonicenses 5:12,13.**

Lea 2:1,2. Aunque no sabemos cuándo hizo Pablo esta penosa visita a Corinto, debió hacerla mientras estaba en Éfeso. Por tanto, aunque les había dicho que los visitaría en su viaje a Macedonia, había cambiado de idea, porque no quería hacer otra visita que resultara triste. Más bien, escribió la carta que llamamos 1 Corintios.

Maestro: *Vea 2 Corintios 12:14, 13:1.*

Lea 2:3,4. Aunque en la primera carta a los corintios Pablo fue directo e inflexible, no la escribió para herir a los cristianos. Su deseo al escribirla era que el Señor usara la carta para producir arrepentimiento profundo en las vidas de los creyentes de Corinto para que cuando Pablo los visitara, tanto él como ellos estuvieran llenos de gozo en vez de tristeza.

Maestro: *Es muy posible que la carta mencionada sea 1 Corintios, aunque algunos piensan que fue otra carta que escribió Pablo antes de 1 Corintios y que no está en las Escrituras.*

Cuando Pablo escribió 1 Corintios, había estado profundamente angustiado por el pecado de la iglesia. Su gran amor y preocupación por el pueblo de Dios debe ser un desafío para nosotros y un ejemplo que todos debemos seguir. Los líderes de la iglesia deben darse cuenta del ejemplo de Pablo y permitir que el Espíritu Santo los controle de tal manera que sean guiados por el amor al Señor Jesús en todo lo que digan y hagan al trabajar para ayudar y enseñar a los hijos de Dios.

E. Pablo exhortó a la iglesia a perdonar y restaurar al creyente arrepentido. (2:5-11)

Lea 2:5-9. El hombre al que se refirió Pablo en estos versículos probablemente era el mismo mencionado en 1 Corintios 5, quien estaba viviendo en adulterio con la esposa de su padre. Pablo había exhortado a la iglesia a que lo disciplinara, expulsándolo de la comunión con los creyentes y entregándolo a Satanás, quien destruiría su cuerpo si continuara sin arrepentirse.

Maestro: *Si los oyentes no recuerdan a qué se está refiriendo, lea 1 Corintios 5:1-5.*

Al parecer, la iglesia había disciplinado a este hombre en obediencia a los mandamientos de Pablo. Como resultado, él se arrepintió y quería volver a la comunión de la iglesia. Los hermanos de la iglesia querían saber ¿qué debían hacer? Pablo les dijo que debían perdonar, restaurar y mostrar el amor cristiano al creyente arrepentido. Negarse a hacerlo haría que su hermano quedara con un desánimo y desconsuelo tan abrumadores que quedaría incapacitado para servir al Señor.

Lea 2:10. Pablo les aseguró que si aceptaban el arrepentimiento del hombre como genuino y lo perdonaban, él también lo perdonaría “en presencia de Cristo”. Cuando Pablo mandó que la iglesia disciplinara a este hombre, les dijo que lo hicieran **“En el nombre de nuestro Señor Jesucristo”** y **“con el poder de nuestro Señor Jesucristo”**.

Maestro: *Vea 1 Corintios 5:4.*

Después de arrepentirse este hombre ante Dios y ante sus hermanos, la iglesia debió perdonarlo y aceptarlo en el nombre, o en la persona, del Señor Jesús. Al perdonarlo y recibirlo otra vez a la comunión, la iglesia reconocía que el Señor había perdonado a este hombre. Por tanto, los miembros también debían perdonarlo y aceptarlo sin reservas.

Esto es lo que debemos hacer también si un cristiano bajo disciplina claramente demuestra haberse arrepentido y desea volver a la comunión con la iglesia. Negarse a recibir a un hermano arrepentido es incorrecto y da a Satanás la oportunidad no sólo de herir al hermano sino también de ejercer influencia en la iglesia por causa de una actitud de rencor de la misma.

Lea 2:11. El espíritu de rencor es una herramienta muy usada por Satanás en las iglesias. Algunas personas no hablan con los demás miembros porque en algún momento del pasado

dijeron o hicieron algo que les hirió. A la luz de esto, debemos estar conscientes de que Satanás arruinará la comunión y el ministerio de esta iglesia si nos negamos a perdonarnos y aceptarnos unos a otros por el amor del Señor Jesús. **Lea Efesios 4:31,32.**

Preguntas

1. ¿Por qué tenía Pablo la conciencia limpia delante de Dios y de los hombres aunque los falsos maestros decían que él no era sincero y que su palabra no era digna de confianza?
Porque él siempre se había conducido de manera genuina, sincera y pura hacia los demás. Lea 1:12,13.
2. ¿De qué manera debemos vivir para que nosotros también tengamos una conciencia limpia cuando se nos juzgue mal?
Como Pablo, debemos permitir que la gracia de Dios dirija nuestras vidas y no permitir que nos guíe el sistema de este mundo, lleno de perversidad y egoísmo.
3. Los corintios acusaron a Pablo y a sus compañeros de que su predicación no era digna de confianza. ¿Por qué equivalía esto a decir que Dios no era confiable?
Porque fue Dios quien los escogió y envió como Sus mensajeros. Lea 1:18.
4. ¿En quién se cumplieron todas las promesas de Dios y por medio de quién recibimos toda bendición espiritual?
Se cumplieron en el Señor Jesús y por medio de Él recibimos toda bendición espiritual. Lea 1:19,20; Efesios 1:3.
5. **Lea 1:21.** ¿Por qué continúa Dios obrando en nosotros?
Para llevarnos a una dependencia total de Cristo y a aprovechar todas las bendiciones que tenemos en Él.
6. ¿Qué tenemos que hacer para disfrutar todo lo que es nuestro en Cristo?
 - a. *Creer que Dios nos ha dado todo que necesitamos en Cristo.*
 - b. *Vivir en dependencia completa del Espíritu Santo.***Lea Gálatas 5:16.**
7. ¿Qué ilustración pueden dar, de acuerdo a su propia cultura, para mostrar que, aunque Dios nos ha dado todas las bendiciones en Su Hijo, todavía somos responsables de creer que Dios nos dio todas las cosas en Cristo y de vivir cada día en dependencia total de Él?

Maestro: *Vea la ilustración bajo este punto en el texto o cualquier otra que usted haya utilizado.*

8. ¿Quién nos ungió con Su Espíritu Santo?
Dios. Lea 1:21 otra vez.
9. ¿Qué sello de propiedad ha puesto Dios sobre Sus hijos para indicar que le pertenecemos?
El Espíritu Santo. Lea 1:22.

10. ¿Qué quiere decir: “**las arras del Espíritu en nuestros corazones**”?
Significa que el Espíritu Santo que mora en nosotros es el anticipo, la garantía o el comprobante de que Él cumplirá la obra que comenzó en nosotros el día que nos salvó. Lea Efesios 1:13,14, 4:30.

11. ¿Cómo ilustrarían en su cultura el anticipo de Dios?

Maestro: *Vea la ilustración que hay en el texto o utilice otra apropiada.*

12. Si Pablo era tan confiable como él decía, ¿por qué no visitó a los corintios cuando viajó a Macedonia, como lo había prometido?

Porque él no quería que los que aún vivían en pecado pasaran por la pena de ser reprendidos por él cara a cara. Lea 1:23, 2:1-3.

13. Aunque Pablo era un representante especial del Señor Jesús y fue por medio de él que los corintios habían escuchado el Evangelio y se convirtieron, ¿qué cosa no tenía el derecho de hacer?

Controlar sus vidas como si fuera su dueño. Lea 1:24.

14. ¿Quiere decir esto que el pueblo de Dios no tiene que hacer caso a los líderes espirituales que lo guían según la Palabra de Dios?

No. Dios manda que reconozcamos, respetemos, apreciemos y obedezcamos a dichos líderes. Lea 1 Tesalonicenses 5:12,13.

15. **Lea 2:1-4.** ¿Qué podemos aprender todos nosotros, especialmente los que enseñamos y guiamos al pueblo de Dios, del gran amor y preocupación que Pablo tenía por la iglesia en Corinto?

Permitir que el Espíritu Santo nos controle de tal manera que seamos guiados por el amor al Señor Jesús en todo lo que digamos y hagamos al ayudar y enseñar a los hijos de Dios.

16. **Lea 2:5-9.** ¿A qué hombre es probable que se refería Pablo en estos versículos?

Al que fue mencionado en 1 Corintios 5, que estaba viviendo en adulterio con la esposa de su padre.

17. ¿Qué debe hacer la iglesia si un creyente que está bajo disciplina demuestra claramente que se ha arrepentido y que desea volver a la iglesia?

Perdonarlo y aceptarlo otra vez plenamente.

18. **Lea 2:11.** ¿Qué herramienta es muy utilizada por Satanás para destruir las iglesias?

El espíritu de rencor. Lea Efesios 4:31,32.

2 Corintios – Lección 3

Texto: 2 Corintios 2:12-17, 3:1-3

Tema principal: Pablo testificó acerca de la suficiencia de Dios y la aprobación de su ministerio.

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Pablo fue a Troas y a Macedonia buscando a Tito. (2:12,13)
- C. El triunfante ministerio de Pablo en Cristo (2:14-17)
- D. La obra de Dios en los corazones de los corintios era la carta de recomendación de Pablo. (3:1-3)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Para comprender el estudio de hoy, debemos recordar lo que Pablo había planeado hacer después de escribir 1 Corintios y enviarla por medio de Tito a la iglesia en Corinto. Pablo le pidió a Tito que se encontrara con él en Troas para informarle sobre la respuesta de los corintios a su carta. Pablo deseaba que Dios usara su carta y el ministerio de Tito para llevar a los creyentes a un arrepentimiento genuino y para restaurar su amor por Pablo.

Maestro: Señale los viajes de Pablo y Tito en el mapa.

B. Pablo fue a Troas y a Macedonia buscando a Tito. (2:12,13)

Pablo salió de Éfeso y, como se había acordado previamente, siguió para Troas esperando encontrar a Tito allí. No obstante, Tito no había llegado.

Mientras estaba esperando a Tito, aprovechó la oportunidad para predicar. El Señor obró de una manera maravillosa en las vidas de las personas de Troas y muchos estaban dispuestos a escuchar mientras Pablo predicaba el mensaje del Evangelio. **Lea 2:12.**

Recordemos que la persona natural e inconversa está en contra de Dios y de Su Palabra. **Lea Romanos 8:7.** Por tanto, nadie estará interesado en escuchar el Evangelio y nadie creará y alcanzará la salvación a no ser que Dios obre primero en su corazón abriendo su mente para que comprenda la verdad. **Lea Romanos 3:11; 1 Corintios 2:14.**

Maestro: Vea Juan 6:44,45; 16:7-11.

Por ello es importante que pidamos al Señor que prepare los corazones de los incrédulos para que escuchen y crean el Evangelio. También debemos orar para que Dios dé a los mensajeros del

Evangelio la sabiduría necesaria para enseñar la Palabra de Dios de manera clara. **Lea Colosenses 4:2-4.**

Aunque Pablo predicó el Evangelio por poco tiempo en Troas, él también estaba tan preocupado por la situación de los corintios y por Tito, el cual no había llegado como lo habían planeado, que Pablo salió de Troas y fue a buscarlo a Macedonia. **Lea 2:13.**

Cuando Pablo llegó a Macedonia, tuvo mucho gozo al encontrarse con Tito, quien había traído noticias acerca de la iglesia en Corinto.

Maestro: Desde el final de 2:13 hasta el comienzo de 7:5 existe un gran paréntesis. **Lea 2 Corintios 7:5-7.**

C. El triunfante ministerio de Pablo en Cristo (2:14-17)

Aunque Tito tenía buenas noticias acerca de Corinto, también tenía malas. Los falsos maestros que había en la iglesia estaban haciendo todo lo posible para socavar el carácter y la posición de Pablo como apóstol.

Estos problemas en Corinto, junto con las persecuciones y decepciones que Pablo había enfrentado anteriormente, podrían haberlo llevado a la desesperación; sin embargo, no estaba derrotado. **Lea 2:14.** A pesar de lo que parecían ser dificultades insuperables, Pablo tuvo la certeza de que el Señor le había guiado fielmente y que continuaría llevándolo en victoria por todos sus problemas y lo usaría como Su siervo para predicar el Evangelio.

Así como Pablo, cada uno de nosotros enfrentamos tiempos en nuestras vidas en los cuales sentimos que no podemos seguir adelante. Podemos hasta pensar en renunciar a nuestro servicio al Señor. Pero debemos recordar que aunque el Señor permite que las dificultades lleguen a nuestras vidas para bien, nunca nos abandonará. Él está con nosotros en cada momento, aun cuando no sentimos Su presencia. A medida que le obedecemos y andamos con Él por fe, Él sigue guiándonos y usándonos para Su gloria.

Lea 2:14 otra vez. Para que comprendamos bien lo que Pablo estaba diciendo en este versículo y los que siguen, debemos conocer una costumbre que él probablemente tenía en mente. Como ya hemos mencionado, en ese tiempo, Israel y todas las tierras que estaban a su alrededor se encontraban bajo el control de los romanos.

Maestro: Muestre en el mapa los países que formaban parte del imperio romano.

Para mantener el control de estos vastos territorios, los romanos contaban con muchos soldados. Bajo el liderazgo de sus generales, los ejércitos romanos reprimían a los que se rebelaban contra el emperador. Los ejércitos también iban conquistando otros países, sujetándolos al poder de Roma.

Cuando un general y su ejército volvían a Roma victoriosos, la gente les daba la bienvenida al entrar a la ciudad. El general iba adelante montado a caballo y su ejército victorioso le seguía. Al entrar a la ciudad, se quemaba incienso dulce a los dioses romanos a quienes atribuían la victoria sobre sus enemigos.

Éste es el probable cuadro cultural que Pablo tenía en mente. Mas el líder que marchaba victorioso, al cual se refirió el apóstol, no era simplemente un ser humano, sino el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo. Él es el todo victorioso Salvador que, por Su muerte, resurrección y

ascensión, venció a Satanás y también venció a todos Sus enemigos. Aquellos a los que guía en una marcha victoriosa no son soldados romanos, sino los creyentes. A pesar de todas las dificultades que enfrentemos cada día, como Pablo, debemos imaginar que vamos marchando en victoria total detrás de nuestro todopoderoso Redentor. Somos partícipes de Su victoria completa sobre Satanás, el pecado y la muerte. **Lea Romanos 8:28-39.**

Lea 2:14 otra vez. Por medio de la vida y la predicación de Pablo, **“el olor de su conocimiento”**, es decir, el maravilloso mensaje que dice que el Señor salva a los pecadores, se daba a conocer en todo lugar. De la misma manera en que el olor dulce del incienso quemado se esparcía por toda la ciudad de Roma, también las buenas nuevas acerca del Señor Jesús se habían esparcido por todo Israel y por todos los países circundantes por medio de la predicación del apóstol Pablo y sus compañeros.

¿A quién desea usar Dios para esparcir el mensaje del Evangelio a toda persona de nuestra etnia y país? A nosotros, que somos Sus hijos. Además, si los hijos de Dios que están en todo el mundo vivan de tal manera que marchen en victoria detrás de su gran Salvador, Dios los usará para esparcir el conocimiento del Evangelio a todo país y a toda persona.

Lea 2:15. A través de la vida y la predicación de Pablo y sus compañeros, Cristo era como un aroma maravilloso para Dios. Cristo es aún como un olor fragante para Dios en las vidas de todos los que fielmente hablan del Evangelio a otros. Ya sea que la gente crea nuestro mensaje o no, Dios se agrada y se glorifica cuando hablamos con otros acerca de Su Hijo, el Señor Jesús.

También, debemos vivir para que Cristo, manifestado en nuestras vidas, sea como un olor fragante a todos aquellos con quienes tenemos contacto. Al ver la manera en que nos comportamos y al escuchar lo que decimos, ellos deben comprender quién es el Señor Jesús, lo que Él ha hecho, y lo que Él está dispuesto a hacer a su favor.

“En los que se pierden”, es decir, a los que van al infierno y se niegan a poner su fe en Cristo, los cristianos son **“olor de muerte para muerte”**. Nuestro mensaje de Cristo confirma a los incrédulos el terrible castigo de muerte que les espera. **Lea Juan 3:17-19.**

No obstante, a **“los que se salvan”**, es decir, a los que oyen el Evangelio y creen en él, los cristianos son **“el olor de vida para vida”**. Las buenas nuevas acerca de Cristo que llevamos a los que creen son como un olor grato ya que les confirma la vida eterna. ¿No fue así para ustedes? Después de reconocer que eran pecadores condenados y de que aprendieron que Cristo había pagado por todos los pecados de ustedes, por medio de Él recibieron vida eterna.

Al terminar el versículo 16, Pablo hizo la pregunta, **“¿y para estas cosas, quién es suficiente?”**. Pablo estaba preguntando quién era capaz de tomar la responsabilidad de predicar este mensaje de las buenas nuevas de Cristo, el cual lleva a la gente a la salvación eterna o a la condenación permanente en el infierno. Pablo contestó en el siguiente versículo que él y sus compañeros estaban calificados para predicar el mensaje porque:

- ellos no **“falsificaban la Palabra de Dios”**. A diferencia de muchos otros, incluyendo a los falsos maestros, Pablo y sus amigos no añadieron a las enseñanzas de la Palabra de Dios ni las debilitaron, ni tampoco predicaron por dinero. Los falsos maestros eran como los comerciantes que se enriquecían vendiendo vino adulterado con agua. Mas Pablo y sus colegas predicadores no diluyeron la verdad, enseñaron la Palabra de Dios con claridad, con precisión y sin costo alguno.

- ellos predicaron “**con sinceridad**”. No usaron trucos para hacer que se entendiera el mensaje.
- predicaron “**como de parte de Dios**”. Sólo dijeron lo que Dios había dicho, en total dependencia de Él.
- ellos predicaron “**delante de Dios**”. Siempre eran conscientes de la presencia de Dios como juez de todo lo que dijeran.
- hablaron “**en Cristo**”. Hablaron como Sus representantes.

Todos nosotros que enseñamos la Palabra de Dios debemos evaluar nuestro ministerio conforme a estos puntos. Si nuestra predicación no es según este criterio, no estamos calificados para enseñar.

D. La obra de Dios en los corazones de los corintios era la carta de recomendación de Pablo. (3:1-3)

Lea 3:1,2. A la luz de lo que Pablo dijo sobre su ministerio en el capítulo 2, versículo 17, él no quería que los corintios pensarán que consideraba necesario dar más pruebas de que él y sus compañeros eran verdaderos siervos de Dios. Ya lo habían comprobado por medio de su ministerio entre ellos.

Al parecer, los enemigos de Pablo en la iglesia de Corinto habían dicho que Pablo no tenía quién más le recomendara aparte de él mismo, mientras que ellos tenían cartas de recomendación escritas por otros.

No debemos entender mal lo que Pablo dice aquí. Él no estaba en contra de las cartas de recomendación. De hecho, a menudo escribía palabras de presentación para otros que pensaban visitar iglesias donde no eran conocidos. Un ejemplo sería sus palabras de recomendación para Febe, una cristiana que planeaba visitar la iglesia de Roma. Era oriunda de Cencrea, un puerto marítimo que se encontraba a unos cuantos kilómetros de Corinto. **Lea Romanos 16:1,2.**

Maestro: *Vea también 2 Corintios 8:18-24.*

Los diáconos de esta iglesia podrían escribir este tipo de carta para recomendar a cualquier miembro que deseara visitar a otra iglesia donde no lo conocieran. Una carta de presentación puede servir para que la iglesia tenga confianza en el hermano o hermana a quien no conoce.

¿Pero, acaso necesitaba Pablo tales cartas para presentarse a la iglesia en Corinto como prueba de su ministerio y capacidad como maestro? ¡Claro que no! ¿Por qué? Porque ellos mismos eran su carta de recomendación. **Lea 3:2 otra vez.** Si alguien quería una prueba de la capacidad y utilidad de Pablo como servidor de Dios, sólo tenía que observar a los corintios.

Lea 3:3. La recomendación que Pablo tenía como verdadero siervo de Dios no era lo que algún hombre hubiera escrito acerca de él. Fue Cristo mismo quien lo recomendó, utilizándolo como Su instrumento para transformar las vidas de los corintios. Éstas, transformadas por el poder del Espíritu Santo, eran la prueba viva del valor de Pablo como apóstol y servidor de Jesucristo.

Pablo señaló que cuando Dios dio la Ley a Israel, la escribió sobre tablas de piedra. Pero cuando Pablo predicó la Palabra de Dios a los corintios, el Señor escribió Su Palabra directamente en sus corazones. Pablo mencionó la Ley y señaló esta diferencia porque el mensaje de los falsos maestros era una mezcla de la ley y la gracia.

La Ley que venían enseñando los falsos maestros fue escrita sólo en piedra pero no en los corazones humanos, así que nadie tenía el poder para obedecer la Ley. En cambio, el mensaje del Evangelio que Pablo predicaba a los corintios había sido escrito en sus corazones. Por tanto, ellos se habían arrepentido y habían creído el Evangelio y Dios les había dado un nuevo corazón, esto es, una nueva naturaleza, la cual sólo deseaba obedecer la Palabra de Dios.

¿No ha sucedido lo mismo con cada uno de nosotros? Dios escribió Su Palabra en nuestros corazones y, como resultado, pusimos nuestra fe y confianza en el Señor Jesús. Por medio del nuevo nacimiento, Dios nos dio a todos nosotros una nueva naturaleza que desea agradarle sólo a Él. Anteriormente, vivíamos para agradarnos únicamente a nosotros mismos y a los malos deseos de nuestra vieja naturaleza. Pero ahora, tenemos una nueva naturaleza que quiere agradecer a Dios y hacer Su voluntad. Nuestra responsabilidad entonces es vivir según nuestra nueva naturaleza y no permitir que la vieja naturaleza nos guíe en las cosas que pensemos, digamos o hagamos. **Lea Colosenses 3:8-13.**

Maestro: *Vea Hebreos 8:10.*

Preguntas

1. ¿Por qué se puso Pablo de acuerdo con Tito para encontrarse con él en Troas?
Para que Tito pudiera informarle sobre la manera en que los corintios habían reaccionado ante su carta.
2. ¿Qué esperaba Pablo que Dios hiciera a través de su carta y por medio del ministerio de Tito en Corinto?
Esperaba que Dios llevara a los creyentes a un arrepentimiento genuino y a restaurar su anterior amor por Pablo.
3. ¿Quién hizo que la gente de Troas estuviera dispuesta a escuchar el mensaje del Evangelio predicado por Pablo?
*El Señor. **Lea 2:12.***
4. ¿Quién es el único que puede hacer que la gente tenga interés en escuchar las buenas nuevas y llevarlos a la fe en el Evangelio?
El Señor.
5. ¿Por qué Pablo no se dio por vencido ni se sintió derrotado por los problemas de la iglesia en Corinto y las persecuciones y las decepciones a las que se había enfrentado él anteriormente?
*Porque tenía la certeza de que el mismo Señor que le había ayudado en el pasado, continuaría utilizándolo y llevándolo a la victoria. **Lea 2:14-16.***
6. ¿Qué costumbre de su época tendría Pablo en mente al escribir estos versículos?

Maestro: *Vea la explicación bajo el punto C.*

7. ¿Quién era el líder o general en que Pablo pensaba al escribir estos versículos?
El Señor Jesús, quien por Su muerte, resurrección y ascensión venció a todos Sus enemigos, incluyendo a Satanás.
8. ¿A quién guía el Señor Jesús en el desfile triunfal, a pesar de todas las dificultades que enfrentan cada día?
A todos los creyentes.
9. Cuando Pablo pensaba en el olor dulce del incienso que se esparcía por toda la ciudad de Roma, ¿de qué se acordaba?
De las buenas nuevas de la salvación en el Señor Jesús, que se estaban esparciendo por todo Israel y los países circundantes por medio de la predicación de Pablo y sus compañeros.
10. ¿A quién desea usar Dios para esparcir el mensaje del Evangelio a todas las personas de esta etnia, del país y de todo el mundo?
Dios desea usar a Sus hijos.
11. **Lea 2:15,16.** ¿Por qué son los cristianos y el mensaje que predicán un “olor de muerte para muerte” para “los que se pierden”?
Porque nuestro mensaje de Cristo confirma, a los incrédulos, el terrible castigo de la muerte que les espera. Lea Juan 3:17-19.
12. ¿Por qué son los cristianos y el mensaje de Cristo que ellos llevan “el olor de vida para vida” para “los que se salvan”?
Porque nuestro mensaje de Cristo confirma, a todos los que creen, que tienen vida eterna.
13. ¿Por qué decía Pablo que él y los que trabajaban con él eran competentes para predicar el mensaje de la Palabra de Dios?
Porque ellos no debilitaron ni diluyeron las enseñanzas de la Palabra de Dios y no predicaron por dinero como lo hacían los falsos maestros. Lea 2:17.
14. ¿Por qué no necesitaba Pablo cartas de recomendación para la iglesia en Corinto como prueba de su ministerio y de su capacidad como maestro?
Porque ellos mismos eran su carta de recomendación. Lea 3:1,2.
15. Los falsos maestros se jactaban de tener cartas escritas por hombres como recomendación, pero según Pablo, ¿qué le respaldaba como apóstol y predicador del Evangelio?
Las vidas transformadas de los creyentes en Corinto. Lea 3:3.
16. Debido a que Dios ha escrito Su Palabra en nuestros corazones, dándonos una nueva naturaleza que desea agradarle únicamente a Él ¿qué responsabilidad tenemos ahora?
Nuestra responsabilidad es vivir según nuestro nuevo corazón y no permitir que nuestra vieja naturaleza nos gué en las cosas que pensemos, digamos o hagamos. Lea Colosenses 3:8-13.

2 Corintios – Lección 4

Texto: 2 Corintios 3:4-18

Tema principal: Pablo comparó su ministerio del nuevo pacto en Cristo con el ministerio del antiguo pacto de la Ley.

Bosquejo de la lección:

- A. La habilidad de Pablo como predicador del nuevo pacto provino de Dios. (3:4-6)
- B. La gloria del nuevo pacto es superior a la gloria del antiguo, porque es permanente. (3:7,8)
- C. La gloria del nuevo pacto resplandece más que la gloria del antiguo, porque revela el pleno conocimiento de Dios en Cristo. (3:9-18)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. La habilidad de Pablo como predicador del nuevo pacto provino de Dios. (3:4-6)

En la lección anterior, vimos cómo Pablo decía que las vidas transformadas de los corintios eran su carta de recomendación. La obra del Espíritu de Dios en las vidas de aquellos creyentes fue la evidencia del valor y la habilidad de Pablo como predicador. Sin embargo, Pablo no quería que alguien lo interpretara mal, pensando que su confianza como predicador estaba en su propia persona. Pablo aseguró a sus lectores que él no confiaba en sí mismo ni tampoco en sus propias capacidades, sino en Dios, quien estaba obrando a través de él. **Lea 3:4,5.**

Nunca debemos olvidar que el Señor no puede usar, ni tampoco está dispuesto a usar a los que dependen de su propia capacidad, porque no somos capaces de llevar a cabo la obra de Dios por medio de nuestra propia fuerza y sabiduría. Nuestra confianza, al igual que la de Pablo, no puede estar en nosotros mismos, sino en la suficiencia o capacidad que Dios da a los que están bajo el control del Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 1:26-31; 2:1-5.**

Lea 3:4-6. En el versículo 3, Pablo señaló que la Ley fue escrita en tablas de piedra, pero lo que él predicaba fue escrito en los corazones de los creyentes. Aquí, en el versículo 6, Pablo llamó la atención a otra diferencia entre su ministerio de predicar el Evangelio según el Nuevo Testamento y la Ley que fue grabada en piedra. El propósito de Pablo al señalar estas diferencias entre la Ley y el nuevo acuerdo, el Evangelio, era combatir los errores de sus adversarios que enseñaban una mezcla de la Ley y la gracia.

Pablo dijo que Dios hizo de él y de sus ayudantes **“ministros competentes de un nuevo pacto”**. No eran maestros de **“la letra”**, es decir, de los mandamientos de Dios grabados en piedra. La Ley escrita por Dios únicamente indicó al hombre lo que debía y no debía hacer, pero no ofreció ninguna ayuda para cumplir sus mandamientos. **“La letra mata”**. Lo único que podía hacer la Ley era condenar a la muerte eterna a todos los que no fueran capaces de obedecer sus mandamientos. **Lea Romanos 3:19,20,23.**

A diferencia de esto, “**el espíritu**”, es decir, el Espíritu Santo, por medio del poder del mensaje del Evangelio, “**vivifica**”. Él da vida eterna a todos los que dejen de confiar en sus propias obras para poner su fe en el Señor Jesús. **Lea Juan 3:5,6; Romanos 6:23.**

Maestro: A la luz de 3:17,18, parece que “el espíritu” mencionado en el versículo 6 debe interpretarse como el Espíritu Santo. **Compare con Romanos 8:2.**

B. La gloria del nuevo pacto es superior a la gloria del antiguo, porque es permanente. (3:7,8)

Lea 3:7,8. Para comprender estos versículos, tenemos que conocer la historia sobre cómo resplandecía el rostro de Moisés cuando regresó al campamento de los israelitas después de pasar cuarenta días y cuarenta noches con el Señor en el Monte Sinaí.

Maestro: Vea Éxodo 34:28-35. Lea este pasaje a los oyentes, si está traducido. Si no, cuéntelo en sus propias palabras como antecedente para 2 Corintios 3:7-18. Debido a que esta historia no se enseñó en la instrucción del Antiguo Testamento, señale el nombre de Moisés en la tabla cronológica y explique a sus oyentes en qué tiempo de su vida ocurrió este incidente.

Pablo se refirió a la Ley como “**el ministerio de muerte grabado con letras en piedras**”, porque la Ley trae muerte a aquellos que no sean capaces de obedecerla perfectamente. **Lea Gálatas 3:10.**

Aunque la Ley condenó a los pecadores a muerte, la Ley fue, como dijo Pablo, “**con gloria**” o gloriosa. La Ley fue gloriosa porque un poco de la gloria de Dios – es decir: el poder de Dios, Su santidad, Su odio hacia el pecado y el castigo por el pecado – fue revelada al hombre por medio de la Ley. ¿Recuerdan lo que pasó en el Sinaí cuando Dios vino para dar la Ley a Israel? **Lea Éxodo 19:17-25.**

Además, Pablo dijo en 2 Corintios 3:7 que, cuando la Ley fue dada, la gloria de Dios resplandecía en el rostro de Moisés. La gloria que paulatinamente se desvanecía del rostro de Moisés ilustra que la gloria de Dios revelada por la Ley había de perecer.

Lea 3:8 de nuevo. ¿Por qué es mayor el ministerio del Espíritu Santo por medio de proclamar el Evangelio que la predicación de la Ley? Porque la Ley no había de permanecer. Fue dada sólo hasta el tiempo en que el Señor Jesús viniera con las buenas nuevas de la salvación. **Lea Gálatas 3:22-26, 4:1-6.**

C. La gloria del nuevo pacto resplandece más que la gloria del antiguo, porque revela el pleno conocimiento de Dios en Cristo. (3:9-18)

Lea 3:9. ¿Qué quería decir Pablo con, “**el ministerio de condenación fue con gloria**”? Quería decir que aunque la Ley trajo la condenación para los pecadores, también reveló algo de la gloria de Dios. Esto significa que la Ley manifestó un poco del poder de Dios: Su santidad, Su odio hacia el pecado y el castigo para los pecadores. “**El ministerio de la justificación**” reveló mucho más de la gloria de Dios. Este ministerio es el Evangelio que habla del camino establecido por Dios por medio del cual los pecadores culpables y condenados pueden ser aceptados como justos por Dios.

El Evangelio no sólo revela el poder de Dios, Su santidad, Su odio hacia el pecado y el castigo para los pecadores, tal como lo hizo la Ley, sino también revela Su amor, gracia,

misericordia y justicia. Por medio del Señor Jesús y de Su obra en este mundo, se manifestó la plenitud del carácter glorioso de Dios.

Lea 3:10,11. El hecho de que la gloria de Dios revelada en el Evangelio supera por mucho lo que dio a conocer la Ley, puede ilustrarse de la siguiente manera: Cuando ustedes van de madrugada a la playa, la luz de sus linternas o antorchas les puede parecer fuerte en la oscuridad de la selva. ¿Pero, qué hacen cuando sale el sol? Apagan sus linternas y sus antorchas, ¿verdad? ¿Por qué? Porque la gloria – o la luz – del sol, supera en gran manera la gloria – o la luz – de sus linternas y antorchas. La luz que ustedes llevan es provisional hasta que salga el sol. De igual manera, la gloria provisional de la Ley fue superada por la gloria permanente del Evangelio.

Lea 3:12,13. Pablo podía presentar el Evangelio con toda confianza porque, a diferencia de la Ley, el Evangelio permanecerá. Moisés cubrió su cara con un velo para que los israelitas no vieran la gloria decreciente que acompañaba a la Ley, pero Pablo predicó el Evangelio abiertamente y con denuedo, porque sabía que su gloria nunca acabaría. El Evangelio es el único camino permanente establecido por Dios para la salvación de los pecadores.

¿Estamos tan seguros en nuestros corazones como lo estaba Pablo de la permanencia de la verdad del Evangelio? ¿Tenemos dudas o temores al ir a contar a otros acerca de lo que el Señor Jesús ha hecho por ellos? No debemos tener ninguna duda en cuanto a la verdad, el poder o la permanencia del Evangelio. Debemos hablar con denuedo y sin temor, sabiendo que el Evangelio es el poder infinito que Dios usa para llevar a la gente a confiar en la justicia del Señor Jesús para hacerlos aceptables a Dios. **Lea Romanos 1:16,17.**

Lea 3:14. En los siguientes versículos, Pablo usó el hecho de que Moisés cubriera su rostro, para ilustrar la ceguera espiritual de la mente judía en cuanto al propósito de la Ley y la superioridad del Evangelio. Al igual que los judíos en el desierto no eran capaces de ver la luz temporal del rostro de Moisés porque estaba cubierta, tampoco los judíos del tiempo de Pablo podían comprender la interpretación correcta del Antiguo Testamento por el velo de incredulidad que estaba sobre sus mentes. Únicamente los que acudían al Señor Jesús por fe como el Libertador prometido, podían comprender el significado verdadero del Antiguo Testamento.

Maestro: *Vea Juan 5:39,40.*

Lea 3:15. Cada ocho días en el templo y en las sinagogas, los judíos leían de los primeros cinco libros del Antiguo Testamento, que fueron escritos por Moisés. Sin embargo, debido a su incredulidad, no eran capaces de ver que las promesas en las Escrituras señalaban hacia el Señor Jesús y que todas fueron cumplidas por Él. En su incredulidad, aún se aferraban a la Ley como la manera de agradar a Dios. No reconocían que la gloria de Dios revelada en el Evangelio era superior a la revelación de la gloria de Dios por medio de la Ley.

Podríamos ilustrar su necedad de esta manera: Imaginemos que, antes de subir el sol, usted y un amigo caminan por la selva a la luz de unas antorchas. Más tarde, llega la mañana y el sol resplandece entre los árboles, pero su amigo sigue usando su antorcha, temiendo no poder ver el camino si la desecha. ¿No pensaría usted que está bromeando o que se ha vuelto loco? Sería como si hubiera quedado ciego y no pudiera ver que la luz del sol hace innecesario seguir usando la antorcha. Así sucedió con los judíos. Quedaron ciegos por la incredulidad y por ello no fueron capaces de ver que la luz del Evangelio volvió innecesario que siguieran dependiendo de la Ley. Se aferraban a la Ley, creyéndose capaces de agradar a Dios por su propia obediencia.

Había una sola manera de hacer que sus mentes ciegas comprendieran la verdad. **Lea 3:16.** Tenían que mirar a Cristo como su única esperanza de salvación. Si así lo hicieran, ya no estarían ciegos a la verdad en cuanto al propósito de la Ley y a la superioridad del Evangelio.

Lea 3:17. Cuando una persona acude al Señor y cree el Evangelio, ya no está bajo la condenación de la Ley. Tampoco está bajo la Ley como su guía para decirle lo que debe y no debe hacer para agradar a Dios. Los creyentes han sido librados del reino de la Ley por el Espíritu Santo que mora en ellos, para guiarlos y darles poder para que puedan vivir según la voluntad de Dios. **Lea Romanos 8:2-4,14,15; Gálatas 5:18.**

Lea 3:18. Los israelitas no podían ver la gloria de Dios que resplandecía en el rostro de Moisés porque estaba cubierto. Mas Pablo dijo que todos vemos al Señor “**a cara descubierta**”. No hay velo ni barrera alguna entre los cristianos y el Señor Jesús que les impida que vean y conozcan a Dios en toda Su gloria. Todos los obstáculos fueron quitados cuando acudimos al Señor y creímos el Evangelio. **Lea 3:16,17 otra vez.**

Creemos en nuestro entendimiento del Señor “**mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor**”, esto es, permitiendo que el Espíritu Santo nos enseñe más y más sobre el Señor Jesús por medio de la Palabra de Dios. Al crecer en nuestro conocimiento de Él, “**somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor**”. El Espíritu de Dios sigue transformándonos para que la gloria de Dios – el carácter de Dios – sea expresada cada vez más por nuestros pensamientos, palabras y acciones.

Mientras más dependamos del Espíritu Santo para que nos enseñe la Palabra de Dios y mientras más nos sometamos a Él, permitiendo que Él controle nuestras vidas, más pensaremos, hablaremos y nos conduciremos como el Señor Jesús. **Lea Juan 16:12-15; Romanos 12:1,2; Colosenses 2:6,7, 3:15; Efesios 5:18; Gálatas 5:16-18,22-25.**

Preguntas

1. ¿Dependía Pablo de sí mismo y de sus propias capacidades?
*No. Dependía completamente de Dios quién obraba a través de él. **Lea 3:4,5.***
2. ¿Por qué señaló Pablo las diferencias entre su ministerio de predicar el Evangelio y la Ley del Antiguo Testamento?
Porque sus adversarios en Corinto estaban tratando de hacer que los corintios aceptaran una mezcla de la Ley y el Evangelio.
3. ¿Qué quería decir Pablo con, “**la letra mata**”?
*Él quería decir que la Ley no podía ofrecer ayuda alguna a la humanidad pecaminosa. Sólo podía condenar a la muerte eterna a todos aquellos que, por la Ley misma, fueran hallados culpables de pecado. **Lea Romanos 3:19,20, 23.***
4. ¿Qué quería decir Pablo con, “**el espíritu vivifica**”?
*Quería decir que el Espíritu Santo da vida eterna a todos los que ponen su fe en el Señor Jesús. **Lea Juan 3:5,6; Romanos 6:23.***

5. **Lea 3:7.** ¿A qué incidente de la vida de Moisés aludió Pablo en este versículo?

Maestro: Lea Éxodo 34:28-35 o pida que alguien cuente la historia en sus propias palabras.

6. **Lea 3:7-10.** ¿Por qué dijo Pablo que la Ley fue “con gloria”?

- a. *Porque un poco de la gloria de Dios – es decir, el poder de Dios, Su santidad, Su odio hacia el pecado y el castigo por el mismo – fue revelado al hombre por medio de la entrega de la Ley. Lea Éxodo 19:17-25.*
- b. *Porque cuando se dio la Ley, se manifestó en el rostro de Moisés un poco de la gloria de Dios.*

7. **Lea 3:11.** ¿Por qué dijo Pablo que la gloria del Evangelio es mayor que la gloria de la Ley?

- a. *Porque el Evangelio es permanente.*
- b. *Porque el Evangelio no sólo revela el poder de Dios, Su santidad, Su odio hacia el pecado y el castigo para los pecadores, sino también manifiesta Su amor, gracia, misericordia y justicia. Lea Romanos 1:16,17, 3:20-24.*

8. ¿Cómo ilustrarían ustedes que la gloria de Dios revelada en el Evangelio supera por mucho la gloria de Dios revelada por la Ley?

Maestro: Vea la ilustración en el texto bajo el comentario acerca de los versículos 10 y 11.

9. **Lea 3:12,13.** ¿Por qué predicó Pablo el Evangelio abiertamente y con denuedo?

Porque él sabía que la gloria del Evangelio nunca cesaría, porque es el único camino permanente establecido por Dios para la salvación de los pecadores.

10. En tiempos de Pablo, ¿qué no podían comprender los judíos debido a su incredulidad?

La interpretación correcta de los escritos de Moisés en el Antiguo Testamento y que la gloria de la Ley se había desvanecido ante la gloria mayor del Evangelio. Lea 3:14,15.

11. ¿Cómo ilustrarían ustedes la necedad de los judíos de seguir aferrándose a la Ley aunque la gloria del Evangelio sea superior?

Maestro: Vea la ilustración en el texto bajo el comentario acerca del versículo 15.

12. ¿Cuál era la única manera de hacer que las mentes cegadas de los judíos pudieran entender la verdad?

Debían acudir a Cristo como la única esperanza de salvación. Lea 3:16.

13. ¿Están los cristianos todavía bajo el régimen de la Ley?

No. Lea 3:16,17.

14. ¿Quién vive en todos los creyentes para guiarles y darles poder para que puedan vivir según la voluntad de Dios?

El Espíritu Santo. Lea Romanos 8:2-4,14,15; Gálatas 5:18.

15. ¿Hay alguna cosa que se interponga entre los cristianos y el Señor Jesús y que impida que lleguen a conocer a Dios en toda Su gloria?
No. Todos los obstáculos que nos impedían conocer a Dios fueron quitados cuando creímos el Evangelio. Lea 3:17,18.
16. ¿Qué debemos hacer para crecer en nuestro entendimiento del Señor y ser cada vez más semejantes al Señor Jesús en lo que pensamos, decimos y hacemos?
Tenemos que depender del Espíritu Santo para que nos enseñe la Palabra de Dios y someternos a Él, permitiendo que controle nuestras vidas. Lea Juan 16:12-15; Romanos 12:1,2.

2 Corintios – Lección 5

Texto: 2 Corintios 4:1-18

Tema principal: La fidelidad, sinceridad y perseverancia de Pablo y sus colegas como siervos de Cristo

Bosquejo de la lección:

- A. Pablo y sus compañeros predicaron la Palabra de Dios de manera firme, clara y honesta. (4:1,2)
- B. Los que no comprenden el Evangelio están pereciendo. (4:3,4)
- C. Cristo fue el enfoque de la predicación de Pablo y sus compañeros. (4:5,6)
- D. Pablo y los que trabajaban con él soportaron sufrimientos para la gloria de Cristo y para bendición a otras personas. (4:7-15)
- E. Los sufrimientos temporales de Pablo y sus compañeros fueron insignificantes comparados con su eterno galardón en el cielo. (4:16-18)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. Pablo y sus compañeros predicaron la Palabra de Dios de manera firme, clara y honesta. (4:1,2)

Lea 4:1. Pablo nunca olvidó que fue únicamente por la gracia de Dios que él se convirtió y le fue permitido ser predicador del Evangelio. Siempre sentía que era el más indigno de este honor porque había odiado fervientemente al Señor Jesús y era perseguidor de la Iglesia. **Lea 1 Corintios 15:9,10.**

Debido a que Dios fue tan misericordioso y le mostró Su gracia, Pablo quería ser fiel a Él y diligente en la obra que el Señor le había confiado. Pablo sentía tan profundo agradecimiento a Dios por haberlo salvado y por hacer de él Su siervo, que persistía valientemente en servir a Dios a pesar de las persecuciones constantes que enfrentaba y las muchas dificultades que experimentaba.

Lea 4:2. Es evidente que Pablo quería que los corintios compararan la franqueza y la honesta manera en que él y sus ayudantes se conducían, con los métodos deshonestos y las artimañas usadas por los falsos maestros en sus esfuerzos para hacer que los corintios les creyeran y los siguieran a ellos. Debido a que las vidas de Pablo y sus compañeros fueron abiertas y honestas para que todo el mundo las viera, y su manera de predicar fue clara y sencilla y no una versión diluida de lo que Dios había dicho, todos los que los oyeran predicar y observarían la manera en que se conducían, tendrían que reconocer que eran siervos de Dios honestos y sinceros.

B. Los que no comprenden el Evangelio están pereciendo. (4:3,4)

Lea 4:3. Pablo se esmeró en hacer que el Evangelio fuera claro y sencillo porque sabía que todos los que no lo comprenden están en camino al infierno. **Lea 1 Corintios 2:14.**

¿Por qué es que muchas personas no comprenden el Evangelio? **Lea 4:3,4.**

Maestro: *Vea 1 Juan 5:19.*

Satanás es llamado “**el dios de este mundo**” porque, desde que Adán y Eva rechazaron a Dios para obedecer a Satanás, él ha trabajado para controlar las mentes de todas las personas que habitan este mundo, tratando de mantenerlas ignorantes en cuanto a la verdad y la manera de ser salvos. Satanás constantemente llena la mente de la gente de argumentos en contra del Evangelio y de razones por las que no deben creer la Palabra de Dios. ¿Cuáles son algunos de los argumentos y excusas que Satanás ha puesto en la mente de las personas a quienes ustedes han hablado acerca de Dios?

Maestro: *Dé la oportunidad a los oyentes para contestar y discutir el tema.*

Es importante para nosotros reconocer que es Satanás quien ha cegado a la gente a la verdad y que llena su mente de argumentos necios en contra de creer el Evangelio. Por tanto, es inútil depender de nuestra propia sabiduría para llevar a la gente a una comprensión del Evangelio. Sólo por medio de la oración y la Palabra de Dios es que la gente puede ser librada de las mentiras de Satanás y convencida de la verdad del Evangelio. Aunque Satanás ha “**cegado el entendimiento de los incrédulos**”, Dios puede contestar nuestras oraciones y utilizar el Evangelio que predicamos para abrir el entendimiento de los inconversos y llevarlos a la fe en el Salvador. Esto es lo que hizo el Espíritu Santo en las vidas de ustedes, en respuesta a nuestras oraciones. Por medio de la predicación del Evangelio, Él es capaz de hacer la misma obra maravillosa en los corazones de otros.

Maestro: *Vea 2 Corintios 10:3-5; Hechos 16:14, 26:18; Juan 6:44,45.*

Lea 4:4 otra vez. El Evangelio habla del Señor Jesús, quien es “**la imagen de Dios**”. Él que murió para salvarnos tiene igualdad con Dios el Padre. **Lea Colosenses 1:12-15.**

Maestro: *Vea Juan 1:18, 14:9.*

Cualquier mensaje que niegue que el Señor Jesús es el Dios eterno y también hombre, no es el Evangelio verdadero y los que enseñan tales cosas no son siervos de Dios. Quienes predicán esto no son salvos, porque Satanás ha cegado su entendimiento a la verdad del Evangelio.

Maestro: *Vea 1 Juan 4:1-3. Puede ser de ayuda mencionar las sectas que dicen predicar el Evangelio, pero niegan la deidad del Señor Jesús.*

C. Cristo fue el enfoque de la predicación de Pablo y sus compañeros. (4:5,6)

Lea 4:5. Como siervos fieles de Dios, Pablo y sus ayudantes no hicieron que sus oyentes fijaran su atención en ellos, sino en el Señor Jesús.

Jesús es el Señor porque Dios lo levantó de la muerte y lo sentó a Su diestra en el cielo. **Lea Efesios 1:20,21.**

Maestro: *Vea Filipenses 2:9-11.*

Todos los que enseñen al pueblo de Dios o prediquen el Evangelio deben tener en mente que son siervos del Señor Jesús. No deben exaltarse a sí mismos, sino servir a los demás por medio de enseñarles acerca del Señor Jesús.

¿Por qué Pablo siempre enfocaba su enseñanza en el Señor Jesús? Nos lo dice en el siguiente versículo. **Lea 4:6.**

El tema del mensaje de Pablo era Cristo. Pablo sabía que el mismo Dios todopoderoso que en el principio ordenó que apareciera la luz cuando una oscuridad total cubría la tierra, es el que ahora usa el mensaje de Cristo y del Evangelio para llevar entendimiento y vida a los que Satanás ha cegado en cuanto a la verdad. **Lea Romanos 1:16.**

El “**conocimiento de la gloria de Dios**” se nos da a conocer “**en la faz de Jesucristo**”. Dios reveló Su gloria a través de todo lo que el Señor Jesús dijo e hizo durante Su vida, muerte y resurrección. Dios manifestó lo que Él es en Su propio carácter santo. Reveló no solamente que es santo y que aborrece el pecado y castiga a los pecadores, sino que también es amoroso, lleno de gracia y misericordioso. Así que, la única manera en que alguien puede comprender quién es Dios y lo que Él ha hecho por los pecadores es por medio del Señor Jesús. Es obvio entonces que aquellos que se niegan a creer en Cristo como el Hijo de Dios, no conocen a Dios y no pueden acercarse a Él. **Lea Juan 14:6.**

Maestro: *Vea Juan 1:14,18, 14:8,11.*

D. Pablo y los que trabajaban con él soportaron sufrimientos para la gloria de Cristo y para bendición a otras personas. (4:7-15)

Lea 4:7. Pablo comparó el conocimiento de Dios revelado por Cristo a un gran “tesoro”. También comparó a los mensajeros a quienes se les ha confiado este importante y poderoso mensaje a vasos de barro comunes, baratos y poco atractivos que fácilmente se quebraban.

Dios hubiera podido confiar el mensaje del Evangelio a Sus ángeles más poderosos. Pero de haberlo hecho, la gente posiblemente habría buscado la ayuda de los mensajeros en vez del mensaje que traían. Dios no mandó el Evangelio a este mundo por medio de Sus ángeles, sino que lo confió a Sus hijos, aunque somos como vasos frágiles de barro. Al hacerlo así, Dios mostró que el poder infinito que salva a los pecadores proviene de Él mismo.

Pablo recalcó esto para mostrar que él y sus compañeros no confiaron en sus propias habilidades como lo hacían los falsos maestros. Ellos sabían que Dios, y sólo Dios, podía convencer a la gente de su pecado y librarlos del poder de Satanás.

Podríamos ilustrarlo de la siguiente manera: Un hombre que estaba a punto de morir tenía un amigo que era un médico muy sabio. Al escuchar éste que su amigo estaba muy enfermo, preparó una mezcla de hierbas que él sabía que curarían a su amigo. Puso la valiosa medicina herbaria en una pequeña olla de barro y la envió a su amigo enfermo con instrucciones sobre su uso. Sin embargo, en vez de tomar la medicina como lo había ordenado el médico, el hombre puso la olla de barro cerca de su cama donde la pudiera ver y sostener cada día. Ahora, díganme, ¿recibiría ayuda este hombre al mirar y sostener el vaso de barro? ¿Por supuesto que no! El débil vaso de barro no tenía el poder para curar al hombre, ¿verdad? Sólo la medicina que contenía el vaso podía curarlo de su enfermedad.

Esto debe ser una advertencia para nosotros para no exaltarnos a nosotros mismos ni a ningún otro predicador. Los siervos de Dios únicamente son vasos que Él usa para llevar el tesoro del mensaje de Cristo a otros. Aunque debemos apreciar a todos los que Dios usa como instrumentos, nunca debemos aclamarlos como grandes personas, como si ellos tuvieran en sí mismos algún poder para suplir las necesidades espirituales de otros. El poder que transforma y salva está en las buenas nuevas de Dios en cuanto a Su Hijo.

Lea 4:8,9. Dios se aseguró de que Pablo y los que trabajaban con él nunca olvidaran que ellos eran apenas vasos frágiles y que sin Él, nada podían hacer. Dios todavía permite hoy en día que Sus siervos se vean en situaciones difíciles y, a veces, aparentemente desesperadas. Su propósito es recordarnos que somos vasos débiles que, sin la gracia y la ayuda de Dios, seríamos destruidos mental y físicamente.

El Señor permitió que Pablo y sus ayudantes pasaran por estos problemas para que aprendieran a no confiar en sus propias habilidades, sino a permanecer totalmente dependientes de Él. Nunca permitió que ellos fueran vencidos por aquellas dificultades, y nunca abandonó a Sus siervos, sino que los cuidó liberándolos de todas sus aflicciones.

¿Ha cambiado el Señor? ¿Se interesa menos en nosotros hoy en día? ¡No! Su amor por nosotros es igual. Mientras que permite que pasemos por adversidades para enseñarnos a no depender de nosotros mismos, nunca permitirá que Sus hijos que dependen de Él sean vencidos por las dificultades.

Maestro: *Vea 1 Corintios 10:13.*

Lea 4:10,11. Debido a que Pablo y sus compañeros estaban dispuestos a sufrir para la gloria del Señor con el fin de que otros escucharan la Palabra de Dios, el Señor pudo hacer Su obra a través de sus vidas y predicaciones. El Espíritu Santo pudo vivir la vida del Señor Jesús por medio de ellos y usar su predicación llevando a muchas personas a la salvación y fortaleciendo la fe de los creyentes.

Lea 4:12. Mientras que ellos constantemente se enfrentaban a la muerte por la persecución y las adversidades, las personas a quienes predicaban recibían vida eterna por medio del mensaje de Cristo.

El poder de Dios que trae convicción y salva a los pecadores y provee ayuda y ánimo a Sus hijos, sólo fluye a través de aquellos que están viviendo en dependencia del Señor. Al igual que las canales que llevan agua a los arrozales tienen que permanecer libres de todo desecho, así nuestras vidas tienen que quedar libres de los obstáculos causados por el pecado y por la autosuficiencia, o dependencia de nosotros mismos.

Lea 4:13. Aquí, Pablo citó un pasaje del Salmo 116, versículo 10, del Antiguo Testamento. La fe de Pablo era similar a la fe del escritor de este salmo. Aunque los dos habían sufrido de tal manera que, en términos humanos, la muerte les parecía inevitable, todavía confiaban en el Señor para que los librara.

Esto no quiere decir que Pablo, Timoteo y otros que trabajaron con ellos estaban seguros de que Dios siempre les libraría de la muerte física. Sin embargo, tenían la certeza que aun si murieran físicamente, serían resucitados con todos los creyentes, cuando el Señor Jesús volviera por Su Iglesia, al igual que el Señor Jesús fue resucitado de la muerte. **Lea 4:14, 1 Corintios 15:51-57.**

Lea 4:15. ¿Por qué estaban dispuestos a sufrir hasta la muerte por predicar el Evangelio y enseñar a los creyentes? Porque sabían que sus vidas estaban siendo utilizadas por el Señor para llevar a otras personas a la salvación y para exhortar a los creyentes hacia un caminar más íntimo con el Señor. Además, Dios estaba siendo alabado y exaltado por las acciones de gracias de aquellos que recibían bendiciones por medio de las vidas de Pablo y sus compañeros. El motivo para vivir y enseñar la Palabra de Dios era bendecir a otras personas para que Dios fuera glorificado.

Maestro: *Vea 1 Corintios 10:31-33.*

E. Los sufrimientos temporales de Pablo y sus compañeros fueron insignificantes comparados con su eterno galardón en el cielo. (4:16-18)

Lea 4:16. A pesar de sus sufrimientos, ellos no se desanimaron, ya que otras personas estaban recibiendo bendiciones y Dios estaba siendo glorificado.

Además, aunque su **“hombre exterior”**, su cuerpo, se debilitaba y se acercaba cada día más a la muerte, **“el interior”**, el nuevo hombre espiritual interior, diariamente recibía nuevas fuerzas y ayuda del Señor.

Una de las cosas más tristes en esta vida es ver a los inconversos envejecer sin llegar a conocer al Señor. Al observar que se debilitan, nos entristecemos sabiendo que, cuando mueran, estarán separados del Señor eternamente.

¡Cuán diferente es el caso de los hijos de Dios! Aunque envejeczan y sus cuerpos se debiliten, tienen una vida espiritual interna que nunca morirá, porque han nacido de nuevo. Pueden que estén muriendo físicamente, pero pasarán la eternidad con el Señor.

Es esta vida espiritual interna la que, según Pablo, **“se renueva de día en día”**. ¿Cómo hace el Señor para renovar, o fortalecer continuamente nuestra vida espiritual interna para que podamos seguir adelante aun cuando nuestros cuerpos se ponen cada vez más débiles? Nos fortalece con Su Palabra.

¿Y, qué hay de nosotros? ¿Podemos de verdad decir como dijo Pablo en este versículo? **Lea 4:16 otra vez.** ¿Estamos continuamente permitiendo que el Señor fortalezca nuestra vida espiritual interna a través de Su Palabra?

Aunque la persona que se ha convertido nunca puede ir al infierno, es posible que su vida espiritual interna llegue a un estado tan débil que él ya no se sienta seguro de su salvación y su testimonio ante los demás esté arruinado por el pecado. Por tanto, estemos alerta porque si no creemos lo que Dios ha dicho en Su Palabra y no nos sometemos al Espíritu Santo, nuestra vida espiritual interna llegará a ser tan débil que, a diferencia de Pablo, nos desanimaremos y tal vez dejemos de servir al Señor.

Lea 4:17. Cuando Pablo hizo referencia a los problemas externos que él y sus compañeros predicadores experimentaban como **“leve tribulación”**, esto no significaba que fueran fáciles de soportar. Como hemos leído muchas veces, Pablo y sus compañeros con frecuencia pasaban por experiencias terribles. Recuerden que hasta llegaron a perder toda esperanza de salir con vida.

Lea 1:8.

Lo que Pablo quería decir era que las dificultades temporales que experimentaban por predicar el Evangelio eran insignificantes al compararlas con el gozo, las bendiciones y los galardones eternos que recibirían del Señor en el cielo.

Esta ilustración tal vez les ayude a comprender lo que Pablo pensaba: Ustedes saben que la mejor tierra para cultivar arroz se encuentra en la selva virgen. Pero también saben que la preparación de un arrozal en tal lugar requiere mucho trabajo arduo. Imagínense entonces, un hombre que escoge un lugar en la selva virgen para su arrozal, donde hay árboles gigantes que tiene que derribar, quemar o quitar. Día tras día, mientras otras personas sólo tienen que tumbar arbolitos pequeños en sitios donde la tierra había sido cultivada anteriormente, este hombre hace frente a la tarea ardua de talar y quitar los árboles grandes de la selva. Luego, al visitarlo, usted le pregunta si todo el tiempo que está gastando y el esfuerzo que hace valdrán la pena. Con el hacha aún en la mano él vacila un instante y contesta, “Cuando llegue la siega, apenas recordaré todo este trabajo pesado. Esta labor pronto se acabará, pero ya para el otro año, mi familia y yo tendremos mucho arroz. No sólo habrá bastante para alimentarnos nosotros, sino también sobrá mucho para vender, permitiéndonos comprar otras cosas que necesitamos”.

¡Cuán importante es para nosotros, como creyentes, nunca olvidar que esta vida es muy corta en comparación con la vida eterna que pasaremos con el Señor en el cielo! Cuán necio es, entonces, el hijo de Dios que dedica sus mayores esfuerzos a vivir por las cosas de esta vida que durarán tan poco tiempo y se acabarán. Es mejor vivir por las cosas del Señor, que continuarán siendo de valor para siempre. Recuerden: “Una sola vida que pronto pasará. Sólo lo que se hace para Cristo durará”. **Lea 4:18.**

Preguntas

1. ¿Cuál fue la reacción de Pablo ante la misericordia y la gracia del Señor en salvarlo y permitirle el privilegio de predicar el Evangelio?
*Fue fiel al Señor y muy diligente en la obra que el Señor le había confiado. **Lea 4:1; 1 Corintios 15:9,10.***
2. ¿Cómo demostraron Pablo y sus compañeros que eran siervos sinceros de Dios?
*Por la manera abierta y honesta de conducirse y por predicar de manera clara y sencilla. **Lea 4:1,2.***
3. ¿Por qué es inútil depender de nuestra propia sabiduría para llevar a la gente a una comprensión del Evangelio?
*Porque Satanás, el dios de este mundo, ha cegado su entendimiento. **Lea 4:3,4.***
4. **Lea 4:5.** ¿Por qué siempre enfocaron Pablo y sus ayudantes su enseñanza en el Señor Jesús?
Porque ellos sabían que Dios usa el mensaje de Cristo y el Evangelio para dar entendimiento la vida a los que Satanás ha cegado a la verdad.
5. ¿Quién es el único por medio del cual una persona puede comprender quién es Dios y lo que Él ha hecho por los pecadores?
*El Señor Jesús. **Lea 4:6.***

6. Pablo comparó el conocimiento de Dios revelado por medio de Cristo a un gran “tesoro”, pero ¿a qué cosa comparó los mensajeros a quienes ha sido confiado este importante mensaje?
A vasos de barro comunes, baratos y poco atractivos que fácilmente se quiebran. Lea 4:7.
7. **Lea 4:7.** ¿Qué ilustración pueden dar para mostrar lo que Pablo quería decir en este versículo?

Maestro: Vea la ilustración que está bajo el punto D.

8. ¿Por qué permitió Dios que Pablo y sus compañeros pasaran por tantos problemas?
Para recordarles que ellos sólo eran vasos débiles que, sin la gracia y la ayuda de Dios, serían mental y físicamente destruidos. Lea 4:8,9.
9. ¿Qué podía hacer el Espíritu Santo por medio de Pablo y sus compañeros debido a que estaban dispuestos a sufrir por la gloria del Señor?
Podía vivir la vida del Señor Jesús por medio de ellos y usar su enseñanza para llevar a muchas personas a la salvación y fortalecer la fe de los creyentes. Lea 4:10-12.
10. Aunque el “**hombre exterior**” de Pablo se debilitaba y se acercaba cada día más a la muerte, ¿por qué no dejó de servir al Señor?
a. Porque su hombre espiritual interno estaba recibiendo fuerzas nuevas y ayuda del Señor cada día. Lea 4:16.
b. Porque él sabía que cualquier cosa que sufriera por el Señor durante su vida corta en la tierra, sería bien remunerada por los galardones eternos que le esperaban en el cielo. Lea 4:17,18.
11. ¿Cómo ilustrarían ustedes que las dificultades temporales que los creyentes sufren por el Señor son insignificantes al compararlas con los galardones eternos que recibirán del Señor en el cielo?

Maestro: Vea la ilustración bajo el punto E.

12. ¿Cómo renueva continuamente el Señor nuestra vida espiritual interna?
Por medio de Su Palabra. Lea 1:3,4.

2 Corintios – Lección 6

Texto: 2 Corintios 5:1-21

Tema principal: La meta de Pablo era vivir sólo para agradar al Señor.

Bosquejo de la lección:

- A. El deseo del creyente de recibir su cuerpo celestial y estar presente con el Señor (5:1-8)
- B. Pablo se conducía con la mira siempre en el tribunal de Cristo. (5:9,10)
- C. La actitud de Pablo como embajador de Jesucristo (5:11-21)

Repase las preguntas de la lección 5.

Exposición del bosquejo

A. El deseo del creyente de recibir su cuerpo celestial y de estar presente con el Señor (5:1-8)

En la lección anterior leímos que el cuerpo físico de Pablo diariamente se debilitaba, pero él no se desanimó ni dejó de servir al Señor. ¿Por qué? Porque Dios continuamente renovaba y fortalecía su vida espiritual interna. **Lea 4:16.**

Ahora estudiaremos el capítulo 5, en donde Pablo dio otra razón por la que él y sus colegas no se desesperaban ni dejaban de servir al Señor. **Lea 5:1.** Ellos seguían fielmente en el servicio al Señor porque confiaban que aunque Dios permitiera que murieran, les daría un nuevo cuerpo eterno al volver Cristo.

***Maestro:** Algunos dicen que el significado de este versículo es que inmediatamente que mueren los creyentes, reciben un cuerpo provisional que poseerán en el cielo hasta que reciban el nuevo en la resurrección de los creyentes. Pero no existen otros pasajes bíblicos que apoyen este punto de vista. Nótese que el cuerpo mencionado es “eterno” (5:1).*

Todos los creyentes recibirán su cuerpo nuevo cuando el Señor Jesús vuelva para llevar a Sus hijos (tanto aquellos que han muerto como los que aún estén con vida en la tierra) para estar con Él en el cielo. **Lea 1 Corintios 15:50-54.**

Lea 5:2-4. Mientras estemos en nuestros cuerpos actuales, continuaremos “gimiendo”, es decir, siempre estaremos deseando y anhelando el momento cuando el Señor Jesús vuelva y recibamos nuestros nuevos cuerpos eternos.

Para comprender lo que decía Pablo, tenemos que entender lo que él quería decir en el versículo 4 con **“no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida”**. Por si no entendieran bien lo que acababa de escribir, Pablo explicó que él y sus compañeros no estaban ansiosos de morir y dejar sus cuerpos, ya que al suceder esto, sus almas y espíritus estarían **“desnudos”**, viviendo en el cielo sin cuerpos.

El cuerpo en que vivimos es como la ropa de nuestra alma y espíritu. Cuando un cristiano muere, su alma y espíritu son **“desnudados”**. El está con vida en el cielo, mas su cuerpo, o su

“ropa”, se queda para ser enterrada. Permanecerá el cuerpo en el sepulcro hasta que el Señor Jesús vuelva para resucitarlo y transformarlo en un cuerpo celestial que no tiene pecado y que es eterno, como el de Cristo.

Maestro: *Vea 2 Pedro 1:14.*

Lea 5:4 otra vez. El deseo de Pablo no era morir, sino recibir su nuevo cuerpo al volver el Señor Jesús.

Aunque el morir significa estar presente con el Señor, que es mucho mejor que seguir viviendo en este mundo triste y pecaminoso, la esperanza de los creyentes no es la muerte. Los cristianos aguardan la liberación de sus cuerpos de la presencia del pecado y la muerte. **Lea Romanos 8:18-25; Colosenses 3:3; 1 Tesalonicenses 4:13-18, 5:9,10.**

Lea 5:5. El propósito de Dios para nosotros no es únicamente salvar nuestras almas del infierno; Su plan incluye la liberación completa de nuestros cuerpos del pecado, la enfermedad y la muerte. **Lea Romanos 8:29,30.** A los que Dios justifica, también glorificará. Esto quiere decir que algún día Él transformará a los creyentes para que sus cuerpos sean como el cuerpo resucitado del Señor Jesús.

¿Qué seguridad tenemos de que Dios vaya a cumplir lo que ha prometido? Él puso Su Espíritu en nosotros en prenda de que salvará nuestros cuerpos de la muerte y los transformará en cuerpos celestiales que nunca mueren. **Lea 1:22; Efesios 1:13,14.**

Lea 5:6. La certeza de las cosas que Pablo escribió en el anterior versículo dio confianza y valor a Pablo y a sus colegas a pesar de las constantes dificultades.

Ustedes también enfrentan problemas y tristeza a diario, ¿verdad? Constantemente luchan para proveer comida, ropa y un hogar para sus familias. Pero lo peor de todo es que continuamente enfrentan la enfermedad y la muerte. ¿Qué debemos tener en mente siempre para permanecer firmes y fieles? Siempre debemos recordar la promesa de Dios de que Él nos liberará por completo de todos nuestros problemas, transformando nuestros cuerpos actuales en celestiales como el cuerpo del Señor Jesús.

Lea 5:6,7. Pablo y sus ayudantes sabían que entre tanto permanecieran en sus cuerpos terrenales, no podrían estar con el Señor en el cielo. No se desanimaban, ya que sabían que esta vida terrenal temporal pronto pasaría y que ellos estarían eternamente en la presencia del Señor. Por tanto, andaban por fe, no por vista. Su confianza no estaba en las cosas temporales de este mundo que se corrompen, sino en las cosas invisibles y eternas prometidas por Dios en Su Palabra. **Lea 4:18.**

Lea 5:8. No debemos malinterpretar esto, ni pensar que en este versículo Pablo contradice lo que dijo anteriormente en el capítulo. **Lea 5:2-4.**

En los versículos anteriores, Pablo dejó muy en claro que él y sus compañeros no deseaban morir y dejar sus cuerpos, sino que sus cuerpos se transformarían en los nuevos cuerpos celestiales que el Señor prometió a todos Sus hijos cuando Él volviera. Si sucediera esto, podrían vivir con el Señor en el cielo en sus cuerpos nuevos.

Mas aquí en el versículo 8, Pablo dijo que si tuviera que elegir entre continuar viviendo en la tierra o ir a la presencia del Señor, escogería la mejor de las dos cosas. Optaría por estar con el Señor, aunque su cuerpo se quedaría en el sepulcro hasta que el Señor Jesús volviera.

El versículo 8 nos enseña con claridad que cuando el cristiano sale de este mundo, de inmediato va al cielo. Aunque nos es difícil despedirnos de los que amamos, aquellos que conocen al Señor están en el cielo disfrutando de Su presencia, aunque sus cuerpos estén en el sepulcro. Ellos han de saber dónde están, y han de estar disfrutando el tiempo allí; de otro modo, Pablo no habría expresado tanto deseo y disposición para dejar este mundo para estar con el Señor.

Maestro: Compare con Filipenses 1:22,23.

B. Pablo se conducía con la mira siempre en el tribunal de Cristo. (5:9,10)

Lea 5:9,10. El propósito de la vida de Pablo era vivir de tal manera que Dios se agradara de él mientras estuviera en la tierra y cuando fuera al cielo.

Pablo resolvió agradar al Señor en todo momento, porque él sabía que todos los creyentes comparecerán ante el tribunal de Cristo después de la resurrección. Este juicio no tiene nada que ver con la salvación, ya que sólo los hijos de Dios estarán presentes y ellos ya estarán en el cielo. Nos presentaremos ante Dios como nuestro Señor para que Él pueda revisar cómo vivimos para Él desde el momento de nuestra salvación hasta salir de este mundo. Pablo ya había advertido a los corintios en su carta anterior sobre esta revisión y evaluación venidera que Dios hará de las obras de los creyentes. **Lea 1 Corintios 3:10-15.**

No debemos temer este juicio futuro, sino, así como Pablo, debemos tener a nuestro Señor en tan alta estima que estemos dispuestos a hacer todo lo posible para agradarle ahora, sabiendo que si lo hacemos, también le agradaremos al presentarnos ante Él.

Maestro: Vea 1 Juan 2:28.

C. La actitud de Pablo como embajador de Jesucristo (5:11-21)

Lea 5:11. Cuando Pablo escribió del “**temor**”, no quería decir que estuvieran atemorizados por el Señor y tampoco hablaba del temor que la gente inconversa debe tener por el juicio venidero de Dios sobre aquellos que se niegan a arrepentirse. Lo que Pablo quería decir es que él y sus compañeros estaban maravillados de Dios y lo respetaban, le tenían en reverencia y lo adoraban como a su Señor y Juez.

Pablo experimentó mucha dificultad al tratar de “**persuadir a los hombres**” o convencerles de que él y sus colegas eran sinceros y genuinos y que vivían y predicaban como hombres que temían únicamente al Señor. Sin embargo, a pesar de lo que pensaban los demás de ellos, les fue “**manifiesto lo que somos**”. Cada faceta de su vida y ministerio fue vista y aprobada por su Señor y Juez, el Señor Jesús.

¿Por qué servimos al Señor? ¿Es por querer pasarnos por espirituales ante la gente y recibir su alabanza? O ¿lo hacemos por respeto al Señor Jesús, nuestro Juez, que no sólo ve las cosas que hacemos, sino también nuestros motivos para hacerlas? **Lea Romanos 14:7-12.**

Pablo tenía la certeza de que el Señor aprobaba su vida y ministerio, pero no estaba seguro de la actitud de los creyentes corintios. Por eso añadió: “**espero que también lo sea a vuestras conciencias**”. Pablo esperaba que ellos ya estuvieran convencidos de la sinceridad de él y de sus compañeros como siervos de Cristo.

Lea 5:12. Pablo aseguró a los creyentes que él no trataba de exaltarse ante ellos. Decía estas cosas para que ellos supieran cómo responder a los falsos maestros que trataban de dañar su reputación y ministerio. Es evidente que Pablo se refería a que él y sus ayudantes no eran como los que les criticaban, interesándose más en su propia apariencia ante la gente que en agradar al Señor con la actitud de sus corazones.

Lea 5:13. Aunque aquellos que los criticaban a él y a sus compañeros los acusaban de estar locos, Pablo y sus colegas estaban seguros que todo lo que hacían era por la dedicación y el celo que tenían por el Señor y para beneficio de Su pueblo.

Lea 5:14. Trabajaron infatigablemente y de manera desinteresada para llevar el mensaje del Evangelio a otros porque sus corazones estaban llenos del amor de Cristo hacia los pecadores perdidos. Fue este amor de Cristo lo que los impulsó a llevar el Evangelio a otros.

En nuestras propias fuerzas, no somos capaces de amar a otros con un amor desinteresado, como lo hizo el Señor Jesús. Sin embargo, al someter nuestras vidas al Espíritu Santo, Él llena nuestros corazones y mentes con Su amor por los demás. Tal como escribió Pablo en Gálatas 5:22: “...el fruto del Espíritu es amor”.

Al vivir dependiendo del Espíritu Santo, el amor de Cristo llenará nuestras vidas de tal manera que seremos testigos fieles para el Señor. También viviremos abnegadamente, ayudando a otros a llevar el Evangelio a los que aún no lo han escuchado.

Lea 5:14,15. El amor que tenía el Señor Jesús lo llevó a morir por nosotros como representante nuestro. No sólo murió por nosotros, sino que nosotros también morimos con Él. Aprendimos esto anteriormente en varios pasajes bíblicos y en Romanos 6 en particular.

Maestro: Vea el Tomo 5, Lección 6. Es importante que los creyentes comprendan y sean capaces de apropiarse de la verdad de su identificación con Cristo en Su muerte y resurrección. Sólo así podrán comprender de manera correcta los versículos que estamos estudiando ahora.

Al considerar el amor del Señor Jesús, que le llevó a morir por todo el mundo, Pablo y sus compañeros concluyeron que era incorrecto que los que murieron con Cristo y ahora tienen su vida en Él siguieran viviendo para agradarse a sí mismos como lo hacían cuando eran inconversos. En verdad, nosotros que morimos y resucitamos con Cristo debemos dar nuestras vidas abnegadamente en servicio a Él.

Lea 5:16. Debido a que nosotros morimos a nuestra pasada manera de vivir y a que hemos resucitado con Cristo para compartir la vida de Él, “a nadie conocemos según la carne”. Ya no debemos percibir y juzgar a otras personas según las apariencias externas, como lo hacíamos antes de ser salvos. Ahora que hemos resucitado con Cristo, debemos ver a todas las personas como las ve Cristo. Si el amor de Él llena nuestras vidas, amaremos a los demás como los ama Él, aunque sean prácticamente imposibles de amar.

Además, Pablo dijo que, debido a que resucitamos con Cristo y compartimos Su vida, nuestra actitud hacia el Señor Jesús también ha cambiado. Ya no lo vemos desde el punto de vista natural, como si fuera meramente otro ser humano como nosotros, sino lo valoramos como el resucitado y todopoderoso Hijo de Dios, que está sentado a la diestra de Dios.

Maestro: Vea Filipenses 2:5-11; Hebreos 2:9, 12:2.

Lea 5:17. Debido a que morimos con Cristo, **“las cosas viejas pasaron”**. La vieja persona que éramos conforme a Adán fue crucificada con Cristo. Y por haber resucitado con Cristo, **“todas son hechas nuevas”**. Tenemos una nueva vida en Cristo. Compartimos Su vida resucitada. **Lea Gálatas 2:20.**

Aunque esto es cierto para todos los hijos de Dios, muchos creyentes, por falta de conocimiento o por incredulidad, viven como si no fuera verdad. Como no reconocen que son completamente nuevos en Cristo, siguen juzgando las cosas según las apariencias y no conforme al punto de vista de Dios. Son controlados por su vieja manera de pensar en vez de ser controlados por el Espíritu. En vez de ser motivados por el amor de Cristo para vivir abnegadamente para que otros escuchen el Evangelio, ellos viven de manera egoísta. Ninguno de nosotros debe tener esta actitud. **Lea Colosenses 3:1-10.**

Lea 5:18. “Y todo esto proviene de Dios”. Fue Dios quien planeó que recibiéramos una vida nueva en Cristo y lo hizo posible reconciliándonos con Él por medio de Su Hijo.

Cuando éramos enemigos suyos, Dios mandó al Señor Jesús para que muriera por nuestros pecados, a fin de que pudiéramos volver a la comunión con Él. Ahora que somos uno con Él, Dios nos ha dado la responsabilidad de llevar este mensaje a todo el mundo. **Lea 5:18-21.**

Debemos tener cuidado de no interpretar mal el versículo 21. **Lea 5:21 otra vez.** Este verso no quiere decir que cuando Dios hizo responsable a Cristo por nuestros pecados, lo haya hecho pecador al morir por nosotros. Jesús era igual de puro y santo cuando estaba en la cruz como lo fue durante toda Su vida. Aunque era puro, Dios lo trató como si fuera un pecador impuro como lo somos nosotros.

Además, este versículo no significa que Dios nos acepte porque nos hizo justos por nosotros mismos, sino que, a pesar de que seguimos pecando después de ser salvos, Dios nos trata como justos porque nos acepta en la justicia del Señor Jesús. **Lea Romanos 5:1; Efesios 1:6.**

Preguntas

1. Aunque Dios permitiera que Pablo y sus compañeros murieran, ¿de qué cosa podían estar seguros?
De que Dios les daría un nuevo cuerpo eterno al volver Cristo. Lea 5:1; 1 Corintios 15:50-54.
2. **Lea 5:2-4.** Explique a qué se refería Pablo cuando dijo que ellos no deseaban estar **“desnudos”**, o sin ropa.
Quería decir que ellos no deseaban que sus almas y espíritus se separaran de sus cuerpos.
3. ¿Cuándo se separan el alma y el espíritu del cuerpo de un creyente?
Cuando muere físicamente.
4. ¿Qué pasará a los cuerpos de todos los creyentes al volver Cristo?
Serán resucitados y transformados en cuerpos celestiales, sin pecado y eternos como el cuerpo de Cristo. Lea 1 Tesalonicenses 4:13-18, 5:9,10.

5. ¿Qué prenda ha dado Dios de que Él salvará nuestros cuerpos de la muerte y transformarlos en cuerpos eternos y celestiales?
Él puso a Su Espíritu en nosotros como prenda. Lea 5:5; Efesios 1:13,14.
6. **Lea 5:6-8.** ¿Adónde van los creyentes inmediatamente al morir?
A la presencia del Señor en el cielo.
7. ¿Por qué resolvió Pablo agradar siempre al Señor?
Porque él sabía que tendría que comparecer ante el tribunal del Señor Jesús. Lea 5:9,10.
8. Aunque fue difícil para Pablo “**persuadir**” a los hombres de que él y sus colegas eran sinceros y genuinos y que vivían y predicaban como hombres que temían únicamente al Señor, ¿quién aprobó cada faceta de su vida y ministerio?
Su Señor y Juez, el Señor Jesús. Lea 5:11-13.
9. ¿Por qué trabajaron infatigablemente y de manera desinteresada para llevar el Evangelio a otros?
Porque sus corazones estaban llenos del amor de Cristo hacia los pecadores perdidos. Lea 5:14.
10. ¿Estaremos en lo correcto si nosotros, que hemos muerto y resucitado con Cristo, seguimos viviendo para agradarnos a nosotros mismos como lo hacíamos cuando todavía éramos incrédulos?
No. Debemos dar nuestras vidas abnegadamente al servicio de Él. Lea 5:14,15.
11. ¿Cómo debemos nosotros, que hemos resucitado con Cristo, ver a todas las personas?
Como Cristo las ve. Lea 5:16.
12. Nosotros, que morimos y resucitamos con Cristo ¿todavía lo consideramos a Él como si fuera un hombre en la tierra?
No. Ahora lo vemos como el resucitado y todopoderoso Hijo de Dios sentado a la diestra de Dios.
13. ¿A quién ha dado Dios la responsabilidad de llevar el mensaje de que los pecadores ya pueden ser reconciliados a Él por medio del Señor Jesús?
A todos los que somos Sus hijos. Lea 5:18-20.
14. **Lea 5:21.** ¿Quiere decir este versículo que Dios hizo pecador a Jesús cuando Él estaba en la cruz?
No. Todavía era igual de puro y santo como lo fue durante toda Su vida.
15. ¿Por qué entonces trató Dios a Jesús como si fuera un pecador?
Porque Jesús aceptó la responsabilidad de nuestro pecado y Dios lo castigó como si se tratara de nosotros.
16. **Lea 5:21 otra vez.** ¿Quiere decir esto que Dios nos acepta porque Él nos transformó en personas justas y libres de pecado?
No. Todavía pecamos aun después de ser salvos.

17. ¿Por qué nos acepta y nos trata Dios como si fuéramos completamente justos?
Porque Él nos ha aceptado en la justicia del Señor Jesús. Lea Romanos 5:1.

2 Corintios – Lección 7

Texto: 2 Corintios 6:1-18, 7:1

Tema principal: Pablo continuó exhortando a los corintios para que lo aceptaran a él, a sus colegas y su mensaje.

Bosquejo de la lección:

- A. Como embajador de Dios, Pablo rogó a los corintios que escucharan el mensaje de la gracia de Dios. (6:1,2)
- B. En cada situación, Pablo y sus compañeros se manifestaron como fieles siervos de Dios. (6:3-10)
- C. Pablo exhortó a los corintios a corresponder al amor que él y sus compañeros les tenían. (6:11-13)
- D. Pablo mandó a los corintios que se separaran del mundo para vivir sólo para Dios. (6:14-18, 7:1)

Repase las preguntas de la lección 6.

Exposición del bosquejo

A. Como embajador de Dios, Pablo rogó a los corintios que escucharan el mensaje de la gracia de Dios. (6:1,2)

La lección de hoy viene del capítulo 6, pero los primeros dos versículos son la continuación del tema que Pablo desarrollaba al terminar el capítulo anterior. Así que, vamos a leer primero los versículos finales del capítulo 5. **Lea 5:20,21, 6:1,2.**

Como fiel representante de Dios, Pablo había llegado a Corinto y había predicado las buenas nuevas de que Dios, en Su maravillosa gracia, había dado a Su Hijo para que muriera por los pecadores para que todos los que crean en Él, sean justificados, aceptados por Dios como totalmente justos. Al igual que sucedió en Galacia y en otras iglesias que Pablo plantó, los falsos maestros habían entrado a Corinto enseñando un mensaje diferente al Evangelio de Dios. Aunque ellos decían creer el Evangelio, le añadieron que los creyentes no serían aceptados como justos por Dios a no ser que también obedecieran la Ley. **Lea Gálatas 1:6-9, 2:16.**

A pesar de que Pablo claramente había enseñado a los corintios que la salvación es sólo por la gracia, existía el peligro de que algunos de los corintios que habían escuchado el Evangelio y profesaron creerlo, lo dejaran y confiaran en este otro mensaje de la gracia mezclada con las obras para lograr la salvación. Si así lo hicieran, la gracia de Dios en Cristo no les beneficiaría en absoluto. Dios no ayuda a los que dependen de sus propios esfuerzos, sino a los que son incapaces de valerse por sí mismos. **Lea Romanos 5:6.**

Maestro: Vea 2 Corintios 13:5,6.

El Evangelio nunca salvará a los que dicen confiar en Cristo pero que también dependen de sus propias buenas obras para salvarse. Tales personas nunca han sido salvas, porque no han entendido claramente su propia culpabilidad e incapacidad de salvarse y con ello, no han confiado únicamente en Cristo para su salvación. **Lea Gálatas 5:1-4.**

Lea 6:2 otra vez. Estas palabras fueron citadas del libro de Isaías, del Antiguo Testamento.

Maestro: Vea Isaías 49:8.

B. En cada situación, Pablo y sus compañeros se manifestaron como fieles siervos de Dios. (6:3-10)

Lea 6:3-5. En estos versículos Pablo volvió a hablar del ministerio que él y sus compañeros desempeñaban y cómo se conducían como siervos de Dios, siendo éste un tema que él había introducido en el capítulo anterior.

Maestro: Vea 5:11,12.

Él y sus colegas seguían sirviendo fielmente al Señor en toda circunstancia. Evitaban cuidadosamente reaccionar incorrectamente ante las dificultades y las persecuciones o hacer algo que pudiera ocasionar que otras personas dudaran de que fueran verdaderos siervos de Dios, o darles una razón para rechazar su enseñanza.

Los falsos maestros dependían de las cartas de recomendación para las iglesias. En cambio, la prueba de que Pablo y sus compañeros eran verdaderos siervos y mensajeros del Señor era la manera en que servían fielmente al Señor aun bajo graves aflicciones.

Lea 6:4,5 otra vez. Estos versículos describen el sufrimiento físico que con paciencia padecían al viajar de país en país predicando el Evangelio, plantando iglesias y enseñando a los creyentes.

¿Estamos dispuestos a sufrir incomodidades por el Señor para que otros escuchen el Evangelio y para que la Palabra de Dios sea enseñada a los cristianos? ¿O estamos más interesados en nuestra comodidad, asegurándonos de conseguir todo lo que deseamos en la vida?

Pablo y los demás siervos de Dios sufrieron mucho físicamente. Pero, ¿cuál era su actitud durante esos tiempos difíciles? **Lea 6:6.**

Mientras por fuera ellos sufrían, interiormente estaban sometidos al Espíritu Santo, permitiéndole controlar sus vidas para que las características del Señor Jesús se expresaran en todas sus actitudes y acciones. Un buen ejemplo de esto fue la reacción de Pablo y Silas cuando fueron golpeados y encarcelados en Filipos por predicar el Evangelio. **Lea Hechos 16:22-25.** ¿Creen que su reacción fue normal? ¿Es normal que una persona cante alabanzas a Dios después de ser golpeado y encarcelado? ¡No! La razón por la que pudieron regocijarse durante las dificultades fue porque permitieron que el Espíritu Santo controlara sus vidas.

El Señor no sólo está interesado en lo que padezcamos por Él, sino también en nuestras reacciones. ¿Cuál es la actitud de nuestro corazón hacia Él y hacia los demás cuando estamos sufriendo? **Lea 1 Corintios 13:1-3.**

Lea 6:6 otra vez. Por medio del poder del Espíritu Santo, Pablo y los que trabajaron con él se recomendaron a sí mismos como siervos de Dios en:

- **“pureza”**. Ellos vivían limpiamente. Todos los ministros de Dios deben poner atención a esto, ya que muchas personas que sirven al Señor han dañado su testimonio por causa de la inmoralidad. **Lea 1 Tesalonicenses 4:3-8.**

Maestro: *Vea 1 Corintios 9:27.*

- **“ciencia”**. No ignoraban la Palabra de Dios ni Su voluntad para sus vidas. Además, el Señor les dio sabiduría para guiar a otros a conocer y hacer la voluntad de Dios. Es importante que cada uno de nosotros conozca la Palabra de Dios y, por medio de ella, Su voluntad para con nosotros. Al recibir instrucción de parte del Señor, somos equipados para instruir también a los demás. **Lea Colosenses 3:16; Efesios 4:15,16; Gálatas 6:1.**
- **“longaminidad”**. Aun cuando fueron criticados y rechazados por los que conocieron a Cristo por medio de su ministerio, con paciencia siguieron cuidando de ellos. **Lea Efesios 4:1,2.**
- **“bondad”**. Ellos constantemente manifestaron cariño y consideración hacia los demás.
- **“amor”**. Su amor para con los demás era sincero. Es muy fácil para nosotros fingir que amamos a las personas cuando estamos en su presencia, pero criticarlas y juzgarlas en su ausencia.

¿Cómo fue posible que, a pesar de todo su sufrimiento, estos hombres no se enojaran ni guardaran rencor? La única razón por la que pudieron vivir vidas puras, sabias, pacientes, bondadosas y amorosas fue que no confiaban en su propia fuerza, sino se sometieron al control del Espíritu Santo que moraba en ellos. Siendo que todas estas virtudes son el fruto del Espíritu, Él es capaz de producirlas en la vida de cada cristiano que viva bajo Su control. **Lea Gálatas 5:16,22,23.**

Lea 6:7. Pablo y sus compañeros también se recomendaron como ministros de Dios en:

- **“palabra de verdad”**. Ellos obedecieron y enseñaron las verdades de las Escrituras.
- **“poder de Dios”**. No dependían de la sabiduría ni del poder de sus propias palabras para llevar a la gente a la salvación ni para cambiar las vidas de los hijos de Dios. **Lea 1 Corintios 2:1-5.**

Además, se recomendaron como ministros de Dios:

- **“con armas de justicia a diestra y a siniestra”**. Se mantenían vestidos de toda la armadura que Dios ha provisto para Sus hijos. Por tanto, eran capaces de servirle fielmente, sin importar los ataques de Satanás. **Lea Efesios 6:10-13.**

Lea 6:8-10. En estos tres versículos, Pablo habló del trato que recibieron de parte de otras personas y cómo sufrieron por predicar la Palabra de Dios. Sin embargo, a pesar de todas estas cosas, fueron victoriosos y fructíferos en sus vidas. Ellos mostraron claramente que eran dignos siervos del Señor:

- **“por honra y por deshonra”**. En algunos lugares les dieron buen trato y fueron aceptados como mensajeros de Dios; en otros lugares, los recibieron como a criminales.
- **“por mala fama y por buena fama”**. Así como el Salvador, ellos fueron difamados; mientras en otras ocasiones, la gente habló la verdad acerca de ellos.

- **“como engañadores, pero veraces”**. Aunque fueron acusados de engañar a la gente, ellos hablaron la verdad que les fue confiada por Dios.
- **“como desconocidos, pero bien conocidos”**. Eran forasteros cuando llegaron a tierra extraña para predicar el Evangelio, pero bien conocidos por el Señor, que fue fiel a Su promesa de nunca desampararlos. **Lea Mateo 28:18-20.**
- **“como moribundos, mas he aquí vivimos”**. Constantemente enfrentaban la posibilidad de ser asesinados por los enemigos del Evangelio, pero el Señor continuamente los libró de la muerte. **Lea 1:8-10.**
- **“como castigados, pero no muertos”**. Fueron golpeados por hombres que pensaban que esto les haría dejar de predicar, pero no murieron. Por ejemplo, en una ocasión, cuando los que atacaban a Pablo pensaban que lo habían matado, él se levantó y de inmediato siguió con su trabajo. **Lea Hechos 14:1-7, 19, 20.**
- **“como entristecidos, mas siempre gozosos”**. Aunque se entristecían cuando las personas rechazaban el Evangelio y cuando los creyentes no vivían en obediencia a la Palabra de Dios, seguían regocijándose en el Señor, ya que sabían que Él es Dios y que no hay problema que sea demasiado grande para Él.
- **“como pobres, mas enriqueciendo a muchos”**. Aunque ellos mismos eran muy pobres (habiendo dejado sus hogares y países para predicar el Evangelio), por medio de su predicación, otros fueron hechos ricos, ya que se convirtieron y así llegaron a poseer todas las riquezas espirituales en Cristo.

Maestro: *Vea 1 Corintios 4:11-13.*

- **“como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo”**. Aunque no tenían posesiones materiales, a excepción tal vez de un poquito de ropa que llevaban en sus viajes, eran sumamente ricos porque Dios, el creador y dueño de todas las cosas, era su Padre. **Lea Juan 14:1-3.**

Maestro: *Vea 2 Corintios 8:9.*

Al leer sobre cómo Pablo y estos otros hombres gozosamente sufrieron de esta manera por el Señor Jesús y por los demás, para que conocieran al Señor y fueran instruidos en la Palabra de Dios, podríamos desanimarnos al considerar nuestra incapacidad de perseverar gozosa y voluntariamente por el Señor. No debemos olvidarnos que, en cuanto a su naturaleza, Pablo y sus colegas no eran diferentes a nosotros. La única razón por la cual ellos pudieron continuar sirviendo gozosamente al Señor, aun viviendo tan abnegadamente, fue que creían y obedecían la Palabra de Dios y vivían dependiendo del Espíritu Santo. Cada uno de nosotros también puede llevar esa clase de vida.

C. Pablo exhortó a los corintios a corresponder al amor que él y sus compañeros les tenían. (6:11-13)

Lea 6:11-13. Después de hablar a los corintios honestamente, les aseguró que él y sus compañeros en verdad les amaban. Lo lamentable era que los corintios no fueran del mismo sentir. Sin embargo, Pablo tenía la esperanza de que esta carta cambiara la actitud de ellos y que respondieran con el mismo afecto que Pablo y sus ayudantes les tenían.

El amor que Pablo tuvo para los demás debe ser un desafío para todos nosotros, especialmente para los que hemos recibido la responsabilidad de guiar y enseñar a otros. No es suficiente que los líderes espirituales conozcan la Palabra de Dios y sean capaces de enseñarla claramente a otras personas. Además de esto, nuestras vidas deben estar llenas del amor del Señor Jesús, igual que Pablo. Sólo así puede usarnos Dios como instrumentos para bendecir a otras personas. Si no vivimos y hablamos como personas controladas por el amor de Dios, más vale que no prediquemos.

La exhortación de Pablo a estos creyentes también debe ser un desafío para esta iglesia y para todos los cristianos en cuanto a amar y apreciar a sus líderes espirituales, aquellos que les aman y que trabajan duramente para enseñarles y animarles a vivir en obediencia a Dios. A veces los maestros tienen que hablarles a ustedes con franqueza acerca del pecado que haya en la iglesia o en las vidas de sus miembros, como Pablo lo hacía con los corintios. Si esto ocurre, los creyentes no deben reaccionar con enojo ni amargura. En vez de esto, deben reconocer que sus líderes espirituales y maestros se preocupan por ustedes y sólo desean que Dios sea glorificado en sus vidas. **Lea 1 Tesalonicenses 5:12,13.**

D. Pablo mandó a los corintios que se separaran del mundo para vivir sólo para Dios. (6:14-18, 7:1)

Si los corintios hubieran apreciado y amado a Pablo, habrían estado preparados para escuchar su enseñanza y seguirle como su líder. Esto sería lo justo, porque él fue la persona que usó Dios para llevarles el Evangelio y enseñarles la Palabra de Dios.

Maestro: *Vea 1 Corintios 4:15-17.*

En vez de ser leales a Pablo, estaban escuchando a los falsos maestros. Éstos decían ser representantes del Señor Jesús, pero estaban enseñando cosas contrarias a las Escrituras y haciendo todo lo posible para que los corintios le dieran la espalda a Pablo.

Maestro: *Vea 2 Corintios 11:13-15.*

Por ello, Pablo pidió a los creyentes que recordaran que Dios los había apartado de todo mal, para que vivieran únicamente para Él, de modo que no debían relacionarse con los incrédulos y sus falsas enseñanzas. **Lea 6:14-18.**

Para mostrarles por qué debían apartarse de aquellos falsos maestros, Pablo les hizo cinco preguntas que demandaban un enfático "no" como respuesta:

- Los que han sido apartados por Dios para vivir en justicia, ¿tienen acaso algo en común con los que aún son siervos del pecado y la injusticia? La respuesta tiene que ser, "¡No!" **Lea Romanos 6:11,12.**

Maestro: *Vea Romanos 6:13-22; Efesios 4:17-24.*

- ¿Pueden coexistir la luz y la oscuridad? ¡No! **Lea 1 Tesalonicenses 5:5-8.**
- ¿Puede el Señor Jesús llegar a algún acuerdo o hacer la paz con Belial, el despreciable e inicuo Satanás? ¡No!

Maestro: *Vea Mateo 4:1-11, 16:23; Juan 14:30.*

- ¿Puede uno que ha puesto su fe en la Palabra de Dios estar en unidad de mente y corazón con una persona que se niega a creer que la Biblia es la verdad? ¡No!
- ¿Es correcto que ustedes, en quienes el Espíritu Santo mora y con ello son el templo de Dios aquí en la tierra, se asocien con los idólatras? ¡No! Recordemos que los idólatras no son sólo aquellos que se inclinan ante los ídolos hechos de piedra o madera, sino también los que no conocen el verdadero y viviente Dios, el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús y que no han dado a Cristo Su debido lugar en sus vidas.

El mandamiento, “**No os unáis en yugo desigual con los incrédulos**” se aplica a muchas áreas de la vida del cristiano.

Primeramente, significa que la iglesia y los creyentes no deben asociarse con ninguna persona, iglesia u organización que enseñe un mensaje de salvación ajeno al único y verdadero Evangelio. También quiere decir que no debemos relacionarnos con los que niegan alguna de las principales doctrinas de la Biblia.

***Maestro:** Tengamos cuidado de que los creyentes no lo interpreten mal y piensen que tienen que alejarse de la comunión con otros hijos de Dios que, a pesar de mantener diferentes interpretaciones doctrinales a las nuestras, no niegan las doctrinas principales y fundamentales de la Palabra de Dios.*

También debemos entender que este llamado a la separación debe aplicarse:

- Al matrimonio: Los cristianos nunca deben casarse con una persona incrédula.
- A los negocios: Los creyentes no deben asociarse con los incrédulos.
- Al entretenimiento: Los cristianos no deben participar en las cosas de este mundo que el Espíritu Santo no aprueba. **Lea Efesios 4:30, 5:11; Romanos 13:12-14.**

***Maestro:** Vea 1 Juan 2:15,16. Asegúrese de aplicar este principio a las áreas de la vida de importancia para sus oyentes, ayudándoles a mantener un equilibrio, para que no piensen que tienen que evitar todo contacto con los incrédulos. Vea 1 Corintios 5:9,10.*

Lea 6:17,18 otra vez. La manera en que el mundo piensa y se conduce es contraria a los caminos de Dios, nuestro Padre. **Lea Romanos 8:7,8.**

***Maestro:** Vea Isaías 55:7-9.*

Por tanto, si hemos de disfrutar de esta maravillosa relación nueva que tenemos con Dios, nuestro Padre, tenemos que apartarnos de todo lo perverso y encontrar la satisfacción en conocerle a Él y vivir en obediencia a Su Palabra. **Lea 7:1.**

Esto quiere decir que no debemos participar en las prácticas inicuas de este mundo ni traer el modo de pensar y los caminos del mundo a nuestros hogares o a la iglesia. Debido a que pertenecemos al Señor, nuestras mentes y cuerpos deben estar continuamente bajo Su control. **Lea 1 Corintios 6:19,20; Romanos 12:1,2.**

Preguntas

1. **Lea 6:1.2.** ¿Por qué dijo Pablo, “no recibáis en vano la gracia de Dios”?

Porque él sabía que si ellos se alejaban del Evangelio para confiar en un mensaje de gracia mezclada con obras para la salvación, la gracia de Dios por medio de Cristo no les serviría de nada.

2. Según Pablo, ¿qué cosa cuidadosamente evitaban hacer él y sus compañeros?
*Cualquier cosa que pudiera hacer que la gente cuestionara que fueran siervos fieles de Dios o hacer que tuvieran algún motivo para rechazar su enseñanza. **Lea 6:3-5.***
3. ¿Qué actitud tuvieron Pablo y sus compañeros durante sus sufrimientos físicos?
*Se sometieron al Espíritu Santo para que Él los controlara, de modo que las características del Señor Jesús se expresaran en todos sus pensamientos y actitudes. **Lea 6:6.***
4. ¿Está el Señor interesado sólo en nuestro sufrimiento físico por Él?
No. Él está muy preocupado por nuestras reacciones y la actitud de nuestro corazón hacia Él y hacia los demás mientras le servimos.
5. ¿Cuáles versículos de 1 Corintios enseñan que si no amamos a la gente como Dios lo hace, nuestro sacrificio y sufrimiento son inútiles?
Lea 1 Corintios 13:1-3.
6. **Lea 6:7.** Explique las siguientes maneras en las que Pablo y sus compañeros se recomendaban como siervos de Dios:
 - **“palabra de verdad”.** *Ellos obedecían y enseñaban las verdades de las Escrituras.*
 - **“poder de Dios”.** *No dependían de la sabiduría ni del poder de sus propias palabras para llevar a la gente a la salvación o para cambiar las vidas de los hijos de Dios.*
 - **“con armas de justicia a diestra y a siniestra”.** *Se mantenían vestidos de toda la armadura que Dios ha provisto para Sus hijos.*
7. **Lea 6:8-10.** Explique el significado de cada una de las siguientes frases que describen el trato que Pablo y sus colegas recibieron de otras personas y cómo sufrieron por predicar la Palabra de Dios:
 - **“por honra y por deshonra”.** *En algunos lugares los trataron bien y fueron aceptados como mensajeros de Dios; en otros lugares, fueron recibidos como criminales.*
 - **“por mala fama y por buena fama”.** *Así como el Salvador, fueron difamados, mientras que en otras ocasiones, la gente habló la verdad acerca de ellos.*
 - **“como engañadores, pero veraces”.** *Aunque fueron acusados de engañar a la gente, ellos hablaron la verdad que les fue confiada por Dios.*
 - **“como desconocidos, pero bien conocidos”.** *Eran forasteros cuando llegaron a tierra extraña para predicar el Evangelio, pero bien conocidos por el Señor. **Lea Mateo 28:18-20.***
 - **“como moribundos, mas he aquí vivimos”.** *Constantemente enfrentaban la posibilidad de ser asesinados por los enemigos del Evangelio, pero el Señor continuamente los libró de la muerte. **Lea 1:8-10.***
 - **“como castigados, pero no muertos”.** *Fueron golpeados por hombres que pensaban que esto les haría dejar de predicar, pero no murieron.*
 - **“como entristecidos, mas siempre gozosos”.** *Aunque se entristecían cuando las personas rechazaban el Evangelio y cuando los creyentes no vivían en obediencia a la Palabra de*

Dios, seguían regocijándose en el Señor, ya que sabían que Él es Dios y que no hay problema demasiado grande para Él.

– **“como pobres, mas enriqueciendo a muchos”**. Aunque ellos mismos eran muy pobres (habiendo dejado sus hogares y países para predicar el Evangelio), por medio de su predicación otros fueron hechos ricos ya que se convirtieron y así llegaron a poseer todas las riquezas espirituales en Cristo.

– **“como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.”** Aunque ellos no tenían posesiones materiales, a excepción de un poquito de ropa que llevaban en sus viajes, eran sumamente ricos porque Dios, el creador y dueño de todas las cosas, era su Padre.

8. ¿Es suficiente que los líderes espirituales conozcan la Palabra de Dios y sean capaces de enseñarla claramente a otras personas?
*No. Sus vidas también deben estar llenas del amor del Señor Jesús, porque sólo así puede Dios usarlos como instrumentos para llevar bendiciones a otros. **Lea 6:11-13.***
9. ¿Cómo deben corresponder los creyentes a los líderes espirituales que los aman y trabajan fuertemente para enseñarles y animarles a que vivan en obediencia a Dios?
*Con amor y aprecio. **Lea 1 Tesalonicenses 5:12,13.***
10. **Lea 6:14-16.** ¿Cuál es la respuesta correcta a las cinco preguntas que Pablo hizo en estos versículos?
"No."
11. ¿Son idólatras únicamente las personas que se inclinan ante ídolos hechos de piedra y madera?
No. Todas las personas que no conocen al verdadero y viviente Dios y que no han dado al Señor Jesús Su debido lugar en sus vidas son idólatras.
12. ¿En cuáles áreas de la vida debemos aplicar el mandamiento, **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”**?
 - a. *Las asociaciones personales y a nivel de iglesias con personas, iglesias u organizaciones que enseñen algún mensaje de salvación que no sea el único Evangelio o con personas que nieguen cualquier doctrina principal de la Biblia*
 - b. *El matrimonio*
 - c. *Las asociaciones de negocios con los inconversos*
 - d. *El entretenimiento que no concuerde con la posición del creyente como templo del Espíritu Santo*
13. ¿Qué tenemos que hacer si hemos de disfrutar de la maravillosa relación nueva que tenemos con Dios como nuestro Padre?
*Tenemos que apartarnos de todo mal y encontrar satisfacción conociéndole a Él y viviendo en obediencia a Su Palabra. **Lea 6:17,18, 7:1.***

2 Corintios – Lección 8

Texto: 2 Corintios 10:1-5, 12:1-12, 13:11-14

Tema principal: Pablo defendió su apostolado.

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Pablo apela a los corintios. (10:1,2)
- C. Las armas de Pablo para la batalla no eran terrenales, sino espirituales. (10:3-5)
- D. Como apóstol, Pablo recibió visiones y revelaciones especiales. (12:1-6)
- E. El Señor permitió que Pablo pasara por aflicciones para que permaneciera humilde y dependiera de Él. (12:7-10)
- F. Los corintios ya habían visto evidencias claras del apostolado de Pablo. (12:11,12)
- G. Mensajes e instrucciones finales (13:11-14)

Repase las preguntas de la lección 7.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

No vamos a estudiar los capítulos 7, 8 y 9 en este momento, porque aunque queremos estudiar todos los libros del Nuevo Testamento desde Romanos hasta Apocalipsis, estamos seleccionando únicamente los pasajes de cada libro que les beneficiarán más en esta etapa del desarrollo de su vida espiritual, tanto a nivel personal como de iglesia. Además, en lecciones anteriores, hemos hablado de los temas que Pablo trató en los capítulos 7, 8 y 9. Por tanto, comenzaremos hoy con el capítulo 10.

***Maestro:** Las cosas enfatizadas en el capítulo 7 se enseñaron con anterioridad en 2 Corintios. Los capítulos 8 y 9 tratan con el tema de ofrendar y, en particular, con el regalo que Pablo animó a la iglesia en Corinto a enviar a los creyentes necesitados de Jerusalén. Este tema también se desarrolló en 1 Corintios y Gálatas. Vea la Lección 13 del Tomo 6, y la Lección 10 del Tomo 8.*

B. Pablo apela a los corintios. (10:1,2)

Lea 10:1. En vez de ordenar a los creyentes que obedecieran las cosas que él les escribió, Pablo apeló a ellos de la misma manera calmada, paciente y tierna que el Señor Jesús normalmente demostraba al hablar con los pecadores.

Éste es un buen ejemplo que los líderes de la iglesia deben seguir al tratar con el pueblo de Dios. Aunque debemos confrontar a la gente con la verdad, nunca debemos hablar de manera

áspera, sino siempre con amor, escogiendo nuestras palabras con cuidado para que las personas no se sientan intimidadas.

Aunque Pablo dijo que era tímido cuando estaba entre ellos, pero atrevido cuando estaba ausente, tenemos que reconocer que ésta no era la opinión que tenía de sí mismo. Estaba citando lo que decían de él las personas que se le oponían; que era atrevido y usaba palabras fuertes sólo cuando escribía a la iglesia, pero cuando estaba con ellos, era cobarde y demasiado temeroso para hacerse entender y decirle a la gente exactamente lo que pensaba.

Maestro: *Vea 10:10,11*

Lea 10:2. Pablo suplicó a los creyentes que prestaran atención a lo que él les había escrito, para que en su próxima visita no hubiera necesidad de hablarles tan directa y francamente como planeaba hacerlo al confrontar a sus acusadores, los falsos maestros.

Debido a que Pablo no había hablado ásperamente sino con amor y amabilidad durante su visita anterior, los falsos maestros trataban de usar esto en su contra diciendo que andaba **“según la carne”**. Lo acusaban de conducirse como la gente de este mundo que, por buscar la aprobación de otros, dicen una cosa cuando están frente a las personas y otra cuando están ausentes.

C. Las armas de Pablo para la batalla no eran terrenales, sino espirituales. (10:3-5)

Lea 10:3. Pablo y sus ayudantes eran hombres comunes con cuerpos humanos frágiles, sin embargo, a diferencia de los falsos maestros, ellos no dependían de su propia inteligencia o habilidad para convencer a la gente de la verdad. **Lea 1 Corintios 2:1-5.**

Para realizar la obra de Dios, Pablo y sus compañeros no dependían de algo hecho por el hombre, sino por Dios mismo. **Lea 10:4.**

Las dos armas más importantes que Dios ha provisto para que nosotros hagamos Su obra son la oración y la Palabra de Dios. Además de éstas, hay otras armas de las cuales tenemos que depender si hemos de realizar la obra de Dios con éxito. En una parte anterior de esta carta, así como en algunas otras, Pablo describió las armas en las que confiaba para vencer a Satanás y llevar a cabo la obra de Dios en los corazones de la gente. **Lea 6:4-10; Efesios 6:10-19.**

Sólo las armas espirituales que Dios ha provisto son poderosas y efectivas para luchar contra Satanás y derribar los necios y pecaminosos argumentos del mundo que llenan las mentes de las personas y las tienen cautivas. Por tanto, los hijos de Dios deben depender siempre del Espíritu Santo y aprovechar estas armas para que las personas sean convencidas de la verdad que proviene de Dios. **Lea 10:5.**

D. Como apóstol, Pablo recibió visiones y revelaciones especiales. (12:1-6)

No estudiaremos lo que resta del capítulo 10 ni el capítulo 11 detalladamente en este momento. En estos pasajes, Pablo se opuso fuertemente a sus adversarios que decían ser “super apóstoles” y se jactaban de ser superiores a él en conocimiento, experiencias, dedicación y habilidad para hablar en público.

Maestro: *Vea 11:12-15, 22.*

Desafortunadamente, por ser inmaduros espiritualmente, muchos de los cristianos de Corinto estaban encantados con la sabiduría mundana y la jactancia de estos falsos maestros. Algunos comenzaban a creer que estos nuevos maestros de verdad eran mejores que Pablo porque, en todos los contactos anteriores con la iglesia, Pablo nunca había dicho que él fuera un gran maestro ni había hablado de sus experiencias especiales.

Por ello, en los capítulos 10, 11 y 12, Pablo hizo lo que no le gustaba hacer y algo que no había hecho anteriormente. Habló a los corintios sobre sus propias habilidades y sus experiencias extraordinarias del pasado.

¿Por qué hizo esto Pablo? ¿Sería porque tenía celos de aquellos hombres y únicamente quería mantener su autoridad como apóstol en la iglesia de Corinto por interés personal? ¿Por supuesto que no! Su única preocupación era el bien de la iglesia. Él sabía que si los creyentes aceptaban y seguían a aquellos falsos maestros, éstos desviarían a los corintios del Evangelio verdadero que Pablo les había enseñado.

Maestro: *Vea 11:1-3, 12:11.*

Con esto en mente, veamos ahora el capítulo 12. En un intento por recuperar la confianza que le tenían los corintios como apóstol, Pablo se sintió obligado a hablar de las visiones y revelaciones especiales que Dios le había dado 14 años antes. **Lea 12:1,2.**

El “**hombre en Cristo**” que fue llevado al cielo era Pablo mismo. Él no estaba seguro de si fue llevado corporalmente al cielo durante esta experiencia o si fueron llevadas únicamente su alma y su espíritu.

El lugar a donde Pablo fue se llama “**el tercer cielo**”. Éste es el mismo lugar donde el Señor Jesús fue después de salir de este mundo, donde ahora viven los hijos de Dios que han muerto y donde iremos nosotros algún día.

La Biblia habla de tres cielos distintos. El primero es el cielo donde los pájaros y los aviones vuelan y donde se encuentran las nubes. El segundo cielo es donde están el sol, la luna y las estrellas. El tercer cielo está mucho más allá de lo que Dios ha creado. Es el hogar especial de Dios desde el cual supervisa todo lo que Él ha creado.

Lea 12:3,4. El “**paraíso**” es otro nombre para el tercer cielo, es decir, el hogar especial de Dios.

Maestro: *Vea Apocalipsis 2:7.*

Cuando Pablo estuvo en el cielo, escuchó cosas que no se le permitió decir a otras personas aquí en la tierra. Él no nos dice por qué no podía decírselas a los demás, pero sabemos que lo que Dios ha escrito en Su Palabra es todo lo que Él desea que Su Iglesia sepa mientras estamos en este mundo. **Lea Apocalipsis 22:18,19.**

Por tanto, si alguno dice que Dios le ha mostrado cosas nuevas que no están escritas en la Biblia, no habla la verdad. Si Dios de verdad le revelara algo nuevo, no permitiría que lo dijera a los demás, tal como se lo prohibió a Pablo. Además, como fue mencionado antes, Dios no revela cosas nuevas hoy en día. Dios dio a Pablo estas experiencias porque él era uno de Sus apóstoles. Mas Dios ya no llama a los hombres para que sean Sus apóstoles, ya que tenemos la Palabra de Dios completa para guiar y dirigir a la Iglesia.

Lea 12:5. A diferencia de los falsos maestros, Pablo se negaba a jactarse de lo que él era o de cualquier cosa que hubiera hecho por sus propias fuerzas, pero estaba dispuesto a gloriarse de este “**hombre en Cristo**”, es decir, lo que él era y lo que él había recibido por estar “**en Cristo**”, porque era uno con el Señor Jesús. En cuanto a sí mismo como hombre común, no se jactaría sino de sus propias debilidades. ¿Por qué se gloriaría Pablo de sus debilidades? Encontraremos la respuesta a esta pregunta un poco más adelante.

Lea 12:6. Pablo habría podido relatar las numerosas visiones y revelaciones que el Señor le había dado, pero se negaba a hacerlo porque no tenía intenciones de exaltarse ante la iglesia más allá de lo que tan claramente se manifestó por medio de su vida y ministerio entre ellos.

E. El Señor permitió que Pablo pasara por aflicciones para que permaneciera humilde y dependiera de Él. (12:7-10)

Lea 12:7. Dios sabía que Pablo fácilmente habría podido ensoberbecerse debido a las numerosas revelaciones extraordinarias que había recibido. Por tanto, Dios permitió que fuera afligido por lo que Pablo llamaba “**un aguijón en mi carne**” y “**un mensajero de Satanás**”. Aunque no se nos dice qué era esta aflicción, es probable que era alguna enfermedad o debilidad física.

¿Por qué hizo referencia Pablo a esto como “**un mensajero de Satanás**”? Porque aunque él sabía que Dios había permitido que este problema le afligiera, fue Satanás quien lo inició y continuó usándolo para hacer que Pablo sufriera. Sin lugar a dudas, era el plan de Satanás desanimar a Pablo y así estorbarle en su obra para el Señor. A pesar de los planes de Satanás, el Señor sólo le permitió hacer aquello que trajera gloria a Su nombre y que fuera beneficioso para la vida espiritual de Pablo.

Maestro: *Vea Job 1:8-12, 2:3-7; Lucas 22:31*

Satanás no ha cambiado. Aún desea afligir y destruir físicamente a los hijos de Dios. ¿Quiere esto decir que tenemos que vivir temerosos de él y culpándole por las cosas que nos suceden? No. Si Dios permite que Satanás nos aflija, sabemos, como en el caso de Pablo, que es para nuestro bien y para la gloria de Dios. **Lea Romanos 8:28.**

El único hijo de Dios que debe vivir temeroso de Satanás es aquel que, debido a que se niega a arrepentirse de su pecado, ha sido disciplinado por la iglesia. Cuando una congregación disciplina a uno de sus miembros que no quiere arrepentirse, lo expulsa de la iglesia, donde Dios reina y protege a Sus hijos, al mundo, el lugar donde Satanás reina como el dios de este mundo. De esta manera, Satanás recibe la oportunidad de herir físicamente o aun matar al hijo de Dios que no quiere reconocer su pecado. Recuerden, esto es lo que Pablo dijo que sucedería al hombre de Corinto si seguía viviendo en adulterio negándose a arrepentirse. **Lea 1 Corintios 5:4,5.**

Lea 12:8. En tres ocasiones, Pablo rogó al Señor que le quitara aquello que le afligía. Sin embargo, como el Señor amaba a Pablo y no quería que llegara a ser inútil en Su servicio, se lo negó cada vez que Pablo lo pidió. El Señor sabía que era necesario recordar a Pablo continuamente su debilidad personal para que siguiera humilde y dependiendo de Él. Si Pablo hubiera llegado a ser orgulloso y jactancioso, Dios no habría podido seguir usándolo. **Lea 12:9.**

Aunque el Señor no quiso quitarle esta molestia, le prometió que Su gracia proporcionaría a Pablo la fortaleza necesaria para seguir. De manera sabia, Pablo llegó a aceptar su “**aguijón en**

la carne". Mientras más débil se sentía en sí mismo, más dependía del poder del Señor. **Lea 12:10.**

He aquí la respuesta a la pregunta que hicimos anteriormente: ¿Por qué se glorió Pablo de su propia debilidad? La respuesta de Pablo fue, **"cuando soy débil, entonces soy fuerte"**. Debido a que Dios de manera continua recordaba a Pablo su incompetencia, él dependía únicamente del poder del Señor.

Tal vez nosotros, como Pablo, hayamos dicho: "si estuviera mejor mi salud", o "si pudiera ser mejor orador", o "si no estuviera impedido de esta manera, podría hacer mucho más para el Señor". Quizá debemos pedir al Señor que nos quite lo que parece impedir que seamos lo que quisiéramos ser para Él. Pero si Dios no nos quita el impedimento, entonces nosotros, como Pablo, debemos aceptarlo como la respuesta del Señor, convencidos que Él sabe lo que es mejor para nosotros y que Él nos dará la gracia y la fuerza para hacer Su voluntad. Sea cual fuere nuestra dificultad, Su gracia siempre es suficiente. Así que, si confiamos en Él, podemos hacer todo lo que Él pida que hagamos. No tenemos que pedirle al Señor que Su gracia sea suficiente. Ya lo ha prometido. **"Bástate mi gracia"**.

F. Los corintios ya habían visto evidencias claras del apostolado de Pablo. (12:11,12)

Lea 12:11. Debido a que escucharon la jactancia de los falsos maestros y compararon sus declaraciones de superioridad con las actitudes de Pablo, los corintios obligaron a Pablo a hablar de sí mismo, relatando sus experiencias especiales. Debió haber sido innecesario que Pablo hablara de esta manera, ya que anteriormente Dios había dado a los corintios suficientes pruebas de que fue Él quien les envió a Pablo como apóstol. **Lea 12:12.**

Les hemos mostrado muchas veces, usando las Escrituras, que Dios no siguió señalando a los hombres para ser apóstoles de la Iglesia después de que se completó la Palabra de Dios y murieron los primeros apóstoles. No obstante, si hubiera apóstoles hoy en día, ellos, como Pablo, tendrían que haber visto al Señor y hecho las mismas señales y milagros que los apóstoles originales.

Maestro: Vea 1 Corintios 9:1, 15:8; Hebreos 2:3,4.

G. Mensajes e instrucciones finales (13:11-14)

En lo que resta del capítulo 12, así como en el 13, Pablo siguió rogando a los corintios que se arrepintieran de su pecado y lo aceptaran otra vez sin reserva como la persona que Dios usó para llevarles al conocimiento de la verdad, y como tal, era el hombre que Dios había puesto como guía espiritual sobre ellos.

Éstas son las palabras finales de la carta de Pablo, que escribió desde Macedonia a la iglesia de Corinto justo antes de su tercera visita. **Lea 13:11-14.**

Preguntas

1. **Lea 10:1,2.** ¿Cuál ejemplo de Pablo deben seguir los líderes de las iglesias para dirigir siempre de manera correcta al pueblo de Dios?

Su ejemplo de apelar a los creyentes de la misma manera calmada, paciente y amable que el Señor Jesús normalmente mostraba al hablar con los pecadores.

2. ¿Estaba expresando Pablo su propia opinión de sí mismo al decir que era tímido cuando estaba entre ellos pero atrevido cuando estaba ausente?
No. Él estaba citando las palabras de aquellos de la iglesia que estaban en contra suya.
3. ¿Quién proveyó las armas espirituales de las cuales Pablo y sus compañeros dependían para hacer la obra del Señor?
Dios. Lea 10:3,4.
4. ¿Cuáles son las dos armas más importantes que Dios nos ha dado para hacer Su obra?
La oración y Su Palabra.
5. ¿Cuál será el resultado si los creyentes nos dejamos controlar por el Espíritu Santo y si usamos las armas que Dios nos ha provisto?
Serán derribados los necios y pecaminosos argumentos del mundo que llenan las mentes de las personas y las tienen cautivas; entonces, la gente será convencida de la verdad que proviene de Dios. Lea 10:5.
6. **Lea 12:1-4.** ¿Cuál es “**el tercer cielo**” a donde fue Pablo?
Es el mismo lugar a donde fue el Señor Jesús después de salir de este mundo y donde ahora viven los hijos de Dios que han muerto y a donde algún día iremos nosotros.
7. ¿Cuáles son los tres cielos que menciona la Biblia?
 - a. *El cielo donde los pájaros y aviones vuelan y donde se encuentran las nubes*
 - b. *El espacio donde están el sol, la luna y las estrellas*
 - c. *El hogar especial de Dios*
8. ¿Están diciendo la verdad las personas que dicen que Dios les ha mostrado cosas nuevas que no se encuentran en la Biblia?
No. Lea Apocalipsis 22:18,19.
9. **Lea 12:7.** Aunque no se nos dice cuál era este “**aguijón en la carne**”, ¿qué es probable que haya sido?
Una enfermedad o debilidad física.
10. ¿Por qué se refirió Pablo a él como “**un mensajero de Satanás**”?
Aunque el Señor permitió que este problema afligiera a Pablo, fue Satanás quien lo inició y continuó usándolo para hacer que Pablo sufriera.
11. **Lea 12:8.** ¿Por qué se negó el Señor a quitar esta molestia de la vida de Pablo?
Porque Él sabía que era necesario recordarle de manera continua a Pablo su debilidad personal para que permaneciera humilde y dependiera del Señor.
12. Aunque el Señor se negó a quitarle esta aflicción a Pablo, ¿qué le prometió?
Que Su gracia le proporcionaría a Pablo toda la fortaleza que necesitara para seguir adelante. Lea 12:9,10.

13. ¿Tenemos que pedir al Señor que nos provea de gracia suficiente para hacer Su voluntad?
No. Él ya lo ha prometido: “Bástate mi gracia”.
14. ¿Por qué debía ser innecesario que Pablo se gloriara en sus experiencias extraordinarias para probar que fue enviado a los corintios como apóstol?
Porque anteriormente Dios había dado suficientes pruebas a los corintios de que Pablo era un apóstol. Lea 12:12.
15. Si existieran apóstoles hoy en día, ¿cuáles señales necesitarían hacer para probar que son apóstoles de verdad?
Tendrían que haber visto al Señor y poder hacer las mismas señales y milagros que hicieron los apóstoles originales.

Sección 3



Lecciones sobre Filipenses

Filipenses – Lección 1

Texto: Filipenses 1:1-11

Tema principal: Saludos de Pablo y su oración por la iglesia de Filipos

Bosquejo de la lección:

A. Introducción

1. Los destinatarios, la iglesia de Filipos (1:1)
2. Las circunstancias en que se encontraba Pablo cuando escribió esta carta

B. Los saludos de Pablo (1:1,2)

C. Pablo oró por los filipenses, estaba gozosamente seguro de su continuo progreso espiritual. (1:3-8)

D. La oración de Pablo (1:9-11)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

1. Los destinatarios, la iglesia de Filipos (1:1)

La carta que estamos por estudiar fue escrita por el apóstol Pablo a la iglesia de la ciudad de Filipos. Él fundó esta iglesia durante su segundo viaje misionero. **Lea 1:1.**

Maestro: En el mapa, señale Filipos y cada uno de los lugares que usted mencionará al repasar brevemente las visitas de Pablo a Filipos durante su segundo y tercer viaje misionero.

Pablo comenzó su segundo viaje misionero desde Antioquía de Siria. Viajando por tierra visitó, enseñó y dio ánimo a las iglesias de Galacia que él había establecido durante su primer viaje misionero.

Una de las iglesias que él visitó en Galacia en este segundo viaje estaba en Listra, la ciudad donde vivía Timoteo. Fue en esa ocasión que Pablo escogió a Timoteo para que le acompañara como uno de sus ayudantes.

Maestro: Vea Hechos 16:1,2.

Después de visitar todas las iglesias de Galacia, Pablo pensaba predicar el Evangelio en Asia, mas el Espíritu Santo le dijo que no fuera. Por ello, Pablo fue hacia el norte a Misia con la intención de llevar el mensaje de Cristo a Bitinia. Pero una vez más el Espíritu Santo se lo prohibió. En cambio, dirigió a Pablo a ir a Troas y allí el Señor mostró a Pablo por medio de una visión cuál sería el próximo lugar en que había de servirle. **Lea Hechos 16:6-12.**

Aunque no vamos a dedicar tiempo a leer el relato de las Escrituras, ustedes recordarán que durante la primera visita a Filipos, Pablo y Silas fueron golpeados y encarcelados. A medianoche, mientras cantaban alabanzas a Dios, Él mandó un gran terremoto que hizo que se abrieran las puertas de la prisión. Por medio de este milagro, el carcelero reconoció su necesidad

de salvación y después de que Pablo y Silas le predicaron a él y a su familia, pusieron su fe en el Señor Jesús. El carcelero y su familia, junto con otros que con anterioridad habían confiado en el Salvador, fueron los primeros miembros de la iglesia de Filipos.

Sin lugar a dudas, Pablo debe haber visitado la iglesia de Filipos otra vez, cuando pasó por esta ciudad rumbo a Corinto durante su tercer viaje misionero. Recordarán que fue durante su estancia en Macedonia, la provincia donde se encuentra Filipos, que Pablo escribió la segunda carta a los corintios.

Maestro: Vea 1 Corintios 16:5; 2 Corintios 2:13; Hechos 20:6. Siga trazando los viajes de Pablo en el mapa.

2. Las circunstancias en que se encontraba Pablo cuando escribió esta carta

Regresando de Corinto, Pablo pasó otra vez por Filipos. Desde allí zarpó para Éfeso y siguió hasta Jerusalén y así completó su tercer viaje misionero. En Jerusalén los judíos que lo odiaban le atacaron porque predicaba que Jesucristo era el Salvador, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles.

Por causa de las acusaciones de los judíos contra Pablo, él fue arrestado en Jerusalén y llevado a Cesarea donde estuvo encarcelado durante dos años. Luego lo pasaron a Roma donde finalmente iba a ser juzgado ante el emperador. Durante dos años, mientras esperaba su juicio, le fue permitido a Pablo vivir en una casa. Sin embargo, estaba siempre encadenado y vigilado día y noche por un soldado.

Maestro: Vea Hechos 28:30.

Durante este tiempo, Pablo escribió las dos cartas, Efesios y Colosenses, que ya hemos estudiado, así como también la carta a los Filipenses y una carta corta dirigida a un hombre llamado Filemón, la cual estudiaremos más tarde.

B. Los saludos de Pablo (1:1,2)

Lea 1:1. Pablo incluyó a Timoteo en este saludo porque él era su ayudante de mayor confianza y era bien conocido de los creyentes filipenses. Aunque Timoteo no estaba preso como Pablo, él estaba en Roma y podía visitarlo y ayudarlo. Como veremos más adelante, Pablo quería enviar a Timoteo a Filipos como su representante para que visitara la iglesia y viera cómo progresaban espiritualmente.

En esta carta, Pablo presentó a Timoteo y a sí mismo como “**siervos**” o esclavos “**de Jesucristo**”. El emperador romano consideraba a Pablo su prisionero, pero según Pablo, su vida estaba bajo el control de un solo Señor: su Salvador, el Señor Jesucristo. Cuando el Señor Jesús salvó a Pablo, lo libró del poder del pecado y de Satanás. En respuesta al gran amor del Salvador, Pablo se dedicó a ser esclavo perpetuo de Cristo.

El Señor Jesús nos ama de la misma manera que amó a Pablo y nos ha librado del poder del pecado y también del control de Satanás. ¿Cuál debe ser nuestra reacción ante semejante misericordia y amor? ¿No debemos también entregar a Su servicio nuestros cuerpos, nuestras vidas y todo lo que tenemos? **Lea Romanos 12:1,2.**

Lea 1:1 otra vez. Pablo escribió a **“todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos”**. Por estar **“en Cristo”**, eran **“santos”**. Los santos son personas que han sido apartadas por Dios de todo lo que Él aborrece, para que vivan sólo en obediencia a Su voluntad.

El Antiguo Testamento da una ilustración de ser apartado para llegar a ser siervo de Dios. En obediencia al mandamiento de Dios, Moisés hizo a Aarón y a sus hijos sacerdotes del tabernáculo. **Lea Éxodo 28:1.** Antes de ser apartados para servir a Dios, las labores de Aarón y sus hijos eran similares a las de cualquier otro israelita. Sin embargo, una vez apartados para servir al Señor en el tabernáculo, nunca volvieron a su trabajo anterior. A partir de ese momento, dedicaron todo su tiempo y esfuerzo a servir al Señor como sacerdotes.

De igual manera, Dios nos ha apartado. Éramos hijos de Satanás y siervos del pecado, pero ahora que estamos **“en Cristo”**, somos **“santos”**. En el momento en que confiamos en el Señor Jesús como nuestro Salvador, el Espíritu Santo nos unió al Señor Jesús y nos apartó para ser siervos de Dios. Ya no debemos vivir bajo el control del pecado como antes, sino sólo para servir a Dios. **Lea Romanos 6:12,13.**

Maestro: *Vea otras ilustraciones acerca de la palabra “santo” en el Tomo 7, Sección 2, Lección 5 bajo el punto E.*

Lea 1:1 de nuevo. **“Los obispos y diáconos”** se mencionan junto con los santos de Filipos. En las Escrituras, los obispos también son llamados ancianos o pastores. Los obispos son hombres espiritualmente calificados que cuidan de la iglesia. Ellos velan por la iglesia, la dirigen, la guían, la enseñan y la protegen contra los que enseñan errores. Ésta es también la responsabilidad de los ancianos de esta iglesia. Así que, oremos por nuestros ancianos pidiendo que Dios los use para fortalecer y guiar a esta iglesia según la voluntad de Él.

Maestro: *Damos por hecho que a estas alturas ya se han nombrado diáconos y ancianos en la iglesia donde estamos enseñando.*

Los diáconos son aquellos calificados y escogidos según el criterio establecido en las Escrituras para cuidar de las cosas prácticas y materiales de la iglesia. Debemos orar también por los diáconos y apreciarlos por el trabajo que hacen. Además, siempre debemos estar listos para darles cualquier asistencia que necesiten para asegurar que la iglesia y su ministerio funcionen debidamente.

Lea 1:2. Sea cual fuere nuestra posición en la iglesia, de anciano, de diácono o como miembro de la congregación, todos necesitamos de la gracia diaria que sólo Dios nuestro Padre y el Señor Jesús pueden proporcionarnos. Ninguno de nosotros puede ser victorioso al ser tentado por Satanás ni permanecer fiel en las pruebas de la vida a no ser que dependamos de la gracia de Dios para sostenernos y fortalecernos.

Al sembrar el frijol, ustedes clavan palos en la tierra para que trepen las plantas. Sin ningún apoyo, las matas nunca crecerían bien y, cuando lloviera, quedarían en el barro y se pudrirían. Al igual que las plantas de frijol no tienen la suficiente fuerza en sí mismas y tienen que estar apoyadas, nosotros no tenemos la fuerza para salir victoriosos cuando somos tentados y probados. Sólo Dios puede darnos la gracia y el poder para superar las tentaciones y las pruebas.

Pablo también deseaba que la paz de Dios constantemente llenara sus mentes y corazones. Cuando hay una tremenda tempestad, los relámpagos resplandecen y los truenos rugen; los hijos de ustedes corren para estar a su lado, ya que allí se sienten seguros. Nosotros también tenemos

que acudir al Señor para que Él pueda llenar nuestros corazones y mentes con Su paz, al enfrentar los ataques de Satanás y las pruebas de la vida.

Pablo dijo que la gracia y la paz son **“de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”**. Algunos falsos maestros habían dicho que el Señor Jesús era inferior a Dios el Padre y que Él no era más que un ser creado como lo son los ángeles. No obstante, debido a que el Señor Jesús es Dios, al igual que lo es el Padre, el apóstol Pablo siempre los relacionó y les dio igual honor.

C. Pablo oró por los filipenses, estaba gozosamente seguro de su continuo progreso espiritual. (1:3-8)

Lea 1:3,4. Cada vez que Pablo pensaba en los creyentes de Filipos, su corazón se llenaba de gratitud y él oraba con gozo por ellos.

¿Por qué estaba Pablo tan contento con los cristianos filipenses? Porque ellos respondieron fielmente a la enseñanza de la Palabra de Dios que él les había dado.

¿Tienen motivos para regocijarse los que nos enseñan a nosotros las Escrituras? O bien ¿se entristecen al pensar que, a pesar de toda la enseñanza y ayuda que ellos nos dieron, aún seamos niños espirituales en nuestra comprensión?

Es posible que pensemos que Dios se agrada porque vamos a las reuniones y escuchamos la enseñanza. Pero Él desea mucho más que esto. Quiere que pensemos seriamente en lo que oímos y que creamos y obedezcamos lo que Dios dice por medio de la enseñanza. Si respondemos a lo que se nos enseña, aquellos que fielmente nos instruyen se regocijarán y no estarán decepcionados ni desanimados.

Maestro: *Vea Hebreos 13:17.*

En los siguientes versículos, Pablo mencionó algunas de las maneras en que los santos de Filipos ya habían respondido a la instrucción de la Palabra de Dios.

Lea 1:5. Pablo dio gracias a Dios por ellos y oró con gozo por ellos porque, en obediencia a su enseñanza, compartían su carga por los inconversos. En obediencia al mandamiento del Señor Jesús de ir a todas partes del mundo a predicar el Evangelio, se unieron a Pablo como compañeros en la obra de llevar el Evangelio a los perdidos. No sólo testificaron a los incrédulos de Filipos sino que, a partir de su conversión, ayudaron a Pablo, proveyendo una parte de sus necesidades económicas y materiales para que pudiera seguir con su obra evangelística en otros lugares.

Maestro: *Vea 4:10,14-18.*

La tarea de llevar el mensaje de la salvación de Dios al mundo no corresponde sólo a los misioneros o a algunos escogidos de la iglesia. El Señor espera que cada uno de nosotros, a quienes Él ha redimido, participe en esta importante obra. ¿Cómo contribuimos cada uno de nosotros personalmente a la tarea de alcanzar al mundo con el Evangelio?

Maestro: *Permita que los oyentes dediquen un tiempo para hablar sobre cómo pueden tomar parte en la obra de la evangelización. Por ejemplo, pueden ofrendar, orar, preparar materiales escritos, llevar las grabaciones de las lecciones para que otros las escuchen, etc.*

Lea 1:6. Aunque el Señor ya había hecho una obra tremenda al salvar y transformar a estas personas, Pablo sabía que había mucho más que hacer en sus vidas para que agradaran plenamente al Señor. No obstante, se regocijó porque estaba convencido de que Dios continuaría obrando en ellos mientras estuvieran en este mundo y, al volver el Señor Jesús, completaría Su obra, transformándoles a la imagen del glorioso cuerpo resucitado de Cristo. Ésta es otra razón más para que se regocijara Pablo al pensar en esta iglesia.

¿Piensan ustedes a veces que están progresando tan poquito en sus vidas espirituales que no vale la pena seguir adelante? Al fallar, ¿sienten que han arruinado completamente su testimonio acerca del Señor? La próxima vez que se sientan así, lean este versículo otra vez y cobren ánimo. Ustedes también pueden tener la plena certeza de que Dios nunca los dejará, ni abandonará la obra que comenzó en ustedes cuando los salvó. Continuará trabajando y terminará Su obra en sus vidas cuando el Señor Jesús vuelva por Sus hijos.

Una buena ilustración de la condición espiritual de los hijos de Dios al comenzar Su obra en ellos se encuentra en el capítulo 1 de Génesis. El versículo 2 dice, **“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo”**. Mas Dios comenzó a trabajar y siguió hasta terminar todo lo que había planeado hacer. ¡Qué cambio hubo en la tierra! El último versículo del capítulo 1 de Génesis, dice, **“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”**. De la misma manera, cuando el Señor Jesús vuelva y Dios termine Su obra, la Iglesia del Señor Jesús será muy buena y le agradecerá a Él. **Lea Efesios 5:25-27.**

Lea 1:7. Era natural y correcto que Pablo se sintiera agradecido cada vez que pensaba en estos creyentes porque, ya sea que él estuviera encarcelado o libre, fielmente seguían como compañeros en su ministerio. Permanecieron firmes con él **“en la defensa (...) del evangelio”**. Lo apoyaban cuando predicaba contra las malas enseñanzas de los que atacaban e intentaban destruir el verdadero mensaje del Evangelio. También lo apoyaban en la **“confirmación del evangelio”**. Lo apoyaban en su trabajo de establecer a los creyentes en su aprecio por todo lo que Cristo había hecho por ellos por medio de Su muerte, sepultura y resurrección.

Este versículo debe desafiarnos a ser compañeros fieles de quienes enviamos a predicar el Evangelio y a plantar iglesias. No sólo debemos ayudarles a ir, sino también debemos participar con ellos en su obra orando por ellos y ayudándoles en todas las formas posibles.

Lea 1:8. Los filipenses no podían ver el corazón de Pablo, pero el Señor, sí. Dios sabía que el amor de Cristo llenaba el corazón de Pablo de tal manera que él anhelaba estar con los filipenses para disfrutar del compañerismo de ellos otra vez.

D. La oración de Pablo (1:9-11)

Al pensar en ellos, Pablo comenzó a orar por los filipenses. **Lea 1:9.**

Todos debemos desarrollar el hábito de orar por las personas cuando pensamos en ellas. No importa dónde estemos, sentados en nuestras casas, caminando por la selva o trabajando en el huerto, cada vez que pensemos en alguna persona, podemos orar por ella. **Lea Efesios 6:18.**

Lea 1:9 otra vez. Aunque el amor de Dios ya se había manifestado a través de sus vidas, Pablo oró para que este amor abundara **“aun más y más”**. Al igual que el agua de un río crecido aumenta hasta que se desborda, Pablo pidió que el amor de Dios aumentara y llenara las vidas de

los creyentes filipenses de tal manera que se desbordara hacia todas las personas con quienes tuvieran contacto.

La meta principal de nuestras vidas debe ser que aumentemos en cuanto al amor genuino y sincero por Dios y por las demás personas. **Lea Romanos 12:9, 13:10; Efesios 5:2.**

Lea 1:9 de nuevo. Además de orar para que el amor de ellos aumentara, Pablo también pidió que creciera este amor “**en ciencia y en todo conocimiento**”. Nuestro amor por los demás debe ser creciente en entendimiento y sabiduría. Si dependemos del Espíritu Santo para enseñarnos y guiarnos en obediencia a la Palabra de Dios, tendremos sabiduría al expresar el amor de Dios hacia los demás y en cuanto a la forma de conducirnos correctamente en toda situación.

Pablo explicó cuál sería el resultado si el amor de Dios rebosara de nuestras vidas y se expresara a los demás de manera sabia. **Lea 1:10.**

La persona que conoce bien acerca de los diferentes metales puede saber si la hoja de un machete está hecha de un metal duro o si se abollará o desgastará con facilidad. La persona que conoce las distintas clases de madera y sabe cómo debe deslizarse una canoa en el agua, puede saber si una canoa es buena o mala. De igual manera, si la ciencia y la sabiduría acompañan nuestro amor, podemos “**aprobar lo mejor**”. Esto quiere decir que podremos decidir lo que sea mejor decir y hacer para agradar al Señor y para ayudar a los demás.

Cuando expresamos a los demás el amor de Dios, tenemos que ser guiados por la sabiduría de Dios para que sepamos lo que debemos decir a las diferentes personas y cómo guiarles y ayudarles mejor cuando tengan alguna necesidad. Sin la sabiduría de Dios, podemos perjudicarles en vez de ayudarles.

¿Qué puede pasar si tratamos de amar a los demás sin el entendimiento y la sabiduría del Espíritu Santo? Consideremos algunos ejemplos:

- Nosotros como padres seríamos inconstantes y faltos de sabiduría al disciplinar a nuestros hijos.
- Evitaríamos exhortar a los demás creyentes en cuanto a las áreas de sus vidas que no agradan a Dios. Y si tratáramos de consolarlos, no podríamos aplicar la verdad de las Escrituras de manera apropiada según el problema en particular.
- Encubriríamos a nuestros amigos o a los familiares que hubieran hecho mal. Acusaríamos a los ancianos fieles o a los otros creyentes de falta de amor cuando ellos nos enseñan lo que dice la Palabra de Dios sobre nuestro pecado.
- No estaríamos dispuestos a hacer callar a los que enseñan doctrinas falsas ni a expulsarlos de la iglesia.

Por el contrario, si nuestro amor es acompañado por el entendimiento y el conocimiento sabio que viene por conocer y obedecer la Palabra de Dios:

- seremos sabios en la enseñanza de nuestros hijos.
- consolaremos a la gente con la verdad.
- apoyaremos a los líderes fieles o a los otros creyentes cuando confronten a nuestros amigos o familiares con la verdad.
- no toleraremos la enseñanza falsa en la iglesia.

Además, en nuestro amor por los inconversos y el deseo de llevarles el Evangelio, necesitamos el entendimiento y la sabiduría que sólo el Espíritu Santo nos puede enseñar a partir de las Escrituras.

Lea 1:10 otra vez. Con el amor, el conocimiento y la sabiduría de Dios dirigiendo nuestras vidas, seremos **“sinceros e irreprochables”** (puros y sin culpa) **“para el día de Cristo”** (cuando nos presentemos ante Cristo cuando vuelva por Su iglesia).

En el tiempo de Pablo, era práctica común para los comerciantes deshonestos, el frotar cera en las grietas que aparecían en cierta clase de ollas blancas de barro. Lo hacían así con el fin de que el comprador no notara fácilmente la falla. La única manera en que se podía ver la grieta era sacar la olla al sol para examinarla a trasluz. De esta manera la cera se veía como una raya oscura.

Mientras vivimos en este mundo, somos capaces de esconder de la gente las áreas de nuestras vidas que no siguen la voluntad perfecta de Dios. Pero al presentarnos ante Dios, será imposible engañarle. Si nuestras vidas han estado bajo el control de Su amor, conocimiento y sabiduría, Dios estará complacido con nosotros. Al revisar nuestras vidas, le será obvio que vivimos con sinceridad, pureza y sin ofender a nadie. **Lea 2 Corintios 5:9,10.**

Lea 1:11. Cuando pusimos nuestra fe en el Señor Jesús como nuestro Salvador, fuimos justificados. Aun cuando éramos pecadores, Dios nos aceptó sin reserva en la justicia del Señor Jesús. Entonces, ¿cómo debemos vivir? Al igual que un árbol bueno produce buen fruto, nosotros, que somos justificados en Cristo debemos estar **“llenos de frutos de justicia”**, es decir, del fruto del Espíritu Santo. **Lea Gálatas 5:22,23.**

Los **“frutos de justicia”** no se originan en nosotros ni podemos producirlos por nuestros propios esfuerzos. Estos frutos **“son por medio de Jesucristo”**. Por tanto, sólo abundan en nuestras vidas si permitimos que el Espíritu Santo nos controle. Él es el único que puede realizar la vida de Cristo en nosotros, así como a través de nosotros.

Maestro: *Vea Juan 15:1-5.*

¿Cuál será el resultado si el Espíritu Santo controla nuestras vidas? Todo lo que hagamos será **“para gloria y alabanza de Dios”**. Dios será alabado y glorificado cuando las personas nos vean demostrar la justa y amorosa vida de Cristo a través de lo que decimos y hacemos.

Preguntas

1. ¿Dónde estaba Pablo y cuáles eran las circunstancias en las que escribió a los filipenses?
Pablo vivía en una casa en Roma pero estaba encadenado y vigilado por un soldado romano.
2. **Lea 1:1.** El emperador romano consideraba a Pablo como su prisionero pero, según Pablo, ¿quién tenía el control de su vida?
Su único Señor, Jesucristo.
3. ¿Cuál era la reacción de Pablo cada vez que pensaba en los creyentes de Filipos?
Daba gracias a Dios y oraba con gozo por ellos. Lea 1:3,4.

4. ¿Por qué estaba el corazón de Pablo tan lleno de gratitud por causa de los creyentes de Filipos?
- Porque compartían su carga por los que estaban sin Cristo. **Lea 1:5.***
 - Porque él estaba plenamente convencido de que Dios continuaría obrando en sus vidas mientras estaban en este mundo y, al volver el Señor Jesús, Él completaría Su trabajo transformándolos a la imagen del glorioso cuerpo resucitado de Cristo. **Lea 1:6.***
 - Porque, ya sea que Pablo estuviera encarcelado o libre, ellos continuaban fieles como sus compañeros de predicación de la Palabra de Dios. **Lea 1:7.***
5. Es la responsabilidad de llevar el mensaje de la salvación de Dios al mundo sólo de los misioneros o de ciertas personas escogidas de la iglesia?
No. El Señor espera que cada uno de nosotros, a quienes Él ha salvado, participe en esta tarea.
6. **Lea 1:6.** ¿Debemos considerar este versículo como la promesa de Dios de continuar obrando en nosotros y que al volver el Señor Jesús, completará Su obra?
¡Sí!
7. Mientras Pablo escribía y pensaba en estos creyentes, comenzó a orar por ellos. ¿Qué buen hábito debe esto desafiarnos a formar?
*El hábito de orar por las personas al pensar en ellas. **Lea Efesios 6:18.***
8. **Lea 1:9,10.** ¿Por qué es tan importante que el amor de Dios en nuestros corazones crezca en conocimiento y sabiduría?
Porque nuestro amor tiene que ser guiado por la sabiduría de Dios para que sepamos lo que debemos decir a las diferentes personas y cómo ayudarles de la mejor manera.
9. Cite algunos ejemplos que muestran los resultados de tratar de amar a los demás sin el entendimiento y la sabiduría del Espíritu Santo.

Maestro: Vea las ilustraciones dadas en la lección.

10. ¿Cuáles serán los resultados si nuestras vidas rebosan del amor de Dios y expresamos este amor a los demás de manera sabia? **Lea 1:10,11.**
- Seremos capaces de decidir lo que es mejor decir y hacer para agradar al Señor y a otras personas.*
 - No erraremos en nuestro andar con el Señor, sino viviremos de manera pura y sin ofender a nadie.*
 - El Señor estará complaido con nosotros cuando nos presentemos delante de Él. **Lea 2 Corintios 5:9,10.***
11. **Lea 1:11.** ¿En qué parte de las Escrituras podemos encontrar los versículos que describen estos “**frutos de justicia**”?
Lea Gálatas 5:22,23.

12. ¿Tiene este fruto su origen en nosotros mismos o podemos producirlo por nuestras propias fuerzas?

No. El fruto de justicia sólo se manifestará a través de nuestras vidas si estamos bajo el control del Espíritu Santo.

13. ¿Cuáles serán los resultados si nos sometemos al Espíritu Santo y Él produce Su fruto en nuestras vidas?

*Dios recibirá la gloria y la alabanza. **Lea 1:11.***

Filipenses – Lección 2

Texto: Filipenses 1:12-30

Tema principal: Pablo relató las bendiciones que resultaron de su encarcelamiento y habló de su futuro.

Bosquejo de la lección:

- A. El encarcelamiento de Pablo ayudó a esparcir el Evangelio. (1:12-18a)
- B. El único deseo de Pablo era que Cristo fuera glorificado por medio de su vida o por su muerte. (1:18b-26)
- C. Pablo exhortó a los filipenses hacia la firmeza, la unidad y la valentía. (1:27-30)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. El encarcelamiento de Pablo ayudó a esparcir el Evangelio. (1:12-18a)

A pesar de las circunstancias difíciles y de la posibilidad de que el Emperador ordenara que lo mataran, Pablo no estaba desanimado. Cuando escribió esta carta desde Roma, donde lo tenían como prisionero, él estaba consciente de que los filipenses estaban muy preocupados por él y que rogaban al Señor que lo librara. Aunque Pablo les dijo que siguieran orando por su liberación, también les brindaba consolación. Les contó sobre las cosas buenas que resultaron de su encarcelamiento. Una de éstas fue que algunas personas estaban escuchando y creyendo el Evangelio, las cuales probablemente nunca habrían tenido la oportunidad de oír o nunca se habrían interesado en escuchar sobre el Evangelio si Pablo no hubiera sido encarcelado. **Lea 1:12,13.**

Quizá los filipenses pensaban que si Pablo estuviera libre, podría hacer mucho más para esparcir el Evangelio, pero Dios no se equivoca. Había mostrado claramente a Pablo que no se había equivocado cuando permitió que lo llevaran a Roma y lo retuvieran como prisionero del Emperador.

Debido a que Pablo permanecía encadenado de la muñeca a uno de los soldados, se le presentaron muchas ocasiones buenas para compartir el Evangelio con hombres que tal vez nunca hubieran tenido la oportunidad de escuchar si Pablo hubiese permanecido libre. Debido a que varios soldados fueron asignados para vigilar a Pablo, el mensaje del Evangelio se difundió a todos los soldados que trabajaban para el Emperador y también a muchas otras personas de Roma.

Sin duda, Pablo explicó con claridad a cada soldado que le cuidaba que él no era prisionero por quebrantar ninguna ley romana. Debió explicarles que la única razón por la que estaba en cadenas era porque creía y enseñaba que Jesús de Nazaret, quien fue crucificado fuera de los muros de Jerusalén, era el eterno Hijo de Dios y el único Salvador de los pecadores, tanto judíos como gentiles. Al escuchar a Pablo, en poco tiempo habrían escuchado que no hay muchos

dioses como a ellos se les había enseñado, sino un solo Dios, el verdadero y viviente Dios que mandó a Su Hijo a morir por los pecadores. También habrían oído que Jesús, que fue crucificado y sepultado, resucitó de entre los muertos tres días después. A la verdad, el encarcelamiento de Pablo, en vez de impedir que se esparciera el Evangelio, fue usado por el Señor para que muchas personas pudieran escuchar las buenas nuevas de la salvación de la paga del pecado.

Nosotros no somos como Pablo, que podía ver que muchas cosas buenas resultaron de su encarcelamiento. No siempre podemos ver lo bueno que resulta de las situaciones difíciles y dolorosas que el Señor permite en nuestras vidas. Muchos de los siervos del Señor pasan por contratiempos y problemas bastante difíciles. A veces es imposible comprenderlo, ya que estos problemas parecen impedir que ellos lleven a cabo la obra de Dios. Algunos padecen de enfermedades que limitan en gran manera lo que pueden hacer en el servicio al Señor. Otros incluso han muerto justo cuando parecía que eran muy necesarios en algún ministerio.

***Maestro:** Si es posible, ilustre este punto con incidentes bien conocidos para sus oyentes. Tal vez usted mismo se haya enfermado cuando al parecer era muy importante estar en la obra, o uno de los maestros nativos se enfermó mientras estaba en un viaje evangelístico.*

Antes de convertirse ustedes, una de las cosas más importantes en sus vidas era agradar a los espíritus para que no les hicieran enfermar o para que les sanaran. Ustedes creían que las enfermedades y los problemas podían ser evitados o quitados si observaban los ritos correctos y ofrecían los sacrificios apropiados a los espíritus. Siendo que esto era una parte tan importante de sus vidas antes de conocer a Dios, les sería muy fácil seguir con esta misma actitud en su relación con Dios. Tal vez piensen que, si hacen lo que el Señor desea, Él conservará sus vidas libres de enfermedades y problemas. Mas esto no es lo que enseña la Biblia. El Señor permitió que Pablo fuera encarcelado y Él permite que las enfermedades e incluso la muerte arremetan contra las vidas de Sus hijos. Muchas veces no podemos comprender por qué el Señor permite que las cosas sucedan de cierta manera. Al mismo tiempo, cuando no podemos entenderlo, debemos seguir creyendo que Él tiene el control. Tenemos que recordar siempre que Él ama tanto a cada uno de nosotros que sólo permite que suceda en nuestras vidas aquello que sea para nuestro beneficio y para Su propia gloria. **Lea Romanos 8:28,29.**

Lea 1:14. Pablo estaba muy agradecido por otra consecuencia más de su encarcelamiento. Las personas que estaban renuentes a testificar antes del encarcelamiento de Pablo ahora estaban hablando con denuedo a otras personas acerca del Evangelio.

Lea 1:15-18. En estos versículos Pablo habló de dos clases diferentes de predicadores. Había quienes enseñaban por envidia y rivalidad. Aquéllos tal vez tenían celos de la fama de Pablo como predicador, así que, cuando él no estaba presente, ellos predicaban con el fin de exaltarse. También es posible que enseñaran tratando de hacer que Pablo tuviera celos de la libertad y de las muchas oportunidades que tenían de hablar públicamente. Mas si su objetivo era provocar sentimientos de celos en Pablo, fracasaron miserablemente. Aunque él no estaba de acuerdo con esa actitud, aun así estaba agradecido de que las buenas nuevas acerca de Cristo y Su muerte fueran dadas a conocer a los pecadores. **Lea 1:8 otra vez.**

***Maestro:** Las razones sugeridas aquí para las dos clases de predicadores son suposiciones comúnmente aceptadas por los maestros de la Biblia, aunque no las respaldan las Escrituras.*

El otro grupo se componía de personas que amaban a Pablo y sabían que él sólo tenía un propósito para vivir: defender y propagar el Evangelio. **Lea 1:16,17 otra vez.** Es posible que algunas de estas personas fueran tímidas o que se sintieran inferiores al apóstol Pablo y se sentían nerviosas en cuanto a testificar o pensaban que no era necesario hacerlo mientras Pablo podía. Sin embargo, siendo que Pablo ya no podía esparcir el Evangelio como antes, estas personas sintieron ahora la responsabilidad de hacerlo. Algunos tal vez se animaron al escuchar cómo el Señor usaba a Pablo para alcanzar a otros a pesar de estar prisionero. Quizá pensaban que si Dios podía usar a Pablo bajo estas circunstancias limitadas y difíciles, Él podía usarlos a ellos, ya que, en su libertad, tenían oportunidades sin límites para predicar a otros.

¿Por ser tímidos, hacemos nosotros poco o nada para alcanzar a otros con el Evangelio? ¿Nos comparamos siempre con los que parecen tener más habilidad? Si es así, recordemos que si confiamos en el Señor, nos fortalecerá y capacitará para hacer lo que Él desea que hagamos. Dios da habilidades diferentes a Sus hijos y no espera que nosotros seamos como otras personas. A pesar de nuestras habilidades, Él desea usar a cada uno de los miembros de Su cuerpo. Así que, no debemos poner los ojos en los demás, sino en Dios y lo que Él quiere que hagamos. No importa cuántos estén predicando la Palabra de Dios, siempre hace falta que cada uno de nosotros participe en el cumplimiento del mandamiento del Señor de **“predicar el evangelio a toda criatura”**.

B. El único deseo de Pablo era que Cristo fuera glorificado por medio de su vida o por su muerte. (1:18b-26)

***Maestro:** Las últimas palabras del versículo 18: “...y me gozaré aún.” deben formar parte del verso 19 y debemos leerlas con el mismo.*

Lea 1:18b,19. Al parecer, cuando Pablo escribió estas palabras, él no estaba seguro si el Señor iba a permitir que lo mataran en ese tiempo o no. Sin importar lo que sucediera, él creía que por las oraciones de los filipenses y por la fortaleza que le daba el Espíritu Santo, el Señor haría que las cosas salieran para su máximo beneficio. Dios quizá lo liberaría de este mundo malvado permitiendo que lo mataran, o bien, podía rescatarlo de la muerte. Sea como fuere, Pablo quería que el Señor Jesús fuera glorificado. **Lea 1:20,21.**

El único objetivo en la vida de Pablo era que, por medio de todo lo que él decía y hacía, otras personas vieran, apreciaran y alabaran al Señor Jesucristo. Si era la voluntad de Dios que él siguiera viviendo, Pablo quería usar todo su tiempo y energías para vivir para Cristo. Si debía morir por el Señor Jesús, su oración era que pudiera pasar los días de vida que le quedaban conduciéndose y hablando con valor para que otros vieran por medio de su vida cuán maravilloso es el Señor Jesús.

¿Cuál es la meta principal de su vida? ¿Es vivir para Cristo y agradecerle a Él? ¿Es ver que otros conozcan a Cristo y le obedezcan? ¿O es su objetivo vivir para agradarse a sí mismo y vivir para el dinero y los placeres de este mundo? El Señor Jesús murió por nosotros y nos redimió, así que ya no debemos vivir para nosotros mismos sino para Él. **Lea 2 Corintos 5:14,15.**

Lea 1:22,23. Pablo sabía que la decisión de que él siguiera con vida o muriera no dependía de él, sino del Señor. Si la elección hubiera quedado en manos de Pablo, él sabía que habría sido muy difícil de tomar. Por un lado, él quería seguir viviendo para que el Señor pudiera usarlo para llevar el Evangelio a muchas personas más y para enseñar y animar a los creyentes a vivir en obediencia a la Palabra de Dios. **Lea 1:22 otra vez.** Por otra parte, él también tenía el gran deseo

de estar presente con el Señor, cosa que sería mucho mejor que permanecer en este mundo, donde sufría tanta persecución, dolor e incomodidad mientras predicaba el Evangelio. **Lea 1:23 otra vez.**

Mientras Pablo estaba escribiendo y pensando sobre qué sería mejor, parece haber recibido la certeza de que todavía no era la voluntad de Dios que él muriera. Dijo a los filipenses que anhelaba la ocasión cuando una vez más pudiera tener la oportunidad de enseñarles e inspirarles para que vivieran con gozo en obediencia al Señor. **Lea 1:24-26.**

Debido a su amor por Pablo, al verlo otra vez, los creyentes filipenses alabarían y agradecerían sobremanera al Señor por contestar sus oraciones a favor de Pablo. **Lea 1:26 otra vez.**

Aunque la Palabra de Dios no nos dice directamente que Pablo fue librado de este encarcelamiento, hay versículos que indican que fue liberado y que continuó predicando por un tiempo antes de ser arrestado, encarcelado de nuevo y posteriormente, ejecutado por predicar el Evangelio.

C. Pablo exhortó a los filipenses hacia la firmeza, la unidad y la valentía. (1:27-30)

Lea 1:27-30. Ahora parece que Pablo estaba seguro de que lo librarían. Sin embargo, no tenía idea de cuándo sucedería o cuándo podría hacer el largo viaje a Filipos. Así que advirtió a los creyentes que no se descuidaran en su manera de vivir, urgiéndoles a conducirse como deben hacerlo las personas que han sido rescatadas de la paga y del poder del pecado por medio de la fe en el Evangelio.

Como estos cristianos, nosotros también hemos sido librados de la paga del pecado y de su poder. ¿Cómo debemos conducirnos entonces? Debe ser evidente, por nuestra manera de vivir, que hemos sido redimidos por la fe en el Señor Jesús y que Él es nuestro amo.

Pablo también esperaba escuchar por medio de terceros que estos cristianos estaban trabajando con gozo como equipo para llevar el mensaje del Evangelio a los inconversos. **Lea 1:27 otra vez.**

Ustedes comprenden la importancia de trabajar en equipo. Por ejemplo, cuando van de cacería de cerdos silvestres, trabajan juntos para perseguir a los cerdos, atraparlos, matarlos, cortarlos en pedazos y llevarlos a casa. También trabajan juntos cuando represan el río para envenenar los peces. Algunos llevan piedras mientras otros las ponen en su lugar. Otros más recogen hojas y tapan los huecos que hay entre las piedras. Hasta los niños disfrutaban al ayudar. Cada persona participa haciendo su parte y las risas y la gritería son evidencia que todos disfrutaban de este trabajo en equipo. También con frecuencia trabajan juntos al sembrar el arroz. Los hombres andan adelante haciendo los hoyos en la tierra con palos y las mujeres siguen detrás cargando canastos de arroz, poniendo las semillas y usando el pie para cubrirlas con tierra. Estas actividades en grupo ilustran cómo debemos trabajar en equipo para llevar el Evangelio a otras personas.

Maestro: *Comenten sobre las áreas específicas de la obra que requieren del esfuerzo en equipo para alcanzar a los demás con el Evangelio, bien sean locales o distantes, tales como proveer comida o dinero para los que van, la preparación de las grabadoras y casetes, etc.*

Lea 1:28 otra vez. Ustedes recordarán que fue en Filipos que Pablo y Silas (su compañero en el segundo viaje misionero) fueron desnudados, golpeados y encarcelados. Tal persecución siguió aún después de que el Señor mandó un terremoto que abrió las puertas de la cárcel y que el carcelero y su familia se habían convertido al Señor. Las personas que se negaron a creer seguían persiguiendo a los cristianos en Filipos. Pablo sabía cuán terribles podían ser los ataques por parte de los inconversos y cómo podían intimidar a los creyentes para que desistieran y no hablaran más del Señor Jesús a sus vecinos inconversos. Así que él exhortó a los creyentes a que permanecieran firmes en la fe y sin miedo al enfrentarse a sus enemigos. Su testimonio valiente y gozoso sería una señal a los incrédulos de que Dios algún día los castigaría por sus malas obras y que los cristianos a quienes estaban persiguiendo finalmente serían quitados de este mundo y llevados al cielo.

Lea 1:29,30 otra vez. Estamos contentos porque tenemos el privilegio de confiar en Cristo nuestro Salvador, pero fácilmente se nos olvida que sufrir por Cristo también es un privilegio que Dios nos ha concedido y que los cristianos deben estar dispuestos a pasar por ello.

Nadie estaba mejor preparado para animarlos a sufrir con gozo por la causa de Cristo que Pablo, quien probablemente había sufrido por el Señor más que cualquier otra persona de su tiempo. Los filipenses vieron su sufrimiento por la causa de Cristo cuando él les predicó el Evangelio la primera vez. También sabían que él todavía estaba preso en Roma cuando escribió esta carta. Por tanto, les animó a no darse por vencidos sino seguir su ejemplo y permanecer fieles al Señor, regocijándose de que ellos, junto con Pablo, tuvieran la oportunidad de sufrir por su Señor y Salvador.

Preguntas

1. ¿Cuáles fueron algunas de las cosas buenas que resultaron del encarcelamiento de Pablo?
 - a. *La gente que probablemente nunca hubiera tenido oportunidad de escuchar o que nunca se habría interesado en escuchar, si Pablo no hubiera sido encarcelado, estaba oyendo y creyendo el Evangelio. Lea 1:12,13.*
 - b. *Las personas que estaban renuentes en cuanto a testificar antes del encarcelamiento de Pablo ahora estaban hablando con denuedo a otras personas acerca del Evangelio. Lea 1:14-18.*
2. ¿Qué debemos hacer cuando no podemos entender por qué el Señor permite que las cosas sucedan tal como suceden?

Debemos seguir creyendo que Él tiene el control y recordar que Él ama a cada uno de nosotros tanto que sólo permite que nos sobrevenga aquello que sea para nuestro bien y para Su gloria. Lea Romanos 8:28,29.
3. Si usted hace lo que el Señor quiere, ¿deberá Dios por ello mantener su vida libre de enfermedades y problemas?

No. La Biblia no enseña esto. El Señor permitió que Pablo fuera encarcelado y Él permite que en las vidas de Sus hijos sobrevengan enfermedades y aún la muerte.

4. Ya sea que él siguiera con vida o que lo mataran, ¿cuál era el mayor deseo de Pablo?
Que por medio de él otras personas vieran, apreciaran y alabaran al Señor Jesucristo. Lea 1:20,21.
5. Pablo sabía que la decisión en cuanto a que él muriera o no, era del Señor. Si Pablo hubiera podido escoger, ¿por qué habría sido muy difícil tomar una decisión?
Porque él quería seguir predicando el Evangelio y enseñando a los creyentes, pero también quería estar en la presencia del Señor. Lea 1:22-24.
6. ¿Cuál fue la certeza que, al parecer, Pablo recibió del Señor?
Que él no iba a morir en ese tiempo sino que continuaría su ministerio de enseñar la Palabra de Dios y que tendría otra vez la oportunidad de enseñar e inspirar a los creyentes filipenses para que vivieran con gozo en obediencia al Señor. Lea 1:24-26.
7. Reconociendo que tal vez no fuera a volver a ver a los cristianos de Filipos por mucho tiempo, ¿qué les exhortó a hacer?
 - a. *Vivir como deben hacerlo las personas que han sido rescatadas del castigo y del poder del pecado y no llegar a ser descuidados en su manera de vivir.*
 - b. *Trabajar con gozo como equipo para llevar el mensaje del Evangelio a los inconversos. Lea 1:27.*
 - c. *Permanecer firmes en la fe y valientes al enfrentarse a sus enemigos.*
8. Si los cristianos en Filipos evangelizaran sin temor y con gozo, ¿qué habría indicado esto a sus perseguidores?
Que Dios algún día los castigaría por sus hechos malos y que los creyentes a quienes ellos estaban persiguiendo finalmente serían llevados de este mundo al cielo. Lea 1:28-30.

Filipenses – Lección 3

Texto: Filipenses 2:1-11

Tema principal: Pablo llamó a la unidad con base en las bendiciones en Cristo y Su ejemplo de humildad y autosacrificio.

Bosquejo de la lección:

- A. Un llamamiento a la unidad basado en las bendiciones en Cristo (2:1-4)
- B. Un llamamiento a la unidad basado en la humildad y el autosacrificio de Cristo (2:5)
- C. El ejemplo de Cristo
 - 1. Su posición como Dios antes de Su nacimiento. (2:6)
 - 2. Su nacimiento. (2:7)
 - 3. Su muerte en la cruz. (2:8)
- D. La exaltación de Cristo por parte de Dios (2:9-11)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Un llamamiento a la unidad basado en las bendiciones en Cristo (2:1-4)

En la primera parte de esta carta, Pablo dijo a los creyentes filipenses que él daba gracias a Dios por ellos y por su obra para el Señor. Desde la conversión de ellos, se habían unido a él como compañeros para llevar el Evangelio a los perdidos. Además de evangelizar a los inconversos de Filipos, seguían ayudando a Pablo proveyéndole una porción de sus necesidades financieras y materiales para que él pudiera continuar su trabajo de evangelismo. A pesar de todo lo que ellos habían hecho y estaban haciendo, Pablo estaba consciente de que había desunión entre ellos.

En el capítulo 1, versículo 27, Pablo ya había exhortado a la iglesia a permanecer **“firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio”**. La necesidad que tenían de la unidad preocupaba a Pablo en gran manera, de modo que otra vez en el capítulo 2 volvió a animarles a trabajar juntos en humildad, amor y unidad. **Lea 2:1,2.**

Maestro: La palabra “si” en el primer versículo se traduce mejor como “siendo que”.

No había duda en la mente de Pablo de que los cristianos filipenses hubieran recibido ánimo por medio de estar unidos en Cristo. Habían conocido el consuelo de Su amor constante y habían disfrutado del compañerismo con el Espíritu Santo que moraba en ellos. Ya habían experimentado la ternura y la compasión del Señor. Por tanto, Pablo explicó que por experimentar las bendiciones de Cristo, ellos debían brindar el mismo consuelo, cuidado, unidad, ternura y compasión para con los demás miembros de la iglesia de Filipos. **Lea 2:2 otra vez.**

Lea 2:3. Para la mayoría de la gente inconversa, la persona más importante en su vida es su propio ego. Así que, mucho de lo que los inconversos dicen y hacen es con el fin de aparentar y

exaltarse ante los ojos de los demás. Pero esto no debe ser así con los hijos de Dios. No debemos exaltarnos de ninguna manera, ni aspirar a tener posiciones en la iglesia por pensar que eso haría que los demás cristianos nos respeten. Más bien, cada creyente debe estimar a los demás como mejores que él mismo. Esto no quiere decir que esté mal que una persona acepte una posición de liderazgo en la iglesia si él cree que el Señor le ha capacitado para dicho trabajo y la iglesia está de acuerdo. Pero sí significa que él debe tener interés por algo más que el bien de su propia persona, su familia y su trabajo. Debe estar dispuesto a servir a los demás, considerando el bienestar de los demás como más importante que el suyo. Por supuesto, esto tiene aplicación para todos nosotros. Para cualquiera de nosotros, es pecado vivir de manera egoísta. Todos los creyentes deben vivir para el Señor, y eso implica vivir para animar y ayudar a los demás. **Lea 2:4.**

***Maestro:** Mateo 20:20-28 es un buen ejemplo para ilustrar este punto. Conduce naturalmente a la siguiente porción de esta lección que habla del ejemplo de humildad de Cristo.*

B. Un llamamiento a la unidad basado en la humildad y el autosacrificio de Cristo (2:5)

Lea 2:5. Pablo continuó su llamamiento a los creyentes para que vivieran en amor y unidad, recordándoles el ejemplo que puso el Señor Jesucristo. No hay ningún otro en la historia del mundo entero que haya vivido una vida tan desinteresada y humilde como el Señor Jesús.

El orgullo es causa de la falta de unidad entre los hijos de Dios y hay una sola solución a este problema. Tenemos que asumir la misma actitud humilde que tenía el Señor Jesús. Sólo puede haber verdadera unidad si cada uno piensa y se conduce como Él.

¿Cómo es posible esto? ¿Podemos cambiar nuestras actitudes pecaminosas y egoístas y llegar a pensar y comportarnos como Él? ¡No! Por más que nos esforcemos, no podemos hacernos como Él. ¿Qué, pues, quería decir Pablo? ¿Cómo podemos tener el mismo sentir humilde de Cristo? Hay una sola manera: por someternos al control del Espíritu Santo. Mientras Él reine en nuestras vidas, la actitud desinteresada y amorosa del Señor Jesús se manifestará en todas nuestras acciones. **Lea Efesios 4:22-24, 5:18; Gálatas 5:14-17, 22-26.**

C. El ejemplo de Cristo

1. Su posición como Dios antes de su nacimiento (2:6)

Lea 2:6. Antes de nacer en este mundo, Jesucristo estaba con Dios y era en todo exactamente igual a Dios, Su Padre. Todo lo que era Dios, lo era Cristo, el Hijo de Dios, y siempre lo había sido. Todo lo que pertenecía al Padre también pertenecía al Hijo. Sin embargo, por el bien de los pecadores, Jesucristo no se aferró a Su posición de igualdad con Dios.

2. Su nacimiento (2:7)

Lea 2:7. Para poder salvarnos, el Señor Jesús tuvo que convertirse en un ser humano. Él era Dios e igual en todo a Su Padre. No obstante, cuando vino al mundo, estuvo dispuesto a ponerse en una posición inferior a la de Su Padre.

¿Quiere decir esto que Él ya no era Dios al convertirse en hombre? No. Nunca podría dejar de ser Dios. Significa que voluntariamente dejó a un lado Su derecho de actuar como Dios, y aceptó una posición de dependencia total de Su Padre, convirtiéndose en Su humilde siervo.

Cuando Dios creó a Adán, fue su intención que Adán y todos sus descendientes vivieran en dependencia total de Él como Sus siervos fieles. No obstante, Adán eligió comer del árbol de la ciencia del bien y del mal y vivir independiente del control de Dios. Por la rebelión de Adán, todos hemos nacido pecadores. Para que Jesús pudiera ser nuestro Salvador, tuvo que nacer como un ser humano sin pecado y vivir cada momento de toda Su vida terrenal en dependencia y sumisión a Su Padre. Y esto hizo Jesús por voluntad propia.

Maestro: *Vea Juan 5:19,30, 6:38.*

Pablo quería que los filipenses consideraran el ejemplo de Jesús de estar dispuesto a sacrificarlo todo y someterse como hombre al Padre. Nosotros también debemos pensar en Su ejemplo. Él estuvo dispuesto a dejar Su posición en el cielo para hacerse el siervo de Dios para nuestro bien. Por tanto, ¿no debemos estar dispuestos a dejar lo que llamamos nuestros “derechos” y vivir para Cristo y para los demás en vez de para nosotros mismos?

Al igual que el Señor Jesús vivía en dependencia total del Padre, también nosotros debemos depender completamente del Señor Jesús, quien vive en nosotros por el poder del Espíritu Santo. Ésta es la única manera en que podemos vivir la vida que Dios ordena para nosotros en las Escrituras. La vida cristiana a la cual Dios nos ha llamado y que Él ordena que vivamos no es sólo difícil, ¡es imposible! Mas lo que es imposible para nosotros, Cristo puede hacerlo en nosotros y a través de nosotros a medida que nos sometemos a Su Espíritu.

Maestro: *Vea Juan 6:57, 15:4, 20:21,22.*

3. Su muerte en la cruz (2:8)

La disposición del Señor Jesús a humillarse no terminó cuando Él bajó del cielo y nació como hombre. Estando en forma de hombre, siguió obedeciendo al Padre al grado de permitir que hombres inicuos lo golpearan, le escupieran y lo clavaran a una cruz. Él estuvo dispuesto a sufrir aquella terrible y humillante muerte de crucifixión, que era el método usado en ese tiempo para matar a las personas más perversas.

Aunque Jesús sabía desde el principio que tenía que morir en la cruz, fue cuando estaba orando a Su Padre en el huerto de Getsemaní que se enfrentó con la terrible realidad de lo que tenía que soportar para salvarnos de nuestro pecado. Aunque fue difícil afrontarlo, se humilló y de buena voluntad se sometió a la voluntad de Su Padre. **Lea Marcos 14:32-36.**

Pablo recordó a los filipenses la tremenda humildad del Señor Jesús con el fin de inspirarlos y desafiarlos a seguir el ejemplo de Cristo. Nosotros también debemos seguir Su ejemplo en nuestras relaciones de unos con otros. **Lea 2:5 otra vez.**

El orgullo lleva a la desunión. Pero si nuestras vidas están bajo el control del Espíritu Santo, viviremos y obraremos en unidad ya que nuestras mentes y corazones estarán llenos de la humildad y el amor de Cristo.

D. La exaltación de Cristo por parte de Dios (2:9-11)

Lea 2:9-11. En el versículo anterior leímos cuál era la actitud del Señor Jesús hacia el Padre. Ahora en estos versículos se nos dice cuál era la respuesta del Padre a la humilde y fiel sumisión de Su Hijo.

En obediencia al Padre, el Señor Jesús dejó el cielo y el puesto glorioso que Él había gozado con el Padre antes de la creación del mundo. Una vez completa Su obra aquí en la tierra, el Padre volvió a poner a Su Hijo en Su debido puesto a Su diestra en el cielo y, al que nació en Belén, le dio la más alta posición de todo el universo. **Lea 2:9 otra vez.**

Maestro: *Vea Juan 17:1-5.*

Dios dio a Jesucristo, el hombre que fue rechazado y crucificado por la humanidad perversa, una posición de autoridad que es mayor que todas las otras. Él es Rey sobre todos los reyes, presidentes, gobernadores y demás personas. Él es también el Señor sobre los ángeles de Dios, y sobre Satanás y todos los espíritus malignos.

Maestro: *Vea Mateo 28:18; Efesios 1:20-23; Hebreos 1:6-14, 2:9,14.*

Nunca debemos olvidar que el Señor Jesús es mayor que Satanás y que todos los espíritus malos. Si nosotros o algún miembro de nuestra familia se enferma, no debemos temer a los espíritus ni clamar a ellos, ni tratar de aplacarlos para recibir sanidad. Recordemos que ningún hijo de Dios se enferma a no ser que el Señor Jesús lo permita, y cualquiera que se recupere de una enfermedad, se sana porque es la voluntad del Señor.

También debemos tener presente que el Señor Jesús controla este mundo y no Satanás ni los espíritus. Por tanto, está mal depender de los espíritus para proteger a su familia, hogar y animales. No debemos invocar a estos espíritus para que nos muestren el lugar correcto para plantar el huerto ni para pedirles la lluvia y el sol necesarios para que crezcan los sembrados. Tampoco debemos acudir a ellos para que nos den suerte en la cacería y la pesca. Satanás y los espíritus no tienen el control de este universo ni de nosotros. El que invoca a Satanás y a los espíritus se conduce como si ellos tuvieran el puesto que corresponde exclusivamente al Señor Jesús.

Debido a que el Señor Jesús está ahora en el cielo y no puede ser visto, la gente de este mundo no cree que Él sea la mayor autoridad del universo entero. Pero llegará el día en que Él vuelva a este mundo como el Señor todopoderoso. Al venir Él, todos, incluyendo a los que ahora se niegan a creer, se arrodillarán ante Él y reconocerán que sólo Él es el Señor del universo.

La historia de José ilustra este punto claramente. ¿Recuerdan cuando José era joven y tenía sueños indicando que él llegaría a reinar sobre sus hermanos y aun sobre su propio padre? **Lea Génesis 37:5-11.**

Un día, cuando José fue enviado por su padre a llevar comida a sus hermanos, lo vieron venir e hicieron planes para matarlo. Estaban seguros de que podían acabar con él para que nunca tuvieran que arrodillarse ante él. **Lea Génesis 37:18-20.**

Luego, cambiaron de idea y lo vendieron para que fuera esclavo en Egipto. Estaban convencidos de que jamás volverían a verlo y que lo que él había soñado en cuanto a reinar sobre ellos nunca sucedería. Mas Dios tenía el control de todo. Lo que Él había planeado para José sucedería con toda seguridad. Allá en Egipto, Dios capacitó a José para interpretar los sueños del

rey para que éste pusiera a José en un puesto de gloria y autoridad sobre toda la tierra de Egipto. Sus hermanos pensaban que era un esclavo y su padre lo daba por muerto, pero José estaba reinando sobre Egipto. Así que, cuando vino la hambruna y sus hermanos fueron a Egipto para comprar comida, tuvieron que arrodillarse ante José, a quien habían rechazado y vendido como esclavo.

¿Ven ustedes la semejanza entre la vida del Señor Jesús y la de José? Cuando el Señor Jesús estaba delante de Sus enemigos la noche antes de ser crucificado, el sumo sacerdote le preguntó: **“¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.**

Maestro: *Vea Marcos 14:61-64.*

Por esta declaración, los enemigos de Jesús lo clavaron a una cruz. Después de matarlo, estaban seguros de que habían acabado con Él y que habían comprobado para siempre que era un impostor. Pero, ¿lo era? ¡Claro que no! Así que, Dios lo levantó de la muerte, lo devolvió a Su anterior posición en el cielo y, al hombre que ellos crucificaron, Dios el Padre le dio toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Aunque este mundo no lo puede ver y aunque los inconversos no crean que Jesús es el Señor sobre toda la humanidad y todas las cosas, viene el día cuando ellos reconocerán que estaban en un error. Cuando Él regrese a esta tierra, todo el mundo verá que sólo Él es el Señor. **Lea Apocalipsis 19:11-16.**

Maestro: *Vea Isaías 45:22,23.*

Lea 2:10 otra vez. “Los que están en los cielos” se refiere a los ángeles de Dios y a los cristianos que ya están en el cielo. Los que “están en la tierra” son las personas que aún viven, y Satanás y sus demonios. Los que están “debajo de la tierra” son los que ya están en el infierno. Así que Pablo quería decir que cuando Jesús venga como el todopoderoso Rey del universo, todo ser creado doblará la rodilla delante de Él, reconociendo que sólo Él es el Señor. Por supuesto, esto no quiere decir que al reconocer los inconversos en ese momento que Él es el Señor, sus pecados les sean perdonados. ¡No! Para entonces ya habrá pasado la oportunidad de confiar en Él como Salvador.

En el versículo 11, Pablo dijo que al arrodillarse ante el Señor Jesús todos los seres creados, Dios el Padre también será glorificado. Todo lo que dijo e hizo el Señor Jesús cuando estuvo en la tierra fue con el fin de mostrar a los demás cuán maravilloso es Su Padre, y al regresar a la tierra como el Señor, una vez más glorificará al Padre. No sólo verán y reconocerán todos cuán maravilloso es el Señor Jesús, sino al verlo y doblar la rodilla delante de Él, reconocerán que el Padre también merece la alabanza.

Preguntas

1. Lea 2:1. Debido a que los filipenses habían experimentado estas maravillosas bendiciones por estar unidos a Cristo ¿cómo dijo Pablo que debían conducirse con respecto a los demás creyentes de la iglesia?

Con el mismo ánimo, amor, unidad, ternura y compasión. Lea 2:1,2.

2. Las personas inconversas piensan primero en ellos mismos y hacen todo lo posible para lucirse más que los demás, pero, ¿cuál debe ser la actitud de los hijos de Dios?
*No debemos desear exaltarnos ni aspirar a tener una posición en la iglesia con el fin de hacer que los demás creyentes nos respeten. En cambio, debemos estimar a las demás personas como mejores que nosotros mismos. **Lea 2:3.***
3. ¿Quiere decir esto que está mal que una persona reciba una posición de liderazgo en la iglesia si él cree que el Señor le ha capacitado para dicho trabajo y la iglesia está de acuerdo?
No. Significa que una persona que está en el liderazgo debe estar interesado en algo más que el bien de su propia persona, su familia y su trabajo. Tiene que dar más importancia al bienestar de los demás que al suyo propio.
4. De todas las personas que han vivido, ¿a quién señaló Pablo por haber puesto el mayor ejemplo de una vida falta de egoísmo y humildad?
*Al Señor Jesús. **Lea 2:5.***
5. ¿Podemos cambiar nuestras actitudes pecaminosas y egoístas y hacernos pensar y vivir de una manera desinteresada como lo hacía Jesús?
¡No! No podemos cambiar y hacernos como Él es.
6. Entonces, ¿cómo es posible tener la misma actitud humilde de Cristo?
*Tenemos que someternos al Espíritu Santo y permitir que Él nos controle. **Lea Gálatas 5:14-17, 22-26.***
7. ¿Qué puesto tenía Cristo antes de nacer al mundo?
Estaba con Dios y era exactamente igual a Dios Su Padre en todo.
8. ¿Qué tenía que dejar temporalmente para el bien de los pecadores?
*Su posición de igualdad con Dios. **Lea 2:6,7.***
9. ¿Quiere decir esto que Él ya no era Dios cuando se hizo hombre?
No significa eso. Jesús no podía dejar de ser Dios. Significa que Él estaba dispuesto a dejar Su derecho de actuar como Dios.
10. ¿Cómo quería Dios que Adán y todos su descendientes vivieran en relación con Él?
En dependencia total, como siervos fieles.
11. En cada momento de Su vida en la tierra, ¿cómo vivía Jesús?
En dependencia total y en sumisión a Su Padre.
12. ¿Cuál es la única manera en que podemos vivir la vida cristiana?
Dependiendo totalmente del Señor Jesús para vivir Su vida en nosotros y a través de nosotros por medio del Espíritu Santo.

13. ¿Terminó la disposición de Jesús para humillarse cuando salió del cielo y nació como hombre?
No. Él siguió obedeciendo al Padre y aun permitió que hombres inicuos lo clavaran a una cruz. Lea 2:8.
14. Una vez completa la obra del Señor Jesús aquí en la tierra, ¿qué hizo el Padre?
Hizo que el Señor Jesús volviera a Su debido puesto a la diestra de Dios en el cielo y le dio la más alta posición de todo el universo. Lea 2:9,10.
15. ¿A quiénes se refieren los tres grupos mencionados en el versículo 10?
- ¿Quiénes son “...**los que están en los cielos...**”? *Los ángeles de Dios y los creyentes que ya están en el cielo.*
 - ¿Quiénes son los que están “...**en la tierra...**”? *Las personas que aún viven, y Satanás y sus demonios.*
 - ¿Quiénes son los que están “...**y debajo de la tierra.**”? *Los que ya están en el infierno.*

Filipenses – Lección 4

Texto: Filipenses 2:12-30

Tema principal: Pablo siguió exhortando a los filipenses a que anduvieran en unidad y santidad y prometió enviarles a Timoteo y a Epafrodito.

Bosquejo de la lección:

- A. Pablo rogó a los filipenses que obedecieran sus exhortaciones. (2:12, 13)
- B. La necesidad y los resultados de la obediencia al Señor. (2:14-16)
- C. Pablo se regocijaba aun si su vida fuera sacrificada para el bien de los filipenses. (2:17, 18)
- D. Timoteo, el fiel siervo y compañero de Pablo, debió visitarles como su representante. (2:19-24)
- E. Epafrodito, el representante fiel de los filipenses, iba a regresar a Filipos conforme a las instrucciones de Pablo. (2:25-30)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. Pablo rogó a los filipenses que obedecieran sus exhortaciones. (2:12, 13)

Después de recordar a los creyentes la profunda humildad de Cristo, Pablo les animó a aplicar la verdad a sus vidas y a responder en obediencia práctica. **Lea 2:12,13.**

Pablo sabía que, aunque ellos entendieran bien y estuvieran de acuerdo con lo que él les decía en su carta, posiblemente no lo pondrían en práctica en sus relaciones mutuas. Éste es un peligro constante también para cada uno de nosotros. Por tanto, tengamos cuidado de no sólo oír sino también obedecer lo que nos dice Dios por medio de la carta de Pablo a los filipenses.

Maestro: *Vea Santiago 1:22-25.*

Lea 2:12 otra vez. “...Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”. Para que nadie entienda mal lo que Pablo quería decir, debemos notar que dijo: **“ocupaos EN vuestra salvación”**. No dijo: **“ocupaos PARA vuestra salvación”**. Pablo no estaba sugiriendo que los creyentes tuvieran temor de perder su salvación. Tenemos que interpretar lo que él dijo en este versículo de acuerdo al énfasis de todas las Escrituras y particularmente a la luz de lo que Pablo con tanta frecuencia recalca en sus otras cartas, que la salvación es un regalo de Dios. Una vez recibida, la salvación nunca puede perderse. **Lea Efesios 2:8-10; Romanos 6:23, 8:33-39.**

Para comprender lo que Pablo quería decir en Filipenses 2:12, tenemos que recordar que la salvación del pecado, la cual Dios nos ha dado en Cristo, tiene que ver con la liberación de la paga del pecado, de la presencia del pecado y del poder del pecado. **Lea Efesios 2:8-10.**

Por medio de la fe en Cristo, hemos sido rescatados del castigo que merecíamos por nuestros pecados. **Lea Efesios 1:7.**

En el futuro, cuando vuelva el Señor Jesús para llevarnos a estar con Él, estaremos liberados de la presencia del pecado y del juicio de Dios sobre este mundo. **Lea 1 Tesalonicenses 5:9,10; Colosenses 3:4.**

Además, la salvación que tenemos en Cristo se aplica a nuestras vidas ahora mismo. Cristo vive en nosotros por Su Espíritu para librarnos a cada momento del pecado que constantemente trata de controlar nuestros cuerpos. **Lea Romanos 5:10, 7:22-25.**

Pablo se refería al poder de Dios para librarnos a cada momento del control del pecado cuando dijo: **“ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor”**. Enfatizó esto por los problemas que la iglesia de Filipos encaraba. Ellos necesitaban conocer el poder de Cristo en sus vidas para librarlos del egoísmo y la falta de humildad y aprecio de unos hacia los otros, que eran la causa de la desunión en la iglesia. **Lea 2:1-4.**

Debían ocuparse en su salvación apropiándose a cada momento de la salvación del poder del pecado, disponible para cada creyente en Cristo. Debían hacer esto **“con temor y temblor”**, es decir, en dependencia total de Dios y con un profundo respeto hacia Él, deseando con sinceridad hacer lo que Él ha ordenado en Su Palabra.

Si vivieran de esta manera, experimentarían el poder de la vida de Cristo obrando en ellos de manera individual y como iglesia. El poder de Cristo en ellos los salvaría de sus propios caminos de pecado, orgullo y egoísmo que causaban contiendas y desunión. **Lea Gálatas 2:20.**

¿Por qué podían los creyentes de Filipos tener la confianza de que podrían ser librados del poder del pecado y vivir una vida de victoria para la gloria de Dios? Porque Dios estaba obrando en ellos por medio de Su Espíritu Santo. **Lea 2:12,13 otra vez.**

El Espíritu Santo también obra de manera constante en cada uno de nosotros para convencernos del pecado y para enseñarnos cómo andar en dependencia de Cristo. Él es el único que nos puede librar del pecado que constantemente trata de tomar el control de nuestras vidas. Dios obra en nosotros para santificarnos, es decir, apartarnos del pecado, para que vivamos sólo para Él.

Al principio de esta carta, Pablo se dirigió a los cristianos como **“santos”**. Esto quiere decir que él estaba escribiendo a los que Dios había apartado del pecado para que fueran Sus siervos. Pero, aunque ellos y todos los creyentes fuimos hechos santos en el momento en que nos convertimos, ninguno de nosotros conoce automáticamente cómo Dios quiere que vivamos los santos. Aún después de aprender cuáles cosas debemos hacer y cuáles no, no tenemos el poder en nosotros mismos para hacer lo correcto. Así, aunque todos los creyentes son santos, a veces por ignorancia o desobediencia, no siempre viven como santos. Por tanto, Dios obra constantemente en nosotros por medio de su Espíritu, enseñándonos cómo debemos vivir y recordándonos que esto es posible por medio del Espíritu Santo.

Podríamos ilustrarlo de la siguiente manera: aunque los hijos de ustedes son automáticamente miembros de la etnia en el momento en que nacen, esto no les da el conocimiento ni la habilidad para hacer las cosas de la manera en que ustedes las hacen. Sólo a medida que ellos los oyen hablar, ven las cosas que hacen y siguen sus instrucciones diarias, es que ellos aprenden su lenguaje, comprenden sus costumbres y conocen la manera de vivir según estas costumbres. Si algunas personas de otra etnia se llevaran a un bebé de ustedes y lo criaran como uno de los

suyos, ese niño hablaría el idioma y seguiría las costumbres del otro grupo. De la misma manera, cuando pertenecíamos a la familia de Satanás, él nos enseñó a seguir sus caminos. Mas ahora que somos de la familia de Dios, Él está constantemente obrando en nosotros para producir “...**así el querer como el hacer por su buena voluntad**”. Él obra en nosotros por Su Espíritu Santo, primero para darnos el deseo de hacer Su voluntad y luego para capacitarnos para obedecer.

B. La necesidad y los resultados de la obediencia al Señor. (2:14-16)

Lea 2:14. Aunque Dios estaba obrando en las vidas de estos cristianos, aún se quejaban y discutían entre sí, así que Pablo les desafió a hacer como el Señor les ordenara sin quejarse contra Él ni contra los líderes espirituales y que dejaran de pelear con los demás creyentes.

Al escribir Pablo estas palabras, es posible que estuviera pensando en los hijos de Israel. A pesar de que Dios trabajó a su favor para liberarlos de la esclavitud y llevarlos a una nueva patria maravillosa, ellos seguían quejándose contra el Señor, contra Moisés y contra Aarón. Por ejemplo, cuando llegaron al Mar Rojo, al mirar hacia atrás, vieron que los ejércitos del rey de Egipto les perseguían. **Lea Éxodo 14:10-14.**

En vez de quejarse y culpar al Señor y a Moisés, se les ordenó que se quedaran quietos. Debían hacer a un lado todas las murmuraciones y toda la confusión para depender completamente del Señor, quien obraría a su favor para liberarlos del faraón. De igual manera, a estos creyentes de Filipos se les dijo que desistieran de acusarse y contender y que más bien confiaran en el Señor en toda situación, dependiendo de Él, que de manera constante trabajaba en ellos para enseñarles y liberarlos del poder del pecado.

Maestro: *Vea 1 Corintios 10:1-13.*

La reacción humana normal ante las dificultades es irritarse, quejarse y luego culpar a los demás. Culpar a otros lleva a las contiendas, lo que a su vez resulta en desunión. La solución es que cada uno de nosotros reconozca que Dios está obrando en nosotros y que Él controla toda situación en que nos encontremos. Si creemos que Él tiene el control, no culparemos a los demás por nuestros problemas. Al contrario, dependeremos del Señor, quien obra en nosotros para enseñarnos por medio de los problemas y mostrarnos qué hacer.

José, cuya historia se relata en el Antiguo Testamento, es un buen ejemplo de un hombre que confió en el Señor a pesar de todo lo que le sucedió. Después de la muerte de su padre en Egipto, sus hermanos temían que José los castigara por lo que le habían hecho. Mas esto es lo que él dijo. **Lea Génesis 50:19-21.**

¿Qué habría pasado si los filipenses hubieran dependido en todo momento del Señor en vez de pelear y quejarse? Pablo les dijo en el siguiente versículo que sus vidas puras y santas como hijos de Dios servirían de testimonio a las personas incrédulas y perversas entre las cuales vivían. **Lea 2:15.**

Debido a que cada generación de inconversos vive bajo el control del pecado y de Satanás, su entendimiento está tergiversado y estas personas no son capaces de razonar de manera correcta en cuanto al bien y el mal. La maldad les parece lo correcto y lo correcto les parece una tontería. Así que no desean hacer el bien. Satanás ha entenebrecido sus mentes a la verdad para que vivan en la oscuridad y sigan los caminos del pecado. **Lea Efesios 4:18; 2 Corintios 4:4.**

¿Entonces, quién es responsable de llevar la luz a los que viven en la oscuridad, es decir, a aquellos que están en la ignorancia espiritual? **Lea 2:15,16.**

Los hijos de Dios deben ser Sus mensajeros al mundo. Pero ¿creen ustedes que nuestros vecinos inconversos o la gente de los pueblos que nos rodean nos van a escuchar al hablarles del Evangelio si ellos saben que estamos murmurando y quejándonos contra el Señor y peleando entre nosotros mismos? ¡Creo que no!

En una noche despejada, si miran hacia el cielo, podrán ver las estrellas resplandeciendo. Pero si hay nubes, ellas ocultan la luz de las estrellas. De igual manera, el pecado impide que la luz de Dios que está en nuestras vidas resplandezca para los incrédulos que nos rodean. Como dijo Pablo en el versículo 15, solamente resplandeceremos como estrellas para las personas de nuestra generación pecaminosa si nos ven como **“irrepreensibles”**. Esto quiere decir que los incrédulos no deben tener en qué basarse para acusarnos de pecado. Nuestras vidas también deben ser **“sencillas”**. Debe ser obvio para los incrédulos que nuestras vidas son sinceras y genuinas. Pronto verán lo que en verdad hay en nosotros, si mientras decimos que somos hijos de Dios, seguimos hablando y conduciéndonos como los hijos de Satanás.

De modo que nuestras vidas deben resplandecer en este mundo inícuo como estrellas en un cielo oscuro. Además, como Pablo dijo en el versículo 16, debemos extender la Palabra de vida a los inconversos, hacerla accesible para ellos y hacer que sea clara para los que están en tinieblas.

He aquí una ilustración. Cuando sus hijos se quejan porque tienen hambre, ustedes a veces cocinan un pedazo de camote en las brasas de la hoguera. Cuando la comida se enfría, la pelan y la extienden a sus hijos. Es la responsabilidad de ellos tomarla y comérsela. No pueden obligarlos a comer la comida, pero sí pueden ofrecérsela.

Hay otra ilustración. A menudo, algunas personas de otros pueblos vienen a nuestra casa para solicitar asistencia médica. Normalmente tienen sed porque han caminado grandes distancias. Mi esposa o yo le ofrecemos un vaso con agua; depende de ellos el beberla.

Antes de que el Señor Jesús saliera de este mundo, Él ordenó a Sus hijos que llevaran el Evangelio a toda persona. Así que es la responsabilidad de cada generación del pueblo de Dios estar **“asidos de la palabra de vida”** o hacer accesible el Evangelio a la gente durante su vida. El que aquellos a quienes ofrecemos la verdad la acepten o no, es decisión de ellos. Nuestra tarea es hablarles fielmente sobre el camino de la salvación.

Lea 2:12-16 otra vez. Si los creyentes filipenses obedecieran las instrucciones de Pablo expresadas en estos versículos, no sería vano o inútil su trabajo de llevarles el Evangelio y enseñarles cómo debían vivir como hijos de Dios. Entonces Pablo podría alabar al Señor por esto y regocijarse ante Él cuando vuelva por Sus hijos.

C. Pablo se regocijaba aun si su vida fuera sacrificada para el bien de los filipenses. (2:17, 18)

Al transcurrir el tiempo sin que Pablo pudiera salir de la casa donde fue retenido como prisionero, él debe haber pensado con frecuencia en todo el sufrimiento que tuvo que soportar para que los filipenses y otros como ellos pudieran ser salvos y vivir para la gloria de Dios. Al contemplar la posibilidad de que lo mataran por predicar a Cristo a otros, era natural que se preguntara si habría valido la pena. Leamos su conclusión. **Lea 2:17.**

Pablo dijo que con gozo aceptaría la muerte por predicar el Evangelio a los filipenses y a otros como ellos. En opinión de Pablo, bien valió la pena porque, por medio de su ministerio, ellos ahora estaban confiando en Cristo y ofreciendo sus vidas como sacrificio de alabanza y obediencia a Él.

Mientras Pablo escribía, estaba pensando en dos sacrificios que los judíos ofrecían diariamente al Señor en el templo. Uno era el holocausto y el otro era la libación de vino que se daba junto con el sacrificio del animal. Pablo comparó el holocausto a la vida de sacrificio de los filipenses y comparó el sacrificio del vino que acompañaba el holocausto, a su propia vida que se ofrecía para el bien de los filipenses.

Maestro: *Vea Éxodo 29:40; Números 15:5,10 y 28:7.*

Lea 2:17, 18. Aunque Pablo tuviera finalmente que perder la vida, con gozo lo haría para que otros pudieran ser salvos, crecer firmes en la fe y servir abnegadamente al Señor. Siendo que Pablo estaba contento al dar su vida para que los filipenses pudieran vivir así para la gloria del Señor, ellos entonces debían regocijarse con Pablo.

D. Timoteo, el fiel siervo y compañero de Pablo, debió visitarles como su representante. (2:19-24)

En los siguientes versículos, vemos que Pablo manifestó el amor de Cristo prometiendo enviar a Timoteo, su fiel compañero durante su encarcelamiento, a visitar la iglesia de Filipos. **Lea 2:19.**

Pablo pensaba enviar a Timoteo para saber cómo estaban. Él nunca dejó de preocuparse por el crecimiento espiritual de los que habían creído el Evangelio por medio de su ministerio. Siguió cuidando de ellos, enseñándoles las Escrituras, orando por ellos, escribiéndoles cartas para animarles e instruirles y si no podía visitarlos personalmente, mandándoles a otras personas como Timoteo.

Al hacer estas cosas, Pablo puso un ejemplo que nosotros debemos seguir. Nuestra responsabilidad va más allá de hablar sobre el Evangelio a otros y ver que se conviertan. Además de esto, hemos de reunirlos para que lleguen a formar iglesias y cuidarlos, enseñándoles y ayudándoles para que crezcan espiritualmente y traten de alcanzar a otros. Nuestro trabajo no se terminará hasta que ellos tengan su propio liderazgo. Aún así, debemos seguir, como hizo Pablo, manteniendo el contacto con ellos para animarles y guiarles, especialmente si comienzan a dejar de enseñar de manera correcta o a alejarse de la obediencia de alguna parte de la Palabra de Dios.

Lea 2:19-23. Leyendo estos versículos resulta claro el por qué Pablo decidió enviar a Timoteo como su representante. Debido a que Timoteo se había dedicado a servir al Señor Jesús, le interesaba el bien espiritual de otras personas. Él había sido aprobado al trabajar fielmente al lado de Pablo durante muchos años.

Las personas a las que esta iglesia envíe a predicar el Evangelio, a enseñar a nuevos cristianos o a fundar iglesias, tienen que ser como Timoteo. Al igual que él sirvió a Pablo, ellos también tienen que servir primero al lado de creyentes maduros y sabios, capaces de ayudar a prepararlos para el servicio al Señor. Además, antes de ser enviados por la iglesia, tienen que demostrar por medio de sus vidas que son hombres y mujeres dedicados a servir al Señor Jesús y a los demás.

Lea 2:20 otra vez. Tal vez lo que Pablo quería decir no era que Timoteo fuera la única persona conocida por él quien daba al Señor el primer lugar en su vida y que en verdad se preocupaba por la condición espiritual de las iglesias. Otras personas, como Tito, también habían trabajado fielmente con Pablo. Seguramente lo que quería decir era que no había otros hombres cristianos como Timoteo en Roma. Los hombres de Roma que deberían estar en condiciones de ir en una misión a Filipos, estaban más interesados en sus propias cosas que en dar de sus vidas en servicio abnegado por el Señor y por los demás. Por tanto, aunque era un gran sacrificio para Pablo el perder la ayuda de Timoteo, no tenía otra opción sino mandarlo como su representante. No obstante, el enviar a Timoteo era un arreglo provisional hasta que Pablo mismo pudiera visitar una vez más Filipos. **Lea 2:24.**

¿Quién o qué cosa tiene el primer lugar en nuestras vidas? ¿Damos más importancia a nosotros mismos y a nuestros propios intereses que a la obra del Señor y las necesidades espirituales de otros? No malentiendan lo que estoy diciendo. No está mal que el hombre provea para su familia preparando los huertos o trabajando para otros. Pero todos nosotros, hombres y mujeres, siempre debemos dar al Señor el primer lugar en nuestras vidas. Debemos buscar al Señor y Su voluntad y comprometernos a obedecerle, pida lo que nos pida.

E. Epafrodito, el representante fiel de los filipenses, iba a regresar a Filipos conforme a las instrucciones de Pablo. (2:25-30)

Lea 2:25-30. La iglesia de Filipos envió a Epafrodito a Roma como su representante con una ofrenda de dinero para Pablo. Parece que ellos querían que Epafrodito se quedara con él para darle la asistencia que necesitara mientras permanecía encarcelado. ¡Qué tremendo ejemplo pusieron ellos para nosotros! Al igual que ellos cuidaban del fiel siervo de Dios que lo había dejado todo para predicar el Evangelio, nosotros también debemos cuidar muy bien a los que la iglesia envíe para predicar las buenas nuevas y fundar iglesias.

Al parecer, mientras Epafrodito estaba con Pablo, enfermó gravemente y casi murió. Casi perdió la vida sirviendo a Pablo y al Señor Jesús. **Lea 2:30 otra vez.**

Naturalmente, cuando los filipenses tuvieron noticias de esto, se preocuparon mucho. Aún mientras les escribía Pablo esta carta, estaban angustiados porque no sabían si su hermano todavía estaba enfermo o si tal vez ya había muerto. Así que Epafrodito estaba muy preocupado por los otros cristianos de Filipos, algunos de los cuales tal vez fueran parientes. Pablo entonces, echando a un lado sus propios sentimientos y la necesidad de compañerismo, decidió que lo mejor para todos era mandar a Epafrodito otra vez a Filipos. Quizá fue él quien le hizo a Pablo el favor de llevar esta carta a Filipos.

He aquí otro ejemplo que nos puso el apóstol. Él sabía que estaría muy solo sin Timoteo y sin Epafrodito. Mas como el Señor Jesús, quien para el bien de nosotros voluntariamente dejó el cielo para venir a la tierra a morir, Pablo estaba más interesado en los creyentes de Filipos que en sí mismo.

Nosotros tampoco debemos vivir para nosotros mismos, sino para los demás, tal como lo hicieron Jesús, Timoteo, Epafrodito y Pablo. **Lea 2:3-5, 19-22, 25, 30 una vez más.**

Maestro: *El discutir los aspectos de la enfermedad de Epafrodito puede ser de ayuda si las personas a quienes usted enseña entienden mal las enfermedades. Puede mostrarles que Pablo*

de ninguna manera quiso decir que Epafrodito se hubiera enfermado por algún pecado que hubiera en su vida, sino que especificó claramente que la dolencia era el resultado de la obra que él había hecho para el Señor (2:30). Además, en lo que Pablo escribió, no hay indicación de que se sintiera responsable de imponerle manos para sanarlo. Obviamente ellos dependían totalmente del Señor para que lo sanara. Efectivamente así sucedió: el Señor soberano, en Su cuidado hacia Pablo y por misericordia hacia Epafrodito, lo sanó (2:27).

Preguntas

1. ¿Cómo sabemos que Pablo no quería decir que tenemos que trabajar PARA nuestra salvación, o que es posible perder nuestra salvación?
El énfasis general de todas las Escrituras (que Pablo enfatizó en sus otras cartas) es que la salvación es un regalo de Dios. Una vez recibida, la salvación nunca se puede perder.
2. ¿Cuáles versículos de las Escrituras dicen esto?
Lea Efesios 2:8-10, Romanos 6:23, 8:33-39.
3. Para comprender lo que Pablo quería decir en Filipenses 2:12, tenemos que recordar que la salvación del pecado, que Dios nos ha dado en Cristo, tiene que ver con la liberación del castigo, la presencia y el poder del pecado. Explique estos tres aspectos de nuestra salvación:
 - a. *Ya fuimos librados del castigo que merecíamos por nuestros pecados. **Lea Efesios 1:7.***
 - b. *En el futuro, cuando vuelva el Señor Jesús, seremos rescatados de la presencia del pecado. **Lea 1 Tesalonicenses 5:9,10; Colosenses 3:4.***
 - c. *Cristo mora en nosotros por Su Espíritu para liberarnos a cada momento del pecado que constantemente trata de controlar nuestros cuerpos. **Lea Romanos 5:10, 7:22-25.***
4. ¿Hablaba Pablo de la liberación del castigo por el pecado, de la liberación de la presencia del pecado o de la liberación del poder del pecado cuando dijo: **“ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.”**?
Se refería a la salvación del poder del pecado.
5. ¿Por qué podemos tener la certeza de que la liberación del poder del pecado está disponible para nosotros en nuestra vida cotidiana?
*Porque Dios está obrando en nosotros por su Espíritu Santo, primero para darnos el deseo de hacer su voluntad y luego para capacitarnos para obedecer. **Lea 2:13.***
6. ¿Qué debemos hacer cuando seamos tentados a discutir y quejarnos?
Debemos confiar en el Señor en toda situación, dependiendo de Él, que constantemente está obrando en nosotros para enseñarnos y liberarnos del poder del pecado.
7. ¿Cuál hombre en el Antiguo Testamento es un buen ejemplo de una persona que confió en el Señor a pesar de todo lo malo que le pasó?
*José. **Lea Génesis 50:19-21.***

8. **Lea 2:19.** ¿Cómo debemos seguir el ejemplo que Pablo nos puso al cuidar a los que habían conocido a Cristo por medio de su ministerio?
 - a. Ser “irreprochables” – los inconversos no deben tener en qué basarse para acusarnos de pecado.
 - b. Ser “sencillos” – debe ser obvio a los incrédulos que nuestras vidas son sinceras y genuinas.
9. ¿Quiénes son los responsables de llevar la luz a los que viven en oscuridad espiritual?
Todos los hijos de Dios. Lea 2:16.
10. **Lea 2:19.** ¿Cómo debemos seguir el ejemplo que Pablo nos puso al cuidar a los que habían conocido a Cristo por medio de su ministerio?
 - a. Debemos reunir en iglesias a los que son creyentes.
 - b. Debemos cuidar de ellos enseñándoles y ayudándoles para que crezcan espiritualmente y ministren a otros.
 - c. Aún cuando tengan su propio liderazgo en la iglesia, debemos mantenernos en contacto con ellos, para animarles y guiarles.
11. **Lea 2:19-23.** ¿En qué sentido deben parecerse a Timoteo las personas que esta iglesia envía para predicar el Evangelio, enseñar a nuevos creyentes y fundar iglesias?
 - a. Deben haber servido al lado de creyentes sabios y maduros capaces de ayudarlos y prepararlos para el servicio al Señor.
 - b. Deben haber demostrado, por medio de sus vidas, que son hombres y mujeres que están dedicados a servir al Señor Jesús y a los demás.
12. **Lea 2:25.** ¿Cómo debe esta iglesia seguir el ejemplo puesto por la iglesia de Filipos al enviar a Epafrodito para cuidar de Pablo?
Debemos cuidar muy bien de los que la iglesia envía para predicar el Evangelio y plantar iglesias.

Filipenses – Lección 5

Texto: Filipenses 3:1-14

Tema principal: Pablo hizo a un lado toda la confianza que tenía en sus propios logros, deseando conocer únicamente a Cristo y su justicia, y apropiarse al máximo de Su muerte y del poder de Su resurrección.

Bosquejo de la lección:

- A. Pablo exhortó a los creyentes a regocijarse en el Señor y les advirtió acerca de los judaizantes. (3:1-3)
- B. La vida de autodependencia que Pablo llevó anteriormente. (3:4-6)
- C. Pablo renunció a todos sus propios logros y confió solamente en Cristo y en Su justicia. (3:7-9)
- D. Pablo resolvió conocer mejor a Cristo, apropiándose al máximo de Su muerte y Su resurrección y compartiendo Sus sufrimientos. (3:10-14)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. Pablo exhortó a los creyentes a regocijarse en el Señor y les advirtió acerca de los judaizantes. (3:1-3)

Lo que vamos a leer en el primer versículo del estudio de hoy es formidable, y más cuando tenemos en cuenta que fue escrito por un prisionero encadenado. **Lea 3:1.**

Muchas cosas en la vida podrían hacer que nos desanimemos o nos entristezcamos. Podría haber contratiempos, podríamos enfermarnos y nuestros seres queridos podrían morir. Enfrentamos una lucha constante para proveer suficiente comida y ropa para nuestra familia. A menudo un hombre pasa largas y agotadoras horas preparando su huerto y cuidándolo, y de repente el cultivo es destruido por una sequía o un huracán. Además, hay que batallar constantemente contra los insectos, los pájaros, los monos [changos, micos] y los cerdos silvestres que comen y causan daños a los sembrados. Y por encima de todo esto, a veces hay malentendidos y contiendas con los familiares, vecinos o con otros miembros de la iglesia. Aunque Pablo estaba muy consciente de los problemas que con tanta frecuencia se presentan y sabía por experiencia lo difícil que puede ser la vida, aún así ordenó a los creyentes que se gozaran **“en el Señor”**.

Si buscamos el gozo duradero en las cosas que tenemos o aun entre los familiares y amigos, tarde o temprano quedaremos muy decepcionados. El gozo que encontramos en las cosas de este mundo no perdura, ya que fácil y rápidamente nos pueden ser quitadas. A veces hasta nuestros seres queridos nos fallan. Sin embargo, nada nos puede separar del amor de Dios que Él nos manifestó por medio del Señor Jesús y nada nos puede quitar las bendiciones celestiales y

espirituales que Dios nos ha dado en Cristo. **Lea Romanos 8:35-39; Efesios 1:3; 2 Corintios 4:16-18.**

Otra razón por la que debemos aprender a buscar nuestro gozo y satisfacción en el Señor es porque, como bien sabemos, hay muchos motivos para quedar decepcionados de nosotros mismos. Al parecer, nuestra fe en el Señor nunca está tan firme como debe ser, con frecuencia tenemos que reconocer que hemos fallado al no pensar, hablar y conducirnos de la manera que Él quiere. Si nos fijamos en nosotros mismos y en nuestros propios logros espirituales, es inevitable que nos sintamos deprimidos. Seguiremos desanimados mientras busquemos dentro de nosotros mismos una razón por estar contentos. La única manera de vivir una vida cristiana gozosa es hallar nuestra seguridad en el Señor, confesar nuestro pecado al Señor en cuanto seamos convencidos por el Espíritu Santo, y continuar en acción de gracias porque Él nos perdona y nos acepta siempre por causa de Cristo, quien es nuestra justicia.

Ya que hemos considerado por qué debemos gozarnos “**en el Señor**”, miraremos en detalle por qué Pablo insistió tanto en que estos creyentes encontraran su gozo únicamente en Cristo. El apóstol sabía que los falsos maestros estaban predicando que la aceptación de parte de Dios podía obtenerse por esfuerzos propios. Aquellos hombres enseñaban otro evangelio, porque decían que la justicia que hace que los pecadores sean aceptables a Dios no viene únicamente por medio de la fe en Cristo, sino también por la circuncisión y por seguir todos los otros mandamientos dados a Israel. **Lea 3:1,2.**

Estos falsos maestros enseñaban el mismo mensaje que Pablo condenó tan enérgicamente en su carta a las iglesias de Galacia. **Lea Gálatas 1:6-9.**

Aparentemente, ya habían llegado a Filipos unos falsos maestros como aquellos que estaban confundiendo las iglesias de Galacia, o tal vez Pablo anticipaba su pronta llegada. La razón por la que Pablo se refirió a estos hombres como “perros” no está muy clara. Pero sabemos que los judíos de ese tiempo por lo general consideraban que los perros eran animales tontos y sucios, que posiblemente eran portadores de enfermedades porque andaban errantes por los pueblos y las ciudades comiendo basura y cadáveres.

Los judíos de los días de Pablo a menudo llamaban “perros” a los gentiles, porque eran ignorantes espiritualmente, creían en muchos dioses, normalmente vivían en inmoralidad excesiva y sin ningún conocimiento del verdadero Dios viviente ni de Sus mandamientos santos enseñados en las Escrituras del Antiguo Testamento.

Un profeta del Antiguo Testamento llamado Isaías también se refirió a los falsos maestros como “perros”, debido a su ignorancia de la verdad y por su deseo codicioso de enriquecerse a costa del pueblo de Dios, a quien decían servir. Estos falsos maestros a quienes Pablo llamaba “perros”, de verdad eran ignorantes del verdadero Evangelio y celosamente deseaban acumular seguidores que ensancharan su orgullo y tal vez les beneficiaran económicamente.

Maestro: *Vea Isaías 56:10,11; Gálatas 6:13.*

De la misma manera que las personas sabias evitaban los perros porque pudieran ser portadores de enfermedades, Pablo advirtió a los cristianos que se cuidaran de los falsos maestros que podían contaminarles con sus malvadas doctrinas, si les hacían caso.

Al caminar por un camino o al llegar a una aldea, siempre es prudente cuidarse de los perros bravos o rabiosos. De la misma manera, nunca debemos descuidarnos, pensando que no tenemos que estar alerta contra los falsos maestros que quisieran alejarnos de la verdad. Los ancianos y

los maestros en esta iglesia también deben estar alerta, no sólo por su propio bien, sino también por el de los hijos de Dios que están bajo su cuidado. ¿Recuerdan la advertencia seria que Pablo dio a los ancianos en Éfeso cuando les enseñó por última vez? **Lea Hechos 20:28-31.**

En el siguiente versículo en Filipenses, Pablo señaló tres grandes diferencias entre los creyentes y los que únicamente son profesantes. **Lea 3:3.**

La primera diferencia que Pablo mencionó es que todos los cristianos son **“la circuncisión”**. Puede que esto sea difícil de comprender, pero hay que recordar que él escribía de la circuncisión espiritual y no la física.

En el Antiguo Testamento, la circuncisión física era una señal de que Abraham y sus descendientes debían apartarse de todo mal para ser siervos de Dios. Pero la circuncisión de la cual escribió Pablo en el Nuevo Testamento es espiritual o interna, una obra hecha por el Espíritu Santo en los creyentes en el momento en que ponen su fe en Cristo. **Lea Colosenses 2:10,11; 2 Corintios 5:17.**

Los que han confiado en Cristo han aprendido por el Espíritu Santo que no tienen la capacidad de agradar a Dios por medio de hacer cualquier cosa externa, tal como la circuncisión. Sabemos que nuestra única esperanza de vivir para agradar a Dios es por medio de lo que el Espíritu Santo ya ha logrado y por lo que actualmente está haciendo en nosotros.

El segundo punto de Pablo fue que los cristianos **“en espíritu servimos a Dios”**. Los falsos maestros, en contraste, dependían de las cosas externas, tales como el circuncidarse y el abstenerse de ciertas comidas, para hacer que su adoración fuera aceptable a Dios. Pero los hijos de Dios no dependen de logros físicos y externos para hacer aceptable su adoración. Nosotros adoramos a Dios por el Espíritu Santo. A medida que sometemos a Él nuestra mente y corazón, Él nos revela de nuevo lo maravilloso que es Dios y nos recuerda lo que ha hecho el Padre para nosotros por medio de Cristo. Con base en este conocimiento, el Espíritu Santo nos guía para alabar y adorar a Dios en el nombre de Jesús.

Maestro: *Vea Juan 4:19-24.*

La tercera cosa que Pablo mencionó es que los cristianos **“nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”**. Los falsos maestros no estaban de acuerdo con esto. Aunque enseñaban que uno debía tener fe en Cristo, también decían que las obras eran imprescindibles para agradar a Dios.

Antes de llegar a ser hijos de Dios, ustedes dependían de las ceremonias y las ofrendas para agradar y aplacar a los espíritus. Tengan cuidado de no hacer lo mismo en su adoración a Dios. No debemos olvidarnos de que, no importa cuánto nos reunamos, cantemos, oremos, tomemos la Cena del Señor, demos gracias a Dios o cuánto le sirvamos, ninguna de estas cosas nos hacen aceptables, ni hacen que nuestra adoración sea aceptable a Él. Pablo expresó esta misma preocupación por los creyentes de Galacia quienes, antes de que él les hablara del Evangelio, trataban de agradar a los espíritus ofreciéndoles cosas. **Lea Gálatas 4:8-11.**

Nada que hagamos nosotros hará que nuestra alabanza sea aceptable a Dios. En nosotros no hay nada bueno. Lo único en lo cual podemos confiar y gloriarnos es en lo que Dios ha hecho por nosotros por medio del Señor Jesucristo. Dios acepta nuestra alabanza sólo por Cristo. Por eso, nos acercamos a Él en el nombre de Jesús.

B. La vida de autodependencia que Pablo llevó anteriormente. (3:4-6)

Pablo continuó diciendo en su carta que si alguien hubiera podido ganar la aceptación de Dios y haberse gloriado sobre quién era y lo que había hecho, habría sido él mismo. Si hubiera querido, Pablo pudiera haberse gloriado mucho más que los falsos maestros. De verdad él tenía mucho más de qué depender que los creyentes gentiles de Filipos quienes, antes de escuchar el Evangelio, vivían en ignorancia de Dios y en violación abierta de Sus mandamientos. **Lea 3:4-6.**

Pablo mencionó ciertas cualidades que él tenía por nacer judío. Fue **“circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín”**. Él mencionó el día en que fue circuncidado para mostrar que no era un gentil circuncidado posteriormente en su vida para ser aceptado como judío. ¡No! Siendo judío de pura sangre, sus padres lo llevaron para ser circuncidado a los ocho días, en obediencia a los mandamientos de la Ley.

Maestro: *Vea Lucas 2:21.*

Él era **“hebreo de hebreos”**. Nació de padres hebreos, es decir, judíos. A diferencia de algunas familias que no seguían las tradiciones ortodoxas, o las normas más estrictas de su religión, su familia las acató todas.

Además, él llegó a ser miembro de las sectas judaicas más estrictas y separadas. Era **“fariseo”**. También, como fariseo, se destacaba de todos sus contemporáneos en su odio y persecución a la Iglesia cristiana. Externamente, él vivía en estricto apego a todos los mandamientos de Dios.

Maestro: *Vea Gálatas 1:13,14.*

Tenemos que saber que cuando Pablo dijo, **“en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable”**, él no quería decir que obedecía la Ley perfectamente como lo hizo el Señor Jesús. Debido a que Pablo nació pecador, no era capaz de obedecer la Ley a cabalidad. El único que fue capaz de guardar los mandamientos de Dios en su totalidad fue el Señor Jesús, porque Él nació sin pecado. Aunque Pablo afirmó ser irreprochable ante la Ley, obviamente estaba refiriéndose a las cosas externas que hacía y no a sus pensamientos y deseos internos. Su culpabilidad ante la Ley por sus hechos internos le fue manifiesta claramente por Dios antes de su conversión. **Lea Romanos 7:9-14.**

Maestro: *Vea Mateo 5:20-28.*

C. Pablo renunció a todos sus logros propios y confió solamente en Cristo y Su justicia. (3:7-9)

Después de que el Espíritu Santo le había mostrado a Pablo su pecado e incapacidad de hacerse justo ante Dios al tratar de guardar la Ley, Pablo deliberadamente deshechó toda la confianza que había depositado en su nacimiento judío, en su anterior posición de rango y honor en su nación y en lo que había hecho como fariseo. **Lea 3:7,8.**

Aunque habían pasado muchos años desde que Pablo se había convertido en seguidor del despreciado Jesús de Nazaret, seguía considerando el haber conocido a Cristo como su Salvador y Señor como algo más valioso que todos los honores y beneficios humanos que por un tiempo disfrutó como líder judío y fariseo prominente. Aunque había trabajado y sufrido por Cristo mucho más que cualquier otra persona desde que llegó a ser apóstol, estaba igual de convencido

de su incapacidad de hacerse aceptable a Dios por su propia justicia como lo había sido en el camino a Damasco cuando vio a Cristo y confió en Él como su Salvador. **Lea 3:9.**

¡Con razón advirtió Pablo a estos creyentes que se cuidaran de los falsos maestros, quienes trataban de agrandar su propia justicia ante Dios por medio de la obediencia a la Ley! A partir del momento de su conversión, él tenía un solo mensaje; que los pecadores sólo pueden ser aceptados como justos por Dios mediante la fe en Cristo. **Lea Gálatas 2:16; Romanos 5:1.**

D. Pablo resolvió conocer mejor a Cristo, apropiándose al máximo de su muerte y su resurrección y compartiendo sus sufrimientos. (3:10-14)

Aunque Pablo sabía que Dios lo aceptaba plenamente en la justicia de Cristo, también estaba consciente de que el plan de Dios para cada creyente es que lleve una vida justa. Por tanto, sólo estaría satisfecho en la medida en que creciera espiritualmente, llegando a ser cada vez más como el Señor Jesús. Pablo sabía que esto no podría ser una realidad a no ser que llegara a conocer y confiar más en Él y viviera cada día en comunión con Cristo como Aquel que venció a nuestros enemigos (Satanás, el pecado y la muerte) por medio de la resurrección. **Lea 3:10.**

En los capítulos 3 al 5 de su carta a la iglesia en Roma, Pablo enseñó que todos los cristianos han sido justificados, aceptados como completamente justos en la justicia del Señor Jesús. Después, en el comienzo del capítulo 6, hizo una pregunta; ¿Está bien que los que Dios ha justificado sigan viviendo bajo el control del pecado, su anterior amo? **Lea Romanos 6:1,2.**

Es completamente irrazonable e inaceptable que nosotros, que hemos sido librados del poder del pecado por la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, continuemos viviendo bajo el control del pecado. **Lea Romanos 6:4-6.**

Aunque cada hijo de Dios haya sido incluido con Cristo en Su muerte y resurrección, eso no significa que automáticamente sepamos cómo vivir una vida santa y pura o que ahora tengamos el poder en nosotros mismos para hacerlo. La única manera en que podemos vivir para agradar a Dios es por medio de crecer en nuestro conocimiento del Señor Jesús y aplicar en nuestras vidas a cada momento la verdad de que ahora somos uno con Cristo, quien ha resucitado de la muerte. **Lea Romanos 6:11.**

El mayor deseo de Pablo era llegar a conocer mejor al Señor Jesús. Pablo quería aplicar a su propia vida la verdad de que él había resucitado con Cristo, para que Cristo pudiera vivir Su vida de resurrección a través de Pablo. **Lea 3:10 de nuevo.**

Al igual que Pablo, nosotros también debemos tener esto como nuestra meta principal en la vida. Para poder seguir hacia este objetivo, tenemos que:

- permitir de manera continua, que el Espíritu Santo nos enseñe por medio de la Palabra de Dios para que conozcamos mejor a nuestro Salvador.
- dedicar tiempo para hablar con el Señor en oración.
- vivir cada momento dependiendo de Él.
- andar en obediencia a Él.

¿Qué debemos hacer cuando fallamos? Debemos estar de acuerdo con el Espíritu Santo cuando Él nos convence de pecado y debemos seguir adelante confiando en el Señor, sabiendo

que nuestros pecados son perdonados y que en todo momento seguimos siendo totalmente aceptados en Cristo.

Pablo también dijo que él deseaba conocer más de lleno **“la participación de sus padecimientos”**. Al decir esto, Pablo sabía que nunca podría tomar parte en los sufrimientos que Jesús experimentó cuando pagó el precio por nuestros pecados, sino que Pablo quería ser cada vez más como el desinteresado, humilde y amoroso Salvador quien sufrió para beneficiar a otros. Al igual que Cristo sufrió para que otros pudieran ser salvos, Pablo voluntariamente sufrió para que otros pudieran escuchar el Evangelio y creer en él, para ser enseñados a vivir en obediencia a la voluntad de Dios.

Maestro: *Vea 2:5; Colosenses 1:24.*

Además, Pablo quería ser **“semejante a él en su muerte”**. Pablo creía que cuando el Señor murió, él, Pablo, había muerto con Jesús. Mas Pablo no quería que esto fuera algo sólo para decirlo o escribirlo a otros, sino que fuera una realidad en su vida en todo momento. De la manera en que Cristo murió en obediencia a Su Padre para el bien de otros, Pablo estaba dispuesto, si Dios lo tenía en Sus planes, a morir para que otros vinieran al Salvador y vivieran para Su gloria. **Lea 1:20, 2:17 otra vez.**

A tal grado quería Pablo ser como Cristo, que tenía como meta de cada día el vivir de una manera tan desinteresada y pura como lo harán los hijos de Dios cuando sean resucitados con nuevos cuerpos celestiales como el de Cristo. **Lea 3:11.**

Cuando el Señor Jesús vuelva, los creyentes que ya hayan muerto serán resucitados de entre los muertos inconversos y, junto con los cristianos que aún vivan, serán transformados para ser como nuestro Señor Jesús resucitado. Nuestros cuerpos serán transformados y hechos como el suyo. A partir de ese momento, pensaremos y nos conduciremos de manera desinteresada como Él lo hace.

Todos hemos visto cómo el gusano hace su capullo alrededor de su cuerpo y permanece allí hasta salir como una bonita mariposa o polilla. Mientras vivimos en nuestros cuerpos, somos como el gusano en el capullo, en espera del día en que sea capaz de volar. Todavía no podemos vivir una vida perfecta pero, como Pablo, debemos tener como meta el ser ahora mismo como seremos cuando Cristo nos resucite y nos transforme a Su imagen.

Lea 3:12-14. Pablo se comparó a un hombre que compite en una carrera. Debido a que está decidido a ganar la carrera y recibir el galardón, se niega a dejarse distraer o a mirar hacia atrás, manteniendo los ojos puestos en la meta.

Maestro: *El concepto de competir en una carrera puede ser desconocido para los oyentes, así que tal vez sea necesario dedicar un poco de tiempo a explicar lo que Pablo quería decir.*

Pablo no permitía que sus éxitos o fracasos anteriores ocuparan su mente. Decidió olvidarse de todo lo que había quedado atrás para continuar esforzándose en hacer lo que resulta imposible para una persona antes de la resurrección, esto es, vivir una vida perfecta.

Muchos de los hijos de Dios no progresan en sus vidas espirituales porque viven en el pasado. Debido a que algunos se fijan en las muchas veces que han fracasado tratando de vivir en obediencia al Señor, no pueden confiar en Él para la victoria en el presente ni en el futuro. En cambio, para otros, su crecimiento espiritual está impedido, porque ellos sacan fuerzas para el presente apoyándose en lo que ya lograron. Sin embargo, el crecimiento espiritual y los éxitos

del pasado no garantizan el éxito ni ahora ni en el futuro. Si un hombre no pescó nada la semana pasada, esto no quiere decir que no tendrá éxito la próxima vez que salga a pescar. Por otra parte, aunque un hombre haya atrapado un cerdo silvestre en la última trampa que preparó, esto no garantiza que atrapará otro en la siguiente trampa que prepare.

Nosotros, como Pablo, tenemos que resolver olvidarnos del pasado y proseguir hacia lo que el Señor tiene para nosotros en el futuro. Habiendo confesado nuestros pecados, debemos olvidarnos de nuestros fracasos y, habiendo dado gracias al Señor por las victorias, tenemos que depender únicamente de Él para la victoria continua sobre el pecado.

El “**premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús**” es la resolución de Dios de que todos Sus hijos sean transformados por Su poder, para que sean como el Señor Jesús.

Maestro: *Vea 1 Juan 3:1-3; Filipenses 3:20,21.*

Éste es el propósito por el cual el Señor Jesús por Su Espíritu nos extendió la mano, es decir, nos alcanzó cuando estábamos bajo el control del pecado y de los espíritus malos. Nosotros no le buscábamos a Él, sino que Él nos estaba buscando a nosotros. Nos encontró, nos tomó y jamás nos soltará. Él terminará la obra completa que comenzó en nosotros, obra que tiene planeada desde el principio, o sea, hará que seamos santos y puros como Él lo es.

Podríamos ilustrarlo así: Un día usted y un amigo salen a cazar cerdos silvestres. De repente sus perros comienzan a ladrar enloquecidos y corren tras algunos cerdos cuyo olor sintieron en el suelo. Entonces los dos toman sus lanzas y siguen tras sus perros a toda velocidad a través de la tupida maleza. Mas en su carrera para alcanzar los perros, ninguno de los dos percibe un hoyo profundo en la tierra que está casi cubierta por bejucos. Al atravesarlo, los dos caen al hoyo. Atontados por la caída, permanecen sentados hasta recuperar el aliento. Después de un rato, usted se da cuenta de que tiene que hacer algo, porque su amigo se lastimó gravemente el tobillo en la caída. Hallando un palo fuerte, comienza a cavar escalones en la pared del hoyo. Por fin, después de mucho esfuerzo alcanza a salir. Ahora ¿qué va a hacer? Usted salió, pero su amigo aún está en el hoyo. Entonces, recostado boca abajo, usted mete la mano al hoyo extendiéndola a su amigo para tomarlo de la mano. ¿Qué piensa hacer? Sacarlo del hoyo para que esté arriba donde se encuentra usted. Así que, inclinándose hacia abajo, le dice a su amigo que tome su mano y que se sostenga con fuerza. Ésta es una ilustración de lo que Cristo actualmente está haciendo por nosotros. Por un tiempo, Él estuvo aquí en el hoyo con nosotros. Vivía también en este mundo pecaminoso donde nosotros nos encontramos todavía, mas Él estaba sin pecado. Mas ahora que Él está en el cielo, es como si Él nos hubiera tomado de la mano con el fin de llevarnos hacia arriba para que estemos con Él y finalmente seamos como Él. Al saber que éste es su propósito para nosotros, debemos hacer que la meta para nuestras vidas sea estar tan cerca de Cristo y ser tan semejantes a Él como sea posible.

Lea 1:6, 2:12,13 de nuevo. Aunque es imposible que alguien viva de manera perfecta como viviremos después de la resurrección, esto no nos exime de desear y resolver, como lo hizo Pablo, vivir así desde ahora. Nunca podremos decir que no podemos evitar pecar, porque hemos sido librados del poder del pecado por medio de la muerte de nuestro Salvador. Además, no podemos decir que no tenemos el poder para vivir de la manera que Dios nos lo ordene, porque hemos sido resucitados con Cristo y el Espíritu Santo ahora mora en nosotros.

Por tanto, nosotros, como Pablo, no debemos preocuparnos por los errores, los fracasos y las decepciones del pasado. Tampoco debemos animarnos pensando o gloriándonos en nuestros

anteriores éxitos. Más bien, tenemos que seguir hacia adelante, fijando nuestros corazones en el propósito para el cual Dios nos llamó a ser Sus hijos: para ser como el Señor Jesús. Así que, al leer una vez más el anhelo de Pablo para su propia vida, hagamos nuestros los deseos de él. **Lea 3:8-14.**

Preguntas

1. ¿Por qué debemos gozarnos en el Señor a pesar de las muchas cosas de esta vida que hacen que nos desanimemos y nos entristezcamos?
 - a. *Porque nada nos puede separar del amor de Dios, amor que Él nos ha manifestado por medio del Señor Jesucristo. **Lea Romanos 8:35-39.***
 - b. *Porque nada nos puede quitar las bendiciones espirituales celestiales que Dios nos ha dado en Jesucristo. **Lea Efesios 1:3.***
2. Siendo inevitable que con frecuencia estemos decepcionados de nosotros mismos, ¿en qué debemos encontrar nuestro gozo y confianza?
*En el Señor. **Lea 3:1a.***
3. **Lea 3:1,2.** ¿En qué otra carta exhortó Pablo seriamente contra este mismo tipo de falso maestro?
*En su carta a las iglesias de Galacia. **Lea Gálatas 1:6-9.***
4. ¿Cómo debemos responder a la advertencia que Pablo hizo a estos cristianos para que se cuidaran de los falsos maestros que trataban de alejar a los creyentes de la verdad?
 - a. *Nunca debemos descuidarnos, pensando que no necesitamos estar alerta.*
 - b. *Los ancianos y los maestros en esta iglesia deben estar alerta no solamente por su propio bien, sino también para el bien de los hijos de Dios que están bajo su cuidado. **Lea Hechos 20:28-31.***
5. **Lea 3:3.** ¿Por qué no necesitan los cristianos la circuncisión física como señal de que pertenecen al Señor?
*Porque la obra de Dios de librarnos de los deseos malos del cuerpo y de separarnos para ser servidores de Dios no es una obra externa sino una que fue hecha en nosotros por el Espíritu Santo cuando nacimos de nuevo. **Lea Colosenses 2:10,11; 2 Corintios 5:17.***
6. ¿Cómo podemos “en espíritu servir a Dios”?
Por medio de someter nuestras mentes y corazones al Espíritu Santo para que Él nos manifieste otra vez, por medio de la Palabra de Dios, cuán maravilloso es Dios y nos recuerde lo que Él ha hecho por nosotros por medio de Cristo. Con base en este conocimiento, el Espíritu Santo nos guía a alabar y adorar a Dios en el nombre de Jesús.

7. ¿Por qué es importante saber que nosotros “**nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne**”?
- Porque en nosotros no hay nada bueno que haga que nuestra alabanza sea aceptable a Dios.*
 - Porque lo único en que podemos confiar y gloriarnos es en lo que Cristo ha hecho por nosotros.*
 - Porque nuestra alabanza es aceptable a Dios sólo por causa del Señor Jesús.*
8. Pablo sabía que Dios lo había aceptado plenamente en la justicia de Cristo. ¿Por qué sólo podía sentirse satisfecho si progresaba espiritualmente, llegando a ser cada vez más como el Señor Jesús?
- Porque él sabía que el plan de Dios para cada cristiano es una vida de justicia.*
9. ¿Cómo podía Pablo llegar a ser más como el Señor Jesús?
- Conociendo a Cristo y confiando en Él de manera continua y viviendo cada día en comunión con el Señor Jesús, quién venció a todos nuestros enemigos – a Satanás, al pecado y a la muerte – por medio de resucitar de entre los muertos. **Lea 3:10.***
10. ¿Por qué es completamente irrazonable e inaceptable que nosotros que somos creyentes sigamos sometiéndonos al control del pecado?
- Porque hemos sido liberados del poder del pecado por medio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. **Lea Romanos 6:1,2,4-6, 11.***
11. **Lea 3:11.** ¿Qué quería decir Pablo con estas palabras?
- Quería decir que deseaba vivir, aun estando en su cuerpo carnal, de manera desinteresada y pura como lo harán los hijos de Dios cuando sean resucitados con cuerpos celestiales como el que tiene Cristo.*
12. Aunque Pablo sabía que no había logrado vivir exactamente como Cristo, ¿qué decidió hacer?
- Decidió olvidarse de todo lo que había quedado atrás para continuar esforzándose en hacer lo que resulta imposible para una persona antes de la resurrección, esto es, vivir una vida perfecta. **Lea 3:13,14.***

Filipenses – Lección 6

Texto: Filipenses 3:13-21, 4:1-7

Tema principal: Pablo exhortó a los filipenses a que siguieran su ejemplo y vivieran como personas cuya ciudadanía está en el cielo.

Bosquejo de la lección:

- A. Pablo desafió a los creyentes a seguir su ejemplo y el ejemplo de aquellos del mismo sentir que él. (3:13-17)
- B. Como el hogar del cristiano es el cielo, él no debe seguir a los que viven para los placeres de este mundo. (3:18-21)
- C. El llamado de Pablo a los creyentes para permanecer firmes en el Señor y trabajar juntos en unidad (4:1-3)
- D. Los creyentes deben estar gozosos, ser mansos, dedicados a la oración y sus corazones y mentes deben ser guardados por la paz de Dios. (4:4-7)

Repase las preguntas de la lección 5.

Exposición del bosquejo

A. Pablo desafió a los creyentes a seguir su ejemplo y el ejemplo de aquellos del mismo sentir que él. (3:13-17)

Pablo continuó su carta a los filipenses exhortando a los que eran “**perfectos**”, es decir, a los creyentes maduros. **Lea 3:13-15.**

Los cristianos maduros son aquellos que han sido enseñados por el Espíritu Santo a depender sólo de Él para manifestar la vida de Cristo dentro y a través de ellos. Fue a estas personas a las que Pablo desafió a permanecer firmes en proseguir el propósito por el cual Dios las había salvado: para que fueran como Cristo.

Lea 3:15 otra vez. Las personas que aspiran sinceramente a vivir sólo para agradar a Dios pueden tener la certeza de que Dios fielmente continuará enseñándoles, mostrándoles cualquier actitud mala que todavía tengan y las cosas que hacen que a Él no le agradan.

Una mujer que tiene habilidad para tejer canastas y se siente orgullosa de su trabajo, no pasa por alto ningún defecto. Mientras trabaja, corrige los errores y retira cualquier trozo de material defectuoso que no le agrade. De igual manera, Dios está trabajando en nosotros mostrándonos las cosas que hay en nuestras vidas que a Él no le agradan. **Lea 1:6, 2:12,13.**

Lea 3:16. Es muy importante que los creyentes pongan en práctica todo lo que el Señor ya les haya enseñado. Al hacerlo esto, Dios les guiará hacia una comprensión cada vez mayor de Su voluntad.

Cuando uno está remando río arriba para volver a casa, no puede relajarse y descansar, porque si lo hace, la corriente de inmediato lo hala para atrás. Esto sucede por más habilidad que uno tenga para manejar la canoa y a pesar de la fuerza con que remaba unos momentos antes. Lo mismo ocurre en nuestras vidas espirituales. No importa cuánta preparación bíblica tengamos o qué tan fieles hayamos sido anteriormente en aplicarlo a nuestras vidas, en el momento en que nos descuidemos o dejemos de obedecer, comenzaremos a deslizarnos hacia atrás. Por tanto, Pablo dijo que tenemos que mantener nuestras vidas espirituales poniendo en práctica todo lo que el Señor ya nos haya enseñado; a medida que lo hagamos, Él nos enseñará más.

Lea 3:17. Pablo podía invitar a los creyentes a que le siguieran a él, porque su vida era un buen ejemplo de crecimiento constante en la obediencia al Señor. Ni la persecución por parte de los que odiaban a Cristo ni tampoco las dificultades y peligros que encaraba mientras predicaba el Evangelio hicieron que Pablo tropezara. Aun la falta de amor y de respuesta por parte de los creyentes no pudieron hacerlo desviarse de su meta de seguir fielmente a su Salvador y Maestro, el Señor Jesucristo. **Lea 3:8.**

Maestro: *Vea 2 Timoteo 4:6-8.*

Pablo sabía que otros también daban un buen ejemplo. Así que animó a estos creyentes a fijarse en aquellas personas (Epafrodito y Timoteo) que estaban viviendo según el mismo patrón que Pablo había manifestado en su vida.

Si un padre quiere enseñarle a su hijo cómo hacer algo, uno de los mejores métodos es mostrarle personalmente cómo hacerlo. Por ejemplo, si queremos enseñar a nuestro hijo a preparar un terreno para un huerto, la mejor manera sería llevarlo con nosotros para mostrarle cómo se hace. Otro método para enseñarle sobre los cultivos sería hacer que él observe a otras personas hábiles y diligentes cuando preparan, plantan y cuidan de sus sembrados.

¿Está dando nosotros un buen ejemplo espiritual que otros pueden seguir? Las Escrituras dicen que los hombres y las mujeres de edad deben dar buen ejemplo a los jóvenes. También dice la Biblia que cada uno de nosotros, a pesar de nuestra edad, debe vivir de tal manera que otros puedan imitar nuestra forma de vida. Esto es lo que Pablo dijo a Timoteo y a Tito en las cartas que les envió. **Lea 1 Timoteo 4:12; Tito 2:1-8.**

B. Como el hogar del cristiano es el cielo, él no debe seguir a los que viven para los placeres de este mundo. (3:18-21)

Habiéndoles dicho a quién debían imitar, Pablo siguió advirtiendo a estos creyentes acerca de otras personas cuyo ejemplo no debían seguir. **Lea 3:18,19.**

¿Por qué lloró Pablo al escribir estas palabras? Tal vez porque estaba preocupado por estas personas perversas quienes, a pesar de que creían ser hijos de Dios, algún día serían arrojados al lago de fuego.

Maestro: *Vea Mateo 7:15-23.*

Otro motivo para la preocupación de Pablo podría ser que estaba pensando en los cristianos que conocía y cuyas vidas ya habían sido perjudicadas por haber seguido el mal ejemplo dado por estas personas que pensaban de una forma mundana y que vivían de manera inicua. Tal vez las lágrimas de Pablo provenían de su interés por los filipenses, queriendo que no se dejaran influenciar por estos engañadores y cometieran el error de imitar su estilo de vida. Otra razón por

la que Pablo se molestaba al pensar en estos falsos profesantes era quizá que, a causa de ellos, otras personas habrían dicho cosas malas acerca del Señor Jesús y criticado Su Iglesia. Los incrédulos siempre están predispuestos para burlarse del Señor Jesús y culpar a Su pueblo por causa de los hipócritas de la Iglesia.

Aunque estas personas malas a quienes Pablo hizo referencia en este versículo profesaban ser hijos de Dios, su estilo de vida comprobaba que en realidad eran **“enemigos de la cruz de Cristo”**. Manifestaban que de verdad eran hijos de Satanás y como dijo Pablo, su estómago era su dios y sus mentes estaban obsesionadas con las cosas terrenales. Vivían para satisfacer los deseos de sus cuerpos, agradándose a sí mismos y haciendo lo que su naturaleza pecaminosa deseaba. Además, era obvio que se enorgullecían de lo que deberían avergonzarse. Se jactaban de sus malos caminos cuando su conciencia debería reprenderles por ellos.

Es importante, en particular en este caso, que sepamos que Pablo no concluyó que estas personas eran **“enemigos de la cruz de Cristo”** por enseñar otro evangelio (aunque tal vez fuera también por eso). Los llamó así porque su manera de vivir era perversa y porque disfrutaban y hasta se jactaban de su pecaminoso estilo de vida.

La Palabra de Dios enseña con claridad que los pecadores no se salvan por medio de lo que hacen sino por la fe en Cristo. Sin embargo, las Escrituras también enseñan que si la gente continúa viviendo desordenadamente, disfrutando del pecado del mundo y siguiendo sus propios deseos inicuos, existen buenos motivos para dudar si de verdad nacieron de nuevo. Y cuando las personas viven como aquellos que acabamos de describir, los creyentes tienen por qué dudar si dichas personas en verdad fueron alguna vez miembros de la familia de Dios.

Maestro: *Vea Santiago 2:14-20; Romanos 8:5-8.*

¿Estaba sugiriendo Pablo que es imposible que un hijo de Dios peque, amando al mundo o siguiendo sus propios caminos? ¡No! Los que son hijos de Dios sí pecan. No obstante, la diferencia entre el cristiano y la persona inconversa es que el hijo de Dios no puede estar feliz viviendo en pecado. Debido a la presencia del Espíritu Santo en ellos, los creyentes tienen una vida nueva, la de Cristo, que hace que ellos deseen agradar a Dios. Por tanto, los hijos de Dios no pueden seguir disfrutando del pecado, como dijo Pablo que hacían estos que eran meramente profesantes.

Maestro: *Vea 1 Juan 3:7-10.*

Quizá esta ilustración lo aclare aún más: Los cerdos se deleitan en el lodo ¿cierto? Muchas veces los he visto sentados y a veces revolcándose en él. En contraste, los humanos no disfrutan de sentarse ni de revolcarse en el lodo. Como nosotros no somos cerdos, no nos gusta lo que agrada tanto a los cerdos. (Tal vez algunos de los niños disfruten al jugar en el barro, mas no les gustaría vivir en él). Aunque no nos agrada, hay ocasiones en que nos ensuciamos con el lodo. Al andar por la aldea después de que ha llovido, se ensucian los pies, ¿verdad? Ahora, ¿qué hacen antes de subir a sus casas? Por lo general tratan de limpiarse los pies en el pasto del frente, o se quitan el lodo usando los peldaños de la escalera de la casa. Antes de cubrirse con su cobija al acostarse, ustedes se lavan los pies. Cuando caminan y sus pies se ensucian, lo primero que hacen al llegar a un arroyo es lavárselos. En varias ocasiones, al ir por el camino, me he resbalado y he caído sentado. ¿Acaso me he quedado ahí, con el lodo sobre mi cuerpo? ¡No! De inmediato me pongo de pie y, tan pronto como pueda, me lavo para quitar el barro de las piernas y de la ropa. Esto ilustra la diferencia entre los que nacieron en la familia de Dios y los que,

aunque dicen ser cristianos, todavía son hijos de Satanás. A pesar de que los hijos de Dios caigan o se metan al lodo del pecado, no continuarán viviendo allí contentos y felices, porque tienen una nueva vida en ellos, la vida de Cristo. **Lea Colosenses 3:9,10.**

Además, los hijos de Dios no seguirán contentos viviendo en desobediencia pues Dios, su Padre, no les permitirá continuar así para siempre sin corrección. De alguna manera les hará ver su pecado para llevarlos al arrepentimiento. Si ellos obstinadamente se niegan a escuchar al Señor, Él puede permitir que enfermen. En algunos casos, cuando Sus hijos se niegan a dejar sus malos caminos, Dios llega a permitir que mueran. Recordemos que esto les sucedió a algunos de los creyentes corintios. Debido a que se emborrachaban y se conducían de una manera indebida al tomar lo que ellos llamaban la Cena del Señor, Dios permitió que algunos enfermaran y otros murieran. **Lea 1 Corintios 11:20-22, 30-32.**

Maestro: *Vea Hebreos 12:5-11.*

Después de haber advertido a los creyentes contra los falsos profesantes, Pablo les recordó por qué ningún hijo de Dios debe imitar los caminos perversos del mundo. **Lea 3:20.**

Este mundo no es nuestro hogar. Ya tenemos otro: el cielo. Por eso, los hijos de Dios no deben contentarse con la vida en este mundo, disfrutando de todos sus placeres perversos. Ahora pertenecemos a otro país – un país celestial, donde está nuestro Señor Jesús – y nosotros debemos esperar ansiosamente que regrese de Su hogar celestial a llevarnos a ese lugar para que estemos en Su presencia. **Lea Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:16,17.**

¿Estamos esperando de manera confiada y ansiosa la venida de nuestro Señor Jesús? Imagine que a su padre o esposo se le presentara la oportunidad de visitar la ciudad de Manila y que tuviera suficiente dinero no sólo para comprar todo lo que usted y su familia necesitan, sino también todas las cosas que siempre han deseado. ¿No estarían todos ustedes pendientes cada día, deseosos de su regreso? Cada vez que los perros de la aldea comenzaran a ladrar, todos correrían ansiosos a la puerta de su casa. Parándose sobre las puntas de los pies, estirando el cuello, mirarían hacia el camino para ver si era su padre o esposo el que llegaba. Si nos emocionamos tanto por una persona que llega a casa trayéndonos cosas materiales temporales, ¿cuánto más debemos estar esperando de manera ansiosa el regreso de nuestro Señor Jesús?

Maestro: *Vea otra ilustración útil para este punto en el Tomo 7, sección 2, lección 3, punto D.*

Hay otra razón más por la que no debemos vivir para complacer nuestros deseos malvados como hacían estos falsos profesantes acerca de los cuales escribió Pablo. Cuando vuelva Jesús, Él transformará nuestros cuerpos para que sean iguales al suyo que está sin pecado y que nunca muere. La esperanza que tenemos de poseer algún día cuerpos sin pecado como el de Él, debe inspirarnos a vivir vidas puras. **Lea 3:20,21.**

Maestro: *Vea 1 Juan 3:1-3.*

Cuando Dios creó a Adán y Eva, estaba totalmente complacido con ellos. Mas cuando ellos desobedecieron a Dios, el pecado de inmediato comenzó a controlar sus cuerpos y empezaron a morir. Desde entonces, todos los humanos nacen en pecado y con cuerpos mortales. Nuestros cuerpos, que Dios creó buenos y para que se usaran sólo para hacer la voluntad de Él, se han degenerado por el pecado, las enfermedades y la muerte. Mas cuando el Señor Jesús vuelva por Su iglesia, mediante Su poder infinito, nos va a librar completamente, incluyendo a nuestros cuerpos, de la presencia del pecado y de la muerte. **Lea 1 Corintios 15:51-57.**

Al considerar que ahora el cielo es nuestro hogar y que un día estaremos con Cristo y seremos como Él, debemos reconocer qué tan importante es que no sigamos el ejemplo de los que viven para sí mismos y para este mundo inicuo. Al contrario, debemos imitar a los hombres y mujeres que, como Pablo, se han dedicado a conocer a Cristo y a llegar a ser cada vez más como Él. **Lea 2 Corintios 6:14-18, 7:1; Filipenses 3:13-17.**

C. El llamado de Pablo a los creyentes para permanecer firmes en el Señor y trabajar juntos en unidad (4:1-3)

Lea 4:1. A la luz de la certeza de que algún día ellos estarían con el Señor y serían como Él, Pablo instó a los creyentes a estar **“firmes en el Señor”**. ¿Cómo podemos estar firmes en el Señor? Por medio de no permitir que nuestros propios deseos egoístas, los falsos maestros, el mundo o cualquier otra cosa impidan que creamos y obedezcamos lo que el Señor dice en Su Palabra.

Fíjense en la manera en que Pablo expresó en este versículo su profundo amor por estos creyentes. Los llamó **“hermanos míos amados”** a quienes él anhelaba ver, refiriéndose a ellos como su **“gozo y corona”**. Por la causa de Cristo, Pablo había perdido todo lo que anteriormente le traía gozo en este mundo. **Lea 3:7.** Su mayor gozo como predicador del Evangelio era la gente que había creído el mensaje que él les había enseñado y que continuaba viviendo en obediencia a la Palabra de Dios. Al volver Jesús por Su Iglesia, estos creyentes serían la corona o galardón que Pablo recibiría por todo lo que había sufrido como siervo de Cristo.

Lea 4:2,3. En estos versículos, Pablo volvió al asunto de las divisiones de la iglesia de Filipos. En esta ocasión mencionó a dos mujeres, Evodia y Síntique, que al parecer eran la causa principal de la desunión en la iglesia. Estas mujeres, junto con un hombre llamado Clemente y otros creyentes, en un tiempo habían trabajado en paz ayudando a Pablo en su ministerio. Tal vez le habían ayudado mientras estaba en Filipos. Esto no significa que estas mujeres se turnaban con Pablo para predicar el Evangelio. Quiere decir que le ayudaban, tal vez orando, proveyendo ayuda económica para él y sus compañeros, preparando comidas o dando alojamiento en sus casas a Pablo y a los demás. Es posible que ayudaran hablando con los que se interesaron en el Evangelio por medio de la predicación de Pablo, o que impartieran enseñanza a las mujeres que se convertían. Éstas son algunas de las muchas maneras en que podrían ayudar y cómo pueden las mujeres en esta iglesia ayudar a alcanzar a otros con el mensaje de Cristo.

Debido a que el problema de desunión de la iglesia giraba en torno a estas dos mujeres, Pablo les rogó que resolvieran las diferencias y estuvieran en paz la una con la otra en la comunión y en el amor del Señor. Él también pidió a los demás que hicieran todo lo posible por restaurar la comunión entre Evodia y Síntique.

Es muy probable que en vez de ayudar a estas mujeres a resolver sus problemas, algunos miembros de la iglesia hayan tomado partido, causando así más problemas. ¿No sucede lo mismo a menudo entre los cristianos cuando hay un desacuerdo? Pero esto está mal, ¿verdad? ¿Qué debemos hacer en lugar de eso? En vez de tomar partido, debemos tratar de encontrar una solución y animar a ambas partes a perdonarse el uno al otro, al igual que el Señor nos perdonó. **Lea Efesios 4:32; Colosenses 3:12,13.**

Otro error que con frecuencia se comete en la iglesia es que la gente se limita a ignorar los problemas y el pecado que hay en las vidas de los demás miembros de la iglesia. Pero si hacemos esto, el pecado llegará a afectar a toda la iglesia. Cuando hay pecado o desacuerdo sin resolver

entre los miembros de la iglesia, los ancianos y otros que andan en obediencia al Señor deben ayudarles a solucionar sus conflictos. **Lea Gálatas 6:1.**

Maestro: *Vea 1 Corintios 5:6.*

Pablo no mencionó el nombre de la persona a quien pidió que ayudara a estas mujeres, sólo hizo referencia a él como su **“compañero fiel”**.

Sea quien fuere esta persona – es probable que haya sido Epafrodito – Pablo la consideró del mismo sentir que él en su preocupación por la obra del Señor y el bien de Su pueblo. ¿ Los ancianos de esta iglesia considerarían que cada uno de nosotros está unidos a ellos, trabajando juntos para hacer que la obra de la iglesia avance? ¿O por medio de nuestras palabras y acciones jalamos en otro sentido, complicando así el trabajo para ellos? Tal vez no digamos ni hagamos nada para impedir la obra, pero la dificultamos, simplemente porque no nos ofrecemos para ayudar a los ancianos.

Pablo se comparó a sí mismo y a este **“fiel compañero”** con dos animales sujetos a un yugo. Las bestias se enganchan así para que jalen en la misma dirección. Al trabajar juntos, la carga pesada se hace más ligera para los dos y logran hacer más trabajo en menos tiempo. Lo mismo ocurre con la iglesia. Cuando los hijos de Dios se unen en amor con el objetivo común de glorificarle a Él, la obra del Señor avanza.

En la última parte del versículo 3, hay un comentario interesante que Pablo añadió acerca de Evodia, Síntique, Clemente y otros; dijo que sus **“nombres están en el libro de la vida”**. El nombre de cada persona que ha confiado en Cristo está escrito en el libro de la vida.

D. Los creyentes deben estar gozosos, ser mansos, dedicados a la oración, y sus corazones y mentes deben ser guardados por la paz de Dios. (4:4-7)

Una vez más Pablo exhortó a los creyentes a ser llenos del gozo que proviene de conocer al Señor y depender de Él.

Pablo repitió este mandamiento porque sabía muy bien cuán fácilmente los hijos de Dios pueden desanimarse y darse por vencidos. Cuando tenemos esta mentalidad, no podemos servirle a Él ni ser de bendición para otros. Así que es muy importante que no busquemos la paz y la satisfacción en nosotros mismos, ni en los demás ni en las circunstancias. Nuestro gozo tiene que provenir del conocimiento del Señor, de creer en Su Palabra y vivir cada momento en dependencia de Él.

Lea 4:5. Si nuestras vidas están llenas del gozo que proviene del Señor, podremos obedecer este mandamiento de ser amables y no insistir en hacer las cosas a nuestro modo.

La razón que Pablo dio para no ser ásperos al hablar con los demás ni buscar venganza cuando las personas hagan cosas en contra nuestra es que **“El Señor está cerca”**. No se sabe si Pablo quería decir que el Señor estaba cerca observando y escuchándoles o si hacía referencia a la pronta venida del Señor cuando los cristianos se presentarán ante Él para rendir cuentas en cuanto a cómo vivieron como Sus siervos. Debido a que las dos razones son ciertas, ambas son buenos motivos para que seamos benignos y considerados hacia los demás.

Lea 4:6. En vez de preocuparnos y quejarnos, hemos de contar todo al Señor, confiando que Él nos guiará a través de toda dificultad y que solucionará todo a Su tiempo para Su honra y para

nuestro bien. Fíjense en que debemos contarle todo al Señor. Él se interesa aun en lo más insignificante y no hay cosa demasiado grande que Él no pueda atender.

Si estamos caminando, trabajando en el sembradío, lavando ropa, pescando o cualquier otra cosa, si nos acompaña un buen amigo, siempre estamos conversando con él, discutiendo los problemas y compartiendo nuestro punto de vista sobre varios temas. Esto ilustra cómo debemos orar; simplemente conversando con el Señor, contándole todo, al igual que lo hacemos con nuestros amigos íntimos y de confianza.

También, aunque veamos a nuestros amigos y hablemos con ellos casi todos los días, en ocasiones surgen cosas que nos hacen ir de inmediato a pedirles algo específico. De igual manera, Pablo dijo que no sólo debemos contarle todo al Señor, sino también debemos pedirle las cosas que necesitamos por medio de **“ruegos”**, es decir, peticiones específicas. Debido a que tenemos la certeza de que Él nos escuchará y contestará, debemos pedir con **“acción de gracias”**. Debemos dar gracias porque confiamos en que Él nos escucha y nos dará lo más apropiado. Si creemos que Él es omnisciente y amoroso, podremos darle gracias aun cuando la respuesta no sea lo que de manera natural escogeríamos. Además, si venimos a Él confiadamente con acción de gracias, Su paz será como un escudo protector sobre nuestros corazones y mentes para que no seamos dominados por el temor cuando enfrentemos las situaciones más difíciles. **Lea 4:6-7.**

La paz de Dios cuida de las mentes y los corazones de los que ponen su confianza en el Señor y le dicen todos sus problemas. Esto me hace recordar lo que con frecuencia sucedía anteriormente aquí mismo en este pueblo. Cuando temían un inminente ataque nocturno a la aldea por sus enemigos, ustedes ponían hombres armados alrededor del pueblo. Cada esposo y padre estaba alerta, listo, a la expectativa y atento, protegiendo a su familia. Por el constante y cauteloso cuidado de los hombres, las mujeres y los niños podían acostarse y dormir tranquilamente. De igual manera, si confiamos en el Señor, creyendo que Él está cuidando de nosotros y todo lo que nos interesa, nuestras mentes no serán dominadas por la preocupación y nuestros corazones no serán vencidos por la tristeza ni el temor, porque la paz de Dios llenará nuestras vidas. **Lea 4:6,7 otra vez.**

Preguntas

1. **Lea 3:13-15.** ¿Quiénes son los creyentes maduros a quienes Pablo llamó para que compartieran con él su determinación de dejar el pasado y seguir adelante para ser cada vez más como el Señor Jesús?
Los que han sido enseñados por el Espíritu Santo a vivir en dependencia de Cristo y someterse continuamente al Espíritu, para que Él viva la vida de Cristo en ellos y a través de ellos.
2. Si nuestro deseo sincero es vivir sólo para agradar al Señor, ¿qué nos mostrará Dios de manera fiel y continua?
Cualquier actitud o cosa que no le agrade y que aún permanezca en nuestras vidas.

3. ¿Qué tenemos que hacer para que no comencemos a descarriarnos en la vida espiritual?
Tenemos que poner en práctica y de manera continua lo que el Señor ya nos haya enseñado. Lea 3:16.
4. **Lea 3:17.** ¿Por qué podía Pablo llamar a los creyentes a que siguieran su ejemplo?
Porque él era un buen ejemplo de una persona que había avanzado de manera continua en obediencia al Señor.
5. Según el Señor, ¿quién debe estar dando el buen ejemplo que otros pueden seguir?
Todos los creyentes sin importar su edad. Lea 1 Timoteo 4:12; Tito 2:1-8.
6. Después de haberles dicho a quién imitar, ¿quiénes eran las personas, según la solemne advertencia de Pablo a los filipenses, a quienes ellos no debían seguir?
Aquellas que vivían para satisfacer los deseos de sus cuerpos, agradándose a sí mismos y haciendo todo lo que deseara su naturaleza perversa. Lea 3:18.
7. ¿Por qué había concluido Pablo que estas personas no eran hijos de Dios sino “**enemigos de la cruz de Cristo**”?
Porque su modo de vivir era perverso y porque disfrutaban y se jactaban de su pecaminosa manera de vivir. Lea 3:19.
8. La Palabra de Dios enseña de manera clara que uno no se salva por las cosas que hace sino únicamente por fe en la gracia de Dios. ¿Qué enseñan las Escrituras en cuanto a los que continúan viviendo desordenadamente, disfrutando del pecado del mundo y siguiendo sus propios deseos perversos?
 - a. *Hay buenos motivos para dudar de que hayan nacido de nuevo.*
 - b. *Los que son creyentes tienen buenos motivos para dudar de que estas personas en verdad sean miembros de la familia de Dios.*
9. ¿Quiere decir esto que es imposible que un hijo de Dios peque, amando al mundo o siguiendo sus propios caminos egoístas?
No. Es muy posible.
10. ¿Por qué no pueden los hijos de Dios seguir disfrutando del pecado?
 - a. *Porque por medio del Espíritu Santo que vive en ellos, tienen una nueva vida, la vida de Cristo.*
 - b. *Porque Dios, su Padre, no permitirá que ellos sigan disfrutando del pecado.*
11. Presente una ilustración que demuestre que los cristianos no podrán ser felices viviendo en el pecado.

Maestro: Vea la ilustración acerca de los cerdos bajo el versículo 19 en la lección.

12. **Lea 3:20,21.** En base a estos versículos, presente dos razones por las que ningún hijo de Dios debe imitar jamás los caminos pecaminosos de este mundo.
- Porque ahora pertenecemos a otro país, un país celestial, donde está nuestro Señor Jesús. **Lea 3:20.***
 - Porque cuando vuelva Jesús, Él transformará nuestros cuerpos para que sean como el suyo, que no tiene pecado y no muere. **Lea 3:21.***
13. **Lea 4:1-3.** En vez de tomar partido o pasar por alto los desacuerdos entre los miembros de la iglesia, ¿qué deben hacer los ancianos y los otros que están en obediencia al Señor?
*Deben ayudar a las personas que están en desacuerdo a resolver sus diferencias. **Lea Gálatas 6:1.***
14. ¿Qué debemos hacer en lugar de preocuparnos y quejarnos?
*Contarle todo al Señor y acudir a Él pidiéndole ayuda con súplicas específicas. **Lea 4:4-6.***
15. Ya que tenemos la certeza de que Dios nos escucha y nos dará todo lo que sea justo, ¿qué actitud debemos tener al orar?
Gratitud.
16. ¿Cuál será el resultado si confiamos en el Señor, creyendo que Él está cuidando de nosotros y de todo lo que nos interesa?
*Nuestras mentes no serán dominadas por la ansiedad y nuestros corazones no serán vencidos por la tristeza ni el temor, ya que la paz de Dios llenará nuestras vidas. **Lea 4:6,7.***

Filipenses – Lección 7

Texto: Filipenses 4:8-23

Tema principal: Las exhortaciones y agradecimientos de Pablo por todo lo que la iglesia de Filipos había hecho a su favor

Bosquejo de la lección:

- A. Exhortaciones finales
 - 1. Pensar en lo bueno (4:8)
 - 2. Seguir las instrucciones y el ejemplo de Pablo (4:9)
- B. Agradecimientos de Pablo a la iglesia de Filipos (4:10-19)
- C. Alabanza a Dios y saluciones finales a los creyentes (4:20-23)

Repase las preguntas de la lección 6.

Exposición del bosquejo

A. Exhortaciones finales

1. Pensar en lo bueno (4:8)

En esta lección vamos a estudiar la parte final de la carta de Pablo a la iglesia de Filipos.

Lea 4:8. En los versículos que preceden a este mandamiento, Pablo exhortó a los creyentes a:

- Regocijarse siempre en el Señor. **Lea 4:4.**
- Tratar a cada persona con gentileza. **Lea 4:5.**
- No afanarse por nada. **Lea 4:6.**
- Dar a conocer al Señor toda necesidad en oración. **Lea 4:6.**
- En vez de preocuparnos, dejar que la paz del Señor guarde nuestras mentes y corazones, contándole nuestros problemas y confiando en que Él los resolverá. **Lea 4:6,7.**

Ahora, en el versículo 8, se nos dice en qué cosas deben pensar los cristianos.

¿Recuerdan ustedes cuál fue la actitud que Pablo ya había exhortado a los filipenses que adoptaran? **Lea 2:5.** Cuando Cristo estuvo aquí en la tierra, Su mente estaba llena de las cosas buenas que Pablo mencionó en el versículo 8. Así que, si permitimos que Cristo llene nuestras mentes con Sus pensamientos, estaremos obedeciendo este mandamiento de Pablo. **Lea 4:8 otra vez.**

Aunque siempre debemos estar pensando en estas cosas buenas, habrá ocasiones en que tendremos que hacer un esfuerzo específico para fijar nuestras mentes en las cosas ciertas, puras y dignas. Por ejemplo, si prestamos atención a alguien que comienza a chismear acerca de cosas impuras o perversas que otras personas han hecho, es muy probable que nuestras mentes se

llenen de maldad. Por tanto, cuando las personas comiencen a hablar descuidadamente acerca de los pecados de los demás, es importante decirles: “Por favor, no me hable de eso. No quiero oír las cosas malas. Deseo concentrar mi mente en pensamientos puros”. Es mejor perder a un amigo que permitir que alguien llene su mente con pensamientos que desagradan al Señor.

También es importante permitir que la mente de Cristo nos controle cuando surge un desacuerdo con alguien o cuando otros nos dicen o hacen cosas que nos hieren. Nos puede ofender un familiar o un amigo, o tal vez nuestro esposo o esposa. Lo normal en estas situaciones es pensar principalmente en el mal que aquella persona ha dicho o hecho. Pero, mientras más hagamos esto, más crecerá nuestro desagrado y más difícil será perdonar y olvidar el mal que nos hicieron. ¿Qué debemos hacer en tales circunstancias? Debemos obedecer el mandamiento que nos fue dado en el verso 8. No pensar en las características negativas de la otra persona sino concentrar nuestros pensamientos en lo bueno que veamos en ella. ¿Podemos hacer esto por nuestras propias fuerzas? Claro que no, especialmente si las mentiras o las palabras dañinas de la otra persona nos ofendieron. Sin embargo, al someternos al Espíritu Santo, Él comenzará a llenar nuestras mentes con los amorosos y bondadosos pensamientos de Cristo acerca de esa persona.

También debemos concentramos en lo puro y lo bueno cuando estemos tentados a pensar en inmoralidades o a cometerlas, así como otras cosas malas. Aunque no siempre podemos evitar que las sugerencias perversas entren en nuestros pensamientos, nunca debemos aceptarlas ni dejar que permanezcan en nuestras mentes. Esto me recuerda los murciélagos grandes que se posan en los árboles de mango y los papayos o los pájaros que vienen a los arrozales. No siempre podemos impedir que se acerquen a los árboles o a los sembrados, ya que vienen de manera tan repentina e inesperada que nos agarran desprevenidos. Sin embargo, no tenemos que permitir que se queden comiendo del fruto y el grano, ¿verdad? Sólo tenemos que arrojarles una piedra para que se vayan. De igual manera, la manera de despejar la mente de los pensamientos indeseables y malos enviados por Satanás es desplazarlos por medio de llenar deliberadamente nuestras mentes con la Palabra de Dios. **Lea Colosenses 3:16.**

2. Seguir las instrucciones y el ejemplo de Pablo (4:9)

El siguiente mandamiento de Pablo a los creyentes de Filipos es similar a lo que escribió anteriormente en esta carta. **Lea 3:17, 4:9.**

Antes de cerrar esta carta, Pablo quería enfatizar una vez más a los creyentes la importancia de seguir su ejemplo y vivir según la enseñanza que él fielmente les había dado desde que los conoció en Filipos.

Tal como lo hizo Pablo, nosotros, los misioneros, hemos tratado de poner un buen ejemplo que ustedes puedan seguir. También hemos tratado de enseñarles de manera clara la Palabra de Dios que puede guiarles en todo aspecto de sus vidas, tanto de manera personal como a nivel de iglesia. Mas al transcurrir el tiempo, ustedes hallarán que otras personas, ya sean de su propio grupo o de otros lugares, les darán enseñanza e instrucción que son contrarias a lo que les hemos enseñado. Tengan cuidado para que no se desvíen de la verdad que han conocido en la Palabra de Dios y para que no se olviden del ejemplo que establecimos para ustedes.

Pablo aseguró a estos creyentes que si continuaban en obediencia a las enseñanzas que él les dio, el Dios de paz estaría con ellos. **Lea 4:9 otra vez.**

Pablo no quiso decir que el Señor se aparta de Sus hijos cuando lo desobedecen. Él nunca nos desamparará ni nos dejará. Por el Espíritu Santo, Él siempre está morando en nosotros. Sin

embargo, cuando no seguimos las instrucciones de la Palabra de Dios y el ejemplo que los apóstoles nos dieron, no somos capaces de disfrutar de la presencia del Señor. Sólo al obedecerlo podemos estar conscientes de Su cercanía y Su presencia tranquila que llena nuestras vidas, asegurándonos que somos Sus hijos y que Él tiene el control de nuestras vidas.

B. Agradecimientos de Pablo a la iglesia de Filipos (4:10-19)

En el siguiente versículo, Pablo se dirigió a otro tema. **Lea 4:10.**

Después de pasar mucho tiempo sin recibir una ofrenda de parte de los creyentes filipenses, Pablo alabó al Señor porque, por medio de Epafrodito, ellos tuvieron una nueva oportunidad de enviarle ayuda económica. Pablo prosiguió asegurándoles que comprendía que no era por culpa de ellos que no le habían enviado nada en tanto tiempo. Sabía que ellos querían ayudarlo, tal como lo hacían desde que se convirtieron, pero hasta que ellos enviaron a Epafrodito, no había manera de hacerle llegar las ofrendas.

Además, Pablo no quería que ellos entendieran mal, pensando que él estaba mencionando su ofrenda para hacer que ellos se sintieran obligados a enviarle más. **Lea 4:11-13.**

Pablo sufrió muchas dificultades físicas, incluyendo el hambre, mientras viajaba de país en país predicando el Evangelio y estableciendo iglesias.

Maestro: *Vea 2 Corintios 11:27.*

No obstante, el Señor utilizó estas constantes dificultades para que Pablo aprendiera a no quejarse sino a aceptar y contentarse con lo que el Señor le enviara, fuera poco o fuera mucho.

Maestro: *Vea Romanos 5:3; Santiago 1:2-4.*

Pablo aprendió que el Señor tenía el control total de todo lo que le sucedía y que Él lo cuidaría. Un buen ejemplo de la manera en que Pablo aprendió a contentarse en medio de circunstancias difíciles se presentó allí mismo en Filipos cuando él y Silas predicaron por primera vez el Evangelio en aquella ciudad. **Lea Hechos 16:22-25.**

Para nosotros, una de las lecciones más difíciles de aprender es no quejarnos cuando los problemas llegan a nuestras vidas, sino aceptarlos con gozo como de parte del Señor. Él quiere que entendamos que debido al profundo amor que nos tiene y su perfecta sabiduría, Él sólo permitirá que llegue a nuestras vidas lo que es mejor para nosotros. A veces esto es difícil de comprender porque muchas de las cosas que acontecen en nuestras vidas al parecer no nos favorecen sino que nos perjudican. Sin embargo, a pesar de lo desagradable que nuestras circunstancias puedan ser, debemos hacer lo que Pablo ordenó anteriormente en este capítulo. **Lea 4:6,7.**

Cuando las Escrituras nos enseñan a contentarnos en cualquier situación en que nos encontremos, no debemos pensar que el Señor no desea que tratemos de mejorar nuestras circunstancias y que Él se agrada con las personas descuidadas o perezosas. Pablo no sugiere, por ejemplo, que la esposa deba estar contenta con un huerto pequeño que no produzca suficiente comida para la familia aunque ella tenga la fuerza y el tiempo para hacer uno mayor. Tampoco está diciendo que el esposo deba estar contento comiendo únicamente arroz porque le da pereza ir de pesca o cosechar verduras. El Señor espera que seamos industriosos y que cuidemos de nuestras familias. Lo que Pablo está diciendo es que cuando sucedan cosas que estén fuera de nuestro control después de haber hecho todo lo posible para proveer para nuestras familias,

debemos contentarnos y confiar en el Señor. Por ejemplo, digamos que, después de sembrar un huerto grande, resultara que, de todos modos, no había suficiente comida porque los cultivos fueron destruidos por una sequía o un huracán. O si un día el hombre llega a casa cansado y con hambre y ve que no hay comida preparada porque su esposa se enfermó y no pudo pillar el arroz para cocinarlo. En esos momentos, debemos confiar en el Señor y contentarnos, sabiendo que todo lo que Él permite es lo mejor para nosotros.

Lea 4:12 otra vez. Cuando Pablo tenía mucho, alababa al Señor. Cuando no tenía suficiente, seguía alabándole. Tal vez pensemos: “Eso estaba bien para Pablo, que era apóstol y muy fuerte en la fe. Mi fe es débil y no tengo tanto conocimiento del Señor y de Sus caminos como Pablo”. Aun así, el aprender a estar contento en toda circunstancia es un proceso que requiere tiempo. Pablo dijo que él había **aprendido** a contentarse, lo cual implica que transcurrió mucho tiempo para que él llegara a ese nivel de madurez espiritual. Además, no afirmaba que podía aceptar las dificultades de la vida por sus propias fuerzas. Él sabía que la fortaleza para vivir siempre con gozo sólo proviene de Cristo. **Lea 4:13.**

No debemos entender mal lo que Pablo quería decir, no estaba diciendo que Cristo le daba la fuerza para hacer cualquier cosa que él quisiera hacer. No fue así, sino que Pablo fue capacitado por Cristo para llevar a cabo todas las cosas que el Señor quería que Pablo hiciera. De la misma manera en que el Señor Jesús vivió Su vida en obediencia a la voluntad de Su Padre y en dependencia total de Su poder, Pablo sabía que la única manera en que él podía hacer la voluntad de Dios y estar contento en cada circunstancia era vivir cada momento en dependencia total de Cristo. Lo mismo se aplica a nosotros, sólo así podemos vivir para agradar al Señor y seguir regocijándonos a pesar de los problemas que enfrentemos. **Lea 4:4 otra vez.**

Aunque Cristo había capacitado a Pablo para contentarse por mucho o poco dinero que tuviera, él quería que los filipenses supieran que la última ofrenda, al igual que las otras que habían enviado, había sido de gran ayuda y ánimo para él. **Lea 4:14-19.**

Cuando estaban recién convertidos, los filipenses habían mandado ofrendas a Pablo mientras estaba predicando en Tesalónica. Ésta era la ciudad a donde fueron Pablo y Silas después de ser librados de la prisión en Filipos.

Maestro: *Vea Hechos 16:39,40, 17:1. Señale en el mapa Filipos y Tesalónica.*

Aun después de salir Pablo de la provincia de Macedonia donde ellos vivían, los filipenses no dejaron de ayudarlo. Cuando era posible, continuaban enviándole ofrendas.

La manera en que los filipenses cuidaron de Pablo es un buen ejemplo que las iglesias y los cristianos pueden seguir con respecto a aquellos que fielmente dan todo su tiempo para servir al Señor. Además, la respuesta de Pablo a las ofrendas de los filipenses es un buen ejemplo para los que son apoyados por los hijos de Dios. Si algunos cristianos nos están ayudando, debemos expresarles nuestra gratitud.

Maestro: *Puede que no sea apropiado culturalmente que la gente dé las “gracias”, mas como es un principio bíblico, ellos deben ser instruidos a reconocer o expresar de alguna manera su gratitud por los donativos.*

Lea 4:17 de nuevo. La falta de egoísmo de Pablo se manifiesta aquí, ya que él se interesaba más en el galardón que recibirían los filipenses de parte del Señor que en los beneficios que él mismo había recibido de lo que ellos le enviaron.

Aunque la motivación para dar nuestras ofrendas al Señor no debe ser los galardones que esperamos recibir, podemos estar seguros de que el Señor se agrada en gran manera cuando nos sacrificamos para ayudar a otros y que Él nos galardonará. Al hacer algo a favor de los hijos de Dios, es igual a hacerlo para el Señor mismo. Por eso, Pablo dijo a los filipenses que su ofrenda a él fue un **“olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios”**.

Las ofrendas que los israelitas dieron por fe y en obediencia a Dios en el tabernáculo y posteriormente en el templo, fueron aceptadas por Dios y le agradaron porque señalaron hacia la futura y perfecta ofrenda que daría el Señor Jesús al morir en la cruz. De la misma manera, todo lo que los hijos de Dios ofrecen de su propia voluntad y en amor para apoyar a otros en la obra del Señor es aceptable y muy agradable a Él. Nuestras ofrendas son aceptables a Él por Cristo, nuestro mediador, nuestro intermediario.

Maestro: *Vea 1 Pedro 2:5.*

Lea 4:19 otra vez. Pablo no podía pagarles a los creyentes por sus ofrendas, pero él sabía que el Señor lo haría. Nadie puede dar más que el Señor; Él es el mayor dador de todos.

¿Quiere decir esto que si damos dinero al Señor, Él nos devolverá mucho más y con el tiempo seremos ricos? ¡Claro que no! Algunas personas de muy bajos recursos que han dado de manera abnegada siguieron siendo pobres toda la vida. Lo que enseña este versículo es que el Señor fielmente proveerá para las necesidades diarias de las personas que, en obediencia, le dan lo que Él les pide. Además, Dios llenará sus vidas de las bendiciones de Su fortaleza, amor, paz y gozo. Estas bendiciones de Dios a Sus hijos fieles serán **“conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”**. ¿Hay alguna cosa que Dios no nos pueda dar por medio del Señor Jesús? ¡No! Todo lo que necesitamos está en Cristo. Por tanto, Dios puede suplir cada una de nuestras necesidades por medio del Señor Jesús. Sin embargo, hay que recordar que esto no significa que Dios nos dará todo lo que queramos en este mundo. Lo que Dios promete es proveer para nuestras necesidades. A veces pensamos que tenemos necesidad de alguna cosa, pero Dios no lo ve de esa manera. Cuando resulta así, tenemos que confiar en Él, creyendo que nuestro Padre es más sabio que nosotros.

Recuerden también que esta promesa fue dada a personas que estaban ofrendando abnegadamente para apoyar la obra del Señor. Si vivimos de manera egoísta, sin reconocer que todo lo que tenemos lo hemos recibido del Señor, Él puede permitir que experimentemos graves necesidades físicas con el fin de enseñarnos a no vivir para nosotros mismos y para las cosas de este mundo.

C. Alabanza a Dios y saluciones finales a los creyentes (4:20-23)

Lea 4:20. El mayor deseo de Jesús mientras estaba en la tierra fue que Su Padre fuera glorificado. Esto también es lo que quería Pablo. ¿Qué propósito tenemos nosotros para nuestra vida? ¿Exaltarnos a nosotros mismos, consiguiendo más y más cosas para nosotros y nuestra familia? ¿O vivir sólo para el Señor para que otros lleguen a conocer cuán grande y maravilloso es Él? **Lea 1 Corintios 6:20, 10:31.**

Lea 4:21,22. Los creyentes **“de la casa de César”** tal vez eran algunos de los soldados que se convirtieron por el testimonio de Pablo, así como otros cristianos que trabajaban en el palacio del emperador. **Lea 1:12,13.**

Hemos llegado a las palabras finales de Pablo en esta carta a la iglesia de Filipos. **Lea 4:23.**

Pablo comenzó esta carta diciendo que él quería que ellos conocieran la gracia y la paz de Dios en sus experiencias cotidianas. Ahora, al cerrar la carta, expresó una vez más su deseo de que ellos vivieran en dependencia de la gracia de Dios. Recordemos siempre que no merecemos nada de parte de Dios. No merecemos nada de lo que recibimos de Él cada día ni nada de lo que Él nos dará en el futuro. Recibimos todas Sus dádivas sólo por Su gracia, es decir, por Su favor que no merecemos. La razón por la que Él nos puede mostrar gracia es nuestro Salvador, el Señor Jesucristo.

Preguntas

1. **Lea 4:8.** Para que podamos obedecer este versículo, ¿debe haber en nosotros el sentir de quién?
De Cristo. Lea 2:5.
2. Aunque siempre debemos estar pensando en las cosas mencionadas en el versículo 8, ¿en qué circunstancias tendremos que esforzarnos con el fin de enfocar nuestras mentes en las cosas verdaderas, puras y valiosas?
 - a. *Cuando alguna persona comience a chismear.*
 - b. *Cuando haya desacuerdos con los demás o cuando otras personas digan o hagan cosas que nos hieren.*
 - c. *Cuando estemos tentados a pensar en inmoralidades o a cometerlas, así como otras cosas malas.*
3. ¿Cómo podemos despejar nuestras mentes de los pensamientos no deseables y malos que Satanás hace que nos lleguen?
Llenando deliberadamente nuestras mentes con la Palabra de Dios. Lea Colosenses 3:16.
4. **Lea 4:10-12.** ¿Cómo enseñó el Señor a Pablo a contentarse, sin importar cuáles fueran sus circunstancias?
Permitiendo que él pasara por dificultades.
5. Cuando las Escrituras nos enseñan que debemos estar contentos a pesar de nuestras circunstancias, ¿quiere esto decir que el Señor no desea que tratemos de mejorar nuestras circunstancias o qué Él se agrada con las personas descuidadas o perezosas?
No. Él espera que seamos industriosos y que cuidemos de nuestras familias.
6. Después de haber hecho todo lo posible para proveer para nuestras familias, ¿qué debemos hacer cuando aún estamos con necesidades?
Tenemos que confiar en el Señor y contentarnos con el conocimiento de que Él sabe lo que es mejor para nosotros. Lea 4:6,7.
7. ¿Dijo Pablo que era capaz de aceptar las cosas difíciles en su vida por sus propias fuerzas?
No. Él sabía que la fortaleza para recibirlas con gozo venía solamente de Cristo. Lea 4:13.
8. ¿Quería decir Pablo que Cristo le fortalecía para que pudiera hacer cualquier cosa que se le ocurriera?
No. Cristo dio a Pablo la fortaleza para que hiciera la voluntad de Dios.

9. ¿Por qué son aceptables y agradables para Dios las dádivas que Sus hijos le dan voluntariamente y con amor?
Porque le presentamos nuestras ofrendas por medio de Cristo, nuestro mediador – nuestro intermediario. Lea 4:18.
10. Aunque Pablo no podía pagarles a los creyentes por sus ofrendas, ¿quién lo haría?
El Señor. Lea 4:19.
11. ¿Quiere decir este versículo que si damos al Señor, Él nos devolverá nuestro dinero y mucho más y que nos volveremos ricos?
¡Por supuesto que no! Algunas personas de pocos recursos que han dado al Señor siguieron siendo pobres toda la vida.
12. ¿Entonces, que se promete en el versículo 19?
Que el Señor suplirá las necesidades materiales de aquellos que, en obediencia, le den cualquier cosa que les pida y que Él llenará sus vidas con Sus bendiciones de fortaleza, amor, paz y gozo.
13. ¿Qué hará el Señor si vivimos de manera egoísta, olvidando todo lo que nos ha sido dado por el Señor?
Puede permitir que experimentemos graves necesidades físicas para enseñarnos a no vivir para nosotros mismos ni para las cosas de este mundo.

Sección 4



Lección sobre Filemón

Filemón

Texto: Filemón vv. 1-25

Tema principal: La súplica que Pablo hizo a Filemón a favor de Onésimo

Bosquejo de la lección:

- A. El trasfondo de esta carta
- B. Saluciones iniciales (vv. 1-7)
- C. La súplica de Pablo a favor de Onésimo (vv. 8-21)
- D. Conclusión (vv. 22-25)

Exposición del bosquejo

A. El trasfondo de esta carta

Esta carta fue escrita por Pablo a un hombre llamado Filemón, quien vivía en la ciudad de Colosas.

Maestro: Señale la ciudad de Colosas en el mapa.

En la casa de Filemón se hacían las reuniones de la iglesia del Señor Jesús en aquella ciudad. Fue a esta iglesia a la que Pablo escribió su carta que en nuestras Biblias se llama Colosenses.

Maestro: Pida que los oyentes busquen el libro de Colosenses y recuérdelos que ya lo hemos estudiado en grupo.

Pablo estaba preso en Roma cuando escribió las dos cartas que llamamos Colosenses y Filemón. Al parecer las dos se escribieron por el mismo tiempo y Pablo las envió a Colosas por medio de Tíquico. **Lea Colosenses 4:7-9.**

Un hombre llamado Onésimo acompañó a Tíquico en su viaje a Colosas. Antes de llegar a Roma, él había vivido en Colosas, y fue por él que Pablo escribió esta carta a Filemón. Para comprender esta carta a Filemón, debemos saber algunas cosas acerca de Onésimo.

Onésimo era un esclavo y su legítimo dueño era Filemón.

Maestro: Tendrá que explicar otra vez a sus oyentes en cuanto a la esclavitud. También, puede que ellos tengan dificultades para comprender cómo Filemón, a quien Pablo obviamente aceptaba como creyente, amigo querido y compañero en la obra del Señor, podía tener a un hombre como esclavo. Podría ser de ayuda repasar la enseñanza sobre Efesios 6:5-9, en caso de que esto constituya un problema. Vea el Tomo 5, Lección 8 sobre el libro de Efesios, puntos E y F.

Parece que Onésimo había huido de su amo y se fue a Roma. Quizás él pensaba que nadie lo encontraría en esa ciudad tan grande. Mas el Señor en Su amor y misericordia hizo que se encontrara con Pablo. Por medio de la enseñanza de Pablo, Onésimo había puesto su fe en el Señor Jesús como su Salvador. Aunque la Biblia no lo dice, es posible que Filemón había estado orando por Onésimo, su esclavo fugitivo, pidiendo al Señor que lo cuidara, que le mostrara su

necesidad de salvación, y que lo llevara a la fe en el Señor Jesús. Haya sido así o no, Onésimo conoció al Señor.

Sin embargo, todavía tenía un problema. Había huido de su dueño y como veremos posteriormente, puede ser que hasta le haya robado algo de dinero a Filemón. Ahora que era hijo de Dios, Onésimo sabía que debía volver a casa. Mas, ¿cuál sería la actitud de Filemón hacia él al regresar? ¿Encarcelaría a Onésimo? ¿Cómo lo recibiría? Conociendo las posibilidades, Pablo escribió a Filemón y le rogó que perdonara y aceptara a Onésimo, no como un simple esclavo, sino como alguien más importante: como un hermano en Cristo. Le pidió a Filemón que aceptara a Onésimo con amor, como si estuviera recibiendo a Pablo mismo a su casa.

B. Saluciones iniciales (vv. 1-7)

Lea el versículo 1. Aunque Pablo acostumbraba presentarse a sí mismo como apóstol, en esta carta optó sólo por llamarse “**prisionero de Jesucristo**”. La razón por la que comúnmente les recordaba a quienes escribía que él era un apóstol o representante especialmente escogido por el Señor Jesús, era para que ellos reconocieran que desatender lo que él les escribía era igual a rechazar las palabras del mismo Señor Jesús. Sin embargo, no lo hizo al escribir a Filemón. Parece que Pablo tenía la certeza de que Filemón lo respetaba y que no rechazaría la súplica que le hacía en esta carta.

Aunque Pablo estaba preso por órdenes del emperador, él no se consideraba prisionero de ningún hombre. Estaba convencido de que sólo permanecería encarcelado mientras el Señor lo permitiera. Pablo tenía la certeza de que estaba en Roma como prisionero sólo porque su dueño, el Señor Jesús, le tenía trabajo que debía realizar allí y que, al terminar su trabajo en aquel lugar, haría que el emperador lo soltara o lo llevaría al cielo.

Nosotros también tenemos que estar convencidos de que todas las circunstancias de nuestra vida están bajo la dirección del Señor. Lo más natural para nosotros es culpar a otras personas por las situaciones en que nos encontramos. No es fácil aceptar todo lo que nos suceda como si proviniera del Señor, especialmente lo malo. Aunque algunas cosas en sí pueden ser angustiosas, Dios las permite para que lleguemos a ser más como Él y por tanto, siervos suyos de mayor utilidad. Si no reconocemos esto, fácilmente nos desanimaremos por las dificultades y culparemos a otras personas o aun al Señor mismo por nuestras circunstancias.

Maestro: Vea Filipenses 4:4-7,10-13; Romanos 8:28,29; compare con Génesis 50:14-20; Daniel 3:16-18.

Lea el primer versículo otra vez. Pablo incluyó a Timoteo, su amigo fiel, porque lo tenía con él cuando escribió esta carta a Filemón. Pablo saludó a Filemón como “**amado**” y “**colaborador**”. Pablo no sólo amaba a la gente, también mencionaba y reconocía siempre a los que servían fielmente al Señor. Debemos tener la misma actitud que Pablo, amando a todos los demás creyentes. Aunque veamos fallas en ellos, aún debemos apreciarlos y reconocerlos por su trabajo para el Señor y para los demás.

Lea los versículos 2 y 3. Puede ser que Apia fuera la esposa de Filemón y que Arquipo fuera su hijo. La iglesia que se reunía en su casa, como mencionamos anteriormente, era la iglesia de Colosas, a la cual Pablo escribió el libro que llamamos Colosenses.

Maestro: Si desea hacer comentarios sobre “gracia” y “paz” en el versículo 3, vea los comentarios sobre Filipenses 1:2.

Lea los versículos 4-7. Pablo dio gracias a Dios por la fe que tenía Filemón en el Señor Jesús y por el amor que abiertamente demostraba hacia los demás creyentes. Este amor que se expresó por medio de la vida de Filemón no era un típico amor humano; era el amor de Dios. Al igual que un árbol saludable produce buen fruto, también la fe de Filemón produjo un amor profundo hacia los demás. Debido a que él vivía cada día en fe y dependencia del Señor Jesús, el Espíritu Santo pudo llenar su vida con amor por los demás.

La mayor evidencia de fe genuina es el amor verdadero hacia los demás. Podemos decir que somos fieles al Señor y que creemos en Su Palabra, pero nuestras palabras son vacías si el amor de Él no fluye por nuestras vidas hacia otras personas. **Lea 1 Corintios 13:1-3; Gálatas 5:6.**

Maestro: Vea 1 Juan 3:14. Vea también los comentarios sobre Gálatas 5:6 del Tomo 8, Lección 8 del libro de Gálatas.

Lea el versículo 6 otra vez. Pablo oró para que la fe de Filemón, que él expresó por medio del amor hacia los demás, se viera como la bondad y amabilidad del Señor Jesús fluyendo a través de su vida. Con ello, sólo Dios recibiría la gloria por la fe y el amor de Filemón.

Cuán fácil es para nosotros desear que las personas nos alaben y agradezcan en vez de dar toda la alabanza al Señor Jesús por las cosas buenas que hacemos. Nuestro deseo debe ser que Él reciba toda la gloria, ya que sabemos que todo amor genuino que se manifieste por medio de nosotros hacia los demás no es porque nosotros por naturaleza seamos amorosos, sino porque es el fruto del Espíritu que mora en nosotros. **Lea Gálatas 5:22.**

Lea el versículo 7 otra vez. Pablo sentía gran consuelo y estaba lleno de gozo por lo que había escuchado decir a otras personas en cuanto al cuidado cariñoso de Filemón por los santos de Colosas.

¿Qué dicen las demás personas de nosotros? ¿Nos perciben como personas amorosas y cariñosas o piensan que somos unos egocéntricos que sólo nos preocupamos por buscar nuestro propio bien? Los que permiten que el Espíritu Santo los controle no vivirán para sí mismos sino, como Filemón, vivirán para el Señor y para las demás personas.

C. La súplica de Pablo a favor de Onésimo (vv. 8-21)

Ahora llegamos a la razón principal por la cual Pablo escribió esta carta. **Lea los versículos 8-10.** Pablo rogó a Filemón que aceptara a Onésimo, a quien él estaba haciendo regresar a Colosas. Le pidió a Filemón que mostrara para con Onésimo el mismo amor que él había demostrado con frecuencia hacia los hijos de Dios que vivían en Colosas.

Como Pablo era apóstol, hubiera podido ordenar a Filemón que aceptara a Onésimo sin castigarlo. Sin embargo, conociendo la reputación de Filemón de ser un hombre bondadoso, Pablo prefirió pedirle que perdonara a Onésimo y que lo recibiera de nuevo.

Lea el versículo 9 otra vez. También rogó Pablo a Filemón que aceptara a Onésimo, por consideración al propio Pablo, el anciano prisionero. Pablo había trabajado para el Señor durante muchos años y para la salvación de otras personas y para entonces, era ya un anciano. Pero recordemos que él no estaba pasando los últimos días de su vida en compañía de su familia ni de amigos que lo cuidaran. Una cosa que nos gusta cuando llegamos a ser ancianos es estar con

nuestras familias, recibir su atención amorosa y disfrutar de la vida en la comunidad. ¿Cómo se sentiría si en su vejez estuviera prisionero, lejos de su propio pueblo, sus amigos y sus familiares? Sería terrible, ¿verdad? Consideremos la situación de Pablo. No sólo era un anciano, sino que también estaba preso. Él sabía que Filemón, al considerar esto, perdonaría y aceptaría a Onésimo porque Pablo se lo pedía.

Lea el versículo 10 otra vez. Pablo consideró a Onésimo como su propio hijo porque él se convirtió por medio de su ministerio.

Aunque Pablo estaba prisionero, el Señor le envió a Onésimo, sabiendo que Pablo fielmente le enseñaría el Evangelio.

Algunos de ustedes son viejos o tienen responsabilidades en la familia y por eso no pueden caminar a los lugares lejanos para hablar del Evangelio a otros. Mas esto no quiere decir que no pueden ser usados por el Señor en Su obra. Todo depende de lo que hablemos cuando otras personas vengan a visitarnos. Si ellos no son hijos de Dios, ¿aprovechamos el tiempo para hablarles de la necesidad que tienen del Salvador? Y si son creyentes, ¿les animamos y enseñamos a vivir para el Señor y Su gloria? El Señor desea usar a cada miembro de Su cuerpo y le usará a usted y a mí si se lo permitimos.

Lea los versículos 10 y 11. El nombre Onésimo significa “útil”. Pero antes de convertirse, Onésimo no era “útil” ni de beneficio para su dueño, Filemón. No obstante, una vez que conoció al Señor, fue útil para Pablo. Así que Pablo pudo asegurarle a Filemón que, en el futuro, Onésimo viviría haciendo honor a su nombre, siendo de ayuda para él, su amo.

¿Ha cambiado nuestro estilo de vida desde que nos convertimos? ¡Espero que sí! Antes de ser cristianos, algunos éramos tal vez maliciosos, irritables, perezosos, viviendo sólo para nosotros mismos. Si era así, los demás deben percibir que somos muy distintos ahora. Onésimo era un hombre transformado por completo; nosotros también debemos ser diferentes. **Lea Efesios 4:22-32.**

Lea los versículos 12-14. Desde su conversión, Onésimo había llegado a ser muy querido para Pablo. Además, había sido de gran ayuda para Pablo, quien no podía entrar y salir a voluntad. Además, Pablo sabía que si hubiera sido posible, Filemón le hubiera acompañado a él para ayudarlo durante su encarcelamiento. Sabiendo esto, Pablo consideró la posibilidad de retener a Onésimo con él para que pudiera servirle en representación de Filemón, mas decidió que no estaría bien hacer que Onésimo se quedara con él en Roma sin el permiso de Filemón.

Lea los versículos 15,16. Pablo recordó a Filemón que, aunque Onésimo estaba regresando a su amo, ya no sería como un mero esclavo. Onésimo se había convertido en hijo de Dios y por tanto hermano en Cristo de Filemón. Por tanto, era la responsabilidad de Filemón aceptarlo en el amor del Señor Jesús, tal como aceptaría a otro miembro de la familia de Dios.

Lea los versículos 17 y 18. Onésimo había pecado contra Filemón y merecía ser castigado, pero Pablo le pidió a Filemón que le recibiera como si se tratara de Pablo mismo. Le dijo que si Onésimo le había ofendido o le debía algo, Filemón debía cobrárselo a Pablo y él con gusto le pagaría todo lo que se le debía. De tal manera deseaba Pablo que Filemón recibiera a Onésimo y que no le castigara, que tomó la pluma de la persona que estaba escribiendo esta carta por él y personalmente escribió las siguientes palabras: “yo lo pagaré”.

¿A quién nos recuerdan las palabras de Pablo? ¿No nos hacen pensar en el Señor Jesús y lo que Él hizo por nosotros? Como Onésimo, nosotros también merecemos ser castigados, pero

Jesús vino a pagar todo lo que debíamos por nuestros pecados. El Padre le cobró a Él como si se tratara de nosotros. Por tanto, Dios ahora nos recibe como si fuéramos Jesús. **Lea 2 Corintios 5:21; Efesios 1:6,7.**

Lea el versículo 19. Aunque Pablo no pensaba que Filemón lo haría responsable de esta deuda, le recordó a Filemón que la deuda de Onésimo no se comparaba con la gran deuda que Filemón tenía con Pablo. Si no fuera por Pablo, Filemón tal vez nunca habría escuchado el Evangelio ni se habría convertido.

Lea los versículos 20 y 21. Pablo tenía la certeza de que Filemón no lo decepcionaría y que haría aún más de lo que le había pedido. No resulta muy claro la cosa adicional que Pablo esperaba que hiciera Filemón por Onésimo, pero tal vez Pablo estaba sugiriendo que al regresar Onésimo a Colosas como hijo de Dios, Filemón debía liberarlo. Quizás esto es lo que Pablo estaba diciendo en el versículo 6 cuando dijo que Onésimo estaba regresando **“ya no como esclavo, sino como algo más que un esclavo, como un hermano amado”**.

Maestro: *Puede que necesite explicar a los indígenas lo que significaba liberar a un esclavo.*

D. Conclusión (vv. 22-25)

Lea el versículo 22. Pablo creía que el Señor lo iba a liberar y que una vez más tendría el placer de pasar tiempo con Filemón en su casa. Es probable que haya resultado así. Parece que Pablo fue liberado de este primer encarcelamiento en Roma, aunque después de un tiempo, fue arrestado, condenado y ejecutado. Fue durante el segundo encarcelamiento en Roma que Pablo escribió su última carta, 2 Timoteo. Éste será el próximo libro que estudiamos, y una vez que lo terminemos, habremos estudiado todas las cartas escritas por el apóstol Pablo.

Lea el versículo 23. Pablo había mencionado a Epafras en la carta que escribió a la iglesia de Colosas. Epafras visitó a Pablo en Roma y le llevó noticias sobre aquella iglesia. Parece que al escribir esta carta, Epafras estaba prisionero o bien vivía voluntariamente con Pablo como prisionero para acompañarlo y ayudarlo.

Maestro: *Vea Colosenses 1:7,8, 4:12,13.*

Lea el versículo 24. Estos hombres estaban visitando a Pablo en aquel tiempo. Marcos fue el joven que comenzó el primer viaje misionero con Pablo y Silas pero los abandonó y regresó a casa antes de terminar el viaje. Por eso, Pablo se negó a llevarlo en su segundo viaje misionero.

Maestro: *Vea Hechos 13:13, 15:37,38.*

Marcos fue el autor del libro del Nuevo Testamento conocido como el Evangelio Según San Marcos, que relata la vida, muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo. Al pensar en Marcos, debemos recordar que, aunque una persona pueda fracasar en alguna época de su vida cristiana, esto no significa que nunca será usado por el Señor. Aunque Marcos en una ocasión no cumplió lo que se había decidido a hacer, ahora estaba en Roma sirviendo al Señor de nuevo.

Aristarco y Demas eran siervos fieles del Señor Jesús cuando Pablo escribió esta carta a Filemón. Sin embargo, en la segunda carta de Pablo a Timoteo, dijo que Demas, por su amor al mundo, desamparó a Pablo justo antes de su muerte. Esto debe ser una advertencia para todos nosotros para que no abandonemos ni dejemos de servir fielmente al Señor.

Maestro: *Vea Colosenses 4:10,14; 2 Timoteo 4:10.*

Lucas, a quien Pablo mencionó diciendo que estaba con él en Roma cuando escribió a Filemón, fue el autor del libro conocido como el Evangelio Según San Lucas, que es una narración de la vida de Cristo desde Su nacimiento hasta Su ascensión. Lucas, que era médico y acompañaba a Pablo en muchos de sus viajes misioneros, también escribió el libro de Los Hechos.

Pablo cerró su carta a Filemón con estas palabras. **Lea el versículo 25.** Aunque Filemón, su familia y la iglesia de Colosas ya eran salvos por la gracia de Dios, Pablo oró para que la gracia del Señor Jesús estuviera activa en sus vidas para que ellos tuvieran la fortaleza para vivir de manera continua para la honra y la gloria de Dios. Nosotros también estamos en constante necesidad de la gracia de Dios para que podamos vivir como Él quiere que lo hagamos.

Preguntas

1. ¿En qué situación se encontraba Pablo cuando escribió esta carta a Filemón?
Estaba preso en Roma.
2. ¿Quién era Filemón?
Un cristiano de Colosas, dueño de la casa donde se reunía la iglesia colosense.
3. ¿Por qué escribió Pablo esta carta?
Para pedirle a Filemón que recibiera y no castigara a Onésimo, su esclavo que había huido.
4. Aunque Pablo era prisionero por orden del emperador, ¿de quién se consideraba prisionero?
*Del Señor Jesús. **Lea v. 1.***
5. ¿Qué debemos aprender de la actitud de Pablo en cuanto a su encarcelamiento?
Que todas las circunstancias de nuestras vidas están bajo la dirección y control del Señor Jesús.
6. ¿Cuando Pablo oró por Filemón, por qué cosa dio gracias?
*Por la fe que tenía Filemón en el Señor Jesús y su amor para los demás creyentes. **Lea vv. 4-7.***
7. ¿Era el amor manifestado por la vida de Filemón simplemente amor humano?
No. Era el amor de Dios.
8. ¿Cuál es una de las mayores evidencias de la fe genuina?
El verdadero amor para los demás.
9. Aunque Pablo como apóstol podía ordenar a Filemón que volviera a recibir a Onésimo sin castigarlo, ¿qué le escribió Pablo a Filemón?
*Le rogó que, por consideración a él, aceptara a Onésimo con amor. **Lea vv. 8, 9.***
10. ¿A quién usó el Señor para llevar a Onésimo a la fe en el Señor Jesús?
*Al apóstol Pablo. **Lea v. 10.***

11. ¿Había cambiado la vida de Onésimo después de su conversión?
Sí. Lea vv. 11-13.
12. Aunque Onésimo había pecado contra Filemón y merecía ser castigado, ¿qué pidió Pablo a Filemón en cuanto a la deuda de Onésimo?
Que le cobrara a él lo que Onésimo le debía. Lea vv. 18, 19.
13. ¿De qué manera nos recuerdan estas palabras de Pablo lo que el Señor Jesús hizo por nosotros?
Como Onésimo, nosotros también merecemos ser castigados por nuestros pecados contra Dios, pero el Padre los puso sobre el Señor Jesús como si se tratara de nosotros. Debido a que Jesús pagó a Dios todo lo que nosotros debíamos, Dios ahora nos recibe como recibe a Jesús. Lea 2 Corintios 5:21; Efesios 1:6,7.
14. Pablo prometió pagar todo lo que Onésimo debía, mas, ¿de qué manera era la deuda de Filemón con Pablo mayor que lo que Onésimo debía?
Si no hubiera sido por Pablo, Filemón no habría escuchado el Evangelio ni se habría salvado.
15. **Lea v. 22.** ¿Fue liberado Pablo como él lo esperaba?
Parece que sí. Pero después de un tiempo, fue arrestado, condenado y ejecutado.
16. ¿Qué carta escribió Pablo durante su encarcelamiento final?
2 Timoteo

Sección 5



Lecciones sobre

2 Timoteo

2 Timoteo – Lección 1

Texto: 2 Timoteo 1:1-18

Tema principal: La salutación y las amonestaciones introductorias de Pablo a Timoteo

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción (1:1,2)
- B. Pablo dio gracias por el amor de Timoteo para con él, así como por su fe genuina. (1:3-5)
- C. Pablo exhortó a Timoteo a que avivara la capacidad que Dios le había dado. (1:6,7)
- D. Timoteo no debía avergonzarse de Pablo ni de la verdad revelada por Dios. (1:8-12)
- E. Timoteo debía seguir enseñando la verdad tal como la había escuchado de Pablo. (1:13)
- F. Timoteo debía cuidar de la verdad que le fue confiada. (1:14)
- G. El trato que recibió Pablo de los hermanos fieles y de los desleales (1:15-18)

Exposición del bosquejo

A. Introducción (1:1,2)

Llegamos ahora a la última carta de la Biblia escrita por Pablo. Explicamos anteriormente que Pablo fue liberado de su primer encarcelamiento en Roma y se fue de nuevo a tierras lejanas a predicar la Palabra de Dios. Sin embargo, con el tiempo fue arrestado de nuevo y condenado a muerte. Pablo sabía que pronto sería ejecutado, así que escribió esta carta a Timoteo, quien estaba en Éfeso. Exhortó a Timoteo a permanecer fiel al Señor y a la obra que Él le había encomendado y también pidió que viniera a visitarle a Roma lo antes posible.

Lea 1:1. Al acercarse al final de su vida, Pablo recordó que la única razón por la que llegó a ser apóstol fue que Dios así lo había planeado. Dios lo escogió y lo llamó para ser un representante especial del Señor Jesucristo. ¿Por qué envió Dios a Pablo como apóstol? Para que los gentiles escucharan **“la promesa de la vida que es en Cristo Jesús”**.

Lea 1:2. Es probable que Timoteo haya escuchado el Evangelio por medio de Pablo, y así fue como puso su fe en el Señor Jesús como su Salvador. Si sucedió así, sería motivo para que Pablo llamara a Timoteo su **“amado hijo”**. Pero aunque no fuera ésta la razón, la estrecha relación que Pablo tenía con Timoteo desde que él se había unido al apóstol como su asistente, había sido como la de un padre para con su hijo.

Al principio de la mayoría de sus cartas, Pablo saludaba a los creyentes con las palabras **“gracia y paz”**. Al escribir a Timoteo, sin embargo, añadió la palabra **“misericordia”**. Precisamos de la gracia de Dios en todo momento para capacitarnos para vivir para Su gloria. Necesitamos de Su misericordia para que nos perdone cuando fracasamos, y necesitamos que Su paz llene nuestras vidas, para que no nos preocupemos por el pasado, el presente ni el futuro. Estas tres bendiciones diarias, **“gracia, misericordia y paz”**, nos son dadas por **“Dios”** quien es el **“Padre”** de todos los creyentes y por **“Jesucristo”** quien es **“nuestro Señor”**. Si vivimos en

dependencia total de Dios, nuestro Padre, y en comunión con Jesús, nuestro Señor, nuestra necesidad diaria de gracia, misericordia y paz será totalmente satisfecha.

B. Pablo dio gracias por el amor de Timoteo para con él, así como por su fe genuina. (1:3-5)

Lea 1:3. Pablo fue perseguido y encarcelado por enseñar lo que los judíos decían que era contrario a las Escrituras del Antiguo Testamento; y ahora se enfrentaba a la muerte. Aunque Pablo fue declarado culpable por los hombres, él estaba seguro de no haber sido condenado por Dios. Pablo sabía que había servido fielmente a Dios según la verdad del Antiguo Testamento al igual que lo hicieron muchos de sus antepasados judíos. Abraham, Isaac, Jacob, el rey David y un gran número de sus descendientes habían creído el Antiguo Testamento y confiado en el mismo Dios viviente y le habían servido tal como lo hacía Pablo. A lo largo de sus vidas, habían esperado ansiosamente el cumplimiento de las promesas acerca del Cristo, el mismísimo a quien Pablo fielmente servía como apóstol.

Maestro: *Vea Juan 8:56; 1 Pedro 1:10-12; Lucas 1:67-79, 2:25-32,36-38.*

Lea 1:3,4. Pablo amaba mucho a Timoteo y deseaba verlo. El amor de Timoteo por Pablo se demostró por sus lágrimas y Pablo no olvidó esto. No se nos dice cuándo lloró Timoteo debido a su amor por Pablo, pero tal vez sucedió cuando Pablo fue arrestado y encarcelado de nuevo. Pocos amaban a Pablo como Timoteo y estaban dispuestos a apoyarlo en sus momentos de mayor necesidad. Así que una de las razones que tenía Pablo para escribir esta carta fue para pedir a Timoteo que le visitara lo antes posible, ya que esto le daría gran gozo antes de morir.

Maestro: *Vea 4:9.*

Lea 1:3-5. Cada vez que Pablo pensaba en Timoteo, recordaba su fe sincera y genuina.

Maestro: *Vea 3:14,15.*

Pablo dijo que esta fe sincera que era tan evidente en Timoteo era el resultado de la influencia y el ejemplo de su madre y su abuela. Aunque el padre de Timoteo era griego, su madre y abuela eran judías. Al parecer, aun antes de que Pablo predicara el Evangelio en Listra (la ciudad donde vivían) estas dos mujeres ya confiaban en el Dios del Antiguo Testamento y esperaban que Él cumpliera sus promesas en cuanto a Cristo, el Salvador.

Maestro: *Señale Listra en el mapa (Hechos 16:1-3).*

Cuando estas dos mujeres escucharon la predicación del Evangelio y aceptaron a Jesús como el Salvador prometido, su decisión tal vez influyó en Timoteo para que lo aceptara como el Cristo.

Esto debe estimular a todas las madres a ser un buen ejemplo de fe para sus hijos. Aunque inviertan gran parte de su tiempo en sus huertos, trabajando para el bienestar de sus familias, nunca se olviden de que su mayor responsabilidad es enseñar a sus hijos. Comiencen a enseñarles mientras sean jóvenes. Cuando ellos maduren, ustedes tendrán cada vez menos influencia en las vidas de ellos. Mientras sean pequeños, aprovechen el tiempo para instruirlos y mostrarles el camino de la fe. Dios puede usar su ejemplo de cómo ponen su fe en el Señor Jesús como el Salvador y de cómo confían en Dios y en Sus promesas en medio de las circunstancias difíciles para guiar a Sus hijos a creer en el Salvador y para estar firmes en su confianza en Dios.

Pero si sus hijos ven que ustedes todavía viven temiendo a los espíritus o procuran la ayuda del brujo, será evidente para ellos que la fe de ustedes no es genuina. Si ustedes siguen viviendo según las antiguas costumbres que Satanás dio a sus antepasados, sus hijos verán que ustedes se ponen y se quitan la fe, tal como lo hacen con su mejor ropa que utilizan para ocasiones especiales. Si practican su fe solamente al asistir a las reuniones o sólo hablan de ella al encontrarse con otros miembros de la iglesia, sus hijos probablemente rechazarán la verdad y vivirán en incredulidad cuando sean adultos. Por ello, sigan el ejemplo de la madre de Timoteo, Eunice, y de su abuela Loida, y de todas las otras mujeres como ellas que vivían por la fe sincera en el Dios viviente.

La madre de Moisés fue otro buen ejemplo de una mujer que creía de corazón en Dios y que enseñó a su hijo a hacer lo mismo. ¿Recuerdan la historia del nacimiento de Moisés y cómo su mamá le puso en una canasta en el río?

Maestro: *Si es necesario, recuerde de manera breve a sus oyentes esta historia de Éxodo 2.*

Después de que la hija del rey encontró al bebé Moisés, lo dio a la propia madre de Moisés para que lo cuidara hasta que fuera destetado y tuviera suficiente edad para vivir en el palacio del rey. Por tanto, su madre sólo tuvo unos cuantos años para enseñarle a Moisés que él era israelita y que debía confiar en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, y servir al verdadero Dios viviente. La madre de Moisés cumplió bien con su tarea, ya que Moisés nunca olvidó la instrucción que ella le dio. Cuando él llegó a ser hombre, decidió unirse a su propia gente y servir al verdadero Dios viviente en vez de disfrutar de los placeres pecaminosos y los lujos que se le ofrecían en el palacio del rey de Egipto.

Maestro: *Vea Hebreos 11:23-27.*

C. Pablo exhortó a Timoteo a que avivara la capacidad que Dios le había dado. (1:6,7)

Lea 1:6. Pablo estaba convencido de que la fe de Timoteo era genuina y sincera, por tanto le exhortó a avivar y utilizar al máximo la capacidad espiritual que recibió cuando Pablo le impuso las manos. Este poder fue dado únicamente a los apóstoles, con el fin de que prepararan a hombres escogidos para que les ayudaran en su obra de representantes directos del Señor Jesucristo para establecer los cimientos de la Iglesia. Las habilidades espirituales que los creyentes tienen en la actualidad y que los capacitan para servir al Señor les han sido dadas directamente por el Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 12:4-11.**

Pablo dijo a Timoteo que avivara el don que le fue dado para que lo empleara en el servicio del Señor. ¿Qué significa esto? Podríamos ilustrarlo de la siguiente manera: Aunque sus fogones estén todavía encendidos cuando ustedes se acuestan cada noche, normalmente en la mañana ya se han reducido a unas cuantas brasas, ¿verdad? Entonces, ¿qué tienen que hacer antes de cocinar la comida? Tienen que poner palitos sobre las brasas y soplar vigorosamente hasta que se enciendan. De la misma manera, Timoteo debía avivar el don que Dios le dio. ¿Qué debía hacer Timoteo para que su don se utilizara al máximo en el ministerio al que Dios le llamó? Debía dedicar tiempo a la oración y a la lectura de las Escrituras, confiar en Dios y obedecer al Espíritu Santo. Esto aseguraría el aprovechamiento máximo del don que Dios había dado a Timoteo.

Aunque todos nosotros tenemos capacidades espirituales que nos fueron dadas por el Espíritu Santo, nos veremos impedidos para utilizar nuestros dones a no ser que estemos pasando tiempo

con el Señor en oración y en el estudio de Su Palabra y dejándonos guiar por Él con fe y obediencia. El Espíritu Santo no puede obrar a través de nosotros ni hacer pleno uso de nuestros dones si no permitimos que Él tenga un control completo de nuestras vidas.

Lea 1:6,7. Aparentemente Pablo pensaba que, como él había sido encarcelado de nuevo por predicar el Evangelio, era posible que Timoteo sintiera temor, el cual podría impedir que usara al máximo la capacidad de enseñanza que le había dado Dios.

Podemos ilustrarlo así: Muchos de ustedes usan sus cerbatanas y lanzas con pericia y gran precisión. ¿Qué pasaría si, al tratar de apuntar al blanco, al mismo tiempo estuvieran mirando hacia los lados, temiendo un ataque del enemigo? Aunque la persona fuera hábil, su capacidad como cazador estaría limitada, ¿verdad? De igual forma, la habilidad de Timoteo como predicador se habría impedido por el temor de ser arrestado y condenado a muerte como Pablo.

¿Está Satanás usando el miedo en nuestra vida para impedir que el Espíritu Santo nos utilice a nosotros y los dones que Dios nos ha dado?

***Maestro:** Permita que los cristianos discutan este asunto del temor y cómo puede impedir que ellos desarrollen el potencial que Dios ha puesto en ellos. Sugiera maneras específicas en que el miedo puede estar estorbando para que usen sus capacidades espirituales dentro y fuera de la iglesia.*

Lea 1:7 otra vez. Los cristianos no tienen ninguna necesidad de ser vencidos e impedidos por el temor en su servicio al Señor. Cuando dependemos del Espíritu Santo, Él nos llena de Su poder y amor y nos capacita para vivir de manera disciplinada. **Lea Gálatas 5:16-23.**

D. Timoteo no debía avergonzarse de Pablo ni de la verdad revelada por Dios. (1:8-12)

Lea 1:8. Si Timoteo permitiera que el Espíritu Santo llenara su vida con Su amor, poder y dominio propio, no se avergonzaría de predicar el Evangelio. Además, no tendría temor de los sufrimientos que experimentaría al confesar que era compañero y ayudante de Pablo, el prisionero. Por el poder del Espíritu Santo, él estaría dispuesto a sufrir como Pablo por predicar el Evangelio.

Lea 1:8-10. En los versículos 9 y 10, Pablo recordó a Timoteo que la salvación de los pecadores es obra de Dios. Él nos liberó del pecado, del control de Satanás y de la muerte eterna y nos ha llamado a ser apartados del pecado para hacer la voluntad de Dios. No hicimos nada para merecer la salvación. Antes del principio del tiempo, antes de que cualquier persona o cualquier cosa fuera creada por Dios, Él nos vio como si ya estuviéramos unidos a Su hijo. Por tanto, Él nos dio el regalo de la salvación **“en Cristo Jesús”**. **Lea Efesios 1:3,4.**

Lea 1:10 otra vez. El don de Dios de la salvación, que nos fue dado en Cristo antes del principio del tiempo, ha sido dado a conocer al mundo por el nacimiento, vida, muerte, sepultura, resurrección y ascensión del Señor Jesús. Por Su muerte y resurrección, Él ha destruido el poder que la muerte tenía sobre todos nosotros que ahora confiamos en Él. Nos ha dado la vida eterna a los que confiamos en Él y cuando Él regrese por Su Iglesia, los cristianos recibirán cuerpos nuevos que nunca morirán.

Lea 1:11,12. Fue con el fin de publicar el Evangelio que Dios escogió y llamó a Pablo a ser predicador, un representante especial de Jesucristo y maestro de la Palabra de Dios a los gentiles.

Y fue por su fidelidad en llevar a cabo esta obra que Pablo estaba sufriendo en la cárcel sabiendo que lo iban a matar. A pesar de todo lo que enfrentaba, Pablo dijo, “**no me avergüenzo**”. No estaba desanimado, vencido ni decepcionado. ¿Por qué? Porque él sabía que el Señor, en quien había depositado su propia vida, así como la obra que Dios le confió, lo guardaría fiel en medio de todos sus sufrimientos. Él tenía la certeza de que, al presentarse ante su Señor en el cielo, recibiría un galardón por cumplir fielmente su responsabilidad como apóstol.

E. Timoteo debía seguir enseñando la verdad tal como la había escuchado de Pablo. (1:13)

Lea 1:13. Debido a su amor por el Señor Jesús y su fe en Él, Timoteo debía seguir usando las mismas palabras y argumentos que con frecuencia oyó utilizar a Pablo cuando éste enseñaba la Palabra de Dios. De esta manera, Timoteo podía estar seguro de presentar el mismo mensaje original que le había enseñado Pablo.

Una de las maneras sutiles que tiene Satanás para distorsionar el mensaje de la Biblia es guiar a los que dicen enseñar la Palabra de Dios para que utilicen palabras que tienen un significado distinto a las que originalmente fueron usadas en las Escrituras. Nunca debemos olvidar que cada palabra utilizada por Pablo y los demás escritores en los libros de la Biblia [en la lengua del texto original], fue escogida por el Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 2:12,13.**

Si estamos convencidos de esto, todos los que enseñamos las Escrituras debemos escoger cuidadosamente nuestras palabras para que no digamos cosas contrarias a lo que el Espíritu Santo ha escrito en la Biblia.

F. Timoteo debía guardar la verdad que le fue confiada. (1:14)

Lea 1:4. La enseñanza de la Palabra, que el Señor Jesús había confiado a Pablo cuando lo llamó a ser apóstol, fue impartida y encomendada en su totalidad a Timoteo por Pablo. Timoteo, en dependencia del Espíritu Santo, era responsable de no hacer ningún cambio a la enseñanza.

Maestro: *Vea 1 Timoteo 1:11.*

Las mismas verdades de las Escrituras que originalmente fueron dadas a Pablo, ahora nos han sido confiadas a nosotros para cuidarlas y enseñarlas. Si somos descuidados o desleales en nuestras responsabilidades, lo que pasemos a la siguiente generación no será la verdad de la Palabra de Dios.

G. El trato que recibió Pablo de los hermanos fieles y desleales. (1:15-18)

La principal ciudad de Asia era Éfeso. Parece increíble y tremendamente triste que en el momento en que Pablo más necesitaba de su compañerismo, la gente de Asia que había conocido al Señor por medio de él y en quienes había invertido tanto tiempo, se habían alejado de él. No se nos dice por qué lo hicieron, pero tal vez fue por el temor de ser arrestados también.

Siendo que no hay otras referencias a Figelo y Hermógenes en la Biblia, no sabemos quiénes fueron estos hombres, pero quizás eran los líderes en Asia que influyeron en otros para que desampararan a Pablo.

A continuación, Pablo mencionó a otro hombre quien, a diferencia de la desleal mayoría, demostró que realmente se preocupaba por el apóstol. Cuando este hombre estuvo en Roma,

buscó a Pablo y lo visitó en prisión. **Lea 1:16-18.** La única otra ocasión en que Onesíforo es mencionado en las Escrituras, se encuentra al final de ésta, la segunda carta a Timoteo.

Preguntas

1. ¿Por qué escribió Pablo esta segunda carta a Timoteo?
Pablo sabía que pronto sería condenado y ejecutado por predicar el Evangelio, así que escribió esta carta para exhortar a Timoteo a permanecer fiel al Señor y a la obra que Él le había encomendado y también para pedir que lo visitara en Roma tan pronto como fuera posible.
2. Mencione algunos de los antepasados de Pablo que, como él, creían en las Escrituras del Antiguo Testamento, confiaban en el Dios viviente y le servían, y esperaban ansiosamente el cumplimiento de las promesas en cuanto al Cristo.
Abraham, Isaac, Jacob y el Rey David.
3. ¿Quiénes habían influido en gran manera en Timoteo y le habían dado buen ejemplo?
Su madre y su abuela. Lea 1:4-6.
4. ¿Da Dios poder actualmente a las personas para transmitir habilidades como lo hizo Pablo con Timoteo?
No. Este poder se dio únicamente a los apóstoles porque ellos eran los representantes directos del Señor Jesús para establecer los cimientos de la Iglesia.
5. ¿Cómo son repartidos los dones espirituales a los cristianos actualmente?
Son dados por el Espíritu Santo mismo. Lea 1 Corintios 12:4-11.
6. ¿Cómo debía Timoteo avivar la capacidad que le fue dada por medio de Pablo?
Dedicando tiempo a la oración, leyendo las Escrituras y confiando en Dios y, obedeciendo al Espíritu Santo.
7. Según Pablo, ¿qué efecto tendría su encarcelamiento en Timoteo?
 - a. *El temor podría impedir que Timoteo usara al máximo el don de enseñanza que Dios le había dado. Lea 1:6 y 7.*
 - b. *Podría avergonzarse de predicar el Evangelio y de confesar que era compañero y ayudante de Pablo, el prisionero. Lea 1:8.*
8. ¿Cómo ilustraría usted el hecho de que el temor puede impedir que hagamos aquello que normalmente hacemos?

Maestro: Vea la ilustración del cazador bajo C.1.

9. Según Pablo, ¿quién fue el que nos llamó y nos salvó por Su gracia?
Dios. Lea 1:8-10.

10. A pesar de todo aquello que enfrentaba, ¿por qué no se sentía Pablo vencido ni decepcionado?
*Porque tenía la certeza de que su Señor todopoderoso lo mantendría fiel hasta el día en que se presentara ante Él en el cielo y recibiera su galardón por llevar a cabo fielmente la obra de un apóstol. **Lea 1:12.***
11. **Lea 1:13.** ¿Por qué fue importante para Timoteo, al enseñar las Escrituras, usar las mismas palabras que con tanta frecuencia había oído decir a Pablo?
a. Porque así Timoteo se aseguraría de que su mensaje permaneciera igual a lo que originalmente le fue enseñado por Pablo.
*b. Porque cada palabra que Pablo y los demás autores usaron cuando escribieron los libros de la Biblia, fue escogida por el Espíritu Santo mismo. **1 Corintios 2:12,13.***
12. **Lea 1:14.** ¿Cuál fue el “**buen depósito**” que Pablo confió a Timoteo?
Las enseñanzas de la Palabra de Dios que el Señor Jesús había encomendado a Pablo cuando fue llamado a ser apóstol.

2 Timoteo – Lección 2

Texto: 2 Timoteo 2:1-14

Tema principal: El desafío de Pablo a Timoteo de perseverar en el sufrimiento para el bien del ministerio.

Bosquejo de la lección:

- A. La fortaleza para perseverar en la obra del Señor se encuentra únicamente en Cristo (2:1)
- B. El deber que tenía Timoteo de enseñar a hombres fieles todo lo que Pablo le había enseñado (2:2)
- C. Palabras de aliento y advertencia para los que se enfrentan a dificultades en la obra del Señor (2:3-14)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. La fortaleza para perseverar en la obra del Señor se encuentra únicamente en Cristo. (2:1)

Cuando Pablo escribió esta segunda carta a Timoteo, la iglesia cristiana enfrentaba una gran persecución. Como muchas veces ocurre en tiempos así, algunas personas permanecieron fieles al Señor, a Su Palabra y a Sus siervos mientras que otras personas renunciaron, temiendo el rechazo por parte del mundo incrédulo que odia a Cristo.

En la última parte del capítulo anterior, Pablo escribió que muchos lo habían abandonado. Onesiforo fue el único que él mencionó que, a pesar de los peligros, continuó apoyando fielmente a Pablo.

Pablo sabía que Timoteo enfrentaría muchas tentaciones sutiles de transigir a fin de evitar la persecución. Así que, animó a Timoteo a depender completamente del poder de Dios que en Cristo está disponible a todos los creyentes. **Lea 2:1.**

Cuando todo anda bien, es fácil depender de nuestra propia fuerza para llevar a cabo la obra del Señor. Quizá tengamos habilidades naturales; podemos ser capaces de derribar árboles inmensos, preparar huertos grandes, construir casas, cazar animales, pescar y caminar largas distancias. Tal vez hayamos aprendido a leer y escribir, y por tanto podemos comprender mucho de la Palabra de Dios. Las personas que por naturaleza hacen las cosas con facilidad son propensas a olvidarse de cuán dependientes son del Señor. Así que, cuidémonos de confiar únicamente en Cristo como nuestra fuerza y no en nuestra propia habilidad. **Lea Efesios 6:10.**

B. El deber que tenía Timoteo de enseñar a hombres fieles todo lo que Pablo le había enseñado (2:2)

Lea 2:2. Todo lo que Pablo con tanta frecuencia había enseñado a otras personas cuando Timoteo estaba presente, éste debía enseñarlo y confiarlo a otros maestros capaces y dignos de confianza. Ellos debían ir a enseñar a otros tal como se les enseñó a ellos.

Este método de pasar la enseñanza a otros me recuerda una costumbre de los brujos de cierta etnia. Cuando un brujo envejece tanto que no puede continuar en su oficio o cuando sabe que pronto morirá, encomienda sus secretos a una persona de confianza. Esta persona cuida muy bien los secretos hasta que llegue el momento en que él le pase los conocimientos a otra persona quien, a su vez, hará lo mismo. De esta manera, la gente de cada generación se hace responsable de continuar la inicua práctica de la brujería.

La verdad que el Señor Jesús enseñó a Pablo y a los otros apóstoles ha ido pasando de generación en generación por medio de maestros fieles y finalmente llegó hasta nosotros. Esta iglesia es responsable de enseñar fielmente toda la Palabra de Dios y confiarla a hombres capaces, quienes a su vez la pasarán a otros. El deseo de Dios es que Su Iglesia siga pasando la enseñanza de Su Palabra hasta que Cristo regrese.

C. Palabras de aliento y advertencia para los que se enfrentan a dificultades en la obra del Señor (2:3-14)

Lea 2:3. Si Timoteo fuera a tomar la responsabilidad de enseñar a otros lo que Pablo le había enseñado, tendría que estar dispuesto a enfrentar muchas dificultades, inclusive, la cárcel. Para ser un “**buen soldado de Jesucristo**”, tendría que aguantar mucho sufrimiento por causa de Cristo, tal como lo hacía Pablo.

Siendo que Pablo escribía esta carta desde la prisión, él veía soldados todos los días. Sin duda los escuchaba hablando de las dificultades que frecuentemente experimentaban cuando peleaban contra los enemigos de Roma. Muchas veces, al participar en las largas y difíciles batallas, habrían pasado sed y hambre, teniendo que dormir en el suelo sin protección contra la lluvia y el frío. Aun en la actualidad, la vida del soldado a veces es muy difícil, pero en el tiempo de Pablo, era peor.

Los cristianos somos semejantes a los soldados, porque luchamos contra los enemigos del Señor Jesús. Debido a que Satanás y el mundo perverso que está bajo su control son los enemigos de Cristo, también son enemigos nuestros. De la misma manera que las personas incrédulas de este mundo odiaban a Jesús, también nos odiarán a nosotros. Por tanto, tenemos que estar preparados para soportar los sufrimientos por causa del Señor Jesús.

Maestro: *Vea Efesios 6:12; Juan 15:18-20.*

¿Qué debemos hacer para no desanimarnos ni darnos por vencidos al enfrentar a nuestros enemigos? **Lea 2:1; Efesios 6:10,11.**

Con el fin de animar y desafiar a Timoteo a ser fiel al Señor y a estar dispuesto a perseverar ante las dificultades, Pablo dio tres ilustraciones: La primera, de la vida de un soldado; la segunda, de la experiencia de un atleta; la tercera, de la vida de un labrador o granjero.

Lea 2:4. Si un hombre espera tener éxito como soldado, tiene que renunciar a cualquier otro trabajo y ponerse completamente bajo las órdenes de la persona que comanda el ejército. Por

ejemplo, ¿puede ser un hombre un buen soldado si simultáneamente está contratado para trabajar en una plantación de cocoteros? ¡No! ¡No daría resultado! Tal vez al recibir órdenes de ir a pelear contra el enemigo, el dueño de la plantación podría estar diciéndole que cortara el pasto y las hierbas altas alrededor de los árboles. La única manera en que él podría agrandar al capitán bajo cuyo mando sirve como soldado sería renunciar a su trabajo en la plantación y dedicar toda su atención a los asuntos de la milicia.

¿Qué nos enseña esta ilustración? Si es que vamos a ser aprobados por el Señor como Sus siervos, debemos dedicar toda nuestra atención a hacer Su voluntad. Nunca vamos a satisfacer al Señor Jesús si, mientras tratamos de servirle, también somos controlados por nuestros deseos egoístas o si nuestros corazones se fijan en llegar a ser ricos con las cosas de este mundo. Tenemos que estar dedicados a un solo maestro, es decir, a Cristo.

Lea 2:5. Los que participan en una competencia como el fútbol, tienen que competir según el reglamento establecido para ese deporte en particular. De igual manera, si vamos a servir al Señor Jesús, no podemos vivir según nuestras propias ideas. Tenemos que obedecer las instrucciones que Él ha establecido para Sus siervos en Su Palabra.

Maestro: *Vea 1 Corintios 9:24-27.*

Lea 2:6. La recompensa del labrador o agricultor que trabaja duramente viene cuando puede comer de la fruta o las verduras que tanto trabajo le costó cultivar. ¿No sucede así en el caso de ustedes? Al recoger la siega, ustedes se ven recompensados del arduo trabajo que invirtieron en sus arrozales. Al bajar un racimo grande de bananos [plátanos] o al recoger frutas o verduras, ustedes se ven recompensados de las largas horas invertidas en la preparación de sus huertos. De igual manera, también los que trabajan en servicio obediente al Señor se sentirán satisfechos cuando se presenten ante Él y reciban los galardones por todo su trabajo.

Lea 2:7. Pablo exhortó a Timoteo a pensar detenidamente sobre las cosas que le había escrito. Si Timoteo las considerara detalladamente, el Señor le daría clara comprensión espiritual. Esto nos recuerda la importancia no sólo de escuchar la Palabra de Dios, sino también de meditar en lo que escuchamos. A menudo, cuando terminan las reuniones de estudio bíblico, comenzamos a conversar de muchas otras cosas, tal como lo que sucede en la aldea o lo que pensamos hacer después. Pero, si queremos crecer en nuestra comprensión sobre cómo vivir según los deseos de Dios, debemos fijar nuestras mentes en lo que hemos escuchado y pensar atentamente en ello.

Maestro: *Vea Santiago 1:25.*

Lea 2:8. Pablo citó el máximo ejemplo de un siervo de Dios que sufrió y fue plenamente galardonado. Pablo constantemente predicaba de Jesucristo, quien sufrió la muerte pero fue levantado por Dios de entre los muertos. Pablo le recuerda a Timoteo la resurrección de Cristo para animarle a soportar los sufrimientos. Aunque muriera por servir al Señor, Timoteo sabía que, de la misma manera en que Cristo Jesús fue resucitado de la muerte, él también sería levantado al regresar el Señor.

Maestro: *Vea Filipenses 2:5-10; Hebreos 2:9.*

Lea 2:8-10. Debido a que él había enseñado que Jesús de Nazaret fue levantado de entre los muertos y que era el único Salvador de los pecadores, Pablo fue encarcelado y no podía seguir predicando el Evangelio. Sin embargo, a pesar de que estaba encadenado, no estaba desanimado. Sabía que la Palabra de Dios todavía estaba libre. Estaba consciente de que el Espíritu Santo

seguiría usando lo que él había dicho y lo que había escrito mientras estaba preso, junto con lo que había predicado y escrito estando libre.

La conversión de Onésimo fue un buen ejemplo de cómo la Palabra de Dios podía continuar obrando en las vidas de las personas. Ustedes recordarán que leímos sobre él en la carta de Pablo a Filemón. Este esclavo que huyó de su dueño, se encontró con Pablo que estaba encarcelado y se convirtió por medio del poder del mensaje que Pablo le presentó.

Es de mucho ánimo para los que enseñan las Escrituras el saber que el Espíritu Santo es capaz de seguir usando la verdad por mucho tiempo después de haber sido compartida. Aunque la gente rechace el mensaje al escucharlo por primera vez, esto no quiere decir que lo olvidarán o que no responderán a él posteriormente. La Palabra de Dios siempre tiene libertad de trabajar en las mentes y los corazones de las personas. Tal vez sea en algún momento cuando estén a solas en sus casas, de cacería en la selva, o en el río pescando, que Dios les hable por medio de lo que nosotros u otros les hayamos dicho en otra oportunidad.

Lea 2:10 otra vez. Convencido de que la Palabra de Dios no estaba encadenada, Pablo estaba dispuesto y listo para sufrir cualquier cosa que se le exigiera para que los que habían sido escogidos en Cristo antes de la fundación del mundo escucharan, creyeran, se convirtieran y compartieran la gloria eterna con Cristo en el cielo.

Maestro: *Vea los comentarios sobre la doctrina de la elección en el Tomo 5, Lección 1 sobre Efesios 1:3, punto C.*

Lea 2:11. Los creyentes no tienen que temer a la muerte. ¿Por qué? Porque cuando Cristo murió, todos los cristianos murieron con Él, y cuando Cristo resucitó de la muerte, todos los creyentes resucitaron con Él y ahora comparten de Su vida; la vida eterna. Por tanto, los cristianos no tienen que temer a la muerte por predicar el Evangelio, porque si mueren, compartirán la vida de Cristo con Él en el cielo. Además, cuando Él regrese, sus cuerpos serán resucitados y transformados a la semejanza de Su glorioso cuerpo.

“Si sufrimos, también reinaremos con Él”. Cuando el Señor Jesús regrese a este mundo para tomar el puesto que le corresponde como Señor, todos Sus hijos lo acompañarán y compartirán con Él Su reino sobre el mundo. Esto no quiere decir que los hijos de Dios tendrán posiciones de autoridad iguales en Su reino. Se darán diferentes galardones conforme a la manera en que sirvamos al Señor durante nuestra vida. Los creyentes que sufren por el Señor **“reinarán con Él”**. Serán galardonados recibiendo una posición de autoridad en el reino del Señor Jesús cuando Él vuelva para gobernar como Rey sobre la tierra.

Pero **“si le negáremos, Él también nos negará”**. Este versículo habla específicamente de los que en algún momento profesan confianza en Cristo pero luego renuncian y lo niegan rotundamente. Tales personas manifiestan, por medio de su rechazo, que nunca nacieron de nuevo.

Maestro: *Vea 1 Juan 2:15-19; 1 Timoteo 4:1; Hebreos 10:38,39; 2 Juan 9; Mateo 10:33.*

Todos los que renuncian y niegan al Señor Jesús como su Salvador y Señor por temor al hombre, amor al pecado o por las cosas de este mundo, serán rechazados por Él. ¿Por qué? Porque a pesar de que ellos profesaron en una ocasión tener confianza en Él, nunca nacieron en Su familia. Uno de los ejemplos más claros de un hombre que dijo confiar en Cristo y luego lo negó fue el de Judas Iscariote. A pesar de que él escuchó las enseñanzas del Señor Jesús, vio Sus

milagros y era uno de Sus discípulos, Judas deliberadamente renunció a Jesús y lo vendió a Sus enemigos.

Lea 2:13. Aunque los hijos de Dios, por temor e incredulidad, pueden ser desleales por momentos al Señor, Él siempre permanece fiel a ellos porque Él **“no puede negarse a sí mismo”**. Esto quiere decir que el Señor Jesús nunca puede conducirse de manera contraria a Su propia naturaleza. No puede hacer algo que no sea de acuerdo con lo que Él es: **“Fiel y Verdadero”**. **Lea Apocalipsis 19:11.**

Debido a que el Señor es **“Fiel y Verdadero”**, se puede confiar en que Él hará todo lo que dijo que haría. No sólo cumplirá las maravillosas promesas que hizo a Sus hijos, sino que no dejará sin castigo a todos los que se nieguen a arrepentirse y a confiar en Él como su Redentor.

A menudo las personas hacen promesas maravillosas o profieren terribles amenazas, pero más tarde, al cambiar de forma de pensar, no se acuerdan de ellas. En cambio, el Señor Jesús llevará a cabo todo lo que dijo que hará.

“Recuérdales esto...”. Timoteo debía seguir recordando a sus oyentes lo que Pablo había escrito hasta este punto de su carta, particularmente en cuanto a las cosas que figuran en los versículos 11-13.

Los que enseñan a la iglesia deben tener cuidado de no recorrer a la ligera las verdades ya bien conocidas de la Palabra de Dios. No importa cuántas veces haya escuchado la gente la enseñanza de la Escrituras o cuál sea su nivel de conocimiento de ciertos puntos doctrinales, se les deben recordar y deben ponerlos en práctica en sus vidas.

Maestro: *Vea 2 Pedro 1:12-15; Hebreos 3:12,13.*

Además, cada uno de nosotros debe leer las Escrituras a diario o pedir a otra persona que nos las lea para que la verdad constantemente llene nuestras mentes y gobierne nuestras acciones. Si tenemos esta práctica, podremos recordarles a otros la Palabra de Dios y advertirles si comienzan a vivir descuidadamente. **Lea Colosenses 3:16.**

Lea 2:14. También Timoteo había de advertir a los maestros que, siendo que el Señor los observaba y escuchaba todo lo que decían, no debían perder el tiempo discutiendo sobre el significado de las palabras y pequeñeces en las que no estaban de acuerdo. Tales discusiones sólo causarían confusión y malos entendidos en las mentes de los oyentes. **Lea 1 Timoteo 1:3,4.**

Preguntas

1. ¿Cuál es la única fuente de fortaleza que el creyente puede hallar para hacer la obra por la cual el Señor le ha llamado?

El Señor Jesús. Lea 2:1.

2. ¿Qué debía hacer Timoteo y qué debemos hacer nosotros para asegurarnos de que cada generación escuche lo que Pablo enseñó?

Enseñar todo lo que Pablo predicaba y luego encomendar aquella instrucción a maestros capaces y dignos de confianza que irán a enseñar a otros lo que les fue enseñado. Lea 2:2.

3. Según Pablo, ¿qué debía hacer Timoteo y qué debemos prepararnos para hacer cada uno de nosotros, si es que vamos a ser buenos soldados de Jesucristo?
*Debemos estar listos para aguantar los sufrimientos por causa de Él. **Lea 2:3.***
4. **Lea 2:4.** ¿Qué nos enseña esta ilustración?
Si vamos a entregarnos al servicio del Señor Jesús y a ser aprobados por Él, tenemos que dedicarnos completamente a hacer Su voluntad.
5. **Lea 2:5.** ¿Qué nos enseña esta ilustración?
Si es que vamos a ser siervos aceptables a nuestro Maestro, el Señor Jesús, tenemos que vivir en obediencia completa a las instrucciones que Él ha dado en Su Palabra para Sus siervos, y no según nuestras propias ideas.
6. **Lea 2:6.** ¿Qué nos enseña esta ilustración?
Todas las personas que trabajan en el servicio obediente al Señor, algún día serán galardonados.
7. ¿Qué debemos hacer después de escuchar la Palabra de Dios?
Meditar cuidadosamente en lo que hemos escuchado.
8. ¿A quién señaló Pablo como el máximo ejemplo de un siervo fiel que, por haber sufrido, fue galardonado?
*Al Señor Jesús. **Lea 2:8.***
9. Aunque Pablo estaba encadenado, ¿qué dijo que aún no estaba presa?
*La Palabra de Dios. **Lea 2:9.***
10. ¿Qué quería decir Pablo con “**la Palabra de Dios no está presa**”?
Quería decir que la Palabra de Dios siempre tiene libertad de obrar en las mentes y los corazones de la gente.
11. **Lea 2:11.** Explique este versículo.
Cuando Cristo murió, todos los cristianos murieron con Él, y cuando Cristo resucitó de la muerte, todos los creyentes resucitaron con Él y ahora comparten de Su vida; la vida eterna. Por tanto, los cristianos no tienen que temer la muerte por predicar el Evangelio, porque si mueren, compartirán la vida de Cristo con Él en el cielo. Además, cuando Él regrese, sus cuerpos serán resucitados y transformados a la semejanza del cuerpo glorioso de Él.
12. **Lea 2:12a.** Explique la frase, “**Si sufrimos, también reinaremos con Él**”.
Los creyentes que sufren por causa del Señor serán galardonados recibiendo una posición de autoridad en el reino del Señor Jesús cuando Él regrese para gobernar como Rey sobre la tierra.
13. **Lea 2:12b.** Explique la frase, “**Si le negáremos, Él también nos negará**”.
Este versículo habla específicamente de los que en algún momento profesan confianza en Cristo pero luego renuncian y lo niegan rotundamente. Tales personas manifiestan, por medio de su rechazo, que nunca nacieron de nuevo.

14. **Lea 2:13.** Explique este versículo.

Aunque los hijos de Dios, por temor e incredulidad pueden ser desleales al Señor por momentos, Él siempre permanece fiel a ellos porque Él “no puede negarse a sí mismo”. Esto quiere decir que el Señor Jesús nunca puede conducirse de manera contraria a Su propia naturaleza.

2 Timoteo – Lección 3

Texto: 2 Timoteo 2:15-26

Tema principal: Pablo exhortó a Timoteo a enseñar y vivir para agradar a Dios.

Bosquejo de la lección:

- A. Timoteo debía esforzarse para presentarse a Dios aprobado. (2:15)
- B. Deben evitarse las discusiones inútiles sobre enseñanzas falsas. (2:16-19)
- C. Hay que evitar a los falsos maestros. (2:20-21)
- D. La santidad, la sabiduría, la mansedumbre y la paciencia son necesarias en la vida de los siervos del Señor. (2:22-26)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Timoteo debía esforzarse para presentarse a Dios aprobado. (2:15)

En el pasaje que vamos a estudiar hoy, Pablo exhortó a Timoteo a esforzarse para ser aprobado por Dios. **Lea 2:15.**

Maestro: *‘procura con diligencia’ significa “esforzarse para ser diligente, ser celoso.”*

¿En qué invierte usted la mayor parte de su tiempo y sus esfuerzos? ¿En satisfacerse a sí mismo y ganarse la aprobación de otros o en convertirse en un siervo aprobado por Dios? Algunos cristianos aprovechan las oportunidades de ganar dinero o se esmeran entrenando para ganar un partido de fútbol y así ser alabados por la gente. Otros pasan muchas horas trabajando duro en sus huertos, para tener mucha comida y ser aceptados por sus familias. Los que van al colegio, a menudo estudian mucho para conseguir buenas calificaciones y recibir alabanzas de sus profesores. ¡Cuán natural es tratar de beneficiarnos y ganarnos la aprobación de otras personas! Aunque todas estas cosas pueden ser buenas, lo que debemos preguntarnos como hijos de Dios es si estamos haciendo todo lo posible para ser aprobados por el Señor como Sus siervos. Para asegurarnos de que Él nos aprueba y de que no tengamos razón para avergonzarnos delante de Él, debemos someter nuestra voluntad constantemente al Espíritu Santo cuando Él nos enseña y procura controlarnos.

Lea 2:15 otra vez. Pablo dijo a Timoteo que si él quería ser aprobado por el Señor, tenía que interpretar y enseñar de manera correcta **“la palabra de verdad”**, es decir, las Escrituras. Cuando Pablo le dijo a Timoteo que debía presentarse a Dios como obrero que **“usa bien la palabra de verdad”**, tal vez estaba pensando en la forma en que los hombres, al cortar las grandes piedras para los edificios, se aseguraban de que fueran perfectamente rectas para que encajaran bien.

Algunas de las cosas que ustedes comúnmente hacen también pueden ilustrar lo que Pablo quería decir con **“que usa bien la palabra de Dios”**. Por ejemplo: piensen en la manera en que

ustedes parten y recortan el bambú u otro tipo de madera para obtener tablas para el piso de su nueva casa. Trabajan esmeradamente hasta que cada una esté recta, ¿verdad? Otros ejemplos son la manera en que ustedes cuadran los postes para sus casas y como tallan con precisión los lados de un tronco para hacer una piragua [canoa, curiara]. En cada caso, hay que hacer el corte más recto posible en la madera. De otro modo, serán avergonzados cuando otras personas examinen su trabajo. Igualmente, si hemos de tener la aprobación de Dios en cuanto a nuestra enseñanza, tenemos que interpretar cuidadosamente cada versículo para que la enseñanza sea “derecha” o correcta y concuerde con todas las demás Escrituras.

B. Deben evitarse las discusiones inútiles sobre enseñanzas falsas. (2:16-19)

Lea 2:16. Las personas que desean agradar al Señor deben invertir su tiempo enseñando la verdad en vez de malgastarlo en discusiones inútiles acerca de enseñanzas que son contrarias a la Palabra de Dios. Tales pláticas no ayudan a la gente a llegar a una clara comprensión de la verdad y hasta pueden ser usadas por Satanás para inducir a otros al mismo error que se está discutiendo.

Lea 2:16-18. Las enseñanzas malas que niegan la verdad de las Escrituras tienden a esparcirse como la gangrena. Al igual que ésta sigue extendiéndose hasta que destruye todo el cuerpo, también las falsas enseñanzas, si no se les detiene, continuarán esparciéndose hasta que toda la iglesia sea afectada. Esto nos recuerda la etapa inicial de una llaga. Frecuentemente comienza como una cosa muy pequeña, como un rasguño o una cortadura, mas si no se le cubre con una venda, pronto se infectará y en poco tiempo se extenderá sobre un área grande del cuerpo. De igual manera, las falsas enseñanzas a menudo comienzan como cosas menores, pero Satanás rápidamente hace que se esparzan. Por tanto, es importante enfrentarlas de inmediato, antes de que nos afecten a nosotros o a otras personas.

Maestro: *Vea 1 Corintios 5:6.*

Pablo mencionó a dos hombres, Himeneo y Fileto, quienes estaban enseñando doctrina falsa. Himeneo probablemente era uno de los dos hombres que Pablo había entregado a Satanás. **Lea 1 Timoteo 1:19,20.**

Contrariamente a la Palabra de Dios, Himeneo y Fileto estaban enseñando que no había esperanza de que los creyentes que mueren sean resucitados. Según ellos, la resurrección ya se había efectuado. Estos dos hombres no sólo se apartaron de la verdad sino que, por sus malas enseñanzas, hicieron que se descarriaran otras personas. Algunos de la iglesia de Éfeso ahora dudaban de la enseñanza de las Escrituras sobre la resurrección física de los muertos en el futuro. Sucedió precisamente la cosa de lo cual Pablo había advertido a los ancianos de la iglesia de Éfeso. Algunos hombres de la misma iglesia fueron usados por Satanás para desviar de la verdad a otros miembros. **Lea Hechos 20:28-30.**

¡Qué solemne advertencia debe ser esto para todos nosotros! Nunca debemos pensar que ahora que somos creyentes y enseñamos la verdad, no podemos ser afectados por la enseñanza falsa en el futuro. Sin embargo, esto no tiene que ocurrir si esta iglesia continúa obedeciendo el mandamiento de Pablo de evitar las malas e inútiles enseñanzas y a todos los que las enseñan.

Lea 2:19. En el caso de que Timoteo llegara a ser decepcionado y desanimado por las influencias malas de personas como Himeneo y Fileto en la iglesia, Pablo le aseguró que “**el fundamento de Dios está firme**”.

Desde que comenzó la Iglesia del Señor Jesús en el día de Pentecostés, Satanás ha tratado de destruirla. Mas debido a que Dios es su constructor y no el hombre, la iglesia permanecerá, crecerá y llegará a completarse al regresar el Señor Jesús.

Maestro: *Vea Mateo 16:18; Efesios 2:19-22; 1 Timoteo 3:15.*

Lea 2:19 otra vez. Pablo dijo que el edificio hecho por Dios está firme y que ha sido sellado por Dios mismo. Para comprender lo que Pablo quería decir, tenemos que entender qué era un sello y para qué se usaba en el tiempo de Pablo. Un sello generalmente se hacía de metal. Tenía grabado un dibujo o alguna otra marca sobre él. Los reyes y otras personas de importancia utilizaban su propio sello personal cuando escribían una carta o hacían un acuerdo por escrito con alguien. Luego de terminar la carta o el acuerdo, se colocaba cera tibia o barro sobre el papel y el sello personal del autor se usaba para dejar su impresión en ella. Era la firma del autor de que él había escrito la carta o de que cumpliría las promesas hechas en el acuerdo.

Otro propósito por el que se usaban los sellos fue demostrado en la tumba del Señor Jesús. Luego de enterrado, los líderes de los judíos recordaron que Jesús había dicho que resucitaría de la muerte después de tres días. Pensando entonces que los discípulos de Jesús llegarían para robar Su cuerpo del sepulcro y luego decir que Él se había levantado de entre los muertos, los sacerdotes y los fariseos pidieron a Pilato, el gobernador romano, que pusiera un sello sobre la piedra que cubría la entrada a la tumba. Una vez puesto el sello, únicamente los líderes romanos o judíos tenían autoridad para romper el sello y quitar la piedra. Si cualquier otro lo hubiera hecho, lo habrían matado.

Maestro: *Vea Mateo 27:62-66.*

Ahora que comprendemos un poco acerca de los sellos, podemos entender mejor lo que significa este versículo en cuanto al sello sobre la Iglesia de Dios. Pablo estaba asegurando a Timoteo que, a pesar de la enseñanza falsa que daban los hombres como Himeneo y Fileto, nadie del pueblo de Dios se perdería, porque Dios había puesto Su sello sobre todos los suyos. En el sello están escritas estas palabras: **“Conoce el Señor a los que son suyos”**. Por tanto, aunque algunos se dejaran apartar por un tiempo debido a la enseñanza falsa, el Señor conocía a los suyos y no permitiría que se perdiera ni siquiera uno de ellos.

Maestro: *Vea Juan 10:27-29; Hebreos 13:5; Filipenses 1:6.*

Es de gran consuelo para nosotros el saber que el Señor conoce a cada uno de Sus hijos por nombre y que Él nos amará y cuidará para siempre. Sin embargo, si este conocimiento llevara a alguien a ser descuidado o despreocupado, hay también otra cosa escrita en el sello. Dice así: **“Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”**. Por medio de las dos frases escritas en el sello, Dios nos está diciendo “Si, conozco a cada persona que me pertenece y llevaré a cada una de ellas al cielo. No obstante, si dice ser mío, debe manifestarlo por su manera de vivir”. Dios manda que aquellos que dicen ser Sus hijos se aparten de todo lo que es contrario a Su voluntad y vivan sólo para la gloria de Él.

Maestro: *Vea 1 Juan 3:6-10; Santiago 2:14-26.*

C. Hay que evitar a los falsos maestros. (2:20-21)

Lea 2:20. En el tiempo de Pablo, se podían encontrar muchas clases de loza y ollas en las casas de los ricos. Aquellas hechas de oro y plata a lo mejor se usaban como recipientes para los

tesoros costosos o para servir la comida a las personas de importancia. Las ollas de poco valor, hechas de barro o de madera, probablemente se usaban para cocinar y para lavar la loza y la ropa.

Maestro: *Ilustre esto señalando cómo usted mismo utiliza diferentes recipientes con distintos propósitos.*

Los vasos de plata y oro representan a los verdaderos y fieles siervos de Dios que, en obediencia a lo que Pablo dijo anteriormente, hacen todo lo posible por estar aprobados delante del Señor como Sus siervos. **Lea 2:15 otra vez.**

Los vasos de barro y de madera son las personas que enseñan cosas contrarias a la Palabra de Dios.

Lea 2:20,21. Para que una persona sea considerada por Dios como un vaso de oro o plata aceptable y útil en Su servicio, debe limpiarse “**de estas cosas**”, es decir, tiene que apartarse de los “**utensilios... para usos viles**”, aquellas personas que Dios no aprueba. Éstas son los maestros falsos, tales como Himeneo y Fileto, a quienes Pablo mencionó anteriormente. **Lea 2:16-18 otra vez.**

En los versículos 15-20, Pablo señaló dos cosas que Timoteo y todos los demás tenían que hacer para ser instrumentos aceptables y útiles en el servicio del Señor. Primero, deben usar “**bien la palabra de verdad**” y, segundo, deben apartarse de todos los que niegan la verdad y enseñan mentiras.

Para que una persona sea considerada por Dios como un utensilio de oro o plata, aceptable y por tanto, útil como siervo, debe apartarse de los maestros falsos.

A veces esto le puede resultar muy difícil, porque la persona que enseña el error puede ser un buen amigo o hasta un pariente. No obstante, si deseamos ser usados por el Señor, no nos queda otra alternativa. Dios no nos usará como Él quiere si nos negamos a apartarnos de aquellos que niegan la verdad de Su Palabra.

Sin embargo, no debemos entender mal lo que Pablo estaba diciendo aquí. No quería decir que debemos evitar y rechazar la comunión con los hijos de Dios que interpreten algunas porciones de la Palabra de Dios de manera diferente a nosotros. Pablo se refirió a los que son maestros falsos, aquellos que no creen en las verdades principales de las Escrituras. Ellos niegan verdades importantes y básicas en cuanto al Evangelio, tales como la resurrección, al igual que lo hacían Himeneo y Fileto.

Maestro: *Enfatice que sus oyentes no tienen que evitar a los que interpretan algunos versículos o ciertos aspectos de la Palabra de Dios de manera diferente.*

D. La santidad, la sabiduría, la mansedumbre y la paciencia son necesarias en la vida de los siervos del Señor. (2:22-26)

Lea 2:22. Aunque Timoteo no era un muchacho cuando Pablo escribió esta carta, comparado con Pablo, era joven.

Maestro: *La primera vez que Timoteo acompañó a Pablo fue durante su segundo viaje misionero, aproximadamente en el año 51 D.C. y, por lo general, se cree que 2 Timoteo fue escrita entre los años 65 y 68 D.C. Esto quiere decir que Timoteo probablemente tenía entre 30 y 40 años cuando Pablo le escribió estas palabras.*

Pablo sabía que Timoteo enfrentaría tentaciones a diario, las cuales le podrían desviar de una vida de pureza y dedicación al Señor. Si él cedía a estas tentaciones, no agradaría al Señor y no le sería útil como siervo. Por tanto, Timoteo debía huir “...de las pasiones juveniles”. Debía hacer todo lo posible para no dejarse controlar por los malos deseos y anhelos de su vieja naturaleza. Entre estas tentaciones figuraban los pecados sexuales y el deseo de buscar las riquezas y disfrutar de los placeres de este mundo. Además, Timoteo enfrentaba ciertas tentaciones, en particular por ser un hombre joven que tenía una posición de prominencia como líder y maestro de la iglesia. Algunas de las tentaciones más comunes que el liderazgo tiene que resistir, y en particular los jóvenes, son:

- Ser reconocidos y alabados por los demás.
- Estar orgullosos de sus posiciones y habilidades.
- El deseo de ocupar el primer lugar para controlar a otros y hacer que todo se haga a su manera.
- Favorecer a los que les siguen y marginar a los que se atreven a cuestionar o a no estar de acuerdo con lo que ellos dicen o hacen.
- Ser impacientes, intolerantes y contenciosos.

¿Qué podemos hacer para evitar estas trampas?

- Primero, reconocer que aquello que somos tentados a decir o a hacer, está mal.
- Pedir a otros que oren con nosotros y por nosotros.
- Someternos al Espíritu Santo, ya que Él desea producir en nuestras vidas el fruto espiritual mencionado en el versículo 22.

Lea 2:22 otra vez. Las metas que debe tener el siervo de Dios son:

- La “**justicia**” – ser honesto, justo e imparcial.
- La “**fe**” – una total dependencia y confianza en el Señor.
- El “**amor**” – que el amor de Dios controle sus palabras y acciones.
- La “**paz**” – estar en armonía y en un solo sentir con los demás.

De la misma manera en que el cazador continúa persiguiendo el cerdo silvestre y no se detiene hasta que lo captura, así tampoco debemos rendirnos sino tomar la determinación de que la justicia, la fe, el amor y la paz siempre sean manifiestos en nuestras vidas. Ciertamente así será si permitimos que el Espíritu Santo nos controle. **Lea Gálatas 5:16,22,23.**

Lea 2:23. El siervo del Señor debe evitar las preguntas necias que hacen las personas que no conocen las Escrituras y negarse a contender sobre ellas. Esto no quiere decir que no debemos contestar las preguntas de personas que tienen un interés verdadero, pero no han sido bien instruidas en las Escrituras. Pablo se refirió a las preguntas insensatas que algunas personas hacen porque desean hacerse pasar por sabias o porque quieren discutir.

Lea 2:23-26. Es necio e inútil tratar de convencer a la gente de la verdad por medio de la argumentación. Sólo Dios le puede convencer de su error y llevarle al arrepentimiento y a la

comprensión de la verdad. Así que, en vez de discutir, los siervos del Señor deben enseñar a la gente con mansedumbre, paciencia y en dependencia total del Señor, confiando en Él para liberar a los pecadores del control de Satanás.

Preguntas

1. ¿Qué debe ser de mayor importancia para nosotros que la aprobación de la gente en cuanto a nuestro servicio cristiano?
Que el Señor nos tenga por aprobados como Sus siervos. Lea 2:15.
2. ¿Cómo podemos estar seguros que Él se agrada con nosotros como siervos y que nosotros no tenemos necesidad de avergonzarnos ante Él?
Sometiendo nuestra voluntad constantemente al Espíritu Santo cuando Él nos enseña y procura controlarnos.
3. **Lea 2:15 otra vez.** ¿Qué quería decir Pablo con la frase: “**que usa bien la Palabra de verdad.**”?
Que interpreta y enseña las Escrituras correctamente.
4. Cuando Pablo dijo, “**que usa bien la Palabra de verdad**”, tal vez estaba pensando en los hombres que, al cortar las grandes piedras para los edificios, se aseguraban de que fueran perfectamente cuadradas para que encajaran bien. ¿Qué ejemplos pueden dar basados en su cultura para explicar lo que Pablo quería decir?

Maestro: Vea los ejemplos bajo el punto A.

5. **Lea 2:16-18.** Debido a que las enseñanzas falsas se esparcen tan rápidamente, ¿qué debemos hacer para evitar que nos afecten o que afecten a otros?
Enfrentarlas de inmediato.
6. ¿Qué quería decir Pablo cuando le aseguró a Timoteo que “**el fundamento de Dios está firme**”?
Debido a que la Iglesia del Señor es el edificio de Dios, permanecerá, crecerá y llegará a completarse cuando regrese el Señor Jesús. Lea 2:19.
7. ¿Cuáles son las dos cosas que están escritas en el sello que el Señor ha puesto sobre Su pueblo?
“Conoce el Señor a los que son suyos” y “Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”.
8. ¿Qué quiso decir Dios con las dos cosas que están escritas en el sello?
Que Él conoce a cada una de las personas que le pertenecen y que Él llevará a cada uno de ellos al cielo. Sin embargo, los que dicen ser suyos deben apartarse de todo lo que sea contrario a Su voluntad y deben vivir sólo para glorificarle a Él.

9. **Lea 2:20,21.** ¿Qué estaba ilustrando Pablo?
- Los distintos tipos de vasos y sus diferentes usos son como las personas que dicen ser siervos de Dios.*
 - Los de plata y de oro son como los verdaderos y fieles siervos de Dios.*
 - Los de barro y de madera son como los que dicen ser verdaderos siervos de Dios pero son maestros falsos.*
 - Para que una persona sea como un vaso de oro o plata, agradable y por ello útil como siervo del Señor, debe apartarse de los falsos maestros.*
10. **Lea 2:22.** ¿Cuáles son algunas de las más comunes tentaciones para los líderes y en particular para los jóvenes que están en posiciones de liderazgo?
- Ser reconocidos y alabados por los demás.*
 - Estar orgullosos de sus posiciones y habilidades.*
 - El deseo de ocupar el primer lugar para controlar a otros y hacer que todo se haga a su manera.*
 - Favorecer a los que les siguen y marginar a los que se atreven a cuestionar o a no estar de acuerdo con lo que ellos dicen o hacen.*
 - Ser impacientes, intolerantes y contenciosos.*
11. ¿Cuáles son algunas de las maneras en que nosotros podemos “huir” de estas cosas?
- Reconocer que aquello que somos tentados a decir o a hacer, está mal.*
 - Pedir a otros que oren con nosotros y por nosotros.*
 - Someternos al Espíritu Santo, ya que Él desea producir en nuestras vidas el fruto espiritual. **Lea 2:22 otra vez.***
12. **Lea 2:23.** ¿Quiere decir esto que no debemos contestar las preguntas de una persona que, aunque no esté bien instruido en las Escrituras, tiene un interés genuino?
- No. Pablo se refirió a las preguntas necias que algunas personas hacen porque quieren hacerse pasar por sabias y desean discutir.*
13. **Lea 2:23-26.** ¿Por qué es necio que un siervo del Señor se meta en contiendas?
- Porque sólo Dios puede persuadir a las personas de que están equivocadas y llevarlas al arrepentimiento y a la comprensión de la verdad.*

2 Timoteo – Lección 4

Texto: 2 Timoteo 3:1-17

Tema principal: Pablo describió el aumento de la maldad que precede a la venida de Cristo y exhortó a Timoteo a permanecer fiel.

Bosquejo de la lección:

- A. El aumento de la maldad en los postreros días (3:1-9)
- B. La fidelidad de Pablo hacia Cristo y el Evangelio (3:10,11)
- C. Los que viven para la gloria de Dios sufrirán persecución. (3:12)
- D. Pablo exhortó a Timoteo a permanecer fiel a la Palabra de Dios. (3:13-17)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. El aumento de la maldad en los postreros días (3:1-9)

Lea 3:1. Conforme el tiempo avance, las personas se alejarán más y más de Dios y de la verdad, sintiéndose cada vez más libres para expresar la terrible maldad de sus corazones de cualquier forma que quieran. Pablo advirtió que esto sucedería durante **“los postreros días”**. **“Los postreros días”** es el período comprendido entre el tiempo de los apóstoles y el regreso del Señor Jesús para tomar control de este mundo.

¿Por qué advirtió Pablo a Timoteo sobre lo que sucedería durante ese tiempo? Para que no se sorprendiera ni se desanimara por la pecaminosidad creciente del mundo o por el incremento de los problemas en la Iglesia. Al estar advertido de lo por venir, Timoteo estaría mejor preparado para fortalecer a los creyentes, hablar en contra de los falsos maestros y continuar predicando fielmente el Evangelio como la única esperanza de salvación para el hombre.

Debido a que nosotros también estamos viviendo en **“los postreros días”**, es importante que consideremos cuidadosamente lo que escribió Pablo. De otro modo, podríamos pensar que la actitud del mundo hacia Dios mejorará y que la maldad disminuirá a medida que más y más personas escuchen el Evangelio. Luego, al no suceder esto, fácilmente nos dominaría el desánimo. Podríamos empezar a pensar que no tiene caso orar, testificar ni vivir para el Señor. En cambio, si recordamos que la maldad creciente es una señal de que el Señor pronto regresará por nosotros, nuestra fe y nuestro testimonio serán fortalecidos.

Maestro: Cite algunos ejemplos del ambiente local, nacional e internacional para ilustrar cómo los versículos 1-5 se han cumplido y siguen cumpliéndose.

Lea 3:1-5. Lo siguiente es la descripción que Pablo hace de las actitudes impías y perversas y el comportamiento de la gente durante **“los postreros días”**. Los hombres serán:

- **“amadores de sí mismos”**. Estarán llenos de pensamientos soberbios acerca de sí mismos y ocupados en sus planes de superar a otras personas.

- **“avaros”**. No estarán contentos con lo que tienen y siempre anhelarán tener más y más dinero y cosas materiales.
- **“vanagloriosos”**. Se jactarán y exagerarán acerca de sus posesiones, conocimientos, habilidades y planes.
- **“soberbios”**. Se pensarán mejores y más sabios que los demás y se conducirán como si lo fueran.
- **“blasfemos”**. Hablarán cosas malvadas acerca de Dios y dirán cosas crueles a otras personas y acerca de ellas.
- **“desobedientes a los padres”**. Se negarán a tener en cuenta los consejos de sus padres y no querrán agradecerles.
- **“ingratos”**. No apreciarán lo que Dios o cualquier persona haga por ellos.
- **“impíos”**. Dirán y harán cualquier cosa, sin importar qué tan mala sea, porque no tienen respeto por nadie ni por cosa alguna.
- **“sin afecto natural”**. No sentirán amor por las personas a quienes la gente normalmente cuida, tales como los padres, los hijos, el marido, la esposa o los amigos.
- **“implacables”**. Se negarán a considerar el punto de vista de los demás, a perdonar o a hacer las paces.
- **“calumniadores”**. Como Satanás, su padre, ellos dirán cosas inicuas en cuanto a Dios y otras personas.
- **“intemperantes”**. Constantemente harán cualquier cosa mala o necia que se les ocurra. No tendrán ningún dominio propio.
- **“cruels”**. Como animales silvestres, serán incontrolablemente brutales y completamente indiferentes a los daños que causen a los demás.
- **“aborrecedores de lo bueno”**. Debido a que no tendrán tiempo ni lugar en sus vidas para las cosas buenas, aborrecerán a los que actúan con amor y a los que hacen lo bueno y los considerarán un montón de tontos.
- **“traidores”**. De ninguna manera serán dignos de confianza; harán únicamente lo que les beneficie personalmente; no serán leales a nadie, ni siquiera a los que saben que tienen la razón.
- **“impetuosos”**. No harán caso a nadie, ni a Dios ni a los hombres.
- **“infatuados”**. A pesar de su pecaminosidad e imprudencia, pensarán que son los mejores y harán que lo sepa todo el mundo.
- **“amadores de los deleites más que de Dios”**. El agradar a sí mismos tendrá prioridad en sus vidas porque ni Dios o les importa nada.
- personas **“que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”**. Aunque conservarán algunas tradiciones religiosas, haciendo así lo que creen que agrada a Dios, no creerán el Evangelio, el poder de Dios que salva a todos los que creen.

No debemos entender mal, Pablo no quería dar a entender que toda persona inconversa manifestará todas o la mayoría de estas malas características en su vida. No, lo que Pablo quería decir era que éstas son las cosas perversas que se manifestarán cada vez más en las vidas de los incrédulos durante los postreros días antes de que regrese el Señor.

Lea 3:5 otra vez. Timoteo no debía tener nada que ver con tales personas. ¿Por qué? Porque a pesar de que profesan reconocer que hay un Dios y tratan en sus propias fuerzas de guardar las tradiciones que ellos piensan que le agradan, se niegan a aceptar el Evangelio como el poder de Dios para salvarlos de sus pecados. **Lea Romanos 1:16, 10:1-3.**

***Maestro:** Aproveche esta oportunidad para mencionar por nombre las sectas que haya en el país donde esté trabajando.*

Lea 3:5-7. Pablo dijo que estos falsos maestros utilizan métodos astutos para meterse a las casas y así engañar a la gente con sus enseñanzas. Sus convertidos más frecuentes son las mujercillas ingenuas que están bajo el control de sus propios deseos perversos. Ellas son estudiantes fieles de los falsos maestros. Sin embargo, debido a que el mensaje que se les enseña no es según la Palabra de Dios, ellas nunca comprenden que el único camino a la salvación es por medio del Señor Jesucristo, quien es la Verdad. **Lea Juan 14:16.**

Lea 3:8,9. En ninguna otra parte de la Biblia se hace mención de Janes y Jambres, mas por lo general se cree que ellos eran los hechiceros mencionados en la historia de Moisés.

***Maestro:** Vea Éxodo 7:9-12,22. Algunos comentaristas sugieren que Pablo conoció los nombres de estos hombres por medio de una muy conocida leyenda judía. Sea como fuere, sabemos que el Espíritu Santo guió a Pablo a registrar estos nombres.*

Ustedes recordarán que cuando Dios habló con Moisés en el desierto, ordenándole que volviera a Egipto para liberar a su pueblo, Moisés dudaba que ellos le creyeran que Dios de verdad lo había enviado, y con razón, porque cuarenta años antes, cuando había tratado de ayudar a su pueblo, lo rechazaron como líder.

***Maestro:** Vea Éxodo 2:11-14; Hechos 7:22-29,35.*

Por tanto, el Señor dio a Moisés poder para hacer señas milagrosas como prueba de que él era el representante escogido por Dios para sacarlos de Egipto. **Lea Éxodo 4:1-9,29-31.**

Aunque Israel fue convencido por estas señales, el rey de Egipto no lo fue. ¿Por qué? Lea Éxodo 7:8-13,19-22.

Dos de los hechiceros egipcios que se propusieron desacreditar a Moisés ante el Faraón eran Janes y Jambres. **Lea 3:8,9.**

Al igual que Janes y Jambres fueron usados por Satanás para hacer señales milagrosas parecidas a las que Dios dio a Moisés, también los falsos maestros son usados por Satanás para enseñar cosas que suenan similares a la verdad pero que en realidad son mentiras.

Pablo se refería a estos falsos maestros como **“hombres corruptos de entendimiento”**. Sus mentes estaban llenas de las mentiras de Satanás. Por tanto, añadió, son **“réprobos en cuanto a la fe”**. Aunque ellos decían que enseñaban **“la fe”**, o las enseñanzas que Dios había confiado a su Iglesia, Dios examinó a estos maestros, los halló mentirosos y no los aceptó como Sus siervos.

Al caminar por la selva, uno muchas veces encontramos fruta madura que ha caído a tierra de un árbol cercano. Por fuera la fruta parece deliciosa, pero si uno la abre y la examina, a menudo descubre que está llena de gusanos. ¿Qué hacemos entonces? La botamos, ¿verdad? Si nos acompañan los hijos y ellos recogen la fruta que echamos, les mandamos tirarlo. Esto ilustra lo que Pablo estaba diciendo en estos versículos. Como Dios ha rechazado a estos falsos maestros, Él advierte a Sus hijos, **“a éstos evita”**. **Lea 2:20,21.**

Lea 3:9 otra vez. Al fin de cuentas, el poder de Dios obrando a través de Moisés superó los límites del poder de Satanás que obraba en Janes y Jambres. La vara de Aarón devoró las suyas y ellos no fueron capaces de producir piojos como lo hizo Moisés. Además, cuando ellos tenían las úlceras, que era una de las plagas que Dios mandó sobre los egipcios, ellos no pudieron presentarse delante del Faraón. Así que, no pudieron continuar sus intentos de desacreditar el poder de Dios demostrado por Moisés.

De la misma manera que Janes y Jambres fueron vencidos por el poder de Dios, también la Palabra de Dios delata las mentiras de los falsos maestros a todos que están dispuestos a escuchar la verdad.

B. La fidelidad de Pablo hacia Cristo y el Evangelio (3:10,11)

Lea 3:10,11. Como uno de los compañeros más íntimos de Pablo durante muchos años, Timoteo reconocía la diferencia notable entre la conducta y la enseñanza de Pablo y las de los falsos maestros. A diferencia de los falsos maestros, Pablo no enseñó sus propios pensamientos o las ideas de otras personas. Todo lo que él enseñaba había sido recibido directamente del Señor Jesús. **Lea Gálatas 1:11,12; Efesios 3:1-8.**

Maestro: *Vea 1 Corintios 11:23, 15:3.*

Además, en contraste con los falsos maestros, Pablo nunca distorsionaba las Escrituras para adaptarlas a sus propias ideas o a las de otras personas. Tampoco dependía de su propia sabiduría al explicar la Palabra de Dios, sino únicamente del Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 2:1-10.**

Al interpretar cualquier porción de las Escrituras, Pablo sin duda consideraba lo que estaba escrito antes y después de la misma. También consideraba cuidadosamente otras porciones de la Biblia que le ayudaran a dar el significado correcto del pasaje que estaba enseñando. Todos los maestros de la Biblia deben seguir estas normas para que comprendan y den una interpretación correcta a la Palabra de Dios. **Lea 1 Corintios 2:12,13.**

Maestro: *Es de suma importancia que sus oyentes comprendan claramente estas normas básicas de la interpretación.*

¿Y qué de nuestra enseñanza? ¿Está de acuerdo con todas las Escrituras? ¿Dependemos únicamente del Espíritu Santo cuando estamos instruyendo? o ¿dependemos de nuestra propia inteligencia o habilidades? Siempre debemos recordar que cualquier cosa que digamos y hagamos que no sea según lo que el Señor dice, no le agrada. Si no dependemos únicamente de Él para ser fortalecidos, no vamos a ser usados por Él de la manera en que lo desea.

Además de escuchar la enseñanza de Pablo, Timoteo también había visto su **“conducta”**. Él vivía según lo que enseñaba. Había trabajado y sufrido para que otros llegaran a conocer al Señor. ¿Se acuerdan de cómo Pablo recordó a los ancianos de Éfeso la forma en que él vivió durante los tres años en que sirvió al Señor en esa ciudad? **Lea Hechos 20:17-21, 26, 27, 31-35.**

Maestro: *Vea 1 Tesalonicenses 2:1-11.*

El único “**propósito**” que Pablo tenía en su vida era agradecer al Señor y llevar el mensaje de la salvación a otros. **Lea 2 Corintios 5:9; Romanos 1:14,15, 15:20.**

Timoteo también había visto la fe, la longanimidad, el amor y la paciencia de Pablo manifestados en su vida cada vez que él sufría en su obra por el Señor. La razón por la que él mencionó específicamente a Antioquía e Iconio como los lugares donde fue perseguido era que estas poblaciones estaban cerca de Listra, donde vivía Timoteo. Fue en Listra, durante su primer viaje misionero, que Pablo fue apedreado y sus enemigos pensaron que lo habían matado. **Lea Hechos 14: 19,20.**

C. Los que viven para la gloria de Dios sufrirán persecución. (3:12)

Lea 3:12. Tenemos que estar conscientes de que la persona que se decida a vivir para el Señor y ser Su testigo fiel, será aborrecida por el mundo. Tal fue la experiencia de los apóstoles y de otros creyentes fieles en la época de la iglesia primitiva.

El relato de una ocasión en que los apóstoles fueron perseguidos empieza en Hechos capítulo 3. Este ataque comenzó después de que Pedro y Juan sanaron a un hombre que había sido parálítico desde su nacimiento. En Hechos 4, se nos dice que los líderes judíos arrestaron a los apóstoles y los encarcelaron. Escuchemos ahora lo que sucedió a los apóstoles. Fíjense especialmente en la manera como contestaron a los líderes religiosos. **Lea Hechos 4:15-20.** Ni los azotes ni las amenazas de estos líderes perversos frenaron a los apóstoles. Ellos sabían que si continuaban predicando, serían perseguidos y tal vez ejecutados, pero estaban decididos a hacer la voluntad de Dios. ¡Qué maravilloso ejemplo nos han dado!

D. Pablo exhortó a Timoteo a permanecer fiel a la Palabra de Dios. (3:13-17)

Lea 3:13. Al acercarse el final de la época actual, los hombres perversos que odian la Palabra de Dios y a Su pueblo serán cada vez más atrevidos en su lucha contra la verdad. También, los que dicen ser siervos de Dios pero realmente son servidores de Satanás llegarán a ser expertos en engañar a otros para que crean en sus falsas enseñanzas. Llegarán a ser tan astutos en la presentación de sus falsas enseñanzas que ellos mismos quedarán convencidos de que lo que enseñan es la verdad. ¿Qué debió hacer Timoteo y qué debemos hacer nosotros a medida que las cosas en este mundo se degeneren cada vez más? **Lea 3:14.**

Debemos continuar enseñando fielmente las verdades que nos fueron entregadas y no seguir tras nuevas y diferentes interpretaciones.

Lea 3:14,15. Es probable que Timoteo haya escuchado el Evangelio por primera vez y comprendido las verdades del Nuevo Testamento por medio del apóstol, pero su instrucción en las Escrituras del Antiguo Testamento comenzó mucho antes de conocer a Pablo. La madre de Timoteo había comenzado a enseñarle cuando él era muy joven.

Padres, ¿están instruyendo a sus hijos en la Palabra de Dios en casa o están dejando esta obra importante a los maestros y ancianos de la iglesia? Algunos padres son fieles en instruir a sus hijos en cuanto a cómo hacer canastas, lanzas, cerbatanas, canoas y muchas cosas útiles. También les muestran cómo pescar, cazar, sembrar los arrozales y hacer los huertos. Desafortunadamente, muchos padres no enseñan la Palabra de Dios a sus hijos. Por supuesto,

debemos instruir a nuestros hijos en las habilidades que necesitarán para superarse en la vida, pero nuestra responsabilidad no termina allí. Dios deposita la responsabilidad sobre el padre y la madre – y de manera especial sobre el padre – de enseñar a sus hijos acerca de las Escrituras.

Lea Efesios 6:4.

¿Por qué deben nuestros hijos conocer las Escrituras tan pronto como tengan uso de razón? Porque sólo la Palabra de Dios puede hacer que sean sabios **“para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”**. Por medio de la Palabra de Dios, nuestros hijos llegarán a entender que ellos son pecadores sin esperanza, que merecen la muerte y que el Señor Jesús murió y resucitó para ser su Salvador. Mientras sus hijos aún sean jóvenes, comiencen en Génesis y enséñenles la historia de la Biblia al igual que nosotros les enseñamos a ustedes.

Maestro: *Es importante proveer recursos escritos para que la gente pueda enseñar a sus hijos cronológicamente a través de las Escrituras.*

Si ustedes fielmente dan buen ejemplo a sus hijos, oran por ellos, y les enseñan la Palabra de Dios, habrán cumplido su deber como padres. No pueden hacer más. Quedará con ellos la decisión de creer en la Palabra de Dios, confiar en el Salvador y vivir según la verdad.

Lea 3:16,17. “Toda la Escritura es inspirada por Dios”. Esto quiere decir que cada palabra que los profetas registraron en el Antiguo Testamento fue exactamente lo que Dios quería que ellos escribieran. Era como si las palabras salieran directamente de la boca de Dios y ellos las escribieran. Además, todo lo que fue escrito en el Nuevo Testamento también fue dirigido por Dios. Pablo habló de esto cuando escribió su primera carta a la iglesia en Corinto. **Lea 1 Corintios 2:9-13.**

Maestro: *Vea los comentarios sobre 1 Corintios 2:9-13 en el Tomo 6, Sección 2, Lección 3 bajo los puntos C y D. También compare con 2 Pedro 1:20,21.*

Cada porción de las Escrituras es **“útil”** porque fue escrita bajo la dirección de Dios mismo,

- **“para enseñar”**. Nos enseña todo lo que Dios desea que sepamos en cuanto a Él y Su voluntad para nuestras vidas.
- **“para redargüir”**. Nos convence de cualquier cosa que haya en nuestras vidas que desagrade al Señor. El Espíritu Santo utiliza la Palabra para convencer a los incrédulos de su pecaminosidad y su necesidad de la salvación. **Lea Juan 16:6-11.**

Maestro: *Vea los comentarios sobre Juan 16:6-11 del Tomo 4, lección 11, punto B, incisos 7-9.*

- **“para corregir”**. No sólo nos revela aquellas cosas que hay en nuestras vidas que no agradan al Señor, sino también nos muestra cómo volver a vivir según la voluntad de Dios. La Palabra de Dios corrige la enseñanza, las actitudes y las acciones equivocadas; por tanto, debemos usarla cuando hablemos con un creyente acerca de cualquier cosa en su vida que sea contraria a la voluntad de Dios. No debemos comentarle nuestras propias opiniones o lo que piensan otras personas, sino únicamente lo que dice Dios.
- **“para instruir en justicia”**. Indica a los hijos de Dios todo lo que es justo y agradable a Él. **Lea Romanos 12:1,2.**

Lea 3:17 otra vez. La Palabra de Dios es todo lo que necesitamos para instruirnos en la completa voluntad de Dios, de forma individual y como congregación. Por tanto, no tenemos que

depender de la sabiduría de este mundo para proveernos las respuestas para nuestros problemas o para guiarnos en cómo vivir de manera feliz, contenta y útil.

Maestro: *Vea 1 Corintios 1:19,20,30; Colosenses 3:16.*

Al comprender lo que Dios nos está diciendo por medio de Su Palabra y creer y obedecer a Su voz, crecemos en nuestras vidas espirituales hasta que seamos **“perfectos”** o maduros. A medida que los creyentes crecen en su comprensión de la Palabra de Dios y aprenden a interpretar todo lo que sucede desde el punto de vista divino, también comienzan a conducirse como hijos maduros de Dios, conociendo las soluciones de Dios para los problemas de la vida y teniendo la sabiduría necesaria para aplicar Sus respuestas a todas las circunstancias de la vida.

Es por medio de conocer las Escrituras que cada uno de nosotros estará **“enteramente preparado para toda buena obra”**. El conocimiento de las Escrituras equipa y capacita al creyente para vivir de acuerdo a la perfecta voluntad de Dios.

Podemos explicarlo así: El bebé recién nacido necesita la leche de su madre para crecer físicamente, ¿verdad? Una vez destetado, continúa necesitando comida buena para que su cuerpo se desarrolle completamente. Aun cuando llegue a ser adulto, nunca habrá un tiempo en que no tenga que alimentarse con comida buena para mantener su fuerza. Igual sucede con los hijos de Dios. Cuando nacemos en la familia de Dios, somos iguales a los bebés pequeños en cuanto a nuestro entendimiento de los asuntos espirituales. Como hijos de Dios recién nacidos, necesitamos la leche, esto es, las enseñanzas fundamentales de Su Palabra para que comprendamos y comencemos a vivir según la posición nueva que nos ha sido dada en la familia de Dios a través del Señor Jesús.

Maestro: *Vea 1 Pedro 2:2.*

Aun después de llegar a ser fuertes en nuestro entendimiento y en nuestra habilidad de aplicar la verdad a nuestras circunstancias diarias, todavía tendremos necesidad de la Palabra para recordarnos todo lo que hemos aprendido y para llevarnos a una mayor comprensión de Dios y de Su propósito para nuestras vidas. A pesar del tiempo que llevemos como cristianos o cuánto sepamos de la Palabra de Dios, tenemos la constante necesidad de escuchar la verdad que proviene de Dios, permitiendo que la Palabra de Dios llene nuestras mentes, y luego haciendo lo que nos ordena.

Preguntas

1. ¿De qué época hablaba Pablo cuando dijo **“los días postreros”**?
El período desde los días de los apóstoles hasta el regreso del Señor Jesús para tomar control de este mundo.
2. ¿Según Pablo, ¿cómo será el mundo durante **“los días postreros”**?

Maestro: *Permita que sus oyentes mencionen cuantas características recuerden. Luego, lea 3:1-5.*

3. En vez de sorprendernos y desanimarnos a medida que el mundo se vuelva cada vez más perverso, ¿qué debemos hacer?
Debemos tener presente que el aumento de la maldad es una señal de que el Señor pronto volverá, ya que recordar esto fortalecerá nuestra fe y nuestro testimonio.

4. **Lea 3:5.** ¿Qué quiere decir “**tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella**”?
*Aunque las personas traten de conservar las tradiciones que piensan que agradan a Dios, se niegan a creer el Evangelio, que es el poder de Dios que salva a todos los que creen. **Lea Romanos 1:16, 10:1-3.***

5. **Lea 3:6,7.** ¿Qué es lo que nunca pueden llegar a comprender estas mujeres debido a las mentiras de los falsos maestros que ellas continuamente estudian?
*Que el único camino de salvación es por medio del Señor Jesucristo, quien es la verdad. **Lea Juan 14:6.***

6. **Lea 3:8,9.** ¿Quiénes eran Janes y Jambres y cómo trataron de oponerse a Moisés?

Maestro: Permita que sus oyentes relaten brevemente la historia que está en Éxodo 4:1-9,29-31, 7:8-13,19-22.

7. ¿Qué vio Timoteo en la vida y el ministerio de Pablo que lo hacían notablemente diferente a los falsos maestros?

Maestro: Haga que los estudiantes citen los puntos que recuerden y luego lea 3:10,11.

8. ¿Qué clase de trato debemos esperar del mundo si vivimos en obediencia a la Palabra de Dios?
*Seremos aborrecidos y maltratados. **Lea 3:12.***

9. Es probable que Timoteo haya escuchado por primera vez el Evangelio y comprendido las verdades del Nuevo Testamento por medio del apóstol Pablo, pero, ¿cómo recibió instrucción sobre el Antiguo Testamento?
*Su madre comenzó a enseñarle sobre las Escrituras del Antiguo Testamento cuando él era muy joven. **Lea 3:14,15.***

10. ¿A quién tiene por responsable Dios de enseñar las Escrituras a los hijos?
*Al padre y a la madre, y en especial al padre. **Lea Efesios 6:4.***

11. ¿Por qué debemos enseñar las Escrituras a nuestros hijos tan pronto como tengan uso de razón?
Porque por medio de la Palabra de Dios, llegarán a entender que son pecadores sin esperanza, que merecen la muerte y que el Señor Jesús murió y resucitó para ser su Salvador.

12. Lea 3:16. ¿Qué quiere decir que “Toda la Escritura es inspirada por Dios...”?
- Que fue como si las palabras de las Escrituras salieran directamente de la boca de Dios y los profetas y otros las escribieron.*
 - Que Dios se aseguró de que ellos escribieran únicamente lo que Él quería.*
13. Debido a que toda la Escritura fue escrita bajo la estricta dirección de Dios mismo, ¿para qué es útil?

Maestro: *Permita que sus oyentes tengan tiempo para contestar y después lea 3:16,17.*

2 Timoteo – Lección 5

Texto: 2 Timoteo 4:1-8,16-18, 22

Tema principal: La exhortación final y más fuerte de Pablo a Timoteo a enseñar fielmente la Palabra de Dios

Bosquejo de la lección:

- A. Timoteo debía perseverar en la enseñanza de la Palabra de Dios. (4:1-5)
- B. El trabajo de Pablo para el Señor había terminado. (4:6-8)
- C. Palabras finales a Timoteo (4:16-18,22)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. Timoteo debía perseverar en la enseñanza de la Palabra de Dios. (4:1-5)

Llegamos ahora al final de la última carta escrita por el apóstol Pablo que está incluida en la Biblia. Este capítulo comienza con la exhortación final de Pablo a Timoteo para que continuara predicando fielmente la Palabra de Dios. A pesar del aumento en la iniquidad y la proliferación de los falsos maestros que podrían traerle persecución y hacer que otras personas lo abandonaran, Pablo le animó con aún mayor énfasis que antes a que perseverara en la proclamación de la verdad. **Lea 4:1,2.**

Pablo le dio dos razones a Timoteo por las que debía predicar fielmente el mensaje de Dios al mundo. La primera fue que Dios y el Señor Jesucristo constantemente estaban observando su vida y su predicación. Como si eso no fuera suficiente para motivar a Timoteo a ser un testigo fiel para Dios, la otra razón fue que algún día Timoteo rendiría cuentas de su ministerio ante el Señor Jesús quien juzgará a los vivos y a los muertos.

Cuando Cristo regrese a este mundo para instalar Su reino, se manifestará como el gran Rey y Juez de todos. Pero recuerden, no se presentarán los hijos de Dios junto con los incrédulos para ser juzgados por sus pecados. El juicio de los creyentes se llevará a cabo en el cielo y no tendrá nada que ver con el juicio por los pecados, ya que éste ocurrió una vez y para siempre cuando el Señor Jesús fue juzgado, condenado y sacrificado por nuestros pecados. Cuando los cristianos nos presentemos ante el Señor, será para que nuestras vidas y servicio sean revisados y evaluados por Él. **Lea 2 Corintios 5:9,10; 1 Corintios 3:13-15.**

Lea 4:2 otra vez. El dar a conocer la verdad de Dios a otras personas debía ser la prioridad sobre todas las otras cosas en la vida de Timoteo. Al presentarse la oportunidad de hablar, él debía aprovecharla, tanto en el momento oportuno como en el momento inconveniente o desfavorable.

Aunque este mandamiento de aprovechar toda ocasión posible para predicar la Palabra es dirigido a los maestros y pastores en particular, todos los creyentes deben tomarlo como un reto. Aparte del trabajo diario que debemos hacer para proveer comida para nuestras familias, ninguna

otra tarea debe tener mayor importancia que el ser testigos fieles del Señor Jesús. Al fin y al cabo, ésta es la razón por la que Jesús nos dejó en el mundo. **Lea Mateo 28:18-20; Hechos 1:8.**

Lea 4:2 otra vez. Timoteo había de usar la Palabra de Dios para:

- **“redargüir”**, es decir, corregir a los que están en error.
- **“reprender”**, que significa informar a los que están en pecado que están haciendo mal.
- **“exhortar”**, es decir, apelar a la gente con paciencia, pidiéndoles que respondan con fe y en obediencia a la enseñanza de las Escrituras.

De esta misma manera deben usar la Palabra de Dios los ancianos de la iglesia cuando enseñen en la iglesia o visiten a los cristianos en sus hogares. Deben guiar con paciencia a los creyentes a vivir de acuerdo a la verdad y corregirlos y reprenderlos si están viviendo en desobediencia a la voluntad de Dios. Esto es lo que Pablo dijo que hizo cuando estaba en Éfeso. **Lea Hechos 20:20,21.**

Lea 4:2,3. Pablo dijo que **“vendrá tiempo”** y éste de verdad ha llegado. Muchas personas por todo el mundo dicen ser cristianos, pero intencionalmente han elegido seguir a predicadores que sólo les dicen cosas que les dan consuelo y hacen que se sientan bien en cuanto a su condición. Estas personas odian a los predicadores que hablan del pecado, la muerte, el juicio de Dios, el infierno y el Evangelio. Les gusta escuchar a los que les dicen que Dios les ama y los acepta por sus buenas obras, que no existe el infierno y que todas las personas en el mundo, crean lo que crean, son miembros de la familia de Dios.

Lea 4:4. Debido a que estas personas deliberadamente han escogido negar la verdad enseñada en la Biblia, ellos aceptan como verdad toda mentira y mito que sus maestros les digan.

Al acercarse el momento de regresar el Señor, más y más de los que dicen seguir a Cristo abandonarán la verdad, optando por creer mentiras. Por tanto, es de suma importancia que nosotros, la iglesia de Jesucristo de este lugar, no caigamos en la trampa de enseñar lo que complazca a la gente. Debemos continuar predicando el único Evangelio y enseñar fielmente todas las doctrinas de la Palabra de Dios.

Lea 4:5. Sin lugar a dudas, había personas que habrían aconsejado a Timoteo que siguiera el ejemplo de los predicadores que lograron hacerse populares por no decir nunca nada que ofendiera a sus oyentes. Mas Timoteo no era siervo de los hombres, sino de Dios. Por tanto, Pablo le ordenó:

- **“sé sobrio en todo”**. Todos los que acepten la responsabilidad de enseñar a otros lo que Dios dice, deben reconocer que ellos están involucrados en la tarea más importante del mundo entero. ¿Qué podría ser de mayor importancia que el exponer a la gente lo que Dios dice? Por tanto, los predicadores nunca deben tomar una actitud frívola en cuanto a la Palabra de Dios ni ser descuidados en cuanto a su trabajo. Como Pablo le advirtió a Timoteo anteriormente, los predicadores deben tener presente que Dios los ve y los oye, y que ellos se presentarán ante el Señor Jesús, el grande y poderoso Juez. **Lea 4:1,2.**

Maestro: *Vea Santiago 3:1.*

- **“soporta las aflicciones”**. Los que fielmente aprovechan toda oportunidad para hablar la verdad, especialmente cuando hablan a personas que han escogido creer mentiras, deben estar dispuestos a sufrir privaciones y persecuciones. **Lea 3:12.**

- **“haz obra de evangelista”**. Aunque el trabajo principal de Timoteo era la enseñanza de los cristianos y la capacitación de hombres que enseñaran la Palabra de Dios a otros, también debía participar en la obra de predicar el Evangelio a los inconversos. El dar a conocer el Evangelio a los que no lo han escuchado debe ser una prioridad para nosotros como lo fue para Pablo. **Lea Romanos 1:14-16.**
- **“cumple tu ministerio”**. Timoteo debía guardarse de ser negligente en su trabajo. Debía entregarse de corazón al servicio al Señor. Cuán fácil es comenzar trabajando para el Señor con gran entusiasmo y luego, cuando las cosas se ponen difíciles o la gente no nos aprecia, ceder a la flojera y perder el interés. Pero el Señor no desea este tipo de servicio. Dios quiere que le sirvamos con constancia hasta que Él decida que nuestra obra aquí ha terminado.

B. El trabajo de Pablo para el Señor había terminado. (4:6-8)

Cuando Pablo escribió ésta, su segunda carta a Timoteo, sabía que su trabajo en la tierra había terminado. **Lea 4:6.**

Al escribir Pablo las palabras: **“Porque yo ya estoy para ser sacrificado”**, él estaba comparando su vida con el vino que se derramaba a diario en el templo como ofrenda al Señor.

Maestro: *Vea Éxodo 29:40; Números 28:1-8.*

Pablo sabía que su vida pronto sería “derramada” o dada como sacrificio para el Señor y para otros. El apóstol iba a ser ejecutado porque persistía en predicar que Jesucristo era el único Señor y Salvador de los pecadores.

Pablo también dijo: **“el tiempo de mi partida está cercano”**. Al terminar un día de trabajo duro en su arrozal, el granjero está listo para descansar, y también su buey, así que regresa a casa, quita el yugo del buey y los dos descansan. De igual manera, era el momento para que Pablo dejara de trabajar y descansara. Pronto saldría de este mundo para ir a descansar con el Señor.

Maestro: *Al buscar un término adecuado en su idioma para ilustrar “partida”, que en el griego era una expresión para “muerte,” tengamos en cuenta que también se usaba para describir la acción de los soldados de guardar sus tiendas y emprender la marcha, y de los marineros de levantar el ancla para zarpar y del granjero de quitar el yugo de sus animales cansados al terminar una jornada de arduo trabajo.*

Lea 4:7. Al reflexionar sobre su vida, Pablo dijo: **“He peleado la buena batalla”**. Pablo se comparó a sí mismo con un luchador que acababa de ganar un certamen. Sabía que por fe en la Palabra de Dios y dependencia del Espíritu Santo, él había librado la buena batalla contra Satanás y sus tentaciones y había vivido para la gloria de Dios y para la salvación de otros. Comparándose también con los corredores, dijo: **“he acabado la carrera”**. Pablo se refería a su carrera como apóstol que le fue dada a conocer cuando conoció por primera vez al Señor Jesús. Justo antes de ser enviado a Roma como prisionero la primera vez, él relató al rey Agripa lo que le dijo Jesús en la vía para Damasco. **Lea Hechos 26:13-19.**

Lea 4:7 de nuevo. Debido a que Pablo no fue desobediente al mandamiento de su maestro, el Señor Jesús, podía decir al final de su vida: **“he acabado la carrera”**. ¿Podremos usted y yo decir lo mismo cuando lleguemos al fin de nuestra vida aquí en la tierra? Para asegurarnos de

poder decirlo, tenemos que andar en obediencia al Señor cada día. Si así lo hacemos, algún día nosotros también podremos reflexionar sobre nuestras vidas y decir como Pablo: **“he guardado la fe”**. Como un soldado fiel que había cumplido con todas sus responsabilidades, Pablo había predicado fielmente la Palabra de Dios que le fue confiada por el Señor cuando lo llamó a ser apóstol.

La **“fe”**, o las enseñanzas de la Palabra de Dios, ahora han sido encomendadas a nuestro cuidado. Nosotros, el pueblo de Dios, somos responsables ahora de guardar la verdad y pasarla, completa e íntegra, a la siguiente generación.

Lea 4:8. El apóstol se comparó con un atleta que, al cumplir y ganar una carrera, estaba esperando el llamado para presentarse ante los jueces, quienes colocarían la corona del ganador sobre su cabeza. En el tiempo de Pablo, normalmente se trataba de una corona de hojas. Pero Pablo no esperaba recibir una que se secase. Él anhelaba recibir **“la corona de justicia”**. Se le entregaría este galardón de **“justicia”** porque él sirvió al Señor Jesús de la manera correcta, es decir, por amor a Él y con un deseo profundo por Su regreso.

Maestro: Vea Apocalipsis 19:8. Vea también los comentarios al respecto en el Tomo 7, Sección 4, Lección 7, punto D.

El Señor Jesús es el **“juez justo”** que según Pablo le daría su premio. A diferencia de muchos jueces de este mundo que con frecuencia no dan un veredicto correcto u honesto, Jesús sabe y habla únicamente la verdad. Los jueces terrenales a menudo son parciales en sus juicios porque no conocen todos los detalles, o porque alguien los soborna para que indulten al ofensor, o porque el acusado es un amigo o un pariente. Pero el Señor Jesús es absolutamente santo y justo; por tanto, Él juzgará perfectamente el servicio que cada creyente rindió para Él. Por tanto, Pablo y todos los demás cristianos que aman al Señor Jesús tanto que anhelan Su venida de corazón y mente, recibirán una **“corona de justicia”**.

Podríamos ilustrarlo así: Digamos que un hombre está saliendo de cacería por un tiempo prolongado o va a otro lugar a conseguir trabajo. Antes de salir, da a cada uno de sus hijos un trabajo en particular que él desea que cumpla mientras esté ausente. ¿Quiénes, en su opinión, harán más trabajo y lo harán mejor? ¿No serán los que por su amor a su padre anhelan su regreso a casa? Lo mismo sucede con los hijos de Dios. Los que esperan y anhelan el regreso del Señor Jesús estarán viviendo vidas santas y justas, sirviéndole de acuerdo a Su Palabra.

Maestro: Vea 1 Juan 3:2,3.

C. Palabras finales a Timoteo (4:16-18,22)

Al llegar al final de este libro, consideraremos algunas de las últimas palabras de Pablo a Timoteo.

Maestro: No vamos a estudiar los versículos 9-15 ni 19-21 porque, como recordará, la etapa 4 en su mayoría es para los nuevos creyentes y el segmento de Romanos a Apocalipsis será enseñado detalladamente en la etapa 7. Por tanto, hemos procurado seleccionar únicamente las porciones de cada libro que establecen la doctrina o dan instrucciones específicas sobre el caminar del creyente.

Lea 4:16. Al igual que ninguno de los discípulos de Jesús lo defendió cuando fue juzgado por Pilato, tampoco habló nadie a favor de Pablo cuando fue juzgado por el Emperador romano. Y como Jesús oró para que Su Padre perdonara a los que lo crucificaron, Pablo pidió al Señor que, a los que lo abandonaron, no les fuera tomado en cuenta.

Maestro: *Vea Lucas 23:33,34.*

Lea 4:17. La razón por la que Pablo podía seguir hablando por el Señor con denuedo aun después de que todos lo habían desamparado fue porque él había aprendido que, a pesar de lo difícil de sus circunstancias, podía depender del Señor, quien estaría a su lado para fortalecerlo. **Lea 2:1; Filipenses 4:12,13.**

Cada vez que Pablo era llevado a juicio ante los gobernadores, él aprovechaba la oportunidad para hablarles del Evangelio. Es obvio, por lo que Pablo dijo en este versículo, que el Señor le capacitó para dar un testimonio claro al Emperador y a todos los que estaban con él. Para Pablo, le era más importante mantener un fiel testimonio de Cristo que lograr su liberación de la cárcel. **Lea 4:17 otra vez.**

Pablo dijo que el Señor le libró “**de la boca del león**”. Pablo estaba comparando al emperador perverso con un gran gato [tigre] silvestre. Los leones son mucho más grandes y fuertes que los tigres que salen de la jungla para matar a las gallinas. Los leones son tan grandes y fuertes que con facilidad pueden matar una res. En los días de Pablo, muchos cristianos murieron cuando fueron obligados a entrar en un gran encierro o cercado donde había leones sueltos. Aunque el Señor libró a Pablo de la muerte aquella primera vez que él se presentó ante el Emperador, Él permitió que sus enemigos lo mataran poco tiempo después de escribir esta carta.

Lea 4:18. Aunque sabía que el Señor iba a permitir que muriera, Pablo no sentía que Dios le hubiera fallado. ¿Por qué? Porque él tenía la certeza que el Señor lo conduciría a través de la muerte a Su reino celestial. La muerte para los inconversos es una cosa terrible. Es la entrada a la eterna separación de Dios y al castigo por sus pecados. Mas para los hijos de Dios, la muerte es completamente diferente, es la entrada al cielo y la vida eterna con el Señor. **Lea 2 Corintios 5:1-8.**

Pablo terminó esta carta con estas palabras. **Lea 4:22.** Esto no significa que el Señor Jesús no estuviera siempre con Timoteo ni que exista la posibilidad de que Él abandone a uno de Sus hijos. Lo que Pablo quería decir era que deseaba que Timoteo en todo momento estuviera consciente de la presencia, el poder y la gracia del Señor Jesús en su vida.

Preguntas

1. A pesar del aumento en la iniquidad y la proliferación de los falsos maestros que podrían traerle persecución y hacer que las demás personas lo abandonaran, ¿qué ordenó Pablo a Timoteo que hiciera?
Predicar la Palabra de Dios. Lea 4:1,2.
2. ¿Cuáles dos cosas recordó Pablo a Timoteo para convencerlo de la importancia de continuar predicando fielmente la Palabra de Dios?
 - a. *Que Dios y el Señor Jesucristo estaban observando su vida y su predicación.*

- b. *Que algún día él rendiría cuentas de su ministerio ante el Señor Jesús, quien juzgará a los vivos y a los muertos.*
3. ¿Se presentarán los hijos de Dios junto con los inconversos para ser juzgados por sus pecados?
No. El juicio de los creyentes tendrá lugar en el cielo y no tendrá nada que ver con el juicio por los pecados ya que éste ocurrió una vez y para siempre cuando el Señor Jesús fue juzgado, condenado y sacrificado por nuestros pecados.
4. Entonces, ¿por qué se presentarán los creyentes ante el Señor Jesús?
Para que Él revisen y evalúen sus vidas y el servicio que le hayan prestado. Lea 2 Corintios 5:9,10; 1 Corintios 3:13-15.
5. **Lea 4:2 otra vez.** Aunque este mandamiento de aprovechar toda oportunidad para “predicar la palabra” es para los maestros de la Biblia en particular, ¿cómo deben responder todos los creyentes?
Debemos ser fieles testigos del Señor Jesús.
6. Según Pablo, ¿a qué clase de predicadores seguirán muchas personas que profesan ser cristianas durante estos postreros días?
Seguirán a predicadores que sólo dicen cosas que les den consuelo y les hagan sentirse bien. Lea 4:3,4.
7. Al acercarse el momento del regreso del Señor, más y más de los que dicen seguir a Cristo abandonarán la verdad, optando por creer mentiras. ¿De qué trampa debe esta iglesia estar consciente y cuidadosamente evitar?
La trampa de adaptar nuestra enseñanza con el fin de complacer a la gente.
8. **Lea 4:6.** ¿Qué quería decir Pablo cuando escribió las palabras: “yo ya estoy para ser sacrificado”?
Mientras Pablo escribía estas palabras, estaba comparando su vida con el vino que a diario se derramaba en el templo como ofrenda al Señor. Su vida pronto sería “derramada” como un sacrificio para el Señor y para otros.
9. Cuando Pablo estaba al final de su vida y reflexionaba sobre ella, se comparó a sí mismo con un luchador exitoso, un atleta y un soldado. ¿Qué quería decir cuando se comparó con estas tres clases de personas?
- Cuando se comparó con un luchador que acababa de ganar un certamen, significaba que, por la fe en la Palabra de Dios y por la dependencia del Señor Jesús morando en él, había peleado la buena batalla contra Satanás y sus tentaciones y había vivido para la gloria de Dios y para la salvación de otros.*
 - Cuando se comparó con un atleta que exitosamente había terminado la carrera establecida para él, quería decir que había seguido fielmente el camino que el Señor Jesús le llamó a seguir cuando se le apareció en el camino a Damasco.*
 - Cuando se comparó con un soldado que había cumplido con todas sus responsabilidades, quería decir que había predicado fielmente la Palabra de Dios que le fue confiada por el Señor cuando le llamó a ser apóstol. Lea 4:7.*

10. ¿Qué galardón o premio sabía Pablo que recibiría por servir al Señor Jesús?
Una “corona de justicia”, o una recompensa por “justicia”. Lea 4:8.
11. ¿De qué manera viviremos si estamos esperando y anhelando el regreso del Señor Jesús?
Viviremos vidas santas y justas y le serviremos de acuerdo a Su Palabra.

Apéndice



2 Corintios

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** 2 Corintios 1:1-11
(*Jonás 2:9); Romanos 8:35-39; Efesios 6:18
- Lección 2:** 2 Corintios 1:12-24, 2:1-11
1 Corintios 5:4, (*16:5-7); Gálatas 5:16; Efesios 1:3, 13,14, 4:30-32;
1 Tesalonicenses 5:12,13; 1 Timoteo 4:12
- Lección 3:** 2 Corintios 2:12-17, 3:1-3
Juan 3:17-19; Romanos 3:11, 8:7,28-39, 16:1, (*2); 1 Corintios 2:14;
Colosenses 3:8-13, 4:2-4
- Lección 4:** 2 Corintios 3: 4-18
Éxodo 19:17-25; Juan 3:5,6, 16:12-15; Romanos 1:16,17, 3:19-24, 6:23,
8:2-4,14,15, 12:1,2; 1 Corintios 1:26-31, 2:1-5; Gálatas 3:10,22-26, 4:1-6,
5:16-18,22-25; Efesios 5:18; Colosenses 2:6,7, 3:15
- Lección 5:** 2 Corintios 4:1-18
Juan 14:6; Romanos 1:16; 1 Corintios 2:14, 15:9,10,51-57; 2 Corintios 1:3,4,8;
Efesios 1:20,21; Colosenses 1:12-15
- Lección 6:** 2 Corintios 5:1-21
Romanos 5:1, 8:18-25,29,30, 14:7-12; 1 Corintios 3:10-15, 15:50-54; 2 Corintios
1:22, 4:16,18; Gálatas 2:20, 5:22; Efesios 1:6,13,14; Colosenses 3:1-10;
1 Tesalonicenses 4:13-18, 5:9,10
- Lección 7:** 2 Corintios 6:1-18, 7:1
Mateo 28:18-20; Juan 14:1-3; Hechos 14:1-7,19,20, 16:22-25; Romanos 5:6,
6:11,12, 8:7,8, 12:1,2, 13:12-14; 1 Corintios 2:1-5, 6:19,20, 13:1-3; 2 Corintios
1:8-10, 5:20,21; Gálatas 1:6-9, 2:16, 5:1-4,16,22,23, 6:1; Efesios 4:1,2,15,16,30,
5:11, 6:10-13; Colosenses 3:16; 1 Tesalonicenses 4:3-8, 5:5-8,12,13
- Lección 8:** 2 Corintios 10:1-5, 12:1-12, 13:11-14
Romanos 8:28; 1 Corintios 2:1-5, 5:4,5; 2 Corintios 6:4-10; Efesios 6:10-19;
Apocalipsis 22:18,19

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

Filipenses

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** Filipenses 1:1-11
Génesis 1:2,31; Éxodo 28:1; Hechos 16:6-12; Romanos 6:12,13, 12:1,2,9, 13:10;
2 Corintios 5:9,10; Gálatas 5:22,23; Efesios 5:2,25-27, 6:18
- Lección 2:** Filipenses 1:12-30
Marcos 16:15; 2 Corintios 5:14,15; Romanos 8:28,29
- Lección 3:** Filipenses 2:1-11
Génesis 37:5-11, 18-20; Marcos 14:32-36,61,62; Gálatas 5:14-17,22-26; Efesios
4:22-24, 5:18; Filipenses 1:27; Apocalipsis 19:11-16
- Lección 4:** Filipenses 2:12-30
(*Génesis 50:19-21); Éxodo 14:10-14; Romanos 5:10, 6:23, 7:22-25, 8:33-39;
Gálatas 2:20; Efesios 1:7, 2:8-10, 4:18; Filipenses 1:1, 2:1-5; Colosenses 3:4;
1 Tesalonicenses 5:9,10; 2 Corintios 4:4
- Lección 5:** Filipenses 3:1-14
Hechos 20:28-31; Romanos 5:1, 6:1,2,4-6,11, 7:(*9-13), 14, 8:35-39; 2 Corintios
4:16-18, 5:17; Gálatas 1:6-9, 2:16, 4:8-11; Efesios 1:3; Filipenses 1:6,20,
2:12,13,17; Colosenses 2:10,11
- Lección 6:** Filipenses 3:13-21, 4:1-7
Juan 14:1-3; 1 Corintios 11:20-22,30-32, 15:51-57; 2 Corintios 6:14-18, 7:1;
Gálatas 6:1; Efesios 4:32; Colosenses 3:9,10,12,13; Filipenses 1:6, 2:12,13, 3:7,8;
1 Tesalonicenses 4:16,17; 1 Timoteo 4:12; Tito 2:1-8
- Lección 7:** Filipenses 4:8-23
Hechos 16:22-25; 1 Corintios 6:20, (*10:31); Filipenses 1:12,13, 2:5, 3:17, 4:4-7;
Colosenses 3:16

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

Filemón

Textos bíblicos para usar
con las lecciones

Lección 1: Filemón 1-25
1 Corintios 13:1-3; 2 Corintios 5:21; Gálatas 5:6,22; Efesios 1:6,7, 4:22-32;
(*Colosenses 4:7-9)

2 Timoteo

Textos bíblicos para usar
con las lecciones

Lección 1: 2 Timoteo 1:1-18
1 Corintios 2:12,13, 12:4-11; Gálatas 5:16-23; Efesios 1:3,4

Lección 2: 2 Timoteo 2:1-14
Efesios 6:10,11; Colosenses 3:16; 1 Timoteo 1:3,4; Apocalipsis 19:11

Lección 3: 2 Timoteo 2:15-26
Hechos 20:28-30; Gálatas 5:16,22,23; 1 Corintios 6:19,20; 2 Corintios 6:14-7:1;
1 Timoteo 1:19,20

Lección 4: 2 Timoteo 3:1-17
Éxodo 4:1-9,29-31, (*7:8-13,19),20,21,(*22); Juan 14:6, 16:6-11; Hechos 4:15-20,
14:19,20, 20:17-21,26,27,31-35; Romanos 1:14-16, 10:1-3, 12:1,2, 15:20;
1 Corintios 2:1-13; 2 Corintios 5:9; Gálatas 1:11,12; (*Efesios 3:1-8), 6:4;
2 Timoteo 2:20-21

Lección 5: 2 Timoteo 4:1-8,16-18,22
Mateo 28:18-20; Hechos 1:8, 20:20,21, 26:13(*14-19); Romanos 1:14-16;
1 Corintios 3:13-15; 2 Corintios 5:1-10; Filipenses 4:12,13; 2 Timoteo 2:1, 3:12

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)